

Neoliberalismo y Nación: un estudio sobre la construcción de “identidad nacional” en el discurso de Cambiemos

Resumen

El presente trabajo se propone indagar acerca del modo en que Cambiemos construye discursivamente la “identidad nacional”, a partir del análisis de los discursos de apertura de sesión legislativa durante los 4 años de gestión de Mauricio Macri en Nación y de María Eugenia Vidal en Provincia de Buenos Aires (2015-2019).

Partiendo de la idea de que los imaginarios del “ser argentino” son construcciones sociales, que están determinadas por condiciones históricas, sociales, políticas, económicas y culturales, el análisis buscará encontrar la relación que se establece entre dichas representaciones del “ser nacional” y la constitución de subjetividades en el marco de un contexto neoliberal.

Estudiante: Camila Vautier

Legajo N°: 25140/9

Mail: camilavautier95@gmail.com

Director: Cristian Secul Giusti

Co-Director: Marcelo Belinche

Agradecimientos

La finalización de este recorrido no habría sido posible sin el apoyo incondicional de mi familia, gracias a ellos, a mi papá, mi mamá, mi mamá Marina, a mis hermanos y a mi abuela, por ofrecerme siempre un lugar donde todo está bien.

Gracias también a mis amigos. A los de acá, por ayudarme a enriquecer el trabajo con sus debates y lecturas, por las birras en los momentos de estrés. Y a los de allá, por esperarme siempre con un abrazo y con el amor, tan necesario. A mis compañeros y compañeras de cursada, por aguantar mi intensidad.

A Cristian, por acompañar este proceso, guiarlo, complementarlo y estar siempre para sacarme las dudas.

A Lincho, por haberme sostenido la mano cuando la cosa se ponía fea, enseñándome el universo de la lectura y la escritura.

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, al Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) por darme un lugar en la academia.

Y, finalmente, a la Universidad Nacional de La Plata, porque nada de esto existiría sin la universidad pública. Porque este trabajo es producto del derecho a la educación pública, porque hoy soy yo, pero a la vez son tantos, los que todavía faltan.

Índice

Introducción

1.0 Presentación del tema	Pág. 5
1.1 Preguntas orientadoras	Pág. 5
1.2 Hipótesis	Pág. 5
1.3 Justificación	Pág. 5
1.4 Estado del arte	Pág. 6
1.5 Objetivos	Pág. 7
1.6 Estructura del trabajo	Pág. 7

Capítulo I – Perspectivas teóricas

1.0 Identidad Nacional	Pág. 9
1.1 Identidad Nacional y Estado Nación: un recorrido por los imaginarios de Identidad Nacional en Argentina	Pág. 10
2.0 ¿Qué es el neoliberalismo? Breve recorrido histórico por el desarrollo y los avances del modelo neoliberal en América Latina	Pág. 12
2.1 Neoliberalismo y subjetividad	Pág. 13
3.0 Comunicación Política	Pág. 13
3.1 Política en el Siglo XXI ¿El fin de las ideologías?	Pág. 14
3.2 La política de las emociones	Pág. 15
4.0 Discurso político	Pág. 15

Capítulo II – Metodología

1.0 El enfoque cualitativo e interpretativo	Pág. 17
2.0 La elección del corpus y las estrategias discursivas	Pág. 17
3.0 Las categorías analíticas	Pág. 18

Capítulo III – Contexto

1.0 La llegada al poder	Pág. 19
2.0 Los medios de comunicación y la comunicación de gobierno	Pág. 20

3.0 El plan económico.....	Pág. 20
4.0 Relación con la oposición: polarizar y gobernar en minoría parlamentaria	Pág. 21
Capítulo IV – Polarización	Pág. 22
Capítulo V – Valores Positivos	Pág. 35
Capítulo VI – Actores y Problemáticas coyunturales	Pág. 48
Consideraciones finales	Pág. 61
Notas	Pág. 63
Bibliografía	Pág. 63
Anexos	Pág. 66

Introducción

1.0 Presentación del tema

El presente trabajo se propone indagar acerca del modo en que Cambiemos construye discursivamente la “identidad nacional”, a partir del análisis de los discursos de apertura de sesión legislativa durante los 4 años de gestión de Mauricio Macri en Nación y de María Eugenia Vidal en Provincia de Buenos Aires (2015-2019).

Partiendo de la idea de que los imaginarios del “ser argentino” son construcciones sociales que están determinadas por condiciones históricas, sociales, políticas, económicas y culturales, el análisis buscará encontrar la relación que se establece entre dichas representaciones del “ser nacional” y la constitución de subjetividades en el marco de un contexto neoliberal.

Para ello, el análisis se enfocará en el desarrollo de tres estrategias identificadas en los discursos: la polarización, el realce de los valores positivos y las problemáticas y actores coyunturales.

1.1 Preguntas orientadoras

A fin de guiar la investigación, se establecieron las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué estrategias discursivas utiliza Cambiemos para construir representaciones de identidad nacional?
- ¿Cuál es el ethos discursivo que se configura a partir del “ser argentino”?

1.2 Hipótesis

La investigación se basa en la hipótesis de que en los discursos de Cambiemos prevalece las visiones del “ser nacional” vinculados a nociones propias del mundo empresarial, tales como el emprendedurismo, la meritocracia y el progreso individual como paso previo al crecimiento colectivo.

1.3 Justificación

En los últimos años, América Latina ha sido el escenario del retorno de proyectos políticos y económicos neoliberales. Especialmente en Argentina, luego de la crisis del 2001, estos procesos generaron la (auto)crítica de sectores intelectuales del campo nacional y popular acerca de los motivos por los que este tipo de gobiernos llegaron al poder y no por la fuerza como en épocas dictatoriales, sino, por el voto. En una entrevista realizada a Paula Tomassoni, sobre *Indeleble*¹, novela que habla de la crisis, la autora afirmó: “No hay día que no me despierte y no me pregunte cómo fue que llegamos hasta acá”. Creo que esta frase expresa el pensamiento de muchos sectores opositores a Cambiemos, luego de diciembre de 2015.

De esta manera y en el marco de estos procesos que atraviesan a Latinoamérica en su conjunto, la construcción de un relato acerca de “lo nacional” se vuelve no sólo inevitable, sino, además, necesario para que las clases gobernantes -en este caso, la argentina- puedan obtener la confianza del pueblo –en el sentido amplio del término- con el fin de lograr consensos y gobernabilidad.

En ese sentido, puede observarse que la configuración de imaginarios sobre el “ser argentino” está ligado a los proyectos políticos de gobierno del Estado. Es decir, que la problemática por

la conformación de una “identidad nacional” no es algo nuevo. Está presente a lo largo de la historia política argentina desde su conformación como Estado-Nación, hasta la actualidad. Además, esta construcción de “identidad nacional” tampoco se da de manera vertical, desde el Estado hacia los ciudadanos. Sino más, bien, se trata de un proceso conformado por diferentes variables y generado de manera complementaria en conjunto con la sociedad. Así, durante el análisis, también podrán verse los modos en que Cambiemos incluyó -o no- en esta construcción identitaria a las diferentes demandas y movimientos sociales, como el feminismo o el sindicalismo.

Para la investigación, se tomaron los discursos de apertura de sesión legislativa tanto de Mauricio Macri, como de María Eugenia Vidal durante los cuatro años de gobierno (2015-2019), entendiendo de que allí se sientan las posturas a nivel general sobre los principales conflictos, sobre sus actores, se exponen los hitos de gestión y las proyecciones futuras.

Fueron identificadas tres estrategias impulsadas por Cambiemos en el plano de lo discursivo para la configuración de “identidad nacional”. La polarización, entendida como las oposiciones con el peronismo kirchnerista; el realce de los valores positivos, como la predominancia de significantes vacíos a los que se les atribuyen cargas positivas, tales como el esfuerzo, el optimismo y la esperanza; y la descripción de los actores y problemáticas coyunturales.

1.5 Estado del Arte

En primer lugar, este trabajo surge como la continuidad de las temáticas abordadas en el seminario interdisciplinario Historia del Nacionalismo Argentino, dictado por el profesor Hernán Brienza en la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Allí se iniciaron debates entorno al nacionalismo en Argentina, con sus diversas corrientes que, sin embargo, encontraron un punto de cierre en el último gobierno de Perón. De ahí nacen los interrogantes acerca de los proyectos de identidad nacional en los procesos neoliberales, como un modo de analizar nuestro presente. Por eso, el primer antecedente que encuentra esta investigación es el libro de Hernán Brienza *“La Argentina imaginada. Una biografía del pensamiento nacional”* (2019), que reúne en gran parte las discusiones que se dieron en la materia.

Otro de los trabajos que anteceden al presente, es el TIF *“Análisis de las estrategias discursivas del neoliberalismo en la construcción de un tipo de sujeto político”* (Mazzoleni, 2017). El mismo propone analizar en los spots de campaña electoral los modos en que Cambiemos construye “ciertas formas y elementos específicos del sentido común neoliberal que orientan las prácticas de actores sociales”. Ambos trabajos -el de la autora y este- expresan una preocupación por la configuración de subjetividades neoliberales.

Escribe Mazzoleni en la introducción a su trabajo: “La simplificación de conceptos, la ausencia de argumentación y la aparente desideologización en el discurso de Cambiemos generan el riesgo de que se lo considere inofensivo, y, en consecuencia, que no se investigue la implicancia que tiene en la formación de lo social” (2017). Es sobre este punto donde buscará profundizar esta investigación. Tomando la idea de que los discursos no son “inofensivos”, se ahondará en las configuraciones sociales del ser y el deber ser de “lo argentino” propuesto por Cambiemos en sus enunciados.

Finalmente, se tomó del TIF *“La emoción como recurso enunciativo del discurso político: análisis discursivo de la campaña electoral de Cambiemos 2017”* (Rao y Zambano Toschi,

2019) su propuesta acerca del análisis de las emociones en la discursividad de Cambiemos. Estas autoras, que estudian la presencia de las nociones de política de Durán Barba y Nieto; de las emociones de Sara Ahmed; y del discurso, de Eliseo Verón en productos comunicacionales de campaña de Cambiemos, aportaron a este trabajo, por un lado, sugerencias al marco teórico. Pero, además, introducen a pensar sobre las narrativas emocionales que configura Cambiemos y los modos en que las mismas construyen sentidos. Para esta investigación, se tomarán las nociones que proponen Rao y Zambano Toschi acerca de las maneras en que operan a nivel discursivo estas narrativas emocionales, para analizar su funcionamiento en la constitución de imaginarios del “ser nacional”.

1.5 Objetivos

En base al recorrido por el marco teórico, el estado del arte y el recorte del corpus, se establecieron los siguientes objetivos:

General

- Analizar las estrategias comunicacionales que construyó Cambiemos en torno a la “identidad nacional” en los discursos de apertura de sesiones legislativas de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal durante 2016 y 2019.

Específicos

- Analizar las estrategias discursivas que utiliza Cambiemos en la construcción de esa visión del “ser argentino”.
- Indagar las estrategias que sostiene el Gobierno de Cambiemos para contribuir a los estudios sobre el pensamiento nacional en el marco de las políticas neoliberales.
- Analizar la construcción referencial que hace Cambiemos en torno a la relación entre la “identidad nacional” y el modelo económico que propone.
- Revisar las rupturas y continuidades que presentan los discursos de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal en relación a la “identidad nacional”.

1.6 Estructura del Trabajo

El presente estudio se estructura en base a seis capítulos, a partir de los cuales se buscará dar cuenta del proceso de la investigación. Además, al comienzo cuenta con un apartado a modo de introducción y el término del trabajo se encontrarán unas reflexiones acerca del mismo, que darán cuenta tanto del recorrido investigativo, como futuras preguntas que puedan orientar nuevas investigaciones.

En el Capítulo I se abordan las perspectivas teóricas que fundamentan el desarrollo conceptual del trabajo. A saber, se detallarán las visiones de identidad nacional, neoliberalismo, discurso político y comunicación política.

En el Capítulo II, se tratará la metodología que orientó a la investigación. Para ello, se realizó un recorte del corpus y se determinó un método para su posterior análisis.

En el Capítulo III, se expresa un breve marco histórico acerca de la llegada de Cambiemos a la arena política argentina, pero también sobre su progresivo avance en el poder. El estudio de la anatomía de este partido servirá para contextualizar el análisis. Es decir, que los discursos no

serán pensados como piezas comunicacionales aisladas, sino más bien, como parte de un recorrido histórico.

En el Capítulo IV se analiza la estrategia de Polarización a partir de ejemplos propios de los discursos. Mientras que, en los Capítulos V y VI se detallan las otras dos estrategias, de Valores Positivos y Problemas Coyunturales y Actores, respectivamente.

Capítulo I

Perspectivas teóricas

Para el análisis de la construcción que hace Cambiemos de la “identidad nacional” en la actualidad, se abordarán los conceptos de identidad nacional, neoliberalismo, discurso y comunicación política.

1.0 Identidad nacional

El problema del nacionalismo en Argentina ha sido un tema ampliamente debatido en distintas etapas de la historia, que, caracterizadas por sus condicionamientos sociales y políticos particulares, las fueron determinando de diversas formas. Así, la idea de “identidad nacional” se presenta como una noción que se fue construyendo, reconstruyendo y reinventando en cada una de ellas.

Esta es una de las primeras características que tiene la “Nación” como concepto: su ambigüedad. Esta propiedad hace que pueda reconocerse fácilmente desde el sentido común, pero que, al momento de definirla, se vuelva complejo. Según Eric Hobsbwan:

A pesar de que los que pertenecen a una Nación dicen que en cierto modo es básica y fundamental para la existencia social de sus miembros, o incluso para su identificación individual, no es posible descubrir ningún criterio satisfactorio que permita decidir cuál de las numerosas colectividades humanas debería etiquetarse de esta manera (Hobsbwan, 1991, p.13).

Es decir que, a priori, no hay forma de definirla sin que surjan excepciones. Los primeros criterios que aparecen en un intento de determinar su significado tienen que ver con valores objetivos relacionados con una lengua común, un territorio o unas costumbres compartidas. Sin embargo, estos postulados son rápidamente objetables, ya que existen naciones en donde, por ejemplo, se habla más de un idioma. O comunidades, como los mapuches, que tienen una tradición de larga data, pero que aun así no se identifican como una “Nación”.

Como contrapartida, se ha pretendido también definir a la Nación a partir de criterios puramente subjetivos. En base a los cuales, bastaría únicamente con que un conjunto de individuos quisiera ser una Nación, para comenzar a serlo.

Ninguna de estas dos posturas son inválidas en sí mismas. De hecho, es el conjunto de todos esos componentes los que hacen de sí a una Nación. Sin embargo, pensadas de forma aislada resultan insuficientes.

En este sentido, para el análisis de esta categoría, se partirá de un enfoque relacional, con el fin de superar las visiones que conciben a la identidad meramente desde las atribuciones subjetivas u objetivas, ya que se entenderá que las identidades se conforman por “una selección y particular combinación de elementos que los miembros de un grupo consideran determinante, sumada a la identidad adjudicada por los otros conjuntos sociales” (Cerruti y González, 2018, p. 80).

Por otro lado, se tomará el concepto de “nación” presentado por Benedict Anderson, quien la presenta como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1993, p. 22).

Según el autor, es imaginada porque los miembros de la nación quizás no se conozcan nunca en su totalidad y, aun así, en cada uno de ellos hay una imagen de “comunidad” que los une -para el presente trabajo, será de especial interés ese punto, debido a que se analizarán aquellos tópicos que tanto Macri, como Vidal, utilizan en sus discursos y remitan a la noción de “comunidad” y, sobre todo, de “unión”-. Limitada, porque cuenta con fronteras “finitas, aunque elásticas” con otras naciones; soberano, porque todas las naciones “sueñan con ser libres” y la garantía de esa libertad las da el Estado. Por último, se imagina como comunidad, porque prevalece una idea de horizontalidad, que muchas veces opaca las desigualdades (Anderson, 1993, p. 22).

1.1 Identidad Nacional y Estado Nación: un recorrido por los imaginarios de identidad nacional en Argentina

Un segundo punto que retoman ambos autores tiene que ver con la relación que se produce entre el Estado y la Nación. En este sentido, la Nación no se presenta como un elemento completamente variable, ni sujeto constantemente a los cambios de la coyuntura, sino que se establece como una entidad social siempre y cuando esté en vínculo con la idea de un Estado. Son los Estados los que construyen a las naciones y no al revés (Hobsbawm, 1991, p. 13).

Hobsbawm hace una consideración al trabajo del Gellner sumamente valiosa para el análisis sobre la Nación, referida a que se trata de fenómenos duales “que se construyen esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo” (Hobsbawm, 1991, p. 14). Es decir, que los procesos nacionales no pueden analizarse sin dar cuenta de las percepciones, de los deseos ni de las necesidades de aquellos que conforman a la comunidad nacional.

En Argentina, la construcción de identidad nacional estuvo muy ligada a los proyectos de Estado. Se pondrá como punto de partida la década de los 80’, a fines del siglo XIX, con la presidencia de Julio A. Roca. Un gobierno que estuvo signado por las visiones positivistas de la idea de progreso, que lo entendía de manera lineal, guiado por las luces de la razón, hacia los avances más sofisticados de la modernidad europea. En un escenario social en el que confluían los pueblos originarios, los negros, las élites porteñas y la ola de inmigración europea, era necesario para la conformación de un Estado, la construcción de un imaginario común de Nación.

En este punto es donde adquieren especial relevancia el grupo intelectual conocido como la generación del 37’ y quien sintetizó las ideas de esta época -que siguen presentes hoy en día- fue Domingo F. Sarmiento, en su obra *Facundo*. Allí se presentó la conocida dicotomía entre civilización y barbarie -a la que Jauretche más tarde denominará la “zoncera madre”-, que parte de un “nosotros” civilizado, blanco, adinerado y porteño. En palabras de Pablo Feinmann “la civilización de Buenos Aires forma parte de un vasto movimiento que es el de la racionalidad occidental. Los ingleses la encarnan en la India. Los franceses en la Argelia. Los porteños en la Argentina” (2010). Así, se opone y se diferencia de ese Otro negro, indígena, atrasado, que no contribuye al progreso -entendido desde la lógica del racionalismo iluminista-. Y no sólo eso, sino que justifica su exterminio.

En este contexto surge, además, una figura emblemática en el imaginario del “ser nacional”: el gaucho. Por una parte, con Sarmiento este personaje adquiere características puramente negativas, lo que posteriormente conllevará a la argumentación teórico-simbólica de la

inmigración. Según Pablo Feinmann: “Gaucho es sinónimo de indolente, borracho y bárbaro. Sólo resta volverse a Europa y acogerse buenamente a los hijos que ella quiera mandarnos: he aquí la inmigración” (1996, p. 283).

Sin embargo, el gaucho será retomado en la literatura a partir de la obra de José Hernández, el *Martín Fierro*. A su vez, más tarde Leopoldo Lugones revalorizará a esta figura como un símbolo de “lo argentino”.

Un segundo momento histórico que forjó fuertemente el imaginario del “ser nacional” en relación con el Estado, fue surgimiento del peronismo. Luego del 17 de octubre de 1945, cuando trabajadores, obreros, hombres y mujeres, desde distintos puntos se congregaron en la Plaza de Mayo para pedir por la excarcelación de Perón, emerge un nuevo actor, que estaba presente en el escenario social, pero que adquiriría una nueva importancia desde lo político y lo cultural. Según Carlos Ciappina: “El 17 de octubre instala también a los trabajadores como demandantes, como sujetos colectivos que tienen algo que decir y que tienen derecho a decirlo. Que eligen un liderazgo, lo reclaman y lo instalan” (Ciappina, 2018).

Otro de los momentos que marcarán un quiebre, especialmente profundo y doloroso para la historia argentina, es la última dictadura cívico-militar. La desaparición forzada de personas y la tortura y asesinato sistemático de cuadros políticos, tuvo no sólo una justificación política y económica, sino también, cultural. Bajo el lema “algo habrán hecho”, se culpabilizó a las víctimas, pero también se construyó el imaginario de un enemigo interno, al que había que atacar desde adentro, es decir, desde el Estado. Así lo expresaba Jorge Rafael Videla en su discurso de “asunción”, luego de tomar por la fuerza el poder del Gobierno²:

Nuestra generación vive una crisis de identidad, que se manifiesta en un permanente cuestionamiento de los valores tradicionales de nuestra cultura, y asume, en muchos casos, las concepciones nihilistas de la subversión antinacional (Videla, 1976).

En este caso, el “ser argentino” se encuentra desafiado por los ideales comunistas, a los que Videla considera como “antinacionales”. Puede verse así cómo, mediante el uso del patriotismo exacerbado, en relación con los valores militares-religiosos-empresariales, se legitimó la tortura, desaparición y muerte de personas.

Estos tres grandes momentos de la historia argentina fueron seleccionados a modo de poder dar un ejemplo, amplio y abarcador, de los modos en que se fue forjando el imaginario del “ser nacional” en el país.

La comprensión y lectura de este marco histórico/político, permitirá analizar cómo en la actualidad entran en tensión estos -y otros- discursos sobre el “ser argentino”, en vinculación, además, con un contexto económico, político y cultural neoliberal.

En los discursos tanto de Mauricio Macri, como de Vidal, se analizará más adelante cómo fueron describiendo a los actores sociales y las formas en que entablaron diálogos entre su visión del “ser argentino” y otras visiones, como así también, con las voces de movimientos emergentes que luchan por el reconocimiento de sus identidades. Tal podría ser el caso de las mujeres como actrices relevantes en la escena política actual.

2.0 ¿Qué es el neoliberalismo?: breve recorrido histórico por el desarrollo y los avances del modelo neoliberal en América Latina

El neoliberalismo se presenta como un sistema no sólo económico, sino también político y social, que surge como consecuencia del cambio en el capitalismo mundial, convirtiéndose así en una “etapa superior” al mismo.

La expansión de los mercados - ‘globalización’- a nivel mundial, por un lado y, por el otro, los niveles de explotación económica, dominación política, opresión social y alienación ideológica que ello supone, ilustran las dimensiones espacial, temporal y social del neoliberalismo como fase superior del capitalismo (Puello-Socarrás, 2015, pp. 22).

Es decir, que ya no se trata de un capitalismo clásico basado únicamente en la industria y en la adquisición de ganancias a través de lo que Marx denominó plusvalor o plusvalía, sino que, además, responde a las demandas de un capital globalizado, dominado por las exigencias de un mercado que está por encima de los poderes nacionales.

Hay dos hechos históricos a nivel global que impulsaron el surgimiento del neoliberalismo como sistema económico mundial en el siglo XX. El primero, se da en 1947 con la fundación de la Sociedad de Mont-Pélerin como la base intelectual e ideológica a partir de la cual se difunde el pensamiento y las doctrinas neoliberales. En segundo lugar, el denominado shock del petróleo mundial, ocurrido en 1973.

Además, otro de los factores que, a nivel internacional, impulsaron la globalización del neoliberalismo fue el llamado consenso de Washington. Luego de la caída de muro, se generalizó la idea del “fin de la historia” y se naturalizó que la única vía posible para el desarrollo de un país era el capitalismo. Esta visión predominó sobre todo en las décadas del 80’ y 90’.

En América Latina particularmente, el modelo se impuso a partir de la ola de golpes militares que se iniciaron el 11 de septiembre de 1973 con la toma del poder por parte de Augusto Pinochet en Chile, pero que se extendieron a lo largo y ancho del continente.

En este sentido y para una mejor comprensión del desarrollo del modelo neoliberal en Latinoamérica, se tomará la idea propuesta por Puello-Socarrás, quien afirma que, lejos de ser un fenómeno definido y estable, el neoliberalismo se caracteriza por ser complejo, dinámico y resiliente (2015, pp. 19). Para el autor, el “nuevo neoliberalismo” se presenta en una versión heterodoxa, que le permite “regenerar estratégicamente su imagen” y diferenciarse de aquella más dura y ortodoxa. Además, promueve la regulación estatal de los mercados, a diferencia de los 80’ y 90’, décadas en las que predominó la desregulación financiera. Sin embargo, el mercado no pierde centralidad: sigue siendo el “dispositivo” de regulación de las relaciones sociales.

Este “giro” hace que el neoliberalismo no sólo pueda readecuarse a los cambios ocasionados por las consecutivas y cíclicas crisis en las economías mundiales, sino también, a los desafíos que plantean los nuevos movimientos de resistencia.

2.1 Neoliberalismo y subjetividad

Este trabajo tiene como uno de sus ejes principales el análisis relacional entre las expresiones del “ser argentino” que propone Cambiemos y el neoliberalismo. Para ello, se tomarán las ideas de Jorge Alemán y Byung – Chul Han sobre los modos en que el paradigma neoliberal construye subjetividades.

Para Aleman, la subjetividad se entiende como “un conjunto de conductas, mandatos, deberes, percepciones de la realidad, construcciones éticas y estéticas que están determinadas por una cantidad de dispositivos que muchas veces son imperceptibles” (Aleman, 2018, p. 55). Por otro lado, según el autor, el neoliberalismo “es una construcción positiva, que se apropia no sólo del orden del Estado, sino que es un permanente productor de reglas institucionales, jurídicas y normativas, que dan forma a un nuevo tipo de ‘racionalidad’ dominante” (Aleman, 2013). Es decir, que se enuncian como verdaderas y estables. Entonces, el presente trabajo se interroga sobre los imaginarios y las narrativas que utiliza Cambiemos, en el marco de un modelo político/económico/cultural neoliberal, para configurar subjetividades en torno a la “identidad nacional”.

En tanto, Byung – Chul Han realiza un aporte para pensar la sociedad del rendimiento. En este sentido, afirma que se pasó de una sociedad disciplinaria donde prevalecía el imperativo del “deber”, a una sociedad del rendimiento, donde predomina el “poder hacer”.

Con el fin de aumentar la productividad se sustituye el paradigma disciplinario por el de rendimiento, por el esquema positivo del poder hacer (...) Sin embargo, el sujeto de rendimiento sigue siendo disciplinado. El poder eleva el nivel de productividad obtenida por la técnica disciplinaria, esto es, por el imperativo del deber. En relación con el incremento de productividad no se da ninguna ruptura entre deber y poder, sino una continuidad (Chul Han, 2010, p. 17).

Esta perspectiva servirá para analizar en los discursos de Macri y de Vidal aquellas marcas que contribuyen a la conformación de subjetividades neoliberales en marco de las nuevas sociedades del rendimiento.

3.0 Comunicación política

Este será un concepto que estará presente a lo largo de toda la investigación. Se trata, en primer lugar, de una noción compleja, polisémica, y, sobre todo, muy debatida. En este sentido, podría plantearse que toda comunicación, entendida como construcción social de significantes y significaciones, es eminentemente política. Principalmente, porque no hay sociedad sin comunicación y no hay comunicación sin cultura.

Este marco permitirá pensar la especificidad del campo de la comunicación política como territorio de estudio. La misma, se concebirá como “el espacio en que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política: los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos” (Wolton, 1995).

El aporte de esta definición al campo radica en que permite analizar las tensiones y disputas que se generan entre estos tres actores -cuyos grados de legitimidad son dispares y varían según su contexto-, en la arena de lo público. Es decir, que plantea a la comunicación política como una herramienta democratizadora de los debates que antes se daban en el ámbito cerrado de los cafés intelectuales (Mandé y Smith, 1999).

Esta idea, de la comunicación política, democracia y espacio público, se profundiza aún más en el marco de los debates en torno a los alcances, dimensiones y complejidades de la sociedad de la información.

La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización. Por una cultura de la virtualidad real construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados, y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un espacio de flujos y del tiempo atemporal, como expresiones de las actividades dominantes y de las élites gobernantes (Castells, 1999, p. 23).

En este contexto, en el que se vieron modificadas las formas de relación humanas, como así también, las nociones del tiempo -entre otras-, los políticos debieron modificar sus estrategias de comunicación y su manera de entender a la misma, con el fin de poder interpelar a un electorado que ya no responde a las lógicas de la modernidad tradicional.

Aquí entran en juego las vías de circulación de información, como la televisión, la radio, la “crisis” del periodismo, el rol de los medios hegemónicos, pero también, el de las redes sociales. Es un momento en el que las instituciones, tal y como fueron concebidas en los siglos XIX y XX están, por lo menos, puestas en duda. Y eso no significa que todo flote en el aire, ni mucho menos. Por el contrario, se trata de comprender las nuevas formas de control social que el capitalismo global emplea en las sociedades neoliberales y de información.

3.1 Política en el siglo XXI ¿El fin de las ideologías?

En este contexto, de avances tecnológicos y cambios culturales, la comunicación política y quienes se dedican a ella, han tenido que buscar estrategias que puedan dar respuestas a estas nuevas subjetividades, más dinámicas y cambiantes, que las de la modernidad tradicional. Para Durán Barba, el principal asesor político/comunicacional de Mauricio Macri, se produce un “contraste entre la vieja política de las tarimas y concentraciones de gente acarreada y una nueva política de los candidatos mezclados con los ciudadanos comunes” (Durán Barba y Nieto, 2011).

Esta idea de los “candidatos mezclados con los ciudadanos comunes” es central para comprender los modos de comunicar que adoptan tanto Macri, como María Eugenia Vidal, en sus discursos ya que, desde el tono hasta el contenido, se construye en base a esa imagen de “cercanía”.

Por otro lado, la noción de “cercanía” está fundada en la teoría social que expresan Durán Barba y Santiago Nieto, sobre la necesidad de formar candidatos que no respondan a las lógicas de izquierda y derecha tradicionales. Más bien, lo que afirman los autores es que ninguno de estos sectores o expresiones políticas representa a las nuevas sociedades latinoamericanas.

El debate ideológico al que se dedicaban las élites, cuando las masas eran obedientes y fáciles de manipular, está en crisis. Cuando algunos políticos y analistas interpretan los resultados de una elección se preguntan si avanzó la izquierda o la derecha, y plantean escenarios futuros basados en esas categorías. El antiguo paradigma los lleva a ordenar la realidad dentro de una caverna ideal, en la que existen conceptos sin relación con la realidad concreta de los simples mortales (Durán Barba y Nieto, 2011).

Es en base a esta concepción de la política, en la que describen a los “nuevos electores” como más numerosos, más independientes, más urbanos, más laicos, más educados, más informados, que viven en una sociedad “feminizada”, donde plantean su estrategia de comunicación con un fuerte énfasis en diferenciarse de la “vieja política”.

3.2 La política de las emociones

Otro de los ejes claves en la estrategia comunicacional de Cambiemos es la utilización recurrente de recursos que apelan a la emotividad, a los sentimientos. Según Durán Barba, “para influir en las conductas humanas es más importante llegar a la esfera afectiva que a la lógica-verbal” (Durán Barba, 2018).

En este sentido, los aportes de Sara Ahmed resultan interesantes para este análisis, ya que la autora estudia “la manera en que operan las emociones para ‘hacer’ y ‘moldear’ los cuerpos como formas de acción, que incluyen también las orientaciones hacia los demás” (2004, p. 24). A partir de estas ideas, es posible plantear los modos en que Cambiemos destaca los valores positivos -emociones- como una forma de construir “identidad nacional”. Así, la apelación al cambio, a la esperanza, al optimismo, al esfuerzo y al “estar juntos” delimitan una frontera en la que el nosotros inclusivo encuentra un límite, propio de los procesos identitarios.

4.0 El discurso político

En este aspecto, el discurso político se presenta como una herramienta central para el análisis ya que en él se inscriben no sólo las percepciones del mundo que los enunciadores sostienen, sino también, las disputas y los diálogos con otros actores; sus estrategias para llegar, convencer y persuadir a sus destinatarios. En otras palabras: su intencionalidad y la relación de esta con su contexto.

En primer lugar, se entenderá al discurso como una práctica social, “una forma de acción entre las personas, que se articula a partir del uso de lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (Calsamiglia y Tuson, 1999, p. 15). Es decir, que, al tratarse de una práctica producida por y en la sociedad, implica que los hablantes, implícita o explícitamente, expresan sus “propias subjetividades” (Secul Giusti, 2016, p. 25).

Esta forma de concebir al discurso permite analizar las dimensiones ideológicas que constituyen las actividades humanas y sus estructuras (Secul Giusti, 2016, p. 25). En palabras de Calsamiglia y Tusón:

Se puede aplicar –y se está aplicando- a ámbitos como la sanidad, la divulgación del saber, la administración de la justicia, los medios de comunicación de masas, las relaciones laborales, la publicidad, la traducción, la enseñanza, es decir allá donde se dan relaciones interpersonales a través del uso de la palabra y personas con características diferentes (por edad, sexo, lengua, nivel de conocimiento, origen de clase, origen étnico, profesión, estatus, etc.) se ponen en contacto (hombres y mujeres, enseñantes y aprendices, médicos y pacientes, especialistas y legos, administradores y usuarios de la administración, anunciantes y consumidores, etc.) (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 26).

Ahora bien, puntualmente, los discursos políticos “involucran procesos que dan cuenta de las prácticas e imaginarios sociales de una comunidad determinada: su sentido histórico, sus valores, sus movilizaciones en función de objetivos e ideales, su identidad como pueblo, sus modos de representación y delegación, la manera consuetudinaria de articular eficazmente sus conflictos y reclamos” (Dagatti, 2012, p. 60).

Además, se tomará la idea de discurso social entendido como “todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad (...), las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible –lo narrable y opinable-” (Angenot, 2010, p. 21), para comprender las rupturas y continuidades que se producen en los discursos de Cambiemos.

El análisis del discurso político encuentra en esta definición sus fundamentos teóricos y metodológicos “para reflexionar acerca de los procesos de incorporación de las subjetividades sociales a ciertos proyectos, objetivos o consignas políticos” (Dagatti, 2012, p. 62). Estos marcos permitirán analizar los modos en que Cambiemos construye “identidad nacional”, y las formas en que se imprimen en sus discursos las subjetividades neoliberales.

Capítulo II

Metodología

1.0 El enfoque cualitativo e interpretativo

Para el presente trabajo se utilizó un enfoque cualitativo de la investigación en comunicación social, con el fin de “identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica”, ya que “produce datos que comúnmente son considerados más ‘ricos y profundos’, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso” (Palazzolo y Vidarte Asorey, 2013, p. 88). Por otra parte, para concreción de los objetivos se adoptó una perspectiva interpretativa, relacionada directamente con el estudio del discurso político. Esta óptica analítica se define como un proceso de “indagación y exploración al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permiten involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible” (Orozco Gómez, 1996, p. 83). De esta manera, se reconocerán determinadas marcas discursivas como “indicios a partir de los cuales formula hipótesis, en relación con un problema que se ha planteado” (Narvaja de Arnoux, 2006, p. 13).

2.0 La elección del corpus y las estrategias discursivas

La selección del corpus es esencial para el análisis, dado que determina no sólo el resultado del mismo, sino también sus alcances y posibilidades. Para ello, el recorte dentro del universo discursivo servirá para condensar y centrar el estudio en casos específicos. Según Eliseo Verón “desde el punto de vista del investigador, las reglas para la selección del corpus (y, por consiguiente, los criterios para su homogeneidad) dependen de consideraciones sustantivas y estas determinarán la significación de los resultados que se obtengan” (Verón, 1971, p. 145). En este sentido, la delimitación de las fronteras resulta fundamental para el análisis. En este caso, se seleccionaron los discursos de apertura de sesión legislativa tanto de Mauricio Macri, como de María Eugenia Vidal de los cuatro años de gestión (2015-2019), ya que ambos dirigentes son referentes de su espacio político y las estrategias comunicacionales de los dos suelen ir en la misma línea. Además, en los discursos de Apertura de Sesiones Ordinarias, se establecen los posicionamientos generales sobre las problemáticas, desafíos y actores que hacen a la coyuntura de ese momento. Esto hace que allí puedan encontrarse huellas en torno a las visiones de “identidad nacional” construidas en los discursos.

Por otro lado, para la identificación de estrategias discursivas comunes, primero se realizó una lectura en profundidad de todos los discursos tanto de Macri, como de Vidal. Luego, se fueron determinando continuidades y rupturas entre los dos mandatarios para, posteriormente, profundizarlas a partir de las categorías analíticas utilizadas (*Ver anexos*).

Vale aclarar que las tres estrategias encontradas no son compartimentos estancos ni mucho menos, sino más bien, todo lo contrario. Se relacionan y retroalimentan constantemente. Por ese motivo, para determinar si un enunciado correspondía a una o a otra, se utilizó como criterio el énfasis que la misma contenía. Es decir, si una frase estaba orientada a destacar valores positivos mediante la polarización, entonces correspondería a esta primera. En cambio, si el

objetivo del enunciador era realzar la diferencia con la oposición, entonces se trataría de la segunda.

3.0 Las categorías analíticas

Para la investigación, se utilizaron tres categorías analíticas provenientes de la Teoría de la Enunciación: las modalidades, los subjetivemas y la polifonía.

En lo que refiere al campo de la enunciación, la modalidad es la expresión, huella o marca del sujeto de la enunciación respecto a su enunciado: “El propósito analítico consiste en constatar la presencia de la modalidad a partir del hablante, es decir, del sujeto ejecutor del mensaje que razona y construye sus textos de un modo intencional, en pos de la utilización de los recursos que le proporciona el lenguaje” (Secul Giusti, 2013, p. 2). En este sentido, se buscará identificar las marcas que el enunciador produce en el discurso político para convencer y persuadir, sobre lo que considera rasgos positivos o negativos del “ser argentino” que propone.

En cuanto a los subjetivemas, permiten analizar las valoraciones del léxico que se realiza dentro de los discursos, de los actores que hacen al escenario político (ej., docentes, el ciudadano, los jóvenes). Según Kerbat-Orecchioni, cuando el sujeto de una enunciación se ve confrontado con el problema de la verbalización de un objeto referencial, real o imaginario, y cuando para hacerlo debe seleccionar ciertas unidades tomándolas del repertorio léxico y sintáctico que le propone el código de la enunciación (Kerbat Orecchioni, 1983).

Finalmente, se entenderá a la polifonía de la siguiente manera. Según Rezzónico y Mercerat “El término polifonía (poli: muchas; foné: voz) recubre las variadas formas y posibilidades que ofrece la lengua de inscribir diversas voces y ponerlas en interacción dentro de un mismo enunciado” (Rezzónico y Mercerat, 2015, p. 100). Esta conceptualización funcionará como un modo de poder analizar las formas en que se inscribe la subjetividad del hablante -en este caso, de Macri y Vidal- en los enunciados.

En este sentido, la polifonía puede presentarse en modo de intertextualidad, la misma entendida como “la relación que se establece entre dos textos a partir de la inclusión de uno en otro” (Rezzónico y Mercerat, 2015, p. 102). A modo de interferencias léxicas, que refieren a la “irrupción de fragmentos que remiten a variedades distintas generando, por contraste, diversos efectos de sentido que dependerán del funcionamiento global del texto considerado” (Rezzónico y Mercerat, 2015, p. 103). La polifonía también se presenta como enunciados referidos, en tanto que “rompen la continuidad del discurso mostrando la inserción explícita del discurso de otros en el propio discurso” (Rezzónico y Mercerat, 2015, p. 106).

Capítulo III

Contexto

Este estudio se centra en el análisis de los discursos de los cuatro años de gestión de Cambiemos tanto en la provincia de Buenos Aires, como en la Nación. Esto no es menor, dado que, para las elecciones presidenciales de 2019, esta fuerza política sumó junto a Miguel Pichetto, un sector del peronismo que hasta el momento se había mantenido en la llamada “tercera vía”³. La alianza Cambiemos nace en 2015, con la unión de tres partidos: Propuesta Republicana (PRO), Coalición Cívica (CC) y la Unión Cívica Radical (UCR). Sin embargo, y si bien se trata de una alianza, es el PRO la fuerza que tiene más peso, más representatividad y a los principales referentes: Macri, Larreta y Vidal. Es el PRO, en cierta manera, la esencia de Cambiemos y quien le da su impronta no sólo desde lo ideológico, sino también, desde lo comunicacional. En este capítulo se analizarán cuatro ejes principales de su gobierno durante los cuatro años de gestión (2015-2019): la relevancia histórica y política de su llegada al Ejecutivo en las elecciones de 2015, como así también los valores que representa el cambio y los sectores que conforman al PRO; la relación con los medios de comunicación y sus estrategias de comunicación gubernamental; los principales lineamientos de su plan económico, el peso de la deuda externa, la relación con el FMI y el resto del mundo; y, finalmente, el vínculo con la oposición, la polarización con el kirchnerismo y los desafíos de gobernar en minoría parlamentaria.

1.0 La llegada al poder

La alianza Cambiemos llega al gobierno nacional de la mano de Mauricio Macri, quien le gana en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2015 y con el 51,34% al candidato por el Frente Para la Victoria (FPV), Daniel Scioli, que obtuvo un 48,66%. Para Gabriel Vommaro, este triunfo representó un “giro” en la política argentina.

Por un lado, se trataba del primer triunfo de un candidato que no pertenece ni al PJ ni a la UCR, y que, en cambio, había fundado una fuerza política propia, Propuesta Republicana (PRO), tras la crisis de 2001 y 2002. Por otro lado, la nueva alianza electoral, que logró unificar la mayor parte de las fuerzas políticas no peronistas —dejando afuera solo a la centro-izquierda y a la izquierda de filiación trotskista— tiene como socio principal a una fuerza de centro-derecha, que llega al poder por medio de elecciones luego de más de siete décadas de debilidad de las agrupaciones de ese margen del espectro político. Por último, las expectativas de cambio político radican en el hecho de que este triunfo electoral se dio luego de un largo ciclo de predominio del peronismo kirchnerista, que, en especial a partir de 2008, se caracterizaba por altas dosis de polarización del debate público y de los discursos partidarios (Vommaro y Gené, 2017, p. 232).

Estos tres ejes que presenta el autor permiten comprender la relevancia de la llegada al gobierno de una fuerza como Cambiemos, que representa “lo nuevo”. Es decir, que no pertenece a las dos fuerzas políticas tradicionales de la Argentina, que son el peronismo y el radicalismo.

Otro de los puntos que cabe destacar de los aportes de Vommaro sobre los inicios del PRO es que ambos movimientos, tanto el PRO como el kirchnerismo, nacen en respuesta a la crisis de 2001. Sin embargo, a diferencia del peronismo kirchnerista, Cambiemos se constituyó como una fuerza “post ideológica”, con fuerte injerencia de sectores vinculados a las ONG’s y voluntariados empresariales. Es decir, que vuelven a ingresar en la política gubernamental los sectores netamente empresarios, lo que podrá verse en la biografía de los funcionarios, muchos de ellos provenientes del sector privado.

2.0 Los medios de comunicación y la comunicación de gobierno

Una de las primeras medidas del Gobierno de Mauricio Macri fue la de derogar parcialmente mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia 267/2015 la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522. Así, entre las disposiciones determinadas por el DNU se encuentra la intervención de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la remoción de su Directorio, para conformar el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM).

Esto permitió que se agudizara la concentración mediática, pero que, además, la comunicación de Gobierno encontrara eco en los periodistas, diarios y programas de los grupos económicos que están detrás de los grandes medios. Según Vommaro y Gené “esta política fue acompañada de un giro en la comunicación política del Gobierno, que pasó a compartir con los grandes grupos multimédios la pedagogía del nuevo programa político y económico, así como la crítica al ciclo kirchnerista” (Vommaro y Gené, 2017, pp. 235).

De esta manera, la comunicación gubernamental de Cambiemos va a estar caracterizada por una fuerte relación entre los mensajes emitidos por los canales oficiales y redes sociales, pero también, por los medios masivos de comunicación. A modo de ejemplo, puede tomarse el caso del aumento de luz y gas anunciado mediante trascendidos a los principales diarios (Clarín, La Nación, Perfil, Infobae) a fines de diciembre de 2018, que en forma de contagio se fue transmitiendo luego por radios y TV⁴.

3.0 El plan económico

Desde un primer momento, Cambiemos se presentó como una fuerza cuya política económica estuvo orientada a la búsqueda de inversiones privadas y la apertura de las importaciones, en detrimento del fortalecimiento de la industria nacional. Esto generó que en sus cuatro de gestión se produzca una fuerte ola tanto de cierre de fábricas, como de despidos. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en la crisis de los 90’/00’, el Gobierno empleó mecanismos para contener este tipo de situaciones, como la apertura de Procedimientos Preventivos de Crisis.

Este tipo de medidas, se financiaron con el segundo pilar característico del plan económico de Cambiemos, que es la deuda externa. En 2018, el FMI firma un acuerdo con el Gobierno por un préstamo de USD 50.000 millones. Se trata del préstamo más grande de la historia emitido por este organismo.

A partir de ahí, se desencadenan dos grandes cuestiones. Por un lado, el cumplimiento de las metas fiscales requeridas por el Fondo, lo que generó políticas de ajuste en el gasto público que se vieron reflejadas en el cierre del presupuesto 2019 en áreas como Educación, Ciencia y Tecnología o Salud.

Por otro lado, los desembolsos del organismo prevén una partida destinada a políticas sociales, que el Gobierno implementó con una serie de medidas económicas, tales como el acuerdo de Precios Esenciales, el congelamiento en el alza de las tarifas y aumentos en la Asignación Universal por Hijo (AUH). Este tipo de políticas -esto es opinión personal- le permitió al Gobierno evitar que la crisis económica que asfixió a prácticamente todos los sectores de la economía -salvo el financiero-, se trasladara a una crisis política que impidiera la gobernabilidad.

4.0 Relación con la oposición: polarizar y gobernar en minoría parlamentaria

Finalmente, otra de las características de la gestión de Cambiemos, fue la necesidad de negociar para poder sacar las reformas que consideraba necesarias en un Congreso con minoridad parlamentaria en ambas Cámaras. Uno de los casos emblemáticos, fue la aprobación de la Reforma Previsional en diciembre de 2017, que se dio en el marco de una jornada cargada de violencia en las calles.

Por otra parte, si bien con algunos de los sectores del peronismo el Gobierno pudo entablar negociaciones, con el ala kirchnerista de esa fuerza, la estrategia de Cambiemos fue polarizar para constituir una identidad propia.

Capítulo IV

Polarización

La estrategia de polarización consiste en el enfrentamiento producido en los discursos, de los valores que caracterizarían a Cambiemos con los que representa el kirchnerismo -según se inscribe en los enunciados-, con el fin de construir un imaginario de “identidad nacional” opuesto. Así, se contraponen, por ejemplo, las nociones de *pasado vs. futuro*, *transparencia vs. corrupción*, *Estado débil vs. Estado fuerte* o la Argentina “*del enojo*” vs. la Argentina del “*diálogo*”.

Este tipo de oposiciones se encuentran dentro de los enunciados a partir de las modalidades de disposiciones lógicas, ya que establecen la idea de lo verdadero, lo falso y lo confrontan. Pero también, de las modalidades apreciativas, en tanto que les aportan a esos valores cargas positivas o negativas con relación a lo que consideran bueno o malo. Otra de las modalidades que se analizarán en el discurso, es la de enunciación.

Por otro lado, la estrategia de polarización está estrechamente ligada a la noción de polifonía. Se verán así, los modos en que el discurso de Cambiemos dialoga y se enfrenta a lo que describe como el discurso kirchnerista, como una estrategia comunicacional para definirse a sí mismo en tanto espacio político, pero también, en cuanto a las nociones del “ser argentino” que cada uno representaría. Finalmente, se analizarán cómo se inscribe la subjetividad del enunciador en el enunciado, a partir de los subjetivemas.

Cabe destacar que esta categoría se entrelaza constantemente con la de “valores positivos”, ya que contrarresta “lo negativo” del kirchnerismo con “lo bueno” de Cambiemos. Por lo tanto, los criterios para la elección de los ejemplos estuvieron regidos por la estrategia que predominaba o la intencionalidad de la misma: si lo que se busca en el enunciado es contrastar, entonces se estaría frente a la modalidad de polarización; en cambio, si la intención es resaltar el “valor positivo” en sí mismo, correspondería a la segunda estrategia.

A continuación, se presentarán algunas oposiciones generales que se desprenden del análisis. Si bien ninguna es completamente cerrada, sí sirven a modo de esquema para la comprensión de la estrategia de polarización en su sentido amplio.

El relato (la mentira) vs. Los hechos (la verdad)

En ambos casos, de Macri y Vidal, se presenta un sujeto que “descubrió el relato”, que se dio cuenta de la “mentira del pasado”, y decidió “cambiar”. La polarización, entonces, se da en dos planos: por un lado, lo que tiene que ver con el “relato”, en relación a lo falso; y por el otro, a los hechos, en vínculo con la “verdad”. En este sentido, se utilizan, por ejemplo, las modalidades de enunciado con disposiciones lógicas para determinar esa verdad en contraposición con la falsedad.

“Nuestro desafío es sacar a miles de argentinos de la pobreza. Para hacerlo, necesitamos más acuerdos y más realidades, menos exaltación y menos símbolos. Menos relato y más verdad” (Macri, 2018).

En este fragmento del discurso de Mauricio Macri de 2018, la oposición está dada por el “más” y el “menos” que se presentan con una modalidad de enunciación imperativa, a través del “necesitamos”. A su vez, está enunciada desde un “yo” inclusivo, es decir, que podría deducirse que habla en nombre de los argentinos. Ergo, “los argentinos necesitamos” dejar los “relatos”, para descubrir la “verdad”. Por otra parte, resulta interesante la contraposición entre las “realidades y los acuerdos”, con la “exaltación” y los “símbolos”, asociados al peronismo. En el caso de Vidal, la oposición de “la mentira” con los “hechos”, aparece también desde la modalidad del enunciado declarativo con el “dar la cara”. Esto, tiene que ver con el “estar cerca” y, especialmente, con la condición de posibilidad: “se puede”. Así puede verse en esta parte del discurso de la Gobernadora de 2019:

*“Se puede gobernar sin relato, **dar la cara**, diciendo la verdad, **incluso cuando hay dificultades**. Este es el alma del cambio: somos realmente distintos”* (Vidal, 2019).

En este fragmento figuran tres grandes tópicos que caracterizan la línea discursiva de Vidal, pero en cierta medida, también, la del Presidente. La primera, mencionado anteriormente, tiene que ver con “dar la cara”. Así, establece un cambio de actitud, frente a lo que mencionará como un segundo tópico, que son las “dificultades”. Mientras antes nos decían que se habían solucionado los problemas (“relato”, es decir, mentira), ahora los enfrentamos y nos hacemos cargo: “damos la cara” (hechos, verdad).

*“Estos hechos parecen aislados si no los entendemos en el marco de **las grandes peleas, peleas que parecían imposibles**, que nunca se habían dado y empezamos a dar”* (Vidal, 2017).

Finalmente, también está presente la idea del cambio. Esta última, retoma el slogan del partido (Cambios) en una clara marca de polarización que está presente y subyace en todos los discursos.

Ahora bien, en el marco de la estrategia de polarización, también puede verse el uso de subjetivemas. Puntualmente, del adjetivo subjetivo “profundo”, que acompaña a la idea del cambio. Y no sólo para describirlo, sino también para aportarle una carga valorativa (“esta vez es distinto”) y emocional (“tan desde lo profundo”).

*“Lo que estamos haciendo **no tiene vuelta atrás**, porque el paso que dimos implica pensar y vivir de una nueva manera. **Ya no nos da todo lo mismo**, ya no aceptamos que nos mientan. (...) Ya no creemos en las soluciones mágicas, porque sabemos que **las transformaciones profundas llevan tiempo**”* (Macri, 2019).

*“Esta vez es distinto. De este lugar al que vamos, de la manera en que vamos, **tan desde lo profundo**, no se vuelve para atrás”* (Vidal, 2017).

Sin embargo, la utilización del nosotros inclusivo se diferencia según el enunciador y la modalidad de enunciación que cada uno le imprima. Esta es una de las diferencias que se presentan entre los discursos de Macri y de Vidal: mientras el primero habla desde un “nosotros inclusivo” que incluye a los ciudadanos de forma totalizante como “argentinos”; el segundo enunciador, en cambio, habla desde un “nosotros inclusivo” que hace alusión al partido gobernante y no ya, a lo estrictamente “nacional”. A modo de ejemplo, se tomarán partes del discurso de Macri de 2018 referentes a algunos de los temas que estructuraron su discurso:

- Inflación: *“En esto también estamos cambiando. A medida que **los argentinos vimos** que emprendimos un camino claro de inflación en baja, empezamos a recuperar el ahorro”.*
- Seguridad: *“**Los argentinos queremos** vivir en paz. Queremos salir a la calle sin miedo y que nuestros hijos vivan tranquilos”.*
- Crecimiento: *“**Los argentinos tenemos** todo para crecer, depende de nosotros y de nadie más. Estoy convencido de que vamos a hacerlo”.*

En estos casos, Macri se incluye dentro del colectivo “argentinos” y desde allí apela a la modalidad de enunciación imperativa, con la utilización de verbos tales como “queremos”, “tenemos” o “vamos a hacerlo”. Distinto es el caso de Vidal:

*“Ya no se oculta la verdad. Por eso, en un año donde van a escuchar muchos discursos y posiciones, como lo hice siempre, **voy a hablar de los hechos, sin verso**. Porque la realidad no se cambia con relatos. La realidad se cambia con trabajo, dando las peleas difíciles y no bajando los brazos”.* (2019)

*“**Los bonaerenses pueden ver que estas peleas son hasta el final**. Para cambiar algo tan profundo como la pobreza estructural, te tiene que importar. **Y a nosotros nos importa**”.* (2019)

En el primero de los ejemplos, si bien el enunciador se para desde un “nosotros”, no está refiriendo a un “los argentinos”, como sí lo hacía Macri. Sino más bien, desde una primera persona que hacer referencia a su rol como Gobernadora. Ya en el segundo fragmente, el enunciador posiciona por un lado a “los bonaerenses” y por el otro, al “nosotros” de gestión.

Pasado vs. Futuro

Otra de las oposiciones que figuran tanto en los discursos de Macri, como de Vidal, es la del *pasado* -al que le atribuyen las cargas negativas-, contra el presente/futuro -etapa en la que se producen “los cambios” positivos-. A modo de ejemplo, sirve ver estas frases:

*“Los argentinos estamos haciendo cambios profundos para **no volver atrás nunca más**”* (Macri, 2019).

“Me acordaba que alguien una vez me dijo que yo soy un ingeniero construyendo puentes y esa metáfora me gustó. Me gustaría poder hoy decirles que voy a construir un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amarguras del pasado a la alegría de construir ese futuro maravilloso” (Macri, 2016).

En el primer caso, el “no volver” funciona como un modalizador apreciativo, ya que valora al pasado como algo “malo”, mientras que denota a “los cambios profundos” como un paso hacia aquello que el enunciador considera “bueno”. Además, se posiciona desde la modalidad de enunciación declarativa, al afirmar que “los argentinos estamos haciendo”. Es decir, propone a ese enunciado como algo cierto.

En el segundo caso, incluye la metáfora. Este recurso tiene que ver con la polifonía, en tanto contiene otras voces y las retoma para expresar una modalidad de enunciación imperativa. Sirve a los efectos de generar una carga argumentativa, que ejemplifique e impacte aún más en la persuasión. Por otro lado, “las frustraciones” y las “amarguras”, si bien son sustantivos, funcionan como adjetivos subjetivos (subjetivemas) del “pasado”. Lo mismo sucede con el futuro, al que le atribuye la cualidad de “maravilloso”, sumado la “alegría” que produce construirlo. En este sentido, el enunciador le otorga cargas valorativas positivas en un caso, y negativas en el otro.

“No escuchemos las voces de aquellos que nos quieren desanimar, que nunca quisieron el cambio, y que ni siquiera hacen autocrítica de lo que han hecho en el pasado” (Macri, 2017).

En este tercer ejemplo, la polarización se produce entre “aquellos que nos quieren desanimar”, “que nunca quisieron el cambio”, “que no hacen autocrítica”; y el nosotros del enunciador. Se presenta así una modalidad de mensaje de pavisivización, ya que, si bien en ningún momento les da una entidad particular -no los nombra-, a través de las descripciones da cuenta a quienes se refiere.

En el caso de María Eugenia Vidal, en tanto, figuran además otros recursos. El primero, se relaciona con lo expuesto en la oposición *el relato* vs. *los hechos*, acerca del “cambio”.

“Aprendimos del pasado y elegimos cambiar. Elegimos crecer, y crecer, a veces duele. Pero esta vez el crecimiento llegó para quedarse” (Vidal, 2017).

Aquí, el pasado se presenta como una instancia de “aprendizaje”. Este elemento no es menor, porque justifica la posibilidad del cambio: “aprendimos y elegimos cambiar”. Es decir, que le da sustento al presente:

“Los argentinos y los bonaerenses ya sabemos lo que pasa cuando maquillamos la realidad” (Vidal, 2017).

En este segundo fragmento del mismo discurso, puede identificarse cómo el “pasado” se relaciona con el tiempo en que “los argentinos y los bonaerenses” “maquillamos la realidad” -

aquí el verbo “maquillar” también funciona como metáfora, porque hace referencia al ocultamiento-. Además, el uso del “ya sabemos” se presenta como una modalidad de enunciación declarativa, para luego -y volviendo al primer ejemplo- pasar a una modalidad imperativa, expresada en la necesidad de “aprender” y “crecer”. Por último, la utilización de “lo que pasa” funciona nuevamente como una modalidad de mensaje de pasivización, en tanto no mencione qué es eso que sucede, pero a la vez le otorga una carga negativa a ese pasado. El segundo recurso, tiene que ver con el tópico de Vidal sobre la *cercanía*:

*“La diferencia con el pasado es que **la Provincia nos importa de verdad**. La queremos de verdad. Nos interpela de verdad” (Vidal, 2019).*

“Hemos escuchado hasta el cansancio que esta era la Provincia de los imposibles. Imposible que una mujer ganara la elección. Imposible que gobernara. Imposible dar la pelea contra las mafias dentro y fuera del Estado. Imposible empezar y terminar obras con transparencia. Imposible transformar. Los que estamos haciendo juntos es haber empezado a hacer posible lo imposible”.

Transparencia vs. Corrupción

Esta oposición toma especial relevancia si es entendida en contexto. Es decir, más allá de que -por cuestiones de sentido común si se quiere- la transparencia es el polo positivo y la corrupción el negativo, su utilización dentro de los discursos no son causales, ni inocentes.

En los últimos años, una serie de juicios por corrupción -sobre todo en el marco de presuntos desvíos de fondos vinculados a la obra pública- han implicado directamente a altos dirigentes de los gobiernos nacionales y populares -según su propia autodenominación-, en gran parte de América Latina. Tal es el caso de Brasil, por ejemplo, en el que la “Operación Lava Jato” provocó la detención de dos ex presidentes -Lula Da Silva y Michele Temer (este último ya excarcelado)- y de varios funcionarios. Al margen de la opinión personal de quien escribe sobre la validez o no de dichos fallos y su utilización política, lo cierto es que han sido acontecimientos que marcaron fuertemente a la región y que, además, fueron utilizados comunicacionalmente.

En el caso de Argentina, la más difundida por los medios de comunicación masiva es la llamada “Causa de los Cuadernos”. En la misma, se encuentran detenidos algunos ex secretarios tanto de Néstor, como de Cristina Kirchner. Además, hay varios ex funcionarios arrestados, pero por otras causas.

En este marco, es que tanto Macri como Vidal, a partir de la estrategia de polarización buscan posicionarse del lado de la “transparencia”, en contraposición con la “corrupción” con la que caracterizan a las gestiones de gobierno anteriores.

*“Encontramos **un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción**; un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública. Mucho de esto se explica por la corrupción. Ocupamos el lugar 107 entre los 168 países del Ránking de*

Transparencia Internacional, muy por debajo de Uruguay y Chile y también por debajo de Cuba, México, Brasil, Colombia y Bolivia” (Macri, 2016).

*“La falta de planeamiento y de un pensamiento responsable y de largo plazo, sumado a la **corrupción**, la **desidia** y la **incompetencia**, hizo que hoy nos encontremos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones. **Nos acostumbramos a vivir así y hasta pensamos que era normal. No lo es, no lo puede ser”** (Macri, 2016).*

Estos ejemplos corresponden al primer discurso de apertura de Sesiones Ordinarias del Presidente, que estuvo signado fuertemente por la diferenciación con lo que fue el gobierno anterior, ya que le dedicó varios minutos a describir el “estado” del país recibido. La corrupción en estos casos se presenta como una característica del kirchnerismo a través de sustantivos que funcionan como adjetivos axiológicos, tales como la *desidia*, la *incompetencia*, o el *despilfarro*. Por otro lado, en el segundo ejemplo, la utilización del “hasta”, seguido del “pensamos”, sirve para enfatizar la idea que “eso era lo normal”. Esta construcción enunciativa, antecede al argumento central de la polarización: el cambio. En otras palabras, lo justifica:

*“Y ahí está nuestro principal problema: esa negatividad que nos ha llevado a pensar durante años que era así, **que la corrupción era una forma de ser de los argentinos**, que la pobreza vino para quedarse y no tenía solución. Yo quiero denunciar esa visión **triste, aplastante, frustrante**, porque **no es verdad. Todo puede cambiar y ya lo estamos cambiando”** (Macri, 2017).*

“Es una clara postura la que tomamos los argentinos: queremos recuperar los bienes de las mafias, el narcotráfico y la corrupción, y que cada quién que se oponga diga dónde está parado y a quién quiere proteger. Porque se acabó el tiempo en que los delincuentes se salgan con la suya mientras la enorme mayoría trabajamos para sacar este país adelante” (Macri, 2019).

Por otro lado, el tema de la obra pública se constituyó como un pilar en la gestión de Cambiemos. Así lo explican desde el partido, en un documento publicado con los hitos de su gobierno: “diseñamos y estamos ejecutando un plan de obras de infraestructura ambicioso y federal, para compensar la inacción de los años anteriores y darle a la Argentina la oportunidad de estar mejor conectada dentro de sí misma y con el mundo”⁵. Es decir, que se incluyó dentro de la estrategia de polarización para contrarrestarla, justamente, con la corrupción atribuida al gobierno kirchnerista. A modo de ejemplo:

“Hoy la obra pública dejó de ser sinónimo de corrupción” (Macri, 2017).

“En la Provincia llena de carteles de obras con anuncios que nunca se concretaban, hoy hay 1.300 obras que empezamos y terminamos en dos años y para el final de la gestión van a ser 3.200” (Vidal, 2018).

La Argentina de los valores vs. la Argentina del atajo y la avivada

Esta oposición está caracterizada por la utilización de modalizadores apreciativos en la modalidad del enunciado. Tiene que ver con una confrontación que, para lograr su objetivo en el marco de la estrategia de polarización, apela fuertemente a la emotividad. En este sentido, se contrapone al imaginario del argentino “vivo”, que busca el “atajo”, con el argentino del cambio, el que decidió “hacerse cargo de los problemas”.

*“Tenemos que **alejarnos definitivamente de la viveza criolla mal entendida, de la búsqueda del atajo. Tenemos que apostar al trabajo en equipo. Tenemos que recordar lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos, que es la cultura del trabajo**” (Macri, 2016)*

En este ejemplo, Macri utiliza dos elementos de la cultura nacional para referirse y construir su visión del “ser argentino”. Por un lado, “la viveza criolla mal entendida”, que remite a las características del gaucho malo del Martín Fierro. Ese personaje, al que la oligarquía terrateniente de la Generación del 80 buscaba exterminar enviándolo a las fronteras, con los fines de constituir una Nación moderna al estilo europeo. Pero, por otro lado, hay una revalorización de la cultura inmigratoria, como ejemplo del valor del trabajo y el esfuerzo. Además, la utilización del nosotros inclusivo para referirse a “nuestros padres y abuelos”, habla de la negación a la diversidad de pueblos que ya habitaban el territorio y que también forman parte de la “identidad nacional”.

Esto también puede verse en los siguientes fragmentos del discurso de Macri del 2019:

*“Decidimos dejar de patear los problemas para adelante para empezar a mirar la realidad de frente, entendimos que el país depende de nosotros y de nadie más. **¿Cuántas veces en nuestra historia elegimos el camino del atajo y siempre terminamos pagando las consecuencias?**” (Macri, 2019).*

En este caso, la utilización de la pregunta retórica (modalidad de enunciación) busca interpelar al interlocutor. Si bien no espera una respuesta directa, sí tiene la intención de generar una reflexión. Por otro lado, el “atajo” funciona como una metáfora de las gestiones de gobierno anteriores. Es decir, que en ningún momento lo menciona explícitamente, pero, mediante la pregunta retórica apela a la memoria colectiva para dar cuenta de “las consecuencias”.

*“Si hubiésemos elegido el camino del atajo -como tantas veces se hizo en nuestra historia- estaríamos parados en el relato. Y no, estamos parados sobre bases sólidas. Estamos mejor parados que hace tres años. **Empezamos por lo básico, creamos los cimientos y estamos listos para avanzar**” (Macri, 2019).*

En este segundo ejemplo, que retoma la polarización entre “el relato” y “los hechos” - expresados como las “bases sólidas”- puede verse la utilización de verbos que llaman al emprendedurismo. Es decir, que expresan una suerte de linealidad encaminada al progreso. La

secuencia, según estos dos fragmentos señalados y expresada sintéticamente, sería la siguiente: nos dimos cuenta de los problemas, enfrentamos las dificultades, creamos los cimientos y estamos listos para avanzar.

Esta construcción argumentativa, da cuenta de un modelo de sujeto emprendedor, que “va para adelante”, guiado por el optimismo. Así también lo expresa Vidal:

“No estamos acá para el aplauso fácil. Esta Provincia no soporta más el camino de los atajos y las avivadas” (Vidal, 2017).

*“A todo esto llegamos porque no se puso el esfuerzo en la única tarea que necesitaban los vecinos: que los cuiden. A veces me pregunto, ¿qué les pasó a muchos dirigentes que han gobernado la Provincia y la Nación? **Me cuesta creer que no les haya importado cambiar las cosas.** (...) Tenemos que entender que, si seguimos haciendo las mismas cosas, vamos a tener los mismos resultados. Señores legisladores, **hoy la Provincia duele.** Si de verdad nos importa, ¡Nos tiene que doler!” (Vidal, 2016).*

En este segundo ejemplo, puede verse la utilización de verbos y sustantivos que apelan directamente a la emocionalidad, tales como, el “esfuerzo”, el “cambio” o el “dolor”. También lo hace desde el enunciado “hoy la Provincia duele”. A través de una modalidad de enunciación declarativa, el enunciador convoca al interlocutor a sentir lo mismo que él, es decir, el dolor que conlleva el esfuerzo.

Argentina “del enojo” vs. Argentina “del diálogo”

Como se mencionó anteriormente, ninguna de estas oposiciones se da de manera inocente, sino que tienen un sentido comunicacional y una intencionalidad, que puede estar más o menos explícita. La confrontación entre la Argentina “del enojo” vs. la Argentina “del diálogo”, se produce en un contexto en el que, en primer lugar, Cambiemos accede al Gobierno sin una mayoría parlamentaria, por lo que “el valor del diálogo” le resulta fundamental para consolidar gobernabilidad y confianza. En segundo lugar, lo que tiene que ver con la polarización en sí. Puntualmente, a través de adjetivos valorativos (subjektivemas) que caracterizan a una Argentina “anterior” de manera negativa.

En este sentido, también juegan constantemente las nociones del tiempo, pasado/presente. A modo de ejemplo:

*“**Hoy** hay un Gobierno que trabaja en base al diálogo, que promueve la cultura del acuerdo, que resuelve los problemas sentándose en la mesa con todos los actores; que debate con disidencias, pero **con buena fe**” (Macri, 2019).*

En este fragmente, la utilización del circunstancial de tiempo “hoy” posiciona al enunciador en un espacio temporal, que se diferencia del “ayer”, del “antes de nosotros”. Por otra parte, se auto atribuye valores positivos, como es el caso de “la buena fe” o la promoción de la “cultura

del diálogo”. Estas atribuciones positivas, se contrarrestan con lo “negativo” del pasado, caracterizado por el “patoterismo” y las “extorsiones”.

“Los argentinos hemos madurado. Nos dimos cuenta de que no sirve seguir culpando a otros de lo que nos pasa. Que crecer depende de nosotros y de nuestra capacidad de sentarnos a dialogar en una mesa, sin patoterismos ni extorsiones” (Macri, 2018).

El diálogo se presenta como un elemento que puede “saldar” las diferencias político-partidarias, en post de llegar a acuerdos que justamente, le garanticen gobernabilidad a la gestión, pero que, además, contribuyan a la sociedad. Esto es posible ya que una de las características que tiene Cambiemos como partido es la idea de la política apartidaria, de la alianza. No responden a ninguna ideología explícita, en el sentido más tradicional y moderno del término, como puede verse en este primer fragmento:

“Durante años fuimos conducidos a un enfrentamiento permanente, padeciendo persecuciones y un estilo de pensamiento que descalificaba al otro. El diálogo no es sólo nuestra metodología. Es nuestra manera de entender la política y la vida” (Macri, 2017).

“Hay que acabar con el enfrentamiento que nos ha estancado y dar paso a una cultura del diálogo, de comprensión, trabajo y entusiasmo” (Macri, 2017).

Aquí, en el segundo ejemplo, la utilización de la modalidad imperativa de enunciación expresa la polarización. Por un lado, está el enfrentamiento que lleva al estancamiento -cargas negativas-; y por el otro, la cultura del diálogo, la comprensión, el trabajo y el entusiasmo -cargas positivas-.

Estado fuerte vs. Estado débil

El rol del Estado es otro de los pilares discursivos de ambos mandatarios y sobre el cual, buscan contrastarse con el kirchnerismo. Así, se presentan a grandes rasgos dos polos: el Estado fuerte -que acepta las dificultades y las enfrenta- vs. el Estado débil -que despilfarraba recursos y se basaba en una realidad que no era-. En estas categorías, juegan un rol relevante las ideas de modernización, en tanto futuro, en comparación con el pasado.

En el siguiente fragmento vuelve a aparecer la idea del “relato” vs. “la realidad”, vinculado al rol del Estado. A través de los verbos “hacernos creer”, se establece esa línea que separa el pasado -marcado por el circunstancial “había”-, de la realidad.

“Había un Estado que despilfarraba recursos para hacernos creer que podíamos vivir en una realidad que no era, como si los problemas desaparecieran al no prestarles atención” (Macri, 2019).

Como se mencionó anteriormente, el primer discurso de Macri -el de 2016- estuvo signado fuertemente por la comparación con el gobierno anterior. Esto puede verse en el segundo ejemplo, en los modos en los que describe al Estado recibido.

*“Quiero ser claro sobre el **punto de partida**, ya que venimos de años en los que el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas. Encontramos un Estado **desordenado** y **mal gestionado**, con **instrumentos de navegación rotos**, se ocultó información, faltan documentos, no hay estadísticas, cuesta encontrar un papel”* (Macri, 2016).

En primer lugar, lo caracteriza con la utilización de modalizadores lógicos en el plano del enunciado, en tanto refiere a disposiciones que tienen que ver con la verdad/falsedad tales como: “el Estado ha mentido sistemáticamente”, “confundiéndolo a todos”, “borrando la línea entre la realidad y la fantasía”. En segundo lugar, en una segunda parte del enunciado, utiliza modalizadores apreciativos para caracterizarlo como “desordenado”, “mal gestionado” y “con instrumentos de navegación rotos”. Esta última frase, es entendida a su vez, como una metáfora que hace referencia a la navegación de un barco.

Además, otro de los temas en los que tanto Macri como Vidal hacen referencia en sus discursos en torno al rol del Estado, es el de la Seguridad.

“Se cambia en serio cuando el Estado reconoce que la inseguridad no es una sensación” (Macri, 2019).

“Nos encontramos con un Estado débil, con Fuerzas de Seguridad mal equipadas, mal remuneradas, mal entrenadas y mal tratadas. Un Estado con poca o nula capacidad de investigar y prevenir. Entre la incompetencia y los traumas ideológicos, casi todas las políticas de seguridad de los últimos años han sido un fracaso. Es por eso que los argentinos hoy tienen miedo y se sienten desprotegidos” (Macri, 2016).

Otra de las temáticas relacionadas al rol del Estado en las que se utiliza la polarización, es la modernización:

*“Queremos un Estado al servicio de la gente. Un **Estado moderno y facilitador**. (...) Un Estado al servicio de la gente es, además, **un Estado que ordena sus cuentas. No podemos gastar más de lo que tenemos**”* (Macri, 2018).

*“Tenemos que **superar las dolencias** de un Estado que no llega a dar respuestas. Tenemos que lograr un Estado con menos egoísmo y más vocación pública. Un Estado moderno, que esté a la altura de los desafíos del siglo XXI”* (Vidal, 2016).

Aquí se presenta un tercer estadio en el que se expresan los valores que positivos del Estado, propuestos por Cambiemos.

*“Encontramos un Estado que está más preparado para obstaculizar, que para gobernar (...) ¿Cómo puede ser que nos acostumbremos a que esto es lo que hay? **Esto no es lo que nos toca, somos mejores que la vida que llevamos**” (Vidal, 2016).*

*“Nos importa seguir construyendo **un Estado que prioriza a todos los que se rompen el alma trabajando para estar mejor**” (Vidal, 2019).*

Cabe destacar, a lo largo de los discursos de ambos mandatarios, la presencia del tema del rol del Estado. Es decir que, si bien en lo económico sus gobiernos son netamente neoliberales en cuanto a las medidas que toman, no se habla de un corrimiento total del mismo.

“Eso no es que el Estado va a llegar, es el Estado que ya llegó y está presente para muchos” (Vidal, 2018).

Esta presencia del Estado en el plano discursivo es una muestra de las diferencias que se producen entre el neoliberalismo actual y el de las décadas de los 90' y 00', cuya comparación es una de las principales críticas de la oposición. A diferencia de esas épocas, en la que el Estado tuvo un lugar central en la desregulación, ahora, “ya llegó y está presente para muchos”.

El uso de la pregunta retórica en la polarización

Este es un recurso corresponde a las modalidades de enunciación y tiene como finalidad ir más allá de la mera respuesta a un interrogante. Más bien, a partir de ella se busca introducir un tema o una posición sobre algo que ya se viene desarrollando.

Por ejemplo, en el caso del discurso de Vidal de 2019, es a partir de una pregunta retórica que comienza su oratoria, para diferenciarse de la gestión anterior y reafirmarse ella misma. En este sentido, se pregunta *¿Qué cambió?*, como un claro recurso de polarización. Además, se retoma el slogan del partido –“Cambiemos”- para exponerlo en hechos concretos de gestión.

Otra de las modalidades que se presentan tanto en el discurso de Macri, como de Vidal, es el de los casos ejemplo. Esto es, a partir del recurso de la polifonía, toma casos de la “realidad” como modo de mostrar cercanía. A continuación, se presentarán algunos que responden a la estrategia de polarización.

- La Argentina de los valores vs. la Argentina del atajo y la avivada
“Hace poco recibí el mensaje de una mujer que decía: ‘quería contarle que este año con mi esposo no nos fuimos de vacaciones, pero conectamos las cloacas e instalamos el agua corriente. No se imagina lo que se siente’. Claro que no se imaginan lo que se siente con algo tan simple: agua limpia. Cloacas y agua limpia, algo tan básico. Pero era necesario empezar por lo más

básico, por los cambios profundos, los cambios de fondo. Y hoy podemos decir que la Argentina está mejor parada que en el 2015” (Macri, 2019).

En este caso, Macri apela a las voces de una mujer y su marido, dos personas “comunes” que decidieron no “despilfarrar” sus recursos en vacaciones, sino “invertirlos” en agua potable. Este es un ejemplo de polarización, expresado en una escena concreta.

- Estado fuerte vs. Estado débil

“Quiero una Argentina unida y lo mismo me decían todos aquellos argentinos que me abrieron las puertas de sus hogares, que me abrieron sus corazones, que compartieron conmigo sus dudas, sus miedos y sus angustias. Como ese pequeño productor, que me dijo que tenía que abandonar su tierra, porque eran tantas las trabas que le ponía el Estado que ni siquiera pagaba sus insumos; o como esos hombres y esas mujeres que me decían que no llegaban a fin de mes producto de la inflación; o esos padres, que no podían conciliar el sueño hasta que sus hijos volvían a casa por la inseguridad en la que vivimos. Es duro claramente escuchar esos relatos; es triste. Pero también escuché otra cosa: una esperanza arrolladora, una convicción de que juntos vamos a salir adelante” (Macri, 2016).

En este ejemplo, Macri retoma los discursos del pequeño productor, de hombres y mujeres y de padres, en tanto actores sociales, que buscan reflejar “lo común”. En este caso, se destaca el tercer estadio de la comparación Estado débil vs. Estado fuerte, de expresar los valores positivos que sostiene el Estado gobernado por Cambiemos. Estos son: el “esfuerzo” y la “convicción de salir adelante”.

Reflexiones generales del capítulo

Para Eliseo Verón, una de las características del discurso político es que implica el enfrentamiento con un “enemigo”, se trata de “una lucha de enunciadores”. Así, “la anunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (E. Verón, 1987, p. 3). Como bien plantea el autor, ese “enemigo” o “adversario” es una construcción discursiva, que se produce con una intencionalidad concreta por parte del enunciador.

En este sentido, la polarización se presenta como un recurso utilizado tanto por Macri como por Vidal en el plano de sus discursos, para definir un imaginario de identidad nacional que se diferencie del que venía siendo en el pasado. Este proceso está regido por la idea principal de “El Cambio”. Noción que no sólo parafrasea al nombre del partido, sino también, se posiciona en la intersección de lo que “eran los argentinos” y lo que “son” o van a “ser”.

Estas apreciaciones, sin embargo, no son más que esquemáticas, ya que la cuestión de la identidad no es para nada cerrada sino por el contrario, es dinámica y compleja. A pesar de eso, pueden reconocerse en los discursos de Cambiemos cómo, a partir de la polarización, constituyen una idea propia de lo que entienden, sostienen y pregonan como “el ser nacional”. Así, por ejemplo, aparecen fuertemente los valores del esfuerzo, en contraposición con la idea del “atajo” que relacionan al kirchnerismo. Por otra parte, se establece un relato argumentativo que se dirige linealmente hacia el “progreso”, en su sentido iluminista, expresado

principalmente en la metáfora del camino. Es decir, el sujeto pasa de una realidad “que no era”, a darse cuenta de sus errores y, atravesando dificultades, con esfuerzo, optimismo y esperanza, podrá finalmente superarlos, llegando así, al futuro “maravilloso” que se merece.

Estas ideas se relacionan con lo que Jorge Aleman establece como “el sujeto neoliberal”, en tanto “empresario de sí mismo”, ya que proponen la superación personal en términos muy ligados al ámbito empresarial. Sin embargo, cabe destacar una salvedad en este sentido, no menor, y que hace a la diferencia entre los procesos neoliberales que se produjeron en la región en las décadas de los 90’ y 00’, con la actualidad.

Partiendo del slogan del partido (Cambiemos), tanto Macri como Vidal, se refieren a estos “cambios culturales” (según su propia denominación) desde un nosotros inclusivo. Es decir, que el Estado no se corre de la escena política, sino por el contrario -por lo menos desde el plano discursivo que es a lo que se aboca este análisis-, está presente bajo las nociones de cercanía y de acompañamiento. Esta diferenciación con procesos neoliberales anteriores, hacen que Cambiemos se presente como una propuesta “distinta”. En palabras de la Gobernadora: *“Esta vez es distinto (...) no se vuelve para atrás”* (Vidal, 2017).

Capítulo V

Valores positivos

Si uno menciona a Cambiemos, las primeras imágenes que acudan a la mente quizás se relacionen con los globos, los colores y los bailes. Estos elementos han generado fuertes críticas en distintos sectores de la sociedad, que los atribuyen a una espectacularización o banalización de la política. Sin embargo, pertenecen a una estrategia comunicacional más amplia, que no se reduce únicamente a lo vivaz del amarillo.

En este sentido, el realce de los valores positivos puede analizarse en dos grandes planos. El primero, en torno a las nociones que presenta Laclau, de “significante vacío” y “significante flotante”, en relación a la hegemonía en la discursividad política.

El “significante vacío”, según el autor, refiere a la construcción de una cadena de significados en torno a un significante: “Cualquier identidad popular requiere ser condensada, como sabemos, en torno a algunos significantes (palabras o imágenes) que se refieren a la cadena equivalencia como totalidad” (Laclau, 2005, p.125).

Ahora bien, esa cadena de equivalencias existe o se produce porque hay una ausencia que llenar. Para Laclau:

El rol semántico de estos términos no es expresar algún contenido positivo, sino, funcionar como denominaciones de una plenitud que está constitutivamente ausente. Es porque no ninguna situación humana en la cual no ocurra algún tipo de injusticia, que "justicia", como término, tiene sentido (Ídem, p. 126).

Por otro lado, los significantes vacíos se establecen en base a unas fronteras que construyen un “campo antagónico” con el que se opone y disputa la legitimidad de los sentidos.

Pero estas fronteras no son netamente estáticas ni inmutables, sino todo lo contrario: se modifican y fluctúan según la historia y el contexto. Así, pueden aparecer nuevas cadenas de equivalencias que tensionen las existentes, dando paso a los “significados flotantes”.

Las categorías de significantes ‘vacíos’ y ‘flotantes’ son estructuralmente diferentes. La primera tiene que ver con la construcción de una identidad popular una vez que la presencia de una frontera estable se da por sentada; la segunda intenta aprehender conceptualmente la lógica de los desplazamientos de esa frontera. En la práctica, sin embargo, la distancia entre ambas no es tan grande. Las dos son operaciones hegemónicas y, lo más importante, los referentes en gran medida se superponen (Ídem, p. 167).

En definitiva, mientras los “significantes vacíos” suponen momentos de relativa estabilización, los “flotantes” hacen referencia a los significados emergentes que luchan por la hegemonía y la legitimidad en el plano discursivo.

Estos dos conceptos servirán para analizar el tratamiento que hacen Macri y Vidal en sus discursos de los significantes vacíos “el Cambio”, “la Verdad”, “el Esfuerzo” y “el Optimismo”, en base al realce de sus atribuciones positivas y en relación con la idea de “ser argentino” que proponen.

Por otra parte, la categoría de “Valores positivos” se analizará en el marco de los cambios culturales y sociales que los avances tecnológicos produjeron en las sociedades del siglo XXI, especialmente en el terreno de la política.

Según Durán Barba:

Hasta hace pocos años los líderes de todas las instancias de la sociedad (la familia, la escuela, la Iglesia, la política) pronunciaban su palabra y los que dependían de ellos escuchaban y obedecían. Esa relación se debilitó paulatinamente a lo largo del siglo pasado y se desmoronó con la revolución de las comunicaciones. (...) Poco a poco dejaron de ser el general Perón, el doctor Velasco Ibarra, el general Cárdenas, el doctor Víctor Raúl Haya de la Torre y se convirtieron simplemente en Cristina, Felipe, Dilma, Evo o Mauricio, unas personas que no estaban separadas del televidente por ningún título. Se acortaron las distancias entre dirigentes y dirigidos (Durán Barba y Nieto, 2017)

Es aquí donde aparece la emotividad como un recurso comunicacional al que apelar en la búsqueda por nuevos caminos para llegar a “la gente”. Puede verse tanto en Macri, como en Vidal, los modos en que utilizan valores generales a los que se les otorga una carga positiva. Se trata de valores tales como el optimismo, la esperanza y el esfuerzo, que cada ciudadano podría aplicar en su vida personal según sus propias vivencias.

Además, este tipo de atribuciones construyen y plantean un modelo de sujeto, una forma del “ser argentino”. Como se vio en el capítulo anterior, este sujeto se diferencia de los imaginarios de “identidad nacional” producidas durante el kirchnerismo, pero a su vez, Cambiemos propone una visión propia, acorde a su modelo político.

En los siguientes apartados, se analizarán los valores principales que se destacan según su grado de presencia en los discursos, y la relación que se produce entre los mismos y la construcción de “identidad nacional” en el marco de procesos neoliberales.

El valor del cambio

En el capítulo anterior se mencionó a la idea del “Cambio” en relación a su sentido de polarización con el kirchnerismo. Aquí se verán específicamente los atributos positivos que se le imprimen con el fin de persuadir a los alocutarios de que se trata de un cambio “bueno” para la sociedad.

Se produce en esta categoría una nominalización en el uso del “Cambio” ya que convierten al verbo “cambiar” en sustantivo, se lo apropian y le otorgan valores específicos.

Por un lado, se lo presenta como algo “verdadero”, “profundo” y basado en “cimientos sólidos”.

“La Provincia que queremos está lejos, pero hemos empezado un cambio. Un cambio de verdad” (Vidal, 2019).

“En ese camino estamos. Juntos estamos construyendo los cimientos más profundos, con obras que empiezan y terminan, que valen lo que cuestan

*(...) con debates que nunca habíamos dado como sociedad y que muestran que **los argentinos maduramos***” (Macri, 2019).

En el apartado de Vidal, el “de verdad” funciona como un adjetivo axiológico (subjektivema) con una valoración positiva. En el marco de una modalidad de enunciación declarativa-asertiva, la intencionalidad del enunciador es poner el énfasis en que se trata de algo cierto. No sólo el cambio “es de verdad”, también se produce un reconocimiento de que, a pesar de “estar lejos”, el cambio ya empezó.

Macri, además, le aporta otros elementos. Uno de ellos es la utilización del verbo subjetivo ocasional (subjektivema) “maduramos”. Este supone, en sí mismo, una instancia anterior y una posterior (si ahora maduramos, es porque antes estábamos “verdes”) que responde a la metáfora del crecimiento. Este recurso da cuenta del carácter progresivo del “cambio” y cómo, en tanto crecimiento, se produce en etapas (darse cuenta, asumir los errores y elegir cambiar).

En tanto, el carácter “profundo” del cambio, va en línea con lo “verdadero”, planteado en el discurso de Vidal y nuevamente con la utilización de la metáfora. Esta vez, para referirse a la construcción del modelo de país. Por ello la utilización de los “cimientos”. Son palabras que remiten a imágenes explícitas, por lo que su función es interpelar a los interlocutores desde lo sensorial.

Otro elemento que aporta el discurso del Presidente en torno a la noción del “cambio” es el uso del nosotros inclusivo “juntos”. Está en una característica del “cambio” en tanto concepto: ahora no lo genera un “líder mesiánico” -como el mismo Presidente ha dicho en otros pasajes- sino que se produce en “equipo”, ya que “somos todos los argentinos” los que lo “construimos”. Así puede verse en el siguiente ejemplo:

*“Nos necesitamos. Nos necesitamos todos porque esto que hemos comenzado, esta decisión que hemos tomado de producir **este cambio en serio no es cuestión de un líder, no es cuestión de un gobierno o una coalición. Es algo que radica, se halla en el corazón de todos los argentinos, por la convicción que tenemos por ese cambio***” (Macri, 2017)

Por otro lado, el cambio se presenta como una nueva forma de pensar y de actuar. Es decir, promueve una modificación en el plano de lo actitudinal de los ciudadanos. Así puede verse en los siguientes ejemplos:

*“Lo que estamos haciendo no tiene vuelta atrás, porque **el paso que dimos implica pensar y vivir de una nueva manera. Ya no nos da todo lo mismo, ya no aceptamos que nos mientan. Ya no creemos en las soluciones mágicas, porque sabemos que las transformaciones profundas llevan tiempo***” (Macri, 2019).

*“Más allá de los logros y de lo pendiente, la respuesta más importante es una sola: cambiaron los bonaerenses. Fueron ellos los que en 2015 cambiaron el gobierno y en 2017 volvieron a apoyar ese cambio. Esa **valentía y esa fuerza nos empujó a todos a cambiar***” (Vidal, 2019).

Ambos ejemplos usan la modalidad de enunciación declarativa-assertiva casi como una declaración de principios. “Ya no da todo lo mismo”, “dar el paso” para vivir de una mejor manera, “no aceptar que nos mientan” son todos enunciados que apelan a ciertos verbos intrínsecamente subjetivos que invitan a la acción. Vidal, además, suma las características de “los bonaerenses” que “empujaron el cambio”. Así, “valentía” y “fuerza” si bien son sustantivos, se presentan como adjetivos axiológicos con cargas valorativas positivas.

El valor de la verdad

La relevancia de “la verdad” en los discursos de Cambiemos radica en que se trata de uno de sus pilares argumentativos. O, en otras palabras, es uno de los valores toman y le dan sentido para diferenciarse del resto. Así, la verdad se presenta en relación a la transparencia, al dolor, al reconocimiento y a la acción.

*“Porque esa **verdad dura, difícil, es nuestra. La reconocemos. Podemos mirarnos a los ojos con la verdad y trabajar para tener el futuro que queremos**” (Vidal, 2019).*

En este apartado de Vidal se observará una consideración, que también se aplica a Macri. La verdad, en ambos casos, se inscribe en los discursos desde el singular. Es decir, hay una sola. Después puede haber otras voces, como se vio en el capítulo anterior, con la aparición del diálogo en oposición a la Argentina “del enojo”. Sin embargo, la verdad es una: el Cambio y los valores que el mismo representa.

Esta es la Verdad madre de la que se desprende el resto. Es el primer eslabón de una cadena de equivalencias, cuyo segundo elemento tiene que ver con el reconocimiento.

*“Hablar con la verdad (...) es **reconocer** que este camino conlleva **dificultades** y tomar las medidas para cuidar a los que más sufren” (Macri, 2017).*

El reconocimiento de las dificultades aquí se presenta como un signo de cercanía. Busca apelar a la emotividad para que el interlocutor pueda reconocer en su vida personal algún momento en que haya “reconocido” un error o una realidad y haya decidido cambiarla, con sus consecuentes “dificultades”.

En otras palabras, así lo expresa Vidal:

*“No vengo a decirles que todo está bien ni que ya salimos adelante. No vengo a decir que la Provincia ya se puso de pie. No lo digo porque no es la verdad y la base de la confianza que nos tenemos es que por primera vez en mucho tiempo **pusimos la verdad sobre la mesa**. Y reconociendo esa verdad, sabemos que salir de una Provincia quebrada, sin obras y llena de indiferencia, no se logra ni en dos días ni en dos años” (Vidal, 2018).*

La frase destacada en el enunciado es recurrente en el discurso de ambos dirigentes, pero es particularmente característica de Vidal. El reconocimiento de la verdad aquí aparece bajo la metáfora “poner sobre la mesa”, es decir, exponerla. Así figura este recurso en el discurso de Macri de 2019, haciendo referencia a los índices de pobreza:

*“‘Pobreza cero’ es un horizonte, es lo que nos guía, el rumbo hacia dónde vamos, y lo primero que hicimos fue **poner la verdad sobre la mesa**, la pobreza no desaparece porque se deje de medir” (Macri, 2019).*

Un tercer eslabón de la escala de equivalencias de la “Verdad” fue explicado detalladamente en el capítulo anterior y tiene que ver con la transparencia.

*“El año pasado les dije que ser honestos no es solo no robar. Es decir, la verdad. **La transparencia no se declama, se ejerce**. Por eso estamos peleando contra las mafias y la corrupción” (Vidal, 2017)*

Finalmente, la “Verdad” se presenta en oposición a algo que está siempre latente en los discursos tanto de Macri, como de Vidal, y que a veces está explícita, pero en muchas otras no, que es la idea de la “mentira”. Si la verdad es “reconocer las dificultades para cambiar”, “dar la cara” y ser “trasparente”; la mentira es el opuesto: “el ocultamiento”, “no querer enfrentar la realidad”.

*“No le tengamos **miedo** a la verdad. A lo que **hay que temer es a la mentira, al ocultamiento, a no querer enfrentar la realidad**, que ya nos demostró el daño que puede generar” (Macri, 2018).*

En este fragmento, la utilización del sustantivo abstracto “el miedo” no tiene una connotación netamente negativa, ya que llama a “los argentinos” a “temerle a la mentira que genera daños”. Además, se utiliza una modalidad de enunciación imperativa, prácticamente apelando a la orden, con el fin de que los interlocutores adhieran a las ideas del enunciador.

El valor del esfuerzo: dar la pelea

En el discurso de Cambiemos, la idea del “esfuerzo” tiene, por lo general, cargas positivas. Es juzgado como un valor de suma importancia en la construcción identitaria de “lo argentino” en el plano de lo cultural. Así, el esfuerzo como tal, representa las atribuciones que son “deseables” para el argentino modelo y que forman parte del “Cambio”.

*“Tenemos que apostar al trabajo en equipo, tenemos que **recordar lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos que es la cultura del trabajo, la cultura del esfuerzo, ese esfuerzo que dignifica, ese esfuerzo que te eleva la autoestima, esa responsabilidad del esfuerzo que te aleja de la deshonestidad y de la improvisación**” (Macri, 2016).*

En este caso, Macri rescata de un pasado no reciente “la cultura del esfuerzo”. Lo hace a través de la intertextualidad, citando “lo que nuestros padres y abuelos nos enseñaron”, haciendo referencia implícita al proceso inmigratorio de fines del siglo XIX. En este sentido, caracteriza a la “cultura del esfuerzo” a partir de verbos subjetivos ocasionales, ya que en este caso funcionan como adjetivos. Los mismos son “dignifica” y “eleva”, seguido de “la autoestima”. Por otra parte, describe a su opuesto -que, si bien no lo nombra, podría llamarse “la cultura del no-esfuerzo”-, al decir “te aleja de”. Aquí utiliza dos sustantivos abstractos axiológicos a los que la carga de valores negativos: “la deshonestidad” y la “improvisación”. Otra figura que aparece ligada al esfuerzo, es la del mérito.

*“Ya empezamos y después de muchos atajos y avivadas estamos en el camino correcto. **En ese camino, el del esfuerzo, el mérito, el trabajo, sé que me voy a encontrar a los que no tienen voz y ustedes saben que me van a encontrar a mí**” (Vidal, 2018).*

También, en relación a la modalidad de mensaje, aparece muy ligado al ámbito de la Educación:

“La educación pública tiene severos problemas de calidad y hoy no garantiza la igualdad de oportunidades. Si bien hay una importante inversión pública, esto no se tradujo en una escuela basada en la innovación, la exigencia y el mérito” (Macri, 2016).

Por último, el mérito se vincula a la perseverancia. Es decir, a la pelea, al desafío y a la superación.

*“Lo más importante que les quiero decir hoy a todos los bonaerenses, no es un mensaje, es un pedido: **les pido que persistan. Porque aun cuando no se vea, estamos haciendo lo que hay que hacer. No se den por vencidos. Bajar los brazos nunca fue una opción. Ni para mí, ni para ustedes. No aflojen porque este cambio es necesario**” (Vidal, 2017).*

*“Por eso, con errores y aciertos, voy a seguir avanzando por el camino que empezamos. Voy a seguir poniéndole el cuerpo y el corazón. **Dando las peleas que haya que dar**” (Vidal, 2018).*

En el primer ejemplo, el uso de la modalidad de enunciación imperativa busca generar empatía con los alocutarios para que adhieran al Cambio, pero ya no a partir de disposiciones argumentales lógicas, sino desde lo emocional y sensitivo.

En el segundo caso, en cambio, si bien también hay una utilización de la emotividad, se modificó la modalidad de enunciación a una asertiva. El sujeto enunciador ya no está haciendo ningún pedido, está ratificando una posición. En este sentido, el uso de la primera persona le permite ponerse a sí misma como ejemplo del esfuerzo a través de una frase que se repite

prácticamente en todos sus discursos y en su relato argumental en general, que tiene que ver con el “dar la pelea”. La lógica sería “si ustedes lo hacen, yo también” y viceversa.

El valor del optimismo y la esperanza

En estas categorías predomina la modalidad de enunciación declarativa, con un fuerte énfasis en la función motivacional del enunciado. A partir de modalizadores con disposiciones afectivas lo que se busca es motivar la realización o continuidad de una acción.

- **Optimismo**

Este valor prácticamente no está explícito en ninguno de los discursos. Sólo Macri lo mencionó en el inicio de su exposición en 2016:

*“Esta es mi primera apertura de sesiones como Presidente y me alegra mucho hacerlo **en un contexto de optimismo como el que se vive hoy en la Argentina**. Y lo comparto, porque **hemos empezado una nueva etapa en nuestra vida democrática, llenos de ilusiones**” (Macri, 2016).*

Sin embargo, está presente de manera implícita, como una intencionalidad o una actitud que el enunciador busca promover. Puede verse en las siguientes frases:

*“Para que al final del camino, podamos decir, **valió la pena**. Por eso sé **que se puede**. Hoy más que nunca, se puede” (Vidal, 2017).*

*“Nuestro **enemigo común es el desaliento, la resignación y la indiferencia**. Animémonos a **combatirlo con tenacidad, con entusiasmo y con coraje**” (Macri, 2018).*

En el fragmento de Vidal figuran dos elementos que se replican también a lo largo de los discursos de Macri. Uno de ellos es el “se puede”, enfatizado en la reiteración del término. El otro, se relaciona con el valor del esfuerzo descrito en el apartado anterior, a partir del “valió la pena”. Es decir, que, en esta idea lineal de la metáfora del camino, puede divisarse la “luz” de los logros obtenidos a través del esfuerzo, del trabajo en equipo y, en definitiva, de la puesta en práctica de todos estos valores positivos que se mencionan.

En el segundo ejemplo, en tanto, puede dividirse en dos momentos de la enunciación. Por un lado, en la que describe al “enemigo común” a partir de la utilización de sustantivos axiológicos con cargas negativas tales como “el desaliento”, “la resignación” y “la indiferencia”. Por el otro, lo contrasta con las atribuciones que considera buenas para el “combate” -otra vez aquí aparece la idea de “la pelea”-. Los mismos se presentan también como sustantivos axiológicos, pero con cargas positivas: “el entusiasmo” y “el coraje”.

- **Esperanza**

Aquí se distinguen dos modalidades de enunciación. La imperativa, en tanto se produce un pedido de “tener esperanza” y la declarativa, como confirmación de que los argentinos la tienen.

En cuanto a la primera, así lo expresa Vidal:

*“Persistamos porque hay esperanza. No les tengamos miedo ni a las dificultades ni a los conflictos, cuando los **atrayesemos** vamos a tener la provincia y el país que soñamos”* (Vidal, 2017).

También Macri apela a esta modalidad de enunciación:

*“Esta es la generación que con valentía decidió (...) hacer cambios de verdad en nuestro país, esos cambios que necesitábamos y esperábamos. Juntos nos hemos comprometido a ser una sociedad en serio y juntos lo estamos haciendo. Por eso les digo: “**¡vamos argentinos! ¡Vamos, Argentina; vamos, ¡Argentina!**”* (Macri, 2019).

En este caso, hay un énfasis en el recurso, que se percibe a partir de la reiteración del “vamos Argentina”, acompañado de una entonación efusiva.

En cuanto a la segunda, así lo expresa el Presidente:

*“Veo el potencial que tenemos; **veo** una Argentina creciendo, **despertándose**, con **ganas de hacer**, una Argentina que se sabe capaz y que toma iniciativas, que vuelve a ser parte del mundo y que **es recibida como un ser querido que vuelve, después de un largo viaje**. Veo a **argentinos con esperanza, con fuerza**, bien plantados y que, a pesar de las dificultades, dan batalla porque saben que vale la pena, porque hay un camino trazado, saben que **no estamos a la deriva ni poniendo parches**, sino que nos hacemos cargo de los que nos toca, con una clara visión de futuro”* (Macri, 2019).

En este apartado de Macri ratifica a partir de la primera persona lo que “ve” de los argentinos. Así, los describe como seres con “esperanza”, con “fuerza” y “bien plantados”.

El valor de estar juntos

El “trabajo en equipo”, el “hacer entre todos” y el “estar juntos” son valores que están presentes en los discursos de Cambiemos como pilares centrales. Se trata, en una primera aproximación, de una forma de caracterizar su modo de hacer política y diferenciarse de las épocas de “los líderes mesiánicos”. Así puede verse en este apartado de Vidal:

*“Porque la Provincia que queremos no se hace con **grietas**, ni con agresiones, ni con chicanas. **No se hace con un solo espacio político. Se hace entre todos. Se hace juntos**”* (Vidal, 2018).

*“Este **no es un tiempo de revanchas, es un tiempo de crecimiento**. No vamos a superar nuestros problemas **buscando culpables**, sino **uniéndonos y trabajando juntos**”* (Vidal, 2016).

En este segundo apartado de Vidal, el “trabajando juntos” y la “unión” son los valores que se destacan de la “nueva Argentina”. El fragmento forma parte de su primer discurso ante la Legislatura, a pocos meses de haber asumido el cargo de gobernadora, por lo que puede distinguirse el “tiempo de antes” y el “tiempo de ahora” en este caso, a partir de la diferenciación de valores.

También en esta visión de la “nueva política” sostenida por Cambiemos, que ya no responde a una ideología explícita, el “estar juntos” se presenta como un modo de superar las diferencias provocadas por posicionamientos que ya no representarían a la sociedad.

“Se hace sabiendo que cada uno de nosotros tiene algo que aprender del otro. Y que cuando se trata de mejorarle la vida a millones de personas las ideas no tienen dueños” (Vidal, 2018).

En este sentido, además, se propone una idea de horizontalidad, de igualdad de condiciones ante el camino del “Cambio”, expresado en el “vamos juntos”.

*“Y, sobre todo, caminemos **juntos** porque cada uno de ustedes tiene algo valioso para ofrecer”* (Vidal, 2016).

Los casos ejemplo en los valores positivos

Como se vio en el capítulo de “Polarización”, también aquí hay una recurrencia de este recurso polifónico en el que se incluyen relatos provenientes de la “realidad” para darle credibilidad y sustento a los valores positivos. A través de ellos podemos creer que “existen”.

- El esfuerzo:

*“Sigo encontrando dolor y necesidades. Pero también veo las **ganas de progresar**, de crecer, de poder salir adelante. Como hizo Valeria, una madre de Magdalena, que el año pasado la fui a visitar y estaba tratando de terminar la escuela primaria. **Hace poco volví** y me estaba esperando con el título por el que tanto se esforzó sobre la mesa y **me dijo que no iba a parar, que este año empieza el secundario**. Esa fuerza, ese empuje de cada bonaerense es la confirmación de todo el **potencial** que tenemos. Si ellos pueden, nosotros también. ¡Eso somos los bonaerenses!”* (Vidal, 2016)

*“Así tenemos testimonios como el de Fran, un chico que **está por salir de un instituto** donde pudo terminar el secundario, aprendió peluquería y electricidad. Va a trabajar para vivir en una pensión, se va a anotar en periodismo y durante el primer año, un tutor lo va a acompañar y asistir para que **pueda seguir adelante**”* (Vidal, 2016).

Ambos casos vinculan el esfuerzo con la temática de la educación, en base a la elección casos que tuvieron que superar alguna dificultad de índole social o económica para llegar al logro. En el primer fragmento, esto se expresa en el grado del título. Si bien en ningún momento aclara la edad de la mujer, está implícito que se trata de una persona grande que por alguna

razón -quizás su condición de madre, mencionada en el enunciado- hizo que no pudiera terminar la escuela primaria hasta el 2016.

En el segundo, porque el chico “está por salir del instituto”, donde no se resignó, sino que realizó diversas actividades, como terminar el secundario, peluquería y electricidad.

En los dos, además, hay una segunda parte que complementa los enunciados y refiere al futuro. Es decir, en ambos hay una proyección de progreso, un momento de enfrentamiento con la dificultad y de cambio.

Los valores del “ser nacional”

Luego del análisis de los valores positivos que sostiene Cambiemos, surge un interrogante acerca de las fronteras que produce el uso del nosotros inclusivo en el colectivo “los argentinos”. Es decir, en relación a la identificación de los imaginarios del “ser nacional” que están incluidos dentro de los límites de lo legítimo en el discurso de Cambiemos, y cuáles quedan por fuera del mismo.

En este apartado se reúnen y vinculan los capítulos de “Polarización” y “Valores positivos” ya que, por una parte, la identidad nacional es sostenida a partir de la utilización de los valores mencionados; y, por otra, se define como tal, en tanto se diferencia de ese “otro” del pasado. Así, construye una frontera y se posiciona en relación a la misma.

Se presentan entonces, una serie de caracterizaciones a modo de tópicos esquemáticos que construyen al “ser nacional”, a partir de descripciones que se desprenden de los enunciados de Macri y de Vidal.

1) El argentino dejó de esconder los problemas y decidió enfrentarlos

Para Cambiemos, en este imaginario se juega precisamente un modelo de país. Un modelo cuya matriz económica se basa en el neoliberalismo, que, de la mano de los requerimientos del Fondo Monetario Internacional (FMI) necesitó de un recorte muy grande en el gasto público. Esto, sin embargo, no implicó una baja en el gasto social, como las partidas destinadas a planes sociales y Asignación Universal por Hijo (AUH). Pero sí requirió de la quita de los subsidios al transporte o el aumento en las tarifas de los servicios públicos.

Estas medidas necesitaron de un soporte discursivo, que les den sustento y legitimidad. De ahí que le lógica del valor del esfuerzo se orientara en este sentido, en enfrentar los problemas que habían permanecido “ocultos” en la gestión anterior.

Ejemplos:

- ***“Decidimos dejar de patear los problemas para adelante para empezar a mirar la realidad de frente, entendimos que el país depende de nosotros y de nadie más”*** (Macri, 2019).
- ***“La realidad no se cambia con relatos. La realidad se cambia con trabajo, dando las peleas difíciles y no bajando los brazos. Y no hablo sólo de mi equipo de Gobierno. Estoy hablando de todos”*** (Vidal, 2019).

2) Eligió el camino de la verdad, aunque asumirlo, cueste.

Como se vio anteriormente, el valor de la Verdad -con mayúscula- es uno de los pilares discursivos centrales en Cambiemos. De la mano con “asumir los problemas”, el argentino ahora elige “la Verdad”. Aquí la dificultad no se presenta como un castigo, sino más bien, como un obstáculo a superar.

Ejemplos:

- *“Todos entendimos las consecuencias de no cambiar, se seguir tapando agujeros sin enfrentar los problemas estructurales de fondo. Por eso tomamos la decisión de hacer juntos lo que durante muchos años ninguna generación se animó a hacer. No es tarea sencilla, todos lo sabemos muy bien, **cambiar en serio implica atravesar dificultades**”* (Macri, 2019).

3) Acepta las dificultades, toma el camino difícil, no agarra atajos ni busca soluciones mágicas. Hace, se esfuerza.

Para Cambiemos, el argentino del presente no acepta que le den las cosas. Es decir, que busca ganárselas mediante el esfuerzo personal. Esta suposición se basa en la visión, postulada por el liberalismo económico clásico, en la que el aporte de cada persona de manera individual contribuirá al beneficio colectivo. A su vez, parte del ideal de una sociedad donde el capitalismo ofrece igualdad de oportunidades para todos.

Ejemplos:

- *“Ya no creemos en las soluciones mágicas, porque sabemos que las transformaciones profundas llevan tiempo”* (Macri, 2019).
- *“Quiero una Provincia donde **gana el que se esfuerza**”* (Vidal, 2019).

4) Trabaja en equipo y pone el hombro.

El trabajo en equipo no se contradice con la premisa explicada anteriormente, sobre el esfuerzo personal. Por el contrario, la refuerza. Porque es a partir del aporte individual en el marco de una comunidad o equipo, donde ese esfuerzo se potencia.

Ejemplos:

- *“Tenemos que alejarnos definitivamente de la viveza criolla mal entendida, de la búsqueda del atajo; tenemos que **apostar al trabajo en equipo**”* (Macri, 2016).
- *“Los argentinos **tuvimos que poner el hombro**, pero estamos logrando cambios”* (Macri, 2017).

5) El argentino tiende a empantanarse en problemas y rechaza las soluciones simples a causa de los enfrentamientos que caracterizaron su cultura durante años

Hay en Cambiemos una apelación constante al pasado reciente como una etapa en la que los argentinos no reconocían las dificultades, buscaban el atajo y no solucionaban los problemas.

Ejemplos:

- *“Lo que complica nuestro desarrollo son nuestras propias limitaciones, nuestra tendencia a **empantanarnos en problemas y rechazar las soluciones posibles**. Hay que acabar con el **enfrentamiento** que nos ha estancado y dar paso a una cultura del diálogo, de comprensión, de trabajo y entusiasmo”* (Macri, 2017).

6) Eligió cambiar. Tenía pensamientos negativos, pero ahora cree que es posible el cambio

Este postulado se presenta como un momento de transición entre el argentino del pasado, con el del presente y el futuro, a través del “cambio”.

Ejemplos:

- *“Y ahí está nuestro principal problema: esa **negatividad** que nos ha llevado a pensar durante años que era así, que la corrupción era una forma de ser de los argentinos, que la pobreza vino para quedarse y no tiene solución”* (Macri, 2016).
- *“**Aprendimos del pasado y elegimos cambiar**”* (Vidal, 2017).

7) Le preocupa la seguridad

Esto tiene que ver con una caracterización del vecino -bonaerense o argentino- como preocupado por los temas que hacen a la seguridad/inseguridad en términos del delito.

Ejemplos:

- *“La **seguridad y la lucha contra el narcotráfico** son dos de las **demandas más grandes de los argentinos**”* (Macri, 2018).
- *“**Otra prioridad que marcan los bonaerenses desde hace años es la seguridad**”* (Vidal, 2018).

Estas atribuciones, que aquí fueron presentadas a modo de síntesis de las ideas centrales que se encuentran en los discursos de Macri y de Vidal, dan cuenta de la construcción de un modelo de sujeto -en este caso, del “argentino”- que responde a las lógicas de lo que Byun-Chul Han describe como “la sociedad del rendimiento”. Según el autor, “la sociedad del rendimiento se caracteriza por el verbo modal positivo *poder* sin límites (...) Los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplazan la prohibición, el mandato y la ley” (Han, 2012, p. 17).

En la misma, subyace la noción de productividad y para que sea eficiente, la prohibición negativa de las sociedades disciplinarias encuentra un límite. “La positividad del poder es

mucho más eficiente que la negatividad del deber” (2012, p.18), afirma Byun-Chul Han. Sin embargo, no se produce una ruptura entre sociedades disciplinarias y de rendimiento, sino más bien, una continuidad.

Así, tanto Macri como Vidal (y en general, la discursividad de Cambiemos) han sabido interpretar las exigencias de estas nuevas sociedades, que los excede, pero a su vez, los incluye. En este sentido, a partir de modalidades de enunciación declarativas con énfasis en la emotividad y el aliento, describen a un “ser argentino” emprendedor en el marco de una visión de progreso lineal y paulatino.

Por otro lado, construyen un imaginario de “identidad nacional” que parte de la diferencia y de la determinación de límites con un “otro” al que considera “del pasado”. Así, se inscribe en una lucha por el reconocimiento, la valoración y la legitimidad en términos de hegemonía, entre este sujeto emprendedor -que responde a las lógicas de las nuevas sociedades de rendimiento- con el sujeto del pasado -que atiende a disposiciones de las sociedades disciplinarias-.

En términos de Laclau, pueden identificarse una serie de equivalencias en el plano de lo discursivo para el significante vacío “argentino”. A saber:

- **El argentino “emprendedor”** – quiere cambiar – afronta las dificultades - no esconde los problemas – pone el hombro – dice la verdad
- **El argentino “del pasado”** – pone palos en la rueda – esconde los problemas – busca los atajos y las avivadas – busca soluciones mágicas – miente

La utilización del realce de los valores positivos en la descripción del “ser argentino” funciona como una estrategia que, desde lo comunicacional, se ubica en el plano de la disputa por la hegemonía de los sentidos en torno a ese significante. Se trata de una lectura que responde a las lógicas de las sociedades de rendimiento.

Reflexiones generales del capítulo

La construcción de un modelo de “ser nacional” está atravesada múltiples determinaciones. Entre ellas, por posicionamientos políticos. Se trata de diferentes visiones que se enfrentan y se disputan por el sentido del “ser argentino” en un momento y en un lugar, determinados. En este caso, el realce de los valores positivos en torno a la conformación de los sujetos se presenta como una estrategia comunicacional y discursiva que utiliza Cambiemos para construir imaginarios de “lo argentino”, en contraposición con los valores del peronismo.

En este sentido, hay una clara lectura del contexto histórico-político del país que realizan tanto Macri como Vidal en sus discursos. Si bien se diferencian de las representaciones del neoliberalismo característico de los 90’ y 00’, con la apropiación de frases que hacen referencia a los recuerdos de la crisis, presentes en la memoria colectiva; toman elementos de la “sociedad de rendimiento”, para describir como positivo al surgimiento de este nuevo sujeto “argentino” en contraste con lo viejo, del pasado.

Para ello, se produce un uso constante a la moral en relación a lo que se considera “bueno” y “malo” a través del recurso de la emotividad. De la utilización de palabras que en sí mismas no significan nada -o más bien, tienen significados ambiguos (pueden ser buenos o malos)-, pero que insertas en el contexto enunciativo, toman valores positivos.

Capítulo VI

Actores y problemáticas coyunturales

En este capítulo se abordarán específicamente las descripciones de los actores que aparecen mencionados en el discurso de Macri y de Vidal y que, según ellos, son quienes conforman el espacio político y social en la actualidad.

En este sentido, se analizarán, por un lado, las problemáticas que se destacan como relevantes, poniendo especial énfasis en la utilización de la modalidad de mensaje -tematización-; y, por otro, los actores sociales en sí (los docentes, los jóvenes, los gremialistas, la policía, el campo, el vecino, la clase media y los sectores más vulnerables -o “los que más necesitan”-), prestando atención al uso de los subjetivemas aplicados en las caracterizaciones de cada uno de ellos.

El estudio tanto de la descripción de los actores, como el de las problemáticas coyunturales, permitirá una aproximación a la conformación del escenario político, social y cultural que expresa Cambiemos. Se trata del marco más amplio en el que esta fuerza política entiende al “ser argentino”.

La “identidad nacional” es pensada entonces, en su calidad de construcción social, que se produce en un contexto específico que la determina, la conforma y, muchas veces, la modifica. Se habla de un escenario que a su vez también es construido y en el que predominan ciertos actores por sobre otros -visibilización/invisibilización-, donde se generan valoraciones positivas y negativas de ellos y donde hay un posicionamiento ideológico ante esa realidad presentada.

A diferencia de los capítulos anteriores, en este sí se realizará la distinción bien diferenciada del análisis de María Eugenia Vidal, por un lado; y el de Mauricio Macri, por el otro. Principalmente porque, si bien los modos en los que conciben a los actores son bastante similares, los abordajes de las temáticas y problemáticas coyunturales son distintos.

- **María Eugenia Vidal**

En los cuatro discursos de la Gobernadora puede identificarse una estructura general que se repite, aunque con variantes, como el orden o la importancia que le otorga al tema. La misma sería, a modo esquemático, la siguiente: agradecimientos (a legisladores, intendentes, al Presidente, etc.); “qué hicimos” (gestión); “de dónde venimos” (gobiernos anteriores); y “hacia dónde vamos” (promesas, mensaje de esperanza).

En el medio de este marco ordenador, se posicionan las temáticas. Que, a grandes rasgos, están vinculadas con la educación, seguridad, lucha contra las mafias, corrupción, salud, violencia de género, modernización y obras.

En los próximos apartados se analizará la presencia de cada tema/problema coyuntural en el discurso y los actores que se vinculan a él.

1.0 Educación

Esta va a ser una temática que aparezca en todos los discursos de la Gobernadora, atravesada especialmente por el conflicto entre el Gobierno y los gremios nucleados en el Frente Unidad Docentes Bonaerenses (FUDB) por los salarios y las condiciones de trabajo.

Así, en los discursos de Vidal la noción de educación aparece vinculada, por un lado, a su concepto. Como una visión más amplia si se quiere, más filosófica. En este caso, ligada a su funcionalidad para la inserción en el mundo laboral:

*“El mundo no nos va a esperar. Mientras nosotros discutimos cuestiones obvias, hay una revolución tecnológica allá afuera, **que no les va a preguntar a nuestros chicos sobre ausentismo, sobre cargos o sobre cláusula gatillo**, sólo le va a interesar si tienen o no las **competencias para tener un trabajo**” (Vidal, 2018).*

Aquí resulta interesante el análisis de la primera frase: “*el mundo no nos va a esperar*”. En esta oración puede leerse una visión de progreso lineal -como ya se ha mencionado a lo largo de los capítulos anteriores- pero también, una idea de mundo. Un mundo que es “avanzado”, que ha logrado acoplarse a los adelantos de las nuevas sociedades de la información y que se diferencia de Argentina, “atrasada”, “burocrática”, etc.

Por eso también, se entiende la importancia que les da la Gobernadora a cuestiones como la robótica en las aulas, que fue una política impulsada durante su gestión y que menciona tanto en su discurso de 2018, como en 2019.

*“Una Provincia donde los chicos aprendan robótica en las escuelas (...) Esto no solo los va a ayudar a aprender matemática y lógica sino también **a prepararse para un mundo donde no manejar tecnología no es una opción**. Además, con esos conocimientos pueden ayudar a otros” (Vidal, 2018).*

Por otro lado, y en línea con la noción de educación para el trabajo, otro de los puntos que retoma Vidal con mucha presencia en sus discursos, es la evaluación.

*“Sobre todo estamos trabajando para **mejorar el rendimiento** en materias básicas como lengua y matemática. Por eso seleccionamos entre todas las escuelas las 2.000 más pobres de la Provincia que reflejaron más dificultades en la **evaluación Aprender**, y estamos dando capacitación adicional a sus directores y cuerpo docente, sumando más cargos para reforzar la enseñanza de estas dos materias e incorporando tecnología a través de celulares inteligentes” (Vidal, 2018).*

Hay, además, una apelación al recurso polifónico sus discursos, en tanto que les responde a aquellas concepciones que entienden a la educación “desde la inclusión”.

*“El desafío central de nuestra educación pública **no tiene que ser que los chicos estén ‘contenidos’ ni que los hagamos pasar de grado**, sepan o no, para que nos den bien las estadísticas, sino que se eduquen, que aprendan. Cuando solo vemos a la escuela como un espacio de contención, les estamos quitando la posibilidad de una inclusión verdadera” (Vidal, 2017).*

*“Pasamos de no saber si los chicos aprendían o no porque **les decían a los docentes que desaprobado era estigmatizante**, a conocer la verdad porque restituimos la*

escala de calificaciones. Hoy los docentes pueden trabajar con libertad” (Vidal, 2019).

En estos dos ejemplos se presenta la discusión acerca de la educación como “espacio de contención”. Allí, el “*que los hagamos pasar de grado, sepan o no*” remite a la categoría de polarización, en relación con la “Argentina de la avivada y del atajo”.

1.1 Los actores en Educación

El sector de la comunidad educativa que menciona la Gobernadora en sus discursos en líneas generales son los padres, los chicos y los docentes.

Ahora bien, hay una diferenciación que puede analizarse en el marco del conflicto salarial, establecida entre los maestros y los gremialistas. Mientras a los docentes Vidal les habla con un tono de comprensión y de entendimiento, de reconocimiento de su esfuerzo; a los sindicalistas en cambio, se direcciona de manera distinta, a la política.

A los maestros:

*“Quiero decirles que las diferencias que tenemos con los gremios no tienen que ver con lo que queremos sino con lo que podemos. **Les quiero hablar especialmente a los que no faltan nunca**, a los maestros de las escuelas en las zonas más vulnerables, a **los que dejan su corazón en el aula**: todos queremos que estén mejor. Mi compromiso, el que puedo cumplir, es que sus salarios no pierdan contra la inflación”.* (Vidal, 2017)

*“Mientras esta paritaria se discute, una enorme cantidad de docentes, profesionales y miembros de esas escuelas y de toda la comunidad educativa, **se prepararon para dar lo mejor en las aulas desde el primer día de clase**. A ellos quiero decirles que sé de su esfuerzo, que sé que son los que siempre ponen el **hombro frente a todos los conflictos** y en todos los gobiernos”* (Vidal, 2018).

A través de modalizadores de enunciado apreciativos tales como “*dejan su corazón en el aula*”, “*no faltan nunca*”, “*ponen el hombro*”, Vidal presenta a los maestros como el ejemplo del valor positivo del esfuerzo. Se trata del actor que, en esta temática, encarna este tipo de valores, como así también, el de “dar la pelea”.

Es el siguiente fragmento podrá verse la diferenciación maestros-gremialistas:

*“Durante el último tiempo muchos de ustedes se vieron perjudicados por **el conflicto que hemos tenido con los gremios**. Quiero pedirles perdón si en algún momento sintieron que nos equivocamos”* (Vidal, 2019).

Acá la Gobernadora le habla al actor “maestros”, mencionando el conflicto por los salarios, como una discusión ajena a ellos, que los involucró a causa de “los gremios”.

Así y en contra partida a los valores del “esfuerzo” y “dar la pelea”, los gremios aparecen vinculados a la política, en el sentido peyorativo del término.

*“A los dirigentes gremiales les digo, con humildad y respeto, que el camino que eligieron hace unos días no es el mejor. No es fácil sostener un diálogo **cuando la intencionalidad de algunos no es clara**” (Vidal, 2017).*

Sin embargo, mediante los adjetivos evaluativos axiológicos (subjektivemas) “*honestos*” y “*con convicción*” también hace la diferenciación entre los “buenos dirigentes”, de los “malos”.

*“**Sé que, entre ustedes, los dirigentes gremiales, hay muchos honestos y con convicción, por eso les pido que discutamos salarios, condiciones de trabajo y que no sean funcionales a los que responden a sus propios intereses políticos**” (Vidal, 2017).*

Los terceros actores mencionados por Vidal en sus discursos en relación con la educación son “los chicos”, a quienes la Gobernadora los vincula principalmente a dos temas (modalidad de mensaje). Por un lado, en torno al conflicto gremial.

*“Claro que tenemos que dialogar y ponernos de acuerdo, pero con una prioridad obvia: **el centro de nuestro debate son nuestros alumnos, los chicos que van a la escuela**” (Vidal, 2018).*

*“Les pido a todos, no por nosotros, no por ustedes, por ellos, discutamos lo que haya que discutir, pero **con los chicos en las aulas**” (Vidal, 2017).*

“*Con los chicos en las aulas*” se va a convertir casi en un slogan, ya que se trató de uno de los recursos argumentativos que utilizó Vidal -y, en consecuencia, la gran mayoría de sus ministros- en la discusión salarial con los docentes para repudiar o mostrarse en desacuerdo con las medidas de fuerza. Sobre todo, en 2018, año en el que hubo 29 días de paro y donde la negociación paritaria no se cerró hasta abril de 2019.

Por otro lado, el actor “los chicos” también va a estar mencionado en torno a el valor positivo del esfuerzo. En el siguiente ejemplo, puede identificarse a través del verbo intrínsecamente subjetivo (subjektivema) “*superarse*”.

*“Los desafíos que planteamos en educación tienen como prioridad que los chicos puedan salir de la escuela preparados para hacer realidad sus sueños. Queremos recuperar **la educación pública, que sea una herramienta que iguale las oportunidades y que a la vez impulse a nuestros chicos a superarse**” (Vidal, 2019)*

2.0 Seguridad y la lucha contra las mafias

Este va a ser un tema con fuerte presencia en todos los discursos de Vidal. Sobre todo, porque, junto a la obra pública, se presentará como un hito de gestión que le servirá, por un lado, como recurso para la polarización (“*ahora se hace lo que antes no se hacía*”); y, por otro, como refuerzo de los valores positivos (“*dar las peleas difíciles*”). Para comunicarlo, prevalecerá la modalidad de enunciación declarativa-assertiva y los modalizadores de enunciado apreciativos.

2.1 Los actores vinculados a la seguridad y la lucha contra las mafias

En cuento a los actores, aparecen la policía, las madres, los chicos que “son usados como soldaditos”, los punteros políticos y los narcos.

Resulta interesante aquí el análisis del relato argumentativo con que la Gobernadora se refiere a la problemática del narcotráfico en los barrios más vulnerables. En este sentido, las mujeres de esos barrios son narradas en relación con la maternidad y la protección.

*“¿De qué sirven las calles asfaltadas si te da miedo caminarlas? Además de escucharlo en cada una de las casas que visité, lo vi en las rejas de las viviendas, en las familias que se preocupan cada vez que sus hijos salen a la calle, **en las mujeres valientes: madres, hermanas, tías, abuelas, que recorren solas los pasillos de las villas para rescatar a sus chicos del consumo**” (Vidal, 2019).*

*“Ya no hay espacio para promesas y cuando avancemos vamos a estar demostrando de verdad que entendemos lo que pasa en esos barrios, que nos importa, que nos duele, y que **no vamos a parar hasta que cada madre sienta que su hijo dejó de estar en peligro**” (Vidal, 2018).*

En estos fragmentos puntualmente, si bien les habla a los legisladores porque son a quienes tiene en frente, también se está dirigiendo a un público más amplio. Busca interpelar y generar empatía con ese sector de la sociedad mediante los adjetivos subjetivos con los que caracteriza a las mujeres, como “*valientes*”, o con verbos subjetivos ocasionales como “*recorrer los pasillos*” seguidos del adjetivo “*solas*”. El uso de estos subjetivemas apela directamente a la emotividad y a la noción de cercanía.

En tanto, el actor “los chicos” en la temática del narcotráfico son las “víctimas”, a los que esas mujeres y madres buscan “proteger y rescatar”.

*“Hace falta seguridad, protección a **los chicos que las bandas convierten en soldaditos en esos barrios**, acompañamiento a las madres que ya no saben qué hacer” (Vidal, 2018).*

En cuanto a la polarización y los valores positivos en la temática de la seguridad, se expresa puntualmente en dos actores, a los que se le atribuyen las cargas negativas (en contraposición con las madres y los chicos), que son los narcos y el puntero.

*“Cambió que **en los barrios antes estaban los punteros, hoy están las oficinas del Estado**” (Vidal, 2019).*

*“**La pelea contra los narcos es sin cuartel** y muchos me pueden decir que se sigue vendiendo droga en la Provincia y tienen razón. Pero hace solo unos días los vecinos del barrio Villa Lanzzone de San Martín vieron cómo en el mismo búnker donde todos los días se vendía droga entramos con la policía, **detuvimos a los narcos y demolimos el lugar**” (Vidal, 2019).*

Finalmente, en la temática de seguridad, puede identificarse un tercer grupo de actores, que son los policías. La Policía Bonaerense es una institución que históricamente ha sido caracterizada por los manejos violentos y corruptos. Vidal, desde el inicio de su gestión y para distanciarse de ese imaginario en uno de sus hitos de gestión, como lo es la seguridad, diferenció a nivel discursivo entre los “buenos” y los “malos”.

*“¿Cómo se explica que había una mayoría de **policías responsables y honestos** que tenía que **convivir** con una **minoría que transaba con los narcos, que transaba con las organizaciones criminales, que transaba con los barras**? Hoy están en juicio oral los policías que en marzo de 2016 denunciarnos en esta ciudad por recibir sobres y hay más de 12 mil policías apartados de la Fuerza por distintos delitos”* (Vidal, 2019).

*“Valoro, respeto y destaco a **todos los buenos policías que ofrecen su vida para cuidarnos**. Pero tengo que decir que **todavía hay sectores que son parte de un sistema de corrupción y tenemos que separarlos**”* (Vidal, 2017).

En el primer fragmento, se visualizan dos cosas. Por un lado, la caracterización del “buen policía” a través de los adjetivos axiológicos “*responsables*” y “*honestos*”; y del “malo”, como aquel que “*transa con los narcos, con organizaciones criminales y barras*”. Es decir, no niega que haya corrupción dentro de la Policía. Esto es un rasgo distintivo de ella como figura política, en tanto “*acepta la realidad y la enfrenta*”.

Por otro lado, toma como ejemplo la llamada “Causa de los Sobres”. Tiene que ver con una investigación iniciada por Asuntos Internos tras una denuncia anónima, en la que se comprobó el pago de sobornos a través de sobres. Por el hecho, hay ocho ex jefes de la Bonaerense detenidos. Este caso, le sirve a Vidal para dar cuenta y poner en cuestiones concretas sus nociones del buen y mal policía.

En el segundo ejemplo, en tanto, se destaca la polarización con el uso del “*todavía*”. Este adverbio da cuenta de que, si bien ahora se “*reconoce a los policías que dan la vida*” (valor positivo), aún hay en el sistema policías “*corruptos*” (valor negativo).

Género

La temática de género aparece en los discursos de la Gobernadora sobre todo relacionada a dos ejes: a la violencia hacia la mujer y a la política. Para la selección de los ejemplos de este segundo eje, se entenderá la política en términos gubernamentales y no en su sentido amplio. Ya que, en definitiva, desde la decisión de abordar la temática, hasta el modo de tratarla y el lugar que le da en la jerarquización de información en el discurso, son elementos eminentemente políticos.

En cuanto a la violencia, la Gobernadora afirma:

“Nos vamos a comprometer en serio en la prevención de la violencia de género y el acompañamiento a sus víctimas (...) Esto no es un compromiso como Gobernadora, es un compromiso como mujer y como ciudadana. Yo también digo: ‘¡Ni una menos!’” (Vidal, 2016).

En este ejemplo, hay un recurso polifónico que expresa no tanto su visión con las cuestiones relacionadas al género, como la necesidad de abordar el tema porque está presente en el debate colectivo. Al afirmar “yo también digo ‘Ni una menos’⁶”, se sube a una discusión que, en este contexto, interpela a gran parte de la sociedad.

Por otra parte, sale de su lugar de funcionaria y se posiciona “como mujer” para referirse al tema. Esto no es menor, porque, a nivel discursivo, le sirve como recurso para interpelar a un sector de la sociedad -las mujeres- en base a una idea de horizontalidad.

Pero, además, da cuenta de que son un actor relevante. En la actualidad, el “ser mujer” y, especialmente, el “ser mujer” en política, tiene un fuerte poder desde lo simbólico, en tanto que forma parte de una lucha que está dando el feminismo a nivel mundial. Vidal, como figura política, es en cierto modo producto de la emergencia protagónica de la mujer en los lugares de poder. Ella misma lo sugiere en una parte de su discurso:

*“Todos sabemos, porque lo hemos escuchado hasta el cansancio, que esta era la Provincia de los imposibles. **Imposible que una mujer ganara la elección. Imposible que gobernara**” (Vidal, 2018).*

Acá, Vidal se diferencia de los denominados “Barones del conurbano” -intendentes y dirigentes políticos, generalmente peronistas, que gobernaron los municipios bonaerenses por muchos años-

Finalmente, la temática de género aparece en relación con su gestión:

*“Defender lo público es **ser un Gobierno que trabaja por la igualdad de género**. Pasamos de que se nombren solo un tercio de mujeres en la Justicia a que la mitad de los cargos designados de jueces, fiscales, defensores oficiales sean mujeres. Además, la mitad de esta Legislatura será ocupada por mujeres y el Servicio Penitenciario y la Policía también tienen más mujeres” (Vidal, 2019).*

En líneas generales, en los cuatro discursos que dio la Gobernadora ante la Legislatura, el tema de género no es central, como en cambio sí lo son la educación, la seguridad y la obra pública. Tampoco hubo cambios a lo largo de los años en cuanto al tiempo de tratamiento, ya que no le dedicó más que una o dos frases.

- **Mauricio Macri**

En los discursos del Presidente no se encuentran caracterizados tan detalladamente los actores que componen el escenario social y político, como sí lo hace Vidal. Esto se debe a que Macri se enuncia a partir de un nosotros inclusivo en dos dimensiones: en cuando a un nosotros “el Gobierno” y a un nosotros “los argentinos”. A modo de ejemplo:

*“**Los argentinos** tuvimos que poner el hombro, pero **estamos** logrando cambios” (Macri, 2017).*

*“Pese a los miedos que muchos querían imponer, **mantuvimos, ampliamos y fortalecimos** derechos sociales, principalmente en jubilaciones, asignaciones familiares y tarifas sociales” (Macri, 2017).*

En el primer caso, Macri se pronuncia como un argentino más, “que tuvo que poner el hombro”. En el segundo, en cambio, el “mantuvimos”, “ampliamos” y “fortalecimos” están dichos desde su lugar como funcionario y parte de un Gobierno.

Este recurso, además, genera en el “otro” -un “otro” a quien se dirige que es hipotético, esquemático-, un cierto grado de inclusión y responsabilidad. Es decir, lo incluye y lo hace parte de lo que considera “el problema de los argentinos”.

*“Como país, **tenemos que hacernos cargo de nuestros problemas y dar respuestas contundentes que exigen un cambio de mentalidad** y una nueva manera de vincularnos. Lo que **complica nuestro desarrollo son nuestras propias limitaciones**, nuestra tendencia a empantanarnos en problemas y rechazar las soluciones posibles” (Macri, 2017).*

Mediante esta modalidad de enunciación, Macri invita a realizar un cambio colectivo, pero desde la individualidad. En este sentido, el “problema” no es de un sector, es del país, de los argentinos. Son “nuestras propias limitaciones” las que impiden el desarrollo de todos. A esto es lo que le llama el “cambio cultural”, que en este fragmento está expresado como “un cambio de mentalidad”. De aquí que muchas veces sus discursos deriven en oratorias motivacionales, tales como las siguientes:

*“Por eso les digo: **¡vamos argentinos, vamos con fuerza, vamos en serio, vamos con coraje, vamos con pasión, este es nuestro país y juntos lo vamos a sacar adelante!**” (Macri, 2019).*

*“**Nuestro enemigo común es el desaliento, la resignación y la indiferencia. Animémonos a combatirlo con tenacidad, con entusiasmo y con coraje**” (Macri, 2019).*

En estos fragmentos se expresa el realce de los valores positivos del coraje, la pasión y el entusiasmo; en contraposición al desaliento, a la resignación y a la indiferencia. Esta polarización en el plano de los valores hace a la conformación de un discurso que busca motivar y convoca a la acción de sus interlocutores.

En cuanto a las temáticas o problemas coyunturales que aborda Macri en sus discursos, hay un fuerte énfasis en este tipo de mensajes motivacionales y en la polarización. En los próximos apartados se analizará específicamente la aparición por tema y los modos en que operan estos dos elementos en cada uno.

1.0 Situación económica

Mauricio Macri aborda la problemática del sistema económico a partir de la construcción de un relato argumentativo que explica las causas de la inflación, la suba del dólar y la caída de la actividad en general, mediante el uso de metáforas.

Este tema si bien está presente en los cuatro discursos, se profundiza en el de 2019, ya que todavía en marzo se seguía sintiendo el impacto de la crisis iniciada en 2018, causada, entre otros motivos, por la escalada de la divisa norteamericana.

“Si no hubiésemos tomado las decisiones que tomamos la economía hubiese colapsado. Para normalizarla propusimos un camino gradual que fue exitoso durante dos años y medio: creció la economía, bajó la inflación, aumentaron la inversión, las exportaciones, bajó la pobreza y creamos 700 mil puestos de trabajo. Cuando empezábamos a crecer y a asomar la cabeza como país tuvimos tres shocks imprevistos: la salida de capitales de mercados emergentes, la sequía que afectó como nunca en cincuenta años al campo argentino y la causa de los cuadernos. Todo nos agarró a mitad de camino porque recién estábamos saliendo, porque no estábamos llegando a ese momento de terminar los cambios en los cimientos podridos y descuidados por décadas” (Macri, 2019).

“El año pasado nos puso a prueba en muchos sentidos, cuando estábamos empezando a crecer y ver resultados concretos, asomando la cabeza, cambiaron las condiciones y surgieron nuevos desafíos que tuvimos que enfrentar: todavía estábamos frágiles. Y parte de las transformaciones que estamos haciendo tienen que ver con eso, con no ser tan vulnerables, con estar preparados y fuertes para enfrentar nuevas tormentas” (Macri, 2019).

En estos ejemplos se destacan una idea que el Presidente repetirá ya no sólo en la Legislatura, sino también en otros discursos y que, además, replicarán sus ministros.

Se trata de los “shocks” (la sequía, la falta de créditos en los mercados emergentes y la causa de los cuadernos), a los que en el segundo fragmento llamará “tormentas”. Este es un sustantivo subjetivo circunstancial, que en otro contexto podría referir a otra cosa. Sin embargo, aquí no se utiliza en el sentido literal del término, sino que remite a su significación más sensorial si se quiere. A lo que “significa” en el imaginario colectivo una tormenta. En este sentido, podría decirse que es algo inesperado, o más bien, incontrolable; que deja daños; que esos daños hay que repararlos y que esas reparaciones llevan tiempo; pero, que después, sale el sol, pasa.

Todas esas sensaciones son las que busca transmitir Macri cuando utiliza la metáfora de “la tormenta” para hablar de economía. Más allá de que tenga un sustento en la realidad o no, - eso en cierto punto puede ser discutible- lo que le interesa en este caso al Presidente es la construcción de la idea -simbólica- de que “va a pasar”.

2.0 Educación

Al eliminarse la paritaria nacional docente, el conflicto con los gremios por los salarios prácticamente no aparece en los discursos de Macri (como sí ocurrió en los de la Gobernadora, donde la educación fue uno de los ejes principales). Sin embargo, sí comparten con Vidal la visión más amplia sobre la educación como concepto.

“Para insertar a la Argentina en el siglo XXI, todo empieza con la educación. Ahí es donde se gesta el futuro del futuro” (Macri, 2016).

*“Para mejorar la educación **tenemos que evaluar**, tenemos que saber dónde estamos parados y permitir generar la jerarquización del rol del docente. De esta manera, mejorando la educación pública y profundizando las políticas de ciencia y tecnología, nos iremos acercando más a una sociedad del conocimiento”* (Macri, 2016).

En estos ejemplos puede verse, por un lado, la idea de la educación como un vehículo hacia la modernización de un país que está considerado en “atraso”. Por el otro, vuelve a aparecer la noción de evaluación entendida como un método de “transparencia”, cuyos resultados - que son medidos en términos cuantitativos- servirán para mejorar el rendimiento de los estudiantes.

En el siguiente fragmento, podrá verse también esta idea de la evaluación, pero en relación a la polarización con la gestión anterior.

*“La educación pública tiene **severos problemas de calidad** y hoy no garantiza la **igualdad de oportunidades**. Si bien hay una importante inversión pública, esto no se tradujo en una **escuela basada en la innovación, la exigencia y el mérito**”* (Macri, 2016)

A su vez, la educación figura como un espacio de “unión” de los argentinos.

“La educación nos une. Tenemos que revolucionar la educación para que vayan a la escuela con el entusiasmo de aprender y que no abandonen” (Macri, 2017).

“La calidad en la educación es un compromiso que tenemos que asumir juntos, familias, docentes y toda la comunidad educativa” (Macri, 2018).

En este sentido, si bien no caracteriza en profundidad como lo hace Vidal, sí menciona a algunos actores.

Los chicos:

Tanto en el marco de la educación, como en el resto de las temáticas en general, Macri vincula a la “juventud” con la idea de futuro.

*“Queremos **que a los jóvenes el futuro se les presente como un desafío**, donde las oportunidades los encuentren a diario. **Tenemos que inspirarnos en los chicos**, que tienen la imaginación más pura, el corazón más honesto, la mirada más profunda y la confianza más plena”* (Macri, 2017).

Una contribución teórica para pensar sobre “lo joven” que presenta el Presidente en sus discursos, es el concepto que proponen Urresti y Margulis.

“En el mercado de los signos, aquellos que expresan juventud tienen alta cotización. El intento de parecer joven recurriendo a incorporar a la apariencia

signos que caracterizan a los modelos de juventud que corresponden a las clases acomodadas, popularizados por los medios, nos habla de esfuerzos por el logro de legitimidad y valoración por intermedio del cuerpo. Ello da lugar a una modalidad de lo joven, la juventud-signo, independiente de la edad y que llamamos juvenilización” (Margulis y Urresti, 1996).

Retomando a los autores, la juventud será entendida dentro de los discursos de Macri, como una noción que va más allá de la edad -que no está enunciada-. En cambio, hay una valoración y una “juvenilización” del sujeto, alineada con la idea del emprendedurismo. Es decir, queremos ser como ellos porque en el mercado de los significados, “ser joven” implica un ejemplo de innovación, de lo nuevo, de aquellos que miran al futuro como un horizonte de posibilidades.

“Veo a chicos que merecen que sigamos adelante con esta transformación de una juventud. Veo una juventud que forma parte de un mundo nuevo y distinto, que nos desafía a evolucionar y a cuestionarnos muchas de nuestras prácticas y formas de pensar, que ya están quedando en el pasado” (Macri, 2019)

Se produce, además, una generalización y homogenización del significado de juventud, que se vincula a una “moratoria social”. En palabras de Margulis y Urresti, refiere a que se reserva “la condición de juventud para sectores sociales relativamente acomodados” (1996). Así, “los más vulnerables” van a aparecer en los discursos del Presidente como unos actores a quienes se procurará dar las herramientas para que alcancen el lugar de jóvenes emprendedores, y que las condiciones materiales no sean un impedimento para ello.

“Tenemos que trabajar por la igualdad educativa para que todos los chicos, especialmente los más vulnerables, puedan acceder a una educación de calidad” (Macri, 2018).

Los maestros y los padres:

Macri no presenta grandes caracterizaciones de estos actores, pero sí, en el marco de la noción de educación como “unión de los argentinos”, los valoriza y hace un llamado a que comprometan con su proyecto.

*“Los docentes **tienen un papel clave**. Necesitamos docentes formados, motivados y reconocidos. Enseñen donde enseñen, tienen que poder realizarse en sus vocaciones y tener un salario digno”* (Macri, 2018).

“Los padres no podemos desentendernos, no podemos dejar a los maestros solos en esto. Todos tenemos que ser parte de este proceso de mejora” (Macri, 2018).

3.0 Género

Así como sucede en los discursos de Vidal, para Macri tampoco la temática de género es un eje central. El recorte lo realiza sobre la mujer en su rol de madre, en relación a la violencia y al trabajo.

Para ello, el recurso que predomina es el de la polifonía. Mediante la incorporación de hechos mediática y socialmente relevantes, que marcaron agenda, el Presidente introduce la temática en sus discursos. Se produce así un avance progresivo de la mención de la mujer, que comienza en el de 2017.

*“Dije que lo más urgente es ocuparnos de **los más vulnerables**. Cada 37 horas una mujer muere por violencia de género. Todos nos unimos en el grito ‘Ni una menos’. Es un desafío que tenemos que encarar juntos, poniendo fin a la violencia machista”* (Macri, 2017).

En este fragmento, aparece, por un lado, la mujer como parte del colectivo de “los más vulnerables”, en relación a la violencia de género.

Ya en 2018, también se menciona la situación laboral:

*“**Tampoco podemos permitir más que una mujer gane menos que un hombre. No es justo. No está bien. Según el INDEC, las mujeres cobran casi 30% menos que los hombres. Esto no puede seguir así. Tienen mi compromiso para que el salario igualitario que establecen nuestras leyes sea una realidad**”* (Macri, 2018).

En cuanto al recurso de la polifonía, se observa claramente en dos ejemplos del discurso del Presidente en 2019.

*“**Se cambia en serio cuando empezamos a restituir los derechos de las miles de niñas víctimas de abuso sexual. De las muchas formas de violencia contra las mujeres, la violación es la más ultrajante de todas, es un acto despreciable y la violación a una niña es doblemente despreciable. Las víctimas no deben ser objeto de ninguna disputa y el Estado que no pudo protegerlas antes debe estar ahí para garantizarles sus derechos**”* (Macri, 2019).

Aunque no está explícito, acá Macri se pronuncia sobre un hecho, que fue dado a conocer por los medios en febrero de 2019 y puso en el debate público nuevamente el tema del aborto. Se trata del caso de una niña, oriunda de Tucumán, de 11 años, que fue violada por la pareja de su abuela. Producto de esa violación, la nena quedó embarazada y junto a su madre pidieron que se le practique la Interrupción Voluntaria del Embarazo (ILE). Sin embargo, por decisión del Sistema Provincial de Salud, la obligaron a parir por cesárea, con 25 semanas de gestación.

Otro de los casos que tuvieron una fuerte transcendencia mediática y que el Presidente retoma en su discurso, es la denuncia de abuso sexual que realizó Thelma Fardín, acompañada por la Asociación Argentina de Actores y su Comisión de Género, en contra de Juan Darthés.

“Y hoy les digo a los argentinos: a no aflojar, a no tirar la toalla, el futuro está en cada uno de nosotros; está en todos los que se levantan, todos los días, y van a

trabajar (...) está en las mujeres, que denuncian un abuso y que con su valentía inspiran a otras para visibilizar algo que tiene que terminar” (Macri, 2019).

Éste destacado da cuenta de la respuesta que, a nivel discursivo, dio el Gobierno en torno a la denuncia de Fardín. También la replicó Vidal en una entrevista en Radio Mitre el 12/12/2018, cuando afirmó: *“a veces el animarse a hablar salva a otras. Eso me parece lo más valioso de lo que pasó”*.

Reflexiones generales del capítulo

Pensar los procesos de construcción social de identidades, implica comprender a las mismas en el marco de un contexto social, político, económico y cultural. Así, las identidades del “ser nacional” son conformaciones que se dan tanto desde el plano material y de las propias prácticas, como también, desde lo discursivo.

En este sentido, Cambiemos no sólo construye un relato de “lo argentino”, sino que además incorpora y retoma fragmentos de la realidad social para distintos objetivos, como realzar valores positivos, persuadir o convencer. Y así van tejiendo la trama social, que a su vez se produce en un marco más amplio, vinculado a la formación de subjetividades en un sistema global y neoliberal.

Los modos de describir tanto los actores, las temáticas y problemáticas que eligen mencionar; y las formas de abordaje de estas, no son aisladas del posicionamiento político e ideológico que tanto Macri como Vidal toman frente a su contexto. Sin embargo, muchas veces estas posturas se esconden bajo modalidades de enunciación asertivas, en las que dan a sus enunciados como verdaderos.

Consideraciones finales

Construir relatos, narrar, narrarnos. Los argentinos, si es que puede decirse que exista tal cosa como una entidad homogénea, identificable y palpable, somos lo que la historia con sus devenires hizo de nosotros, pero también, lo que nos han contado. Porque la palabra, sobre todo la palabra que se emite desde el Gobierno, desde el poder, es performática. Visibiliza e invisibiliza. Posiciona y determina los límites de lo aceptable y lo no deseable en una sociedad. Y es por ese camino, que este trabajo se interroga acerca de los modos en que se fue construyendo un relato sobre el “ser nacional” en nuestro país. Relato que no es inocente y que se produjo en distintos contextos históricos, respondiendo a intereses políticos e ideológicos determinados.

Puntualmente, la pregunta que condujo a esta investigación es sobre la búsqueda de esas huellas que hacen a la conformación de subjetividades neoliberales. En este sentido, el neoliberalismo es pensado y abordado de manera crítica. No sólo en sus aspectos negativos u opresores, sino más bien, entendiéndolo como un sistema que es tanto económico, como político, social y cultural.

En tanto, Cambiemos, como un partido que surge casi como consecuencia de los mismos procesos en los que se gestó el kirchnerismo, se presenta como una fuerza que fue ganando terreno en la escena pública y política del país. Pero, además, como una coalición que supo expresar el avance y la transformación del neoliberalismo en Argentina. Es decir que, sobre todo desde el plano comunicacional, construyó visiones sobre el “ser nacional” con un fuerte anclaje en las lógicas empresariales y económicas, con el emprendedurismo y la meritocracia como ejes centrales de lo deseable y esperable en los sujetos. Lógicas que, por otra parte, no se están produciendo en una sola esfera de la vida social, sino que son parte de un modo en el que este mundo -capitalista, globalizado, tecnológico y desigual- está proponiendo como forma de vida posible.

Es por ello que resulta pertinente la revisión del discurso gubernamental tanto a nivel Nacional, como Provincial, dado que Macri y Vidal son dos de los principales referentes de Cambiemos. En el análisis de sus enunciados, fue posible identificar tres estrategias a partir de las cuales ambos mandatarios construyen su idea del “ser argentino”.

La polarización con el peronismo/kirchnerismo es la primera de ellas. En base a la diferenciación con este otro -peronista, que representa el pasado y la corrupción-, Cambiemos demarca la frontera entre ese argentino deseable, moderno, optimista; y el indeseable, atrasado, que busca el atajo y no enfrenta los problemas.

El realce de valores positivos es la segunda estrategia identificada en el análisis. Aquí, juega fuerte una de las características comunicacionales quizás más representativa de Cambiemos, que es la utilización de la emotividad. En este sentido, se emplean significantes vacíos, es decir, palabras que en sí mismas pueden tener significados ambiguos, para cargarlas de valores positivos y caracterizar así, al “argentino” modelo. A modo de ejemplo, pueden citarse el esfuerzo, la esperanza, el estar juntos y el optimismo.

Para esta parte de la investigación, fueron centrales los aportes de Sara Ahmed, quien se pregunta “de qué manera la afirmación de felicidad valoriza determinadas formas de personalidad” (Ahmed, 2019, p. 35). Y agrega: “En otras palabras, la atribución de felicidad podría ser un modo de afectivizar normas e ideales sociales, generando la idea de que la

proximidad relativa a estas normas e ideales contribuiría a alcanzar la felicidad” (Ahmed, 2019, pp. 36).

En base a estos aportes, la presente investigación buscó profundizar en las maneras en que la construcción de un imperativo de la alegría por parte de Cambiemos contribuye a la conformación de subjetividades neoliberales. A la aceptación de que la única verdad posible es la del “cambio”. Que ese camino llevaría a los argentinos hacia la felicidad. Y nadie puede estar en contra de la felicidad. Pero ¿Qué sucede cuando hay sectores de la sociedad que no responden a esos imperativos? En el análisis, pudo verse que este tipo de sujetos/subjetividades son ubicados en la narrativa de Cambiemos, del otro lado de la frontera.

Finalmente, la tercera estrategia identificada es la de la descripción de actores y problemáticas coyunturales a partir de la cual se visibilizan o no a los agentes sociales.

Esta investigación es un acercamiento al plano comunicacional y discursivo de Cambiemos a partir del análisis de unos discursos y en base a una metodología determinados, pero también podrían ser trabajados de otras maneras.

Además, pretende ser una contribución a los estudios de la comunicación política como un campo en el que hay mucho aún por explorar, ya que se vio modificado tanto por los avances tecnológicos, como por las exigencias y deseos de unos públicos que ya no son interpelados mediante los modos tradicionales del discurso político.

Por otra parte, pensar este tipo de indagaciones desde la universidad pública, supone una intervención en el terreno de lo público y político, una lectura acerca de la coyuntura, sobre nuestro pasado, nuestra historia, pero también, nuestras proyecciones de futuro. En conclusión, este trabajo es también una invitación a seguir preguntando(nos) desde las Ciencias Sociales, desde la Comunicación, desde la Universidad y desde la cultura, por los procesos de poder y de resistencias en nuestras sociedades.

Notas

¹ Se trata de una entrevista personal.

² *Mensajes presidenciales. Proceso de reorganización Nacional*. Discursos y Mensajes del Presidente de la Nación, diciembre de 1976. Rescatado on line el 23/07/2019 en: <https://bit.ly/2yepuA5>

³ Suele llamarse “tercera vía” a sectores por lo general relacionados al peronismo, que no se alinean ni con Cambiemos, ni con el kirchnerismo.

⁴ “La luz subirá 55% en todo el año próximo y el gas aumentaría 35% en abril”, diario La Nación. Rescatado de: <https://www.lanacion.com.ar/economia/la-luz-subira-55-promedio-agosto-del-nid2206042>

⁵ “Tres años de Gobierno. Qué encontramos, qué hicimos y desafíos pendientes”. Rescatado de: https://jxc.com.ar/tres-anos-de-gobierno/recursos/3_GOB_LasSINTESIS.pdf

⁶ “Ni Una Menos” es una organización feminista que nace “ante el hartazgo por la violencia machista, que tiene su punto más cruel en el femicidio”. Así se definen las propias integrantes del colectivo en su carta orgánica. Puede verse en: <http://niunamenos.org.ar/quienes-somos/carta-organica/>

Bibliografía

- Ahmed, S. (2004) *La política cultural de las emociones*. México, Universidad Nacional de México.
- Ahmed, S. (2019) *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.
- Aleman, J. (2014) “Neoliberalismo y subjetividad”. Página 12, contratapa. Recuperado de: <https://bit.ly/2WvnhfQ>
- Aleman, J. (2018) “El neoliberalismo es una fábrica de subjetividad”. *Revista Soberanía Sanitaria* (4) (54.-58). Recuperado de: <http://revistasoberaniasanitaria.com.ar/wp-content/uploads/2019/03/revistaSSnro4.pdf>
- Anderson, B. (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica.
- Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Byung – Chul, H. (2010) *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Herder.
- Brienza H. (2019) *La Argentina imaginada. Una biografía del pensamiento nacional*. Buenos Aires: Aguilar.
- Calsamiglia, H. y Tusón A. (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis de discurso*. España: Editorial Ariel.
- Castells, M. (1999) *La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura. Vol. II El poder de la identidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

- Cerruti, A. y González C. (2008) Identidad e Identidad nacional. *Revista de la facultad N° 14*, 77-94. Universidad Nacional del Comahue. Recuperado de: <http://fadeweb.uncoma.edu.ar/extension/publifadecs/revista/revista14/08-Cerutti&Gonzalez.pdf>
- Ciappina, C. “El significado del 17 de Octubre de 1945”. [Entrada de blog, Facultad de Periodismo y Comunicación social de La Plata]. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/node/4659>
- Dagatti, M. (2012) “Aportes para el estudio del discurso político en las sociedades contemporáneas. El caso del kirchnerismo”. *De Signos y Sentidos (13)* pp. 52-82. Santa Fe, Argentina: ediciones UNL.
- Durán Barba, J. (2018, 18 de noviembre). Las palabras y la comunicación. Perfil. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/las-palabras-y-la-comunicacion.phtml>
- Durán Barba, J. y Nieto, S. (2017) *El arte de ganar*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Sudamericana.
- Feinmann, P. (2010) “La razón occidental”. Página 12. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/verano12/23-141009-2010-02-26.html>
- Feinmann, P. (1996) *Filosofía y Nación. Estudio sobre el pensamiento argentino*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Hobsbawm, E. (1991) *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Barcelona, España: Crítica.
- Kerbrat-Orecchioni (1980). *La Enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. París, Francia: Hachette.
- Laclau E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Mande, M.B. y Smith, C. (1999) La comunicación política: un espacio de confrontación. *Comunicar (13)*, pp. 201-208. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801333>
- Margulis M., y Urresti, M. (1998) La construcción social de la condición de juventud. En: Cubides H., Laverde, M.C. & Valderrama, C. (editores) (1998). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Mazzoleni, J. (2017) *Análisis de las estrategias discursivas del neoliberalismo en la construcción de un tipo de sujeto político* [Tesis de grado]. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/74449/Documento_completo.pdf-PDFA1b.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Narvaja de Arnoux, E. (2006) *Análisis del discurso: modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Argentina: Santiago Arcos.
- Orozco Gómez, G. (1997) *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Guadalajara, Jalisco, México: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.
- Palazzolo, F y Vidarte Asorey, V. (2012) «Claves para abordar el diseño metodológico» en Souza, M., Giordano, C. y Migliorati, M. (editores) *Hacia la Tesis. Itinerarios*

conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación (pp. 83-92). La Plata, Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

- Puello-Socarrás, J.F. (2015) “Neoliberalismo, antineoliberalismo, nuevo neoliberalismo. episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015)” en Rojas Villagra, L. [coordinador] (2015) *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas* (pp.19-42). Asunción: Clacso.
- Rao, M.M. y Zambano Toschi M.L. (2019) *La emoción como recurso enunciativo del discurso político: análisis discursivo de la campaña electoral de Cambiemos 2017* [Tesis de grado].
- Rezzónico, M. L. y Mercerat, F. (2016) “Las muchas voces del discurso” en Valentino, A. y Fino, C. (Comp.) (2016). *La información como discurso. Recorridos teóricos y pistas analíticas*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP), Serie Libros de Cátedra.
- Secul Giusti, Cristian. (2013) “Las modalidades en el discurso de la información: una aproximación analítica”. Capítulo perteneciente a los *Cuadernos de Cátedra Lingüística y Métodos de Análisis Lingüístico*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Secul Giusti, C. (2016) “*Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de la libertad en las líricas de rockpop argentino durante el periodo 1982-1989*”. [Tesis doctoral].
Recuperado de:
https://perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/files/Secul_Giusti_Cristian_-_Rompiendo_el_silencio.pdf
- Verón, E. (1971). “Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política” en: Verón, E. *Lenguaje y comunicación social* (pp. 133-191). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Vommaro, G. y Gené, M. (2017) “Argentina: el año de Cambiemos”. *Revista de ciencia política. Volumen 37. N° 2* (pp. 231-253). Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
Recuperado de:
<http://www.revistacienciapolitica.cl/index.php/rep/article/view/345>
- Vommaro, G. (2017) *La larga marcha de Cambiemos*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Wolton, D. (1995). *La comunicación política: construcción de un modelo*. Barcelona: Gedisa.

Anexos

MARÍA EUGENIA VIDAL

ESTRUCTURA DEL DISCURSO DIVIDIDO POR TEMA, SUBTEMA Y DURACIÓN TOTAL DE LOS MISMOS

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2019
DURACIÓN APROX: 50 MINUTOS

“¿Qué cambió?” (valor del cambio) – Duración: 2’ 40”

- a) Cambiaron los bonaerenses
- b) Cambió la forma de gobernar
- c) Hoy hay un gobierno que se hace cargo, da la cara y no defiende privilegios
- d) Ya no se oculta la verdad

Mensaje de esperanza – Los hechos. La realidad no se cambia con relatos

Duración: 4’ 55”

A partir de aquí, Vidal comienza a enumerar “qué cambió” en la Provincia a partir de ejes generales de su gestión. Este fragmento es un claro ejemplo del recurso de polarización mediante la comparación.

- Cambió la Legislatura
- Cambió el Poder Judicial
- Cambió la relación con el Gobierno Nacional
- Cambió la relación con los gobernadores

De dónde venimos – Duración: 3’ 25”

Esta parte de discurso también responde a la estrategia de polarización, pero, a diferencia del apartado anterior, lo que se enumeran son políticas concretas de su gobierno, en comparación con las del gobierno anterior.

- Pasamos de una Provincia que no podía pagar los sueldos a una que adelanta el aguinaldo.
- De municipios con déficit, a municipios con superávit.
- De una Provincia que otorgaba recursos a dedo, a una que trabaja en equipo.
- De una Provincia que invertía poco en infraestructura, a una que invierte más que el doble.
- Banco Provincia.
- De una Provincia con déficit, a una que toma deuda sólo para obras.
- Ahora la Provincia “cuida el mango”.
- De un Estado obsoleto a uno que da respuestas.

El valor de estar cerca – Duración: 3’ 07”

Aquí se resalta el valor positivo del “estar cerca”.

- Recorrer los 135 municipios.

Recurso de polifonía:

- *“Algunos decían ‘además de recorrer, hay que hacer’. Algunos, incluso, dijeron que los encuentros estaban armados y que los vecinos que nos recibían eran militantes. No se confundan. Hacer política con la verdad es ver gente de verdad y escucharla de verdad”.*

Mediante la polifonía, Vidal toma un caso de trascendencia mediática -como fue la aparición de un video en el que se la ve visitando a Patricia Erazo, una mujer que ya había sido visitada por la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley-, para reafirmar el valor de la cercanía.

Mensaje de esperanza: Para salir del abandono, te tiene que importar (valor de estar cerca)

Duración: 1’22

- *“Estar cerca no es un valor abstracto, es una forma de entender la política”.*

Qué hicimos – Hitos de gestión

Duración total incluidos los mensajes a los actores sociales: 6’ 39”

Mensaje a los sectores “más vulnerables” – “Para cambiar algo tan profundo como la pobreza estructural, te tiene que importar”

- Programa “El Estado en tu barrio”
- Plan Más Vida y Un Vaso de Leche por Día
- Servicio Alimentario Escolar (SAE)
- Declaraciones sobre la pobreza: *“No empezó en 2015, la venimos padeciendo desde hace décadas. La diferencia, lo que cambió, es que nosotros no negamos la realidad. Decimos la verdad, ponemos la cara e iniciamos políticas”.*
- Lucha contra el narcotráfico.

Mensaje a la clase media – “No desconocemos su realidad”

- Eliminación de impuestos provinciales a las tarifas de gas y luz.
- Descuento en compras de supermercado con Banco Provincia.
- Boleto estudiantil.
- Créditos a Pymes.

Mensaje al campo – “A pesar de la sequía, vamos a tener una cosecha récord gracias a que los trabajadores rurales no se dieron por vencidos”

Defender lo público – Duración total: 1’ 07”

- Aumento en las prestaciones sociales.
- No es una remera o un escrache, es defender un Estado que estaba quebrado.
- Es haber ayudado a pagar sueldos y aguinaldos a los municipios.

Políticas de Derechos Humanos – Duración: 0’30”

Igualdad de género. Paridad en la Justicia, la Legislatura y el Servicio Penitenciario Bonaerense - Duración: 0’ 48”

Salud – Duración: 3’ 30”

- Guardias
- Centros de Atención Primaria. AMBA.

- SAME
- Baja de la mortalidad infantil.

Mensaje de esperanza – “Detrás de esto no hay relato, hay realidades” (valor de la verdad)

Educación – Duración total, incluidos datos de gestión y mensaje a docentes: 6’ 17”

- Falta de inversión del gobierno anterior.

Qué hicimos – Gestión:

- Pasamos de no tener datos a tener estadísticas confiables.
- De no saber la calidad de los contenidos, a las evaluaciones Aprender.
- De tener la currícula desactualizada, a tener robótica en las escuelas primarias.
- Obras.
- Reducción del ausentismo mediante el programa Asistiré.
- Adultos que volvieron a estudiar.

Mensaje – “Recuperar la Educación pública” (0’ 25”)

- *“Cada una de estas cosas las logramos juntos y hoy ya no se discuten en la Provincia. Los desafíos que planteamos en educación tienen como prioridad que los chicos puedan salir de la escuela preparados para elegir. Queremos recuperar la educación pública. La escuela pública tiene que ser un puente. En este camino, el trabajo de los docentes es fundamental. A todos ellos les quiero hablar.*

Mensaje a los docentes – “Quiero pedirles perdón si en algún momento sintieron que nos equivocamos” (2’ 07”)

Qué hicimos - Gestión:

- Ley que sanciona a quienes los agredan.
- Premio al presentismo.
- Capacitaciones.

Mensaje de esperanza – “Sabemos que falta. La diferencia es que la Provincia nos importa de verdad” – Duración: 0’ 26”

Obras – Duración: 2’ 32”

Seguridad – Duración: 9’ 11”

- Reforma en la Policía Bonaerense
- Proteger a los buenos policías, separar a los malos.
- Presentación de Declaración Jurada
- Formación
- Aplicación Seguridad Provincia
- Baja en el índice de homicidios y secuestros
- Reforma en el Sistema Penitenciario Bonaerense
- Lucha contra las mafias (narcotráfico; juego legal, ilegal y online; barrabravas)

Mensaje Final – Esta transformación llegó para quedarse. El cambio ya empezó

Duración: 4’ 40”

- Avanzamos en un camino de esperanza que nos va a llevar a una Provincia mejor.
- Más allá de lo que se diga, están los hechos. Eso es indiscutible, no es un relato.

- ¿Qué cambió? Enumeración de hitos de gestión.
- Se puede.
- Quiero una Provincia de pie.

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2018

DURACIÓN APROX.: 44 MINUTOS

Introducción – Duración: 4’53”

- Agradecimiento a los legisladores por las leyes sancionadas (eliminación de jubilaciones de privilegio, declaraciones juradas públicas, reducción de gastos de la política)
- Agradecimiento a intendentes.
- Agradecimiento al Presidente. Fondo del conurbano.
- Agradecimiento a los bonaerenses por el esfuerzo “que hacen y que hicieron”.

Mensaje: “El camino está claro y la hay resultados” – Duración: 2’ 10”

- Baja de la inflación. Lo más duro ya pasó.
- *“No vengo a decirles que la Provincia está de pie, porque no es la verdad. No vengo a decirles que todo está bien y que ya salimos adelante. No lo digo, porque no es la verdad”.*
- *“El cambio que les prometimos ya empezó. Está pasando”.*
- *“Esta era la Provincia de los imposibles (...). Lo que estamos haciendo juntos es hacer posible lo imposible”.*

Qué hicimos – “Hoy hay huellas profundas que no tienen vuelta atrás” – Duración: 5’ 12”

- Reformas en la Policía.
- Lucha contra la corrupción.
- Cierre de bingos y casinos.
- SAME.
- Guardias nuevas en hospitales.
- Créditos.
- Obra pública.

Mensaje (valor de estar cerca) – “Gobernar es hacer y estar” – Duración: 0’31”

- Recorridas por la Provincia.

Qué hicimos – Mensaje a “los más vulnerables” – Duración: 5’ 09”

- Programas sociales.
- Aumento en los comedores escolares.
- Presencia del Estado en los barrios (2’)
- Seguridad y lucha contra las mafias (0’50”)

Qué vamos a hacer – “Gobernar es transformar” – Duración: 2’08”

En este fragmento, Vidal utiliza la reiteración de la frase “podemos soñar con una Provincia que”, como un recurso de polarización con la gestión anterior.

- Parques eólicos.
- Modernización del Estado.
- Cultura

Educación – Duración: 10’ 55’’

- Robótica (1’ 50’’)
- Paritaria docente (2’ 09’’)
- La prioridad son los chicos (2’ 16’’)
- Estos temas no se resuelven sólo paritarias y aumento de salario (1’ 27’’)
- Presentismo (1’ 01’’)
- Mensaje a los docentes (0’ 40’’)

Seguridad – Duración: 4’ 48’’

- Entrenamiento y capacitación a la Policía
- Reforma al Servicio Penitenciario Bonaerense.
- Índice de delitos.
- Justicia.

Mensaje a los bonaerenses (el valor de la esperanza) “Esta vez es de verdad”**Duración: 2’ 18’’**

- *“Se trata de dejar atrás la lógica del corto plazo y pensar en lo mejor para los bonaerenses. Que detrás de cada una de nuestras decisiones estén ellos, nuestros jefes”.*
- *“Los bonaerenses no aflojan. No aflojan porque no pueden. Pelean, resisten y aún así tienen esperanzas de que esta vez sea de verdad. Y yo les digo que esta vez es de verdad”.*

Mensaje a los bonaerenses (el valor del cambio) “Ya empezamos”**Duración: 1’ 33’’**

- *“Empezamos a demostrarnos que podemos, que estamos más cerca de lo que queremos ser”.*
- *“Claro que cuesta, porque lo cuesta es profundo y porque es profundo vale la pena. Vale la pena porque el cambio nació de ustedes, de su corazón y su esperanza”.*

Mensaje final (el valor del esfuerzo y del trabajo en equipo)**Duración: 1’ 40’’**

- *“Después de muchos atajos y avivadas, estamos en el camino correcto. En ese camino, en el del esfuerzo, el mérito y el trabajo, ahí vamos a encontrar a los que no tienen voz. Y ahí me van a encontrar a mí”.*

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2017**DURACIÓN TOTAL DEL DISCURSO: 55 MINUTOS****Agradecimientos – Duración: 4’ 21’’**

- A los legisladores, por sancionar las leyes de paridad de género, Ley contra la violencia a los docentes, Ley de modernización del Estado, Ley de Emergencia Administrativa y Ley que pone fin a las reelecciones indefinidas en los municipios.
- A los intendentes.
- A las organizaciones sociales.
- Al Presidente.
- A los bonaerenses, porque no se rinden y siguen ahí, peleándola.

Mensaje de cercanía – “La Provincia todavía duele”

Duración: 2’ 48’’

- Recorrida por los 135 municipios.

Mensaje electoral (valor del cambio y valor de dar la pelea)

Duración: 3’

- *“La prioridad son los bonaerenses”.*
- *“Les pido que persistan (...) Bajar los brazos no es una opción”.*

Este pedido de persistencia, que refleja la estrategia del valor de dar la pelea, se volverá a reiterar al final del discurso, luego de haber hecho un recorrido por los hitos de gestión durante ese año de gobierno.

Qué hicimos – Duración total: 3’ 36’’

“Ya hay señales de esperanza” (1’ 42’)

- Aumento en los montos del SAE.
- Reintegros del IOMA.
- Insumos a hospitales.

“La prioridad son los más vulnerables” (1’ 54’’)

- Aumento del Plan Más Vida, Plan Un Vaso de Leche Por Día, Programa Envión.
- Aumento en las asignaciones familiares, pensiones y jubilaciones mínimas.

Educación – Duración total: 11’ 48’’

- Qué entendemos por educación.
- Mensaje a los docentes.
- Caso ejemplo del valor del esfuerzo.
- Mensaje a los gremios docentes.
- Paros.
- Cada vez más familias eligen la escuela privada.
- Mensaje a padres y chicos.
- (Qué hicimos) Reforma Educativa y Boleto Estudiantil.

Programa “Acercarte” – Duración: 0’36’’

SAME – Duración: 0’ 36’’

Pobreza – Duración: 4’ 26’’

- El Estado en tu Barrio.
- Programa Autonomía.
- Reducción de la mortalidad infantil.

Mensaje de esperanza – “Estamos dando las peleas que parecían imposibles”

Duración: 1’ 47’’

Seguridad – La lucha contra las mafias

Duración: 6’ 44’’

- Reforma al Sistema Penitenciario y a la Policía Bonaerenses.
- Presentación de declaraciones juradas públicas.
- Separación del “mal” policía.
- Justicia. Convocatoria a un “diálogo social” con otras fuerzas políticas y actores de la sociedad.

Mensaje final “Esta vez es en serio” (valor del esfuerzo) – Duración: 2’ 38”

- *“Desde este lugar al que vamos, de la manera en que vamos, tan desde lo profundo, no hay vuelta atrás”.*
- *“Si persistimos, va a llegar un día que elijamos la escuela pública porque es la mejor opción posible”.*
- *“Si persistimos, va a llegar un día en que cuando tengamos un accidente y nos deriven a un hospital público, el hospital tenga todo para atendernos”.*
- *“Elegimos crecer y crecer, a veces, duele”.*

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2016 DURACIÓN APROX: 44 MINUTOS

Mensaje de esperanza (valor de estar juntos) – 0’ 57”

Agradecimientos – 0’ 59”

Poner la Provincia de pie – 0’ 30”

En esta parte, la Gobernadora inicia su primer discurso en el cargo y lo hace a partir de dar un “mensaje de esperanza”, una modalidad que va a anteceder el comienzo de cada apartado. En este caso, propone “poner la Provincia de pie”, como un modo de posicionarse contextualmente a partir de un recurso de polarización. Es decir, sugiere “levantar” algo que estaba “caído”.

Qué hicimos - Hitos de gestión

Mensaje de esperanza: “empezamos a hacerlo” (valor del optimismo) – 1’ 05”

“Sé que podemos ser mejores, sé que podemos estar cerca de quienes más nos necesitan (...) ¿Y saben por qué lo sé? Porque ya empezamos a hacerlo” (Vidal, 2016).

- Educación – 1’ 04”
- Cuentas públicas y pago de sueldos adeudados del Gobierno anterior – 0’ 41”
- Conflicto laboral con Cresta Roja – 0’ 14”
- Verano en la Provincia (fiestas en paz y Operativo Sol) – 0’ 30”
- Superación de la Triple Fuga – 0’ 22”
- Pelea contra las mafias – 0’ 54”
- Ordenamiento de las cuentas públicas – 0’ 56”
- Obras – 0’ 56”
- Cultura de Verano – 0’ 23”

La Provincia que queremos

Mensaje de esperanza: “todo esto lo hicimos juntos” (valor del trabajo en equipo) – 2’ 22”

- El estado que queremos – 1’ 06”

Mensaje de esperanza: “las cosas van a cambiar, depende de nosotros” (valor del esfuerzo) – 2’ 02”

De dónde venimos

Fondo del Conurbano – 0’ 19”

Dirigentes de gobiernos anteriores – 1’ 55”

La Provincia duele – 0’ 18”

Gestión anterior en números:

- Salud – 1’ 34’’
- Desarrollo Social – 0’ 22’’
- Educación (infraestructura) – 2’ 14’’
- Policía – 0’ 24’’
- Obras – 0’ 24’’
- Deuda en la Provincia – 1’ 09’’

Qué vamos a hacer – Promesas de gestión

Mensaje de esperanza: “esto no es lo que nos toca” (valor del hacer con énfasis en la polarización) – 1’ 38’’

- Salud – 1’ 33’’
- Educación – 1’ 52’’
- Desarrollo Social – 1’ 22’’
- Seguridad – 0’ 57’’
- Derechos Humanos – 0’ 29’’
- Violencia de género – 1’
- Agenda verde – 0’ 44’’
- Pymes – 0’ 21’’
- Programa “Abanderados” – 0’ 49’’
- Campo – 0’ 34’’
- Obras – 2’
- Modernización del Estado – 3’ 14’’
- Pedido de leyes a la Legislatura – 0’ 16’’

Final

Mensaje de esperanza: “Sí se puede” (valor de estar juntos) – 3’ 11’’

MAURICIO MACRI
ESTRUCTURA DEL DISCURSO DIVIDIDO POR TEMA, SUBTEMA Y DURACIÓN
TOTAL DE LOS MISMOS

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2019
DURACIÓN APROX.: 58 MINUTOS

- *El discurso de este año estuvo fuertemente atravesado por la crisis económica -y sus consecuencias políticas- que afectó al país a partir de mediados de 2018. Por ese motivo, el Presidente recibió reclamos de los legisladores durante toda su oratoria. En tanto, su discurso tuvo un alto énfasis en el recurso de polarización.*

Mensaje (valor del cambio) – “Decidimos cambiar”

Duración: 6’ 23

- *“Nos propusimos cambiar en serio”.*
- *“¿Cuántas veces elegimos el camino del atajo? Y siempre terminamos pagando las consecuencias”.*
- *“No es tarea sencilla. Cambiar en serio implica dificultades”.*
- *“Juntos estamos construyendo los cimientos profundos. Con obras que empiezan y terminan”.*
- *“Los cambios profundos requieren tiempo”.*
- *“Los argentinos decidimos avanzar. Si estamos donde estamos, si pudimos dejar atrás momentos malos como los que estamos pasando, es gracias a todos ustedes”.*
- *“La Argentina está mejor parada que en 2015”.*

Mensaje – “Resultados de un cambio que ya se pueden ver”

Duración: 1’ 25”

- Estado que piensa a largo plazo, pone los problemas sobre la mesa, asume la inflación, la pobreza y la inseguridad.
- Estado que combate a las mafias y la corrupción.
- DNU de Extinción de Dominio.
- Justicia.
- Código Penal
- Régimen Penal Juvenil.

Comunicación – Duración: 0’ 54”

- *“Este es un Gobierno que promueve la pluralidad de voces, que no usa a los medios públicos para imponer un mensaje único”.*
- *“Damos conferencias de prensa y reportajes”.*

Diálogo – Duración: 0’ 50”

- *“Hoy hay un Gobierno que debate con disidencias, pero con buena fe”.*
- Minoría parlamentaria.

Avances concretos a los desafíos de bajar la pobreza, luchar contra el narcotráfico y unir a los argentinos – Duración: 0’ 53”

Economía – Duración: 3’ 42”

- *“Hoy estamos resolviendo problemas estructurales”.*

- Camino del gradualismo para normalizar la economía, que durante dos años y medio dio resultados.
- Shocks: salida de capitales de mercados emergentes, sequía, Causa de los Cuadernos.
- *“Por primera vez afrontamos desafíos sin apelar a soluciones demagógicas”.*
- Presupuesto con equilibrio en las cuentas públicas.

Pobreza – Duración: 5’ 09”

- *“Pobreza cero es un horizonte, los que nos guía. Un rumbo hacia a donde vamos”.*
- Recuperación del Indec.
- Aumento de la AUH.
- *“Se cambia en serio cuando se termina el clientelismo y el uso político de los pobres, la denigrante costumbre de pedirles que vayan a marchar o a votar a cambio de favores”.*
- Hitos de Gestión: oficinas del Estado en los barrios, cloacas y agua potable.

Violencia de género – Duración: 1’ 35”

Seguridad – Duración: 2’ 34”

- Lucha contra el narcotráfico.

Educación – Duración: 0’ 49”

- Evaluaciones Aprender

Trabajo – Duración: 1’ 51”

- Economía del Conocimiento.

Infraestructura – 3’ 42”

- Rutas
- Transporte
- Obras con licitaciones públicas y transparentes.

Energía – 2’ 14”

- *“Nos hicieron creer que la energía no valía nada, entonces nadie la cuidaba”.*
- *“Después de mucho trabajo y de un cambio cultural, estamos entendiendo que la energía vale”.*
- Vaca Muerta.

Turismo – Duración: 3’ 28”

Modernización del Estado – Duración: 5’ 03”

- Conectividad.

Integración al mundo – Duración: 6’ 06”

- Venezuela.
- *“Se construían enemigos ficticios, apelando a un nacionalismo cobarde que evitaba hacerse cargo de los problemas domésticos. Se profundizaba el aislamiento y el mundo nos daba la espalda. Pero los argentinos decidimos cambiar”.*
- G20.

Mensaje final con valores positivos – “En esta Argentina del futuro, todos somos parte”

Duración:

- *“Veo una Argentina creciendo, despertándose”.*
- *“Veo argentinos con esperanza, con fuerza, bien plantados. Que, a pesar de las dificultades, dan batalla. Porque saben que vale la pena”.*
- *“Estamos mejor parados que hace tres años atrás. Empezamos por lo básico, creamos los cimientos”.*
- *“A los argentinos les digo: a no aflojar, a no tirar la toalla”.*

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2018

DURACIÓN APROX. DEL DISCURSO: 40 MINUTOS

Homenaje a los tripulantes del ARA San Juan – Duración: 1’ 14”

Mensaje de agradecimiento a los argentinos – Duración: 1’ 16”

- *“Por comprender que este esfuerzo lo hacemos entre todos, trabajando juntos”.*
- *“Por elegir la verdad, aunque duela”.*
- *“Por entender que las cosas llevan tiempo, que no hay atajos ni soluciones mágicas”.*
- *“Si hoy estamos donde estamos es gracias al esfuerzo de todos”.*

Mensaje – “Lo peor ya pasó y ahora vienen los años de crecimiento”

Duración: 3’ 25”

- Casos ejemplo de crecimiento: familias que no tenían agua potable ni cloacas, y ahora las tienen; pareja de enamorados que no podía acceder a la vivienda, y ahora sí.
- El camino. Gradualismo, metas de inflación y déficit.

“Agenda de trabajo con desafíos concretos” – Duración: 14’ 11”

- Modernización del Estado. Transparencia. Orden en las cuentas públicas.
- Acceso al crédito para viviendas.
- La inflación está bajando.
- Trabajo del Siglo XXI. Empleo informal. Igualdad de salarios entre hombres y mujeres.
- Revolución del turismo.
- Conectividad a Internet.
- Agenda ecológica.

Seguridad – Duración: 3’ 20”

- Sistema que ponga en el centro a las víctimas del delito.
- Cuidar a quienes nos cuidan.
- Pedido de la gente: más seguridad y menos narcotráfico.
- Reforma del Código Penal.

Vialidad – Duración: 2’ 26”

- Índices de accidentes de tránsito.
- Reparación de rutas.

Obesidad y malnutrición infantil – Duración: 1’ 38”

Educación – Duración: 2’ 46’’

- Evaluación Aprender
- La educación es un compromiso de todos.
- No nos podemos acordar de la educación sólo con las paritarias.

Mensaje – El valor de la Verdad**Duración: 2’ 57’’**

- *“No le tengamos miedo a la verdad. A lo que hay que temer es a la mentira, al ocultamiento, a no querer enfrentar la realidad”.*

Mensaje – El Valor de estar juntos**Duración: 1’ 06’’**

- *“Si trabajamos juntos, si dialogamos y hacemos las cosas con buenas intenciones, vamos a dar grandes pasos”.*
- *“Durante mucho tiempo creímos que estábamos destinados a fracasar, que la resignación era la única opción. Pero esa idea era falsa”.*
- *“Los argentinos tenemos todo para crecer. Sólo depende de nosotros”.*

Economía – Duración: 2’ 46’’

- Crecimiento. Aumento de las inversiones.
- Los salarios le ganaron a la inflación.
- Diálogo entre el Gobierno, sindicatos y empresas.

Mensaje final – “Animémonos a imaginar el futuro”**Duración: 3’ 31’’**

- *“Merecemos vivir mejor”.*
- *“Los argentinos empezamos a ver los frutos. Cada transformación está hecha sobre bases firmes”.*
- *“Los invito al entusiasmo del hacer, de sentirse protagonistas de su propio futuro”.*
- *“Los argentinos unidos somos imparables”.*

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2017**DURACIÓN APROX. DEL DISCURSO: 59 MINUTOS****Mensaje al Congreso – Agradecimiento a los legisladores****Duración: 1’ 03’’****Mensaje a los argentinos (valor del esfuerzo) – Duración: 1’ 39’’**

- *“Gracias a los argentinos, por entender que para conseguir los cambios que necesita el país hace falta tiempo”.*
- *“Siempre supimos que iba a ser difícil, pero tenemos que seguir avanzando”.*
- *“Los argentinos tuvimos que poner el hombro, pero lo estamos logrando”.*

Mensaje – “La Argentina se está poniendo de pie”**Duración: 4’ 09’’**

- Combatir la pobreza.
- El valor de la Verdad.
- El valor del diálogo.
- Los desafíos. Un país con pobreza cero, unir a los argentinos y combatir al narcotráfico.

Pobreza – Duración: 6’ 09’’

- Asignaciones familiares y jubilaciones. PUAM.
- Estado en tu Barrio.
- Cobertura Universal de Salud.
- Infraestructura social. Urbanización. Agua potable.

Educación – Duración: 5’ 05’’

- Revolución educativa.
- Programa Asistiré.
- Aumento de presupuesto a universidades.
- Docentes motivados y capacitados. Caso ejemplo de docentes agredidos. Ley contra la violencia a docentes.
- Operativo de Evaluaciones Aprender.

Violencia de Género – Duración: 0’ 49’’

- Cifras de femicidios.
- Mención a Ni Una Menos.

Jubilados – Duración: 0’ 28’’

- Reparación histórica.

Economía – Duración: 12’ 55’’

- Crecimiento.
- Baja de la inflación.
- Relación con el mundo / Apertura de los mercados.
- Déficit.
- Empleo.
- Turismo.
- Vaca Muerta.
- Reforma Tributaria.

Infraestructura – Duración: 5’ 07’’

- Plan de transporte.
- Construcción de rutas.
- Normalización del sector energético.

Seguridad – Duración: 5’ 20’’

- Índices de delito.
- Asistencia de la Policía Federal a municipios y provincias.
- Capacitación a la Policía.
- Discusión de la Ley de Responsabilidad Penal Juvenil.
- Narcotráfico.
- Cambios en la Justicia. Plan Justicia 2020.

Alberto Nisman – Duración: 0’ 25’’

Mensaje – “Unir a los argentinos”

Duración: 0’ 45’’

- *“Durante años fuimos conducidos al enfrentamiento. El diálogo no es sólo una metodología, sino nuestra forma de entender la política”.*

Comunicación – Duración: 1’ 06’’

- *“Hablamos con el periodismo”.*
- *“Dejamos de hacer de los medios públicos herramientas partidarias e ideológicas”.*

Mensaje – “La Argentina ha vuelto al diálogo”

Duración: 0’ 30’’

- Timbreos. Escuchar a la gente.

Reforma política – Duración: 0’ 44’’

Corrupción – Duración: 3’ 22’’

Modernización del Estado – Duración: 0’ 49’’

Integración al mundo – Duración: 2’ 52’’

Mensaje final (valores del trabajo y el esfuerzo) – “Cuidar a los argentinos”

Duración: 4’ 35’’

DISCURSO DE APERTURA DE SESIONES LEGISLATIVAS – 2016

DURACIÓN APROX.: 61 MINUTOS

Mensaje de esperanza – “Empezamos una nueva etapa”

Duración: 3’ 04’’

- La brecha
- *“Somos mejores que esto. Vamos a salir adelante por la capacidad, la fuerza y el talento de nuestra gente”.*
- *“Reconocer que no estamos bien, aunque cueste, aunque duela”.*

De dónde venimos – Duración total: 20’ 16’’

El Estado (2’ 02’’):

- Mentía, estaba mal gestionado, no tenía estadísticas confiables.

Economía (6’ 14’’):

- Cifras de pobreza.
- Alta inflación, déficit, caída de las reservas del Banco Central.
- Deuda/ Fondos Buitre
- Estancamiento del empleo. Aumento del empleo público en detrimento del privado.

Corrupción (1’ 12’’)

Seguridad (2’ 46’’)

- *“La inseguridad no es una sensación”.*
- Narcotráfico.

- Índices de delito.

Educación (1' 06'')

- Maestros sin capacitación, alumnos que aprueban sin aprender y padres que no se comprometen.
- Apertura de universidades, muchas de ellas utilizadas como espacio de militancia política.
- Poca importancia a la evaluación.

Salud (0' 37'')

- PAMI. Utilización de recursos para militancia política, como el caso del Hospital Posadas.

Infraestructura (4' 13'')

- Déficit energético / Falta de desarrollo de energías renovables.
- Mal estado de las rutas.
- Mal estado del sistema ferroviario.

Relación con el mundo (0' 34'')

- Pérdida de competitividad.

Mensaje de esperanza – “Este diagnóstico no nos tiene que desalentar, sino que tiene que servir para que tomemos conciencia de los desafíos que tenemos por delante”

Duración: 1' 05''

- *“Somos mejores que esto”.*

Qué hicimos

Afrontamos desafíos difíciles (2' 05'')

- Vínculo con la Justicia, diálogo con los gobernadores y trato con la prensa.
- Mensaje a 40 años del último golpe militar (0' 32'')

Desafíos: una Argentina con pobreza cero, derrotar al narcotráfico y unir a los argentinos

Qué hicimos - Pobreza (13' 36'')

- Más trabajo, menos inflación.
- Medidas para bajar la inflación.
- Actualización de asignaciones familiares y jubilaciones.
- Aumento del mínimo no imponible del Impuesto a las Ganancias.
- Reunión con sindicalistas.
- Quita del cepo y restricciones cambiarias.
- Quita de retenciones a las exportaciones y trabas al comercio exterior.
- Hacer de Aerolíneas Argentinas una empresa administrable.
- Tarifa Social.
- Fondos Buitre.
- Relación “sensata” con el mundo.
- Creación del Ministerio de Modernización para tener un Estado del Siglo XXI.

Qué hicimos – Narcotráfico (2’37’’):

- Reconocimos el problema y decretamos la emergencia en seguridad.

Qué hicimos – Unir a los argentinos (0’49’’):

- *“No se sale de la cultura del enfrentamiento con venganza, sino, fortaleciendo nuestra hermandad”.*

Alberto Nisman / Memorándum con Irán (0’ 47’’)

Normalización de los medios públicos (0’29’’)

- *“Queremos que sean pluralistas y de calidad, no espacios de difusión de propaganda de gobierno”.*

Plan Belgrano Cargas (0’ 33’’)

Mensaje – “Quiero a una Argentina unida”

Duración: 2’ 51’’

- Casos ejemplo del valor del esfuerzo.
- *“Todo puede cambiar y lo estamos cambiando”.*

Qué vamos a hacer – Duración total: 8’ 43’’

- Agenda de vinculación con el mundo.
- Revolución educativa. Aprendizaje en entornos digitales.
- Creación de Instituto de Evaluación.
- Conectividad a internet en todo el país.
- Devolución del IVA en los productos de la canasta básica.
- Ampliación de la AUH. Ingreso universal a la niñez.
- Respuesta a juicios de jubilados por el 82% móvil.
- Cambio en la tendencia del narcotráfico (Reforma al Código Procesal Penal, Ley del Arrepentido y Ley de decomiso de bienes del crimen organizado).
- Reforma en la Justicia.
- Reforma política (eliminar boleta en papel, unificar calendario electoral).

Mensaje final – “Unir a los argentinos”

Duración: 4’ 35’’

- (Valor del optimismo) *“Somos la generación que vino a cambiar la historia”.*
- (Valor del esfuerzo) *“Tenemos todo lo que necesitamos para salir adelante”.*
- (Valor del cambio) *“Me emociona cuando veo que cada vez somos más los que creemos en el cambio”.*
- (Valor de dar la pelea) *“Me quedaron palabras muy simples, que me dijeron una y otra vez: ‘no aflojes Mauricio’. No aflojemos”.*
- (Valor de estar juntos) *“Nos necesitamos. Nos necesitamos todos”.*

- 2019

Señor Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Salvador. Señor Vicepresidente Primero del Senado, Horacio López.

Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, Manuel Mosca.

Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia Provincial, Eduardo Julio Pettigiani.

Intendentes, Autoridades Religiosas, Miembros del Gabinete Provincial, Organismos de la Constitución, Legisladores Bonaerenses y Nacionales, Ministros de la Suprema Corte de Justicia.

Queridos bonaerenses.

Hoy estamos dando inicio a un nuevo período ordinario de sesiones legislativas y transitando juntos el último año de mi mandato.

Hace tres años en este mismo lugar les dije que la Provincia dolía y les prometí un cambio profundo.

Tres años más tarde podemos preguntarnos: “¿qué cambió?”.

Más allá de los logros y de lo pendiente, la respuesta más importante es una sola: cambiaron los bonaerenses.

Fueron ellos los que en 2015 cambiaron el gobierno y en 2017 volvieron a apoyar ese cambio. Esa valentía y esa fuerza nos empujó a todos a cambiar.

Por eso cambiaron los valores. Por eso cambió una forma de gobernar que duró décadas. Cambió un sistema plagado de privilegios para los tres poderes de gobierno, donde siempre ganaba la política y nunca los ciudadanos.

Un sistema que encontraba afuera a los culpables de los problemas que tenía: la culpa era del Gobierno Nacional, la culpa era de los demás gobernadores y la culpa llegó a ser hasta de la Provincia que era demasiado grande y difícil de gobernar.

Un sistema donde la verdad y el hacer no eran valores. Cambió que hoy hay un Gobierno que se hace cargo, que da la cara, que no le echa la culpa a otros, que no defiende privilegios y que pone como prioridad a los bonaerenses.

Ya no se oculta la verdad. Por eso, en un año donde van a escuchar muchos discursos y posiciones, una vez más, como lo hice siempre, voy a hablar de los hechos, sin verso. Porque la realidad no se cambia con relatos. La realidad se cambia con trabajo, dando las peleas difíciles y no bajando los brazos. Y no hablo sólo de mi equipo de Gobierno. Estoy hablando de todos.

Esta Legislatura cambió. Empezaron a reducir gastos innecesarios y eliminaron las jubilaciones de privilegio para ustedes, el gobernador y el vicegobernador. Empezaron a presentar públicamente las Declaraciones Juradas para que todos los vecinos sepan cómo viven sus representantes.

Sancionaron muchas leyes que eran impensadas hace solo tres años, como la Ley de Paridad de Género y la que pone fin a las reelecciones indefinidas.

Ustedes decidieron que nunca más va a haber varones con B larga ni en el Conurbano ni en ningún otro lugar de la Provincia.

Sé también que estuvieron debatiendo dos leyes que cuentan con un gran consenso legislativo: la Ley de Extinción de Dominio y la ley de Alquileres. Las dos son muy importantes para los bonaerenses, muestran que en esta Legislatura hay diálogo y espero que sigan avanzando.

El Poder Judicial también cambió. Más de 13.500 jueces, defensores y fiscales van a mostrar públicamente su patrimonio. Además los fiscales tienen un nuevo Código de Ética que entre

otras cosas les impide participar de reuniones partidarias y refuerza la independencia de la Justicia.

Empezaron a apartar a los que hacían las cosas mal y a generar más instancias de encuentro con las víctimas. Tenemos una nueva Ley de Enjuiciamiento de Magistrados. Funcionarios judiciales, fiscales y 14 jueces corruptos dejaron su cargo.

Espero que este año nos acompañen con el nuevo Código Procesal Penal para lograr que la víctima sea escuchada en todo el proceso y reducir la cantidad de apelaciones que puede hacer un delincuente para seguir libre a pesar de tener condena.

La relación con el Gobierno Nacional es otro ejemplo de lo que cambió.

En 2016 les dije que iba a valer la pena que seamos parte del mismo equipo. Ya nadie se pregunta si el presidente y el gobernador hablan por teléfono y no es noticia si se miran en un acto. Eso es lo normal, es lo que se espera.

El compromiso del Presidente con la Provincia no fue por cadena nacional. Las cosas que lo reflejan son concretas, quedan para siempre y son para los vecinos. Estuvo con nosotros dando las peleas y las discusiones difíciles que había que dar.

Discusiones como la del Fondo del Conurbano. En más de una década ningún presidente ni ningún gobernador se animaron a darla porque significaba cortar con las aspiraciones políticas y enfrentarse al resto de los gobernadores.

Nosotros no somos lo mismo. Hablamos con el Presidente, fuimos a la Corte, al Congreso, peleamos por lo que nos corresponde, y comenzamos a recuperar los fondos que nos habían quitado.

Vamos a seguir reclamando por lo que falta que es la actualización del Fondo del Conurbano. Claro que tiene costos dar estas peleas, incluso cuando las das dentro de tu propio espacio político, pero me eligieron para defender los intereses de los bonaerenses. Eso no es negociable. Parte del legado que vamos a dejar es que el próximo gobernador, sea del color político que sea, cuente con más recursos.

El Presidente además nos acompañó en obras concretas como la Ruta 7, la 8 y la 5 después de muchos años de espera. En los Metrobuses que muchos criticaban y hoy son una realidad en La Matanza, 3 de Febrero y Morón. En obras de cloacas como las que recorrimos hace unas semanas en la cuenca Matanza-Riachuelo, o la del Salado donde estamos trabajando en el tramo más grande y recorrimos este lunes.

Y en peleas como las que estamos dando contra los narcos, contra las mafias y los delincuentes que sería imposible darlas sin él. También cambió la relación con el resto de los gobernadores. Como les dije, yo defendiendo a esta Provincia sin construir una carrera política. Eso me trajo dificultades pero mi compromiso se sostiene.

No estoy acá para usar a la Provincia como un trampolín. La Provincia necesitaba que la quieran, que la cuiden y que la protejan. Eso es lo que estamos haciendo. Pasamos de una Provincia que no podía pagar los sueldos y aguinaldos a una que el año pasado, a pesar de las dificultades, adelantó el aguinaldo en julio y en diciembre a más de 600 mil familias.

Pasamos de una Provincia que en 2015 tenía 109 municipios con déficit a tener 90 municipios con superávit. De una que otorgaba recursos a dedo, según el color político del intendente, a una que trabaja en equipo con todos y en la que los 135 recibieron fondos para obras. Se terminó la discrecionalidad.

Pasamos de una Provincia que invertía muy poco en infraestructura a una que invierte más del doble. Sumando el presupuesto 2019 van a ser \$246 mil millones destinados a obras. Son respuestas concretas que llegan para quedarse y que a los bonaerenses no nos saca nadie.

Pasamos de un Gobierno que le pedía plata al Banco Provincia impidiendo que los vecinos accedan a créditos, a uno que además de no pedirle un peso al banco, canceló la deuda que existía desde 2012.

Pasamos de una Provincia que tenía un gran nivel de déficit en el presupuesto a una que puede afrontar sus obligaciones y solo se endeuda para invertir en obras. Pasamos de una Provincia donde solo había una planilla con grandes números a una donde se cuida el mango.

Cuando llegamos se gastaban \$550 millones de más en autos, en computadoras y artículos de oficina que no se podían justificar, con ese dinero compramos más de mil patrulleros. Se usaban \$900 millones en gastos de funcionarios políticos. Con parte de esa plata sumamos 300 ambulancias más a nuestro sistema de salud.

En vehículos que estaban en desuso se gastaban \$845 millones por el pago de sus seguros y en combustible que nadie controlaba. Con ese dinero pudimos pavimentar 280 cuadras más.

No tener tecnología y sistemas que centralicen a dónde iban los recursos no fue casualidad. La oscuridad y la falta de transparencia facilitaban que hubiera negocios. Porque créanme que no da lo mismo pagar \$160 un bidón de agua en 2015 que pagarlo \$47 como lo pagamos hoy.

No es lo mismo que cada área del Estado maneje sus fondos y haga compras que no figuran en ningún lado que tener un sistema que las centraliza y registra todo. No es lo mismo tener 25 sistemas liquidadores de sueldos distintos sobre los que no había control a tener solamente 2 que nos permiten detectar si hay irregularidades.

Pasamos de un Estado obsoleto, lento y burocrático a uno que empieza a dar respuesta. Pasamos de 175 mil expedientes de papel amontonados en carretillas a tenerlos digitalizados. Modernizar la administración no solo significa que sea más ágil y accesible para los vecinos, también es que sea más transparente. Esto es parte del legado, esto es construir futuro.

El próximo Gobierno va a encontrar un Estado con cuentas ordenadas, capacidad para invertir e información pública que sirva para trazar objetivos a largo plazo. Y así como cambiamos el Estado, cambiamos la forma de gobernar.

Cuando empezamos a caminar la Provincia encontramos lugares a los que hacía décadas que no iba un gobernador. Lugares como Henderson que estuvo 21 años sin recibir una visita o como Rauch que estuvo 23 años.

También encontramos hospitales provinciales donde las recorridas se hacían siempre de día y por zonas delimitadas, los dirigentes no iban a las guardias de noche para conocer y ver cómo estaban las cosas.

En los barrios postergados la situación era peor. En muchos la única referencia que había era el puntero. Y en estos años junto a mi equipo realizamos la reunión de gabinete en distintos municipios del interior: desde Bahía Blanca hasta Magdalena, desde Trenque Lauquen hasta Las Flores.

Y no solo vamos nosotros. Además creamos el programa Acercarte que recorre la Provincia y así más de 5 millones de bonaerenses disfrutaron de espectáculos de danza, teatro, recitales y cine en sus ciudades.

El mes pasado terminé de recorrer por segunda vez los 135 municipios de la Provincia como Gobernadora. En cada lugar donde quisieron recibirme, me reuní con el intendente en su despacho, sin mirar si era de mi partido o no.

Hace 15 años que todas las semanas de mi vida recorro los barrios con más necesidades. Los que me recibieron lo saben. Sus familias lo saben. Sus vecinos lo saben.

A muchos aún hoy les contesto sus mensajes en mi celular. No me sorprende que algunos dirigentes se manifiesten en contra de las recorridas y los timbreos que hacemos.

Escuché frases como “con estar cerca no alcanza” o “además de recorrer hay que hacer”. Incluso algunos me invitaron a que deje de “pasar” y sugirieron que mis encuentros con los vecinos “estaban armados”, y ahora hasta dicen que son militantes.

No se confundan. Aunque les cueste aceptarlo, hacer política con la verdad es encontrarse con gente de verdad y escucharlos de verdad.

Sé que muchos de los que piensan que esto es falso son cómplices de métodos de escrache, que quieren que deje de estar cerca de los vecinos y de involucrarme. Pero les digo que no lo van a lograr.

Yo voy a seguir yendo a la casa de los bonaerenses y tocando el timbre. Voy a seguir conociendo sus historias y los barrios donde viven. Voy a seguir caminando esta Provincia porque lo que les pasa no me es indiferente.

Voy a seguir trabajando por un Estado presente, que está cerca y que mejora día a día. Porque para salir del abandono te tiene que importar, tenés que preocuparte. Si alguien les dijera que se preocupa por ustedes pero nunca pisó su casa, el barrio, ni siquiera el municipio donde viven, ¿le creerían?

Estar cerca no es un valor abstracto. Para nosotros es una forma de entender la política. Por eso no solo cambiamos la forma de gobernar, también el fondo.

Cambiamos para quién gobernamos. Gobernar para los dirigentes no es una opción. Gobernamos para los que menos tienen, los que viven en la pobreza y para los que más se esfuerzan, las familias de clase media. Hace más de tres años desde este mismo lugar les dije que íbamos a multiplicar la presencia del Estado donde más se lo necesitaba.

Las oficinas públicas llegaron juntas a los lugares más postergados. Gracias al trabajo con el Gobierno Nacional y los municipios, logramos que el Estado en Tu Barrio atendiera las necesidades sociales de más de 3 millones y medio de personas en 53 municipios.

Son más bonaerenses que accedieron al DNI, a la AUH, a la tarjeta SUBE, que se atendieron con un médico y que recibieron una vacuna en estos barrios sin intermediarios, donde antes el Estado nunca entraba.

Para fin de año vamos a instalar 50 oficinas fijas con todos estos servicios y que se suman al trabajo que ya estamos haciendo con las 35 Casas de Encuentro Comunitario. El Estado ahora llegó para quedarse.

Detectamos que 50 mil chicos no tenían su DNI. Sí, estaban en las escuelas públicas y no tenían DNI. A todos ellos los estamos yendo a buscar, escuela por escuela, para que puedan tenerlo.

También nos ocupamos de la alimentación de nuestros chicos. Hoy hay 300 mil familias que reciben el apoyo del Plan Más Vida y aumentamos 416 % el monto que reciben.

En lo que va de la gestión alcanzamos a casi de medio millón de chicos y embarazadas con el Programa un Vaso de Leche Por Día que empezó en 2016. Y en los comedores escolares donde los chicos recibían platos que no garantizaban su crecimiento por \$6,30, aumentamos 246 % los montos y ahora comen carne, frutas y verduras.

Hoy todo chico que va a una escuela pública primaria tiene garantizado el desayuno o la merienda. Nos importa que coman bien y que crezcan sanos. Por eso establecimos un menú obligatorio y convocamos a instituciones como el Centro de Estudios Sobre Nutrición Infantil (CESNI), el Centro de Estudios sobre Políticas y Economía de la Alimentación (CEPEA), las universidades de La Plata y San Martín, para que junto al Colegio de Nutricionistas monitoreen y controlen los platos.

Este año los resultados de esos controles van a ser públicos después de haber pesado cada plato, municipio por municipio, de 500 escuelas. El año pasado también les dije que nos íbamos a sumar al Plan de Integración de Barrios Populares que impulsa el Gobierno Nacional. Queremos que cada bonaerense, sin importar el lugar en el que viva, cuente con el Estado.

Por eso estamos trabajando en los barrios más postergados. Todos somos conscientes de la pobreza en nuestra provincia. No empezó en 2015, la venimos padeciendo hace décadas.

La diferencia, lo que cambió, es que nosotros no negamos la realidad. Decimos la verdad, asumimos la responsabilidad y decidimos hacer algo para que todos tengan acceso a una vida mejor.

La única manera de cambiar es impulsando políticas públicas de largo plazo. Y eso es lo que hace este programa de integración: llevar agua potable y cloacas, vaciar los pozos ciegos,

asfaltar, regularizar la situación de las viviendas, poner alumbrado, llevar obra hidráulica y de saneamiento, construir espacios públicos y acercar oficinas públicas.

En estos barrios es el Estado el que llevó las respuestas concretas y no el puntero. Se trabaja con las organizaciones sociales y los referentes para que los chicos puedan hacer deporte, tengan apoyo escolar y reciban la contención que necesitan. Se lleva más presencia policial que dé seguridad a los vecinos, que tengan lugares para denunciar y sean parte de la lucha contra las mafias y el narcotráfico.

Gracias a denuncias como estas, en diciembre detuvimos en La Matanza al líder narco David Cabañas. Hacía un mes que estaba prófugo y había impedido que lleguemos con las oficinas del Estado al barrio Puerta de Hierro. Hoy los vecinos están más tranquilos porque él está preso. También esta semana detuvimos a otro líder narco, “El Indio” Suárez, que era el máximo proveedor de droga en Villa Itatí de Quilmes.

Los bonaerenses pueden ver que esta pelea es hasta el final. Para cambiar algo tan profundo como la pobreza estructural primero te tiene que importar. Y a nosotros nos importa como también les pasa a los intendentes de Cambiemos y de la oposición que están trabajando en este programa.

Porque a los vecinos de Porá, Libertad, Itatí, La Cava, Costa Esperanza, Carlos Gardel o Garrote, entre otros barrios, no les importa si el centro de salud lo hizo uno u otro, si el pozo ciego lo vacía uno u otro, si a su hijo lo rescata del transa uno u otro.

Solo les importa que se haga, que lleguen mejoras y no que les quieran hacer creer que la pobreza tiene dueño. Como si ellos no supieran que empezó hace décadas y que lo que reciben no es un regalo que tienen que agradecer sino un derecho que empieza a repararse.

Tan importante como ellos son las familias de la clase media. Nos importa seguir construyendo un Estado que prioriza a todos los que se rompen el alma trabajando para estar mejor.

A todos los que se levantan temprano y se acuestan tarde, que viajan horas para llegar a su trabajo y que quieren que sus hijos tengan una vida mejor. A todos ustedes les digo que no desconocemos su realidad. Sabemos que son los que más han puesto y a los que más les ha costado. Por eso hacemos nuestro mayor esfuerzo para acompañarlos.

La eliminación de los impuestos provinciales en las tarifas de luz, agua y gas; los descuentos en compras a supermercados a casi 1 millón de bonaerenses en 2018; el Boleto Estudiantil a medio millón de chicos para ayudarlos a que lleguen a la escuela o la universidad; los productos a precios más bajos en mercados de 23 municipios; la ayuda económica y créditos a los que accedieron más de 60 mil Pymes.

Todas estas son políticas para acompañar a la clase media, vamos a sostener y vamos a seguir sumando otras mientras sea necesario. Lo mismo hicimos con el campo. Estamos cerca desde el primer momento y, a pesar de la sequía que hemos sufrido el año pasado, vamos a tener una cosecha récord en maíz, trigo y cebada gracias a que los productores y trabajadores rurales siguieron confiando.

El cambio de forma y de fondo también es defender lo público. Defender lo público es haber ampliado y aumentado el monto de las prestaciones sociales. Defender lo público no es un discurso, una marcha, una remera o un escrache. Es haber sostenido un Estado que estaba quebrado.

Defender lo público es haber ayudado a pagar sueldos y aguinaldos a todos los municipios de todas las fuerzas políticas cada vez que lo necesitaron para que ningún trabajador municipal sufriera las consecuencias de una mala administración.

Defender lo público es demostrar con hechos que la política de derechos humanos es de todos. Somos el Gobierno que más ha invertido en espacios de la memoria y que le dio por primera vez una sede propia a Las Abuelas de Plaza Mayo en la Plata. Por iniciativa de ellas digitalizamos todas las partidas de nacimiento de la dictadura para ayudarlas en la búsqueda de sus nietos y exoneramos a policías retirados que fueron parte como Miguel Etchecolatz.

Defender lo público es ser un Gobierno que trabaja por la igualdad de género. Pasamos de que se nombren solo un tercio de mujeres en la Justicia a que la mitad de los cargos designados de jueces, fiscales, defensores oficiales sean mujeres. Además, la mitad de esta Legislatura será ocupada por mujeres y el Servicio Penitenciario y la Policía también tienen más mujeres.

A partir de este año pondremos en funcionamiento un protocolo para el Poder Ejecutivo que establece mecanismos de denuncia y respuestas concretas para las trabajadoras de la Provincia en caso de acoso laboral o cualquier tipo de violencia. Lo enviaremos a esta Legislatura para que lo debata y lo extienda al resto de los poderes.

Defender lo público es ocuparse de lo que importa y no solo de lo que se ve. Defendiendo la salud pública decidimos empezar por lo más urgente. De los 80 hospitales provinciales, 53 tenían problemas edilicios graves. En 4 años, no se puede recuperar lo que no se hizo en 28. Por eso establecimos prioridades, y nos ocupamos de las guardias, que son el corazón de los hospitales y donde se atienden las urgencias.

Transformamos las salas de espera, renovamos los shock rooms donde se estabiliza a los pacientes más críticos, instalamos equipamiento y pusimos cámaras de seguridad y más policías para cuidar a los que trabajan allí de situaciones de violencia.

Ya mejoramos 38 guardias provinciales, 5 guardias municipales y para este año vamos a terminar con todas las guardias provinciales renovadas y 9 municipales. Decidimos no inaugurar hospitales vacíos sin equipamiento ni médicos como tantas veces pasó sino arreglar los que existen primero, hacer lo que no se ve.

Con ese mismo criterio, pusimos el foco en los Centros de Atención Primaria y junto al Gobierno de la Ciudad creamos la Red Pública de Salud AMBA.

No importa si son responsabilidad de los intendentes sea cual sea su partido.

Las salitas de salud son el primer lugar al que va un vecino pidiendo ayuda, haciendo cola desde las 4 de la mañana para que a las 8 en algunos lugares le digan que solo hay 14 turnos para pediatría o que ni siquiera tengan pediatra.

Esto es lo que queremos dejar atrás. Con la Red Pública AMBA vamos a garantizar este año en más de 200 centros de salud de 18 municipios del Conurbano los profesionales especializados que hagan falta, conexión a internet y que cada médico pueda acceder a la historia clínica digital del paciente, a equipamiento y a un edificio en condiciones.

En este momento muchos de estos centros están obra. Muchos van a ser nuevos y van a estar ubicados donde la gente los necesita, no donde la política manda. En 2016 les hablé de implementar el SAME y que llegara a toda la Provincia.

Muchos dijeron que era imposible. Hoy el SAME funciona en 93 municipios y va a funcionar en los 135.

Y además seguimos trabajando para reducir la mortalidad infantil. Pusimos en funcionamiento un programa que nos permite seguir caso por caso y tener un cuidado integral de las madres y los recién nacidos en los momentos en los que más lo necesitan.

La mortalidad infantil bajó en 2017 y los números que hoy tenemos y serán publicados en los próximos meses muestran que en 2018 volvió a bajar. Las guardias, los centros de atención primaria, el SAME, las políticas para reducir la mortalidad infantil no son todo lo que hacía falta en el sistema de salud pero son lo que no podía esperar.

Detrás de esto no hay relatos, hay realidades. Detrás de esto estamos todos. Es el Estado dando respuestas concretas. También, y más que nunca en estos días, queremos que quede claro qué es para nosotros defender la educación pública. Durante años no se priorizó la inversión, ni se impulsaron políticas públicas consolidadas en el tiempo.

Los 12 mil edificios escolares, salvo contadas excepciones, tenían problemas de infraestructura, la mayoría graves en 2015.

Edificios abandonados, computadoras entregadas a escuelas sin conexión a internet y que nunca habían sido mantenidas, el incumplimiento del calendario escolar durante años,

generaron una pérdida de confianza en la escuela pública que hizo que cada vez más familias eligieran la educación privada.

Hoy hay una gran diferencia. No solo nos estamos ocupando de cambiar lo que estaba mal sino que empezamos a poner las bases para tener una educación pública de calidad. Por eso cada vez que nos sentamos a hablar sobre la educación pido que lo hagamos con la verdad sobre la mesa. Los verdaderos protagonistas son los chicos, sus familias y los docentes. Lo más importante tiene que ver con ellos.

Impulsamos una transformación histórica que cambie para siempre la educación pública en la Provincia. Pasamos de una falta total de datos, de no saber cuántas escuelas ni alumnos había, a ser una Provincia que tiene estadísticas para poder proyectar el camino a seguir.

Pasamos de no saber la calidad de contenidos que se enseñaban a tener las evaluaciones Aprender que nos permitieron ver en qué se tenía que mejorar en las escuelas.

Pasamos de no saber si los chicos aprendían o no porque les decían a los docentes que desaprobado era estigmatizante, a conocer la verdad porque restituimos la escala de calificaciones. Hoy los docentes pueden trabajar con libertad.

Pasamos de tener una currícula que no se actualizaba desde 2008 a enseñar robótica en nuestras escuelas primarias, dándoles a los chicos herramientas para el futuro que les va a tocar afrontar. En estos meses he escuchado muchas veces pedir por las obras en las escuelas, y yo me pregunto: más de 6 mil intervenciones, sextuplicar la cantidad de obras, ocuparnos de que el Fondo Educativo se use para arreglar los edificios escolares, ¿no es hacer obras en las escuelas? ¿Falta?

Claro que falta, claro que todavía no pudimos llegar a todas, claro que tenemos un camino largo por recorrer en los 12 mil edificios escolares, pero no fuimos nosotros los que dejamos de invertir, los que dejamos que nuestros edificios se caigan a pedazos, los que no hicimos mantenimiento.

Por eso, a todos los dirigentes que me dicen esto, les pregunto: ¿dónde estuvieron ustedes los últimos 10 años antes de mi gobierno? Fueron cómplices del abandono o simplemente miraron para otro lado.

Nosotros somos los que estamos invirtiendo como nunca para poner dignidad donde antes había edificios destruidos. Pasamos de que cada vez más chicos dejen la escuela a empezar a reducir el ausentismo y el abandono escolar en el secundario. Logramos que 5 mil chicos vuelvan a estudiar gracias al programa Asistiré que implementamos con el Gobierno Nacional.

Además, pasamos de tener 174 mil adultos anotados para terminar la escuela a casi 500 mil que decidieron iniciar o retomar sus estudios. Y no solo volvieron a estudiar, ya tenemos resultados. Las evaluaciones sobre los adultos que hicimos en 2018 lo muestran: el 58 % alcanza buenos niveles en lengua, 67 % en matemática y el 87 % dice que va a seguir estudiando.

Esta es nuestra respuesta a los que decían que cerrábamos las escuelas para adultos: más adultos estudiando y aprendiendo. Eso es mucho más que terminar el secundario, es apostar a la superación, es demostrarles a tus hijos que la educación es el camino para construir un futuro. Cada una de estas cosas las logramos juntos y hoy ya no se discuten en la Provincia.

Los desafíos que planteamos en educación tienen como prioridad que los chicos puedan salir de la escuela preparados para hacer realidad sus sueños. Queremos recuperar la educación pública, que sea una herramienta que iguale las oportunidades y que a la vez impulse a nuestros chicos a superarse.

La escuela pública es un puente y un lugar de esperanza para el ascenso social. En este camino, el trabajo que realizan los docentes es fundamental.

A todos ellos les quiero hablar.

Sabemos bien que su rol no se limita a lo que pasa en el aula. Valoramos el esfuerzo que hacen. Valoramos el trabajo de todos los días para enseñar a nuestros chicos y las horas que dedican en sus casas a preparar las clases.

Valoramos cuando escuchan a sus alumnos y los contienen.

Cuando dedican su tiempo a capacitarse y cuando están ahí poniendo lo mejor de sí para dejar una huella que motive a sus chicos a ser mejores. Durante el último tiempo muchos de ustedes se vieron perjudicados por el conflicto que hemos tenido con los gremios.

Quiero pedirles perdón si en algún momento sintieron que nos equivocamos.

En este camino no están solos, estamos haciendo todo para acompañarlos.

En una Provincia donde se sentían desprotegidos en situaciones de violencia, impulsamos la ley que sanciona a aquellas personas que los agreden, maltratan o insulten. Donde daba lo mismo ir a trabajar que no hacerlo, empezamos apremiar el presentismo para reconocer al que cumple y da el ejemplo.

Donde el Estado había dejado de hacerse cargo de las capacitaciones, volvimos a impulsarlas, aumentamos la cantidad y la calidad para que puedan actualizarse y estar más preparados.

De los 350 mil docentes que trabajan en la Provincia se están capacitando 235 mil. Y los directores de las 2 mil escuelas más necesitadas y con peores resultados en la Evaluación Aprender 2016 este año van a tener su postítulo académico en gestión y conducción educativa. En una Provincia donde no se hacían concursos para cubrir cargos jerárquicos desde hace más de 10 años y no se respetaba el Estatuto del Docente, volvimos a abrirlos para que todos aquellos que quieran empezar un camino como directores, inspectores y secretarios puedan hacerlo.

Además pusimos en marcha ABC Maestros, un espacio de comunicación donde podemos dialogar y ver de cerca cuáles son sus experiencias y conocer el trabajo que realizan todos los días.

Ya realizamos 219 encuentros con más de 4 mil docentes en más de 75 municipios.

Las grandes transformaciones no son posibles si no se hacen en equipo. Ese es el compromiso que asumimos y por el que vamos a seguir trabajando. Sabemos que falta y que cambiar un sistema que durante años funcionó mal lleva tiempo, pero ya no es como antes.

Hoy nos estamos ocupando de hacer lo importante. La diferencia más importante con el pasado es que la Provincia nos importa de verdad. La queremos de verdad. Nos interpela de verdad.

Y cuando algo que querés te interpela no te da igual empezar una obra que no empezarla. No te da igual paralizar la inversión en una ruta que seguir avanzando en mejorarla. Porque cada obra es mucho más que cemento. Más que ladrillo, más que materiales más que la plata que cuestan, las obras dan certeza.

Certeza de que hay un Gobierno que trabaja. Certeza de que tus impuestos van a donde tienen que ir. Certeza de que no estamos condenados a sufrir siempre los mismos problemas.

Los bonaerenses saben que estuvieron años sin respuestas. 5 años esperaron que se terminen las obras hidráulicas en la Plata, Berisso y Ensenada. Apenas llegamos las pusimos en marcha y las terminamos este año.

Casi 10 años esperaron la obra hidráulica en Arrecifes. La terminamos en 18 meses. 15 años esperaron los vecinos de Luján. Sufrieron más de 30 inundaciones, 7 solo en 2014. Hoy ya está la primera parte empezada en el canal Santa María.

25 años esperaron los vecinos de Tigre el puente Taurita. Fue de las primeras que hicimos y beneficia a medio millón de personas. Casi 30 años esperaron la ruta del Cereal y ya terminamos un tramo.

Y lo peor no es la espera sino la sensación de que al que gobierna no le importa nada lo que te pasa. El símbolo de eso es este caño que hasta hace un año estaba en las calles de La Plata. 60 años esperaron los vecinos que se invierta en caños.

Como nadie te va a votar por cambiarlos porque no se ven y el agua se toma igual, no se cambiaba. Pero a vos como Gobierno no te puede dar lo mismo que el caño esté oxidado. No te puede dar lo mismo hacer la obra que no hacerla.

Esta es la diferencia más grande. Esto marca que la espera terminó. Terminamos 1.800 obras y para el fin del mandato van a ser 1.100 más.

Son 215 km de ruta pavimentada, más de 1.300 km repavimentados, 300 obras hidráulicas terminadas y 300 km de cañerías renovadas.

¿Falta? Por supuesto. Pero cada obra terminada trae una solución concreta y una Provincia mejor. Marca un antes y un después. ¿Pero para qué sirven las obras si los bonaerenses siguiéramos condenados a vivir con miedo? ¿De qué sirven las calles asfaltadas si te da miedo caminarlas?

Además de escucharlo en cada una de las casas que visité, lo vi en las rejas de las viviendas, en las familias que se preocupan cada vez que sus hijos salen a la calle, en las mujeres valientes: madres, hermanas, tías, abuelas, que recorren solas los pasillos de las villas para rescatar a sus chicos del consumo.

Sé que la inseguridad es un problema y que veníamos de años de inacción en este tema. Desde el 10 de diciembre de 2015 la seguridad es una prioridad. No importa cuántas peleas haya que dar. No importa cuántas mafias haya que enfrentar.

No importa si esto era como decían muchos “el sistema” que funcionaba en la Provincia.

Lo dije antes de ser Gobernadora. Lo dije el primer día que asumí. Y lo voy a decir siempre: no soy parte y no voy a serlo nunca. Por eso una de las primeras medidas que tomamos fue iniciar la Reforma en la Policía de la Provincia.

En nuestra Policía trabajan más de 92 mil personas, la mayoría de ellas eligieron esa carrera por vocación de servicio. Estoy hablando de bonaerenses valientes que todos los días se ponen el uniforme y arriesgan su vida cada vez que salen a la calle.

Cuando llegamos no solo no tenían los recursos básicos para hacer su trabajo, tampoco contaban con un Gobierno que los apoyara en la lucha contra el delito.

¿Sino cómo se explica que no tenían chalecos? Lo único que tiene un agente en la calle para protegerse, nuestros policías no lo tenían. Hoy todos los policías que están en la calle tienen un chaleco en condiciones.

¿Cómo se explica que había una mayoría de policías responsables y honestos que tenía que convivir con una minoría que transaba con los narcos, que transaba con las organizaciones criminales, que transaba con los barras? Hoy están en juicio oral los policías que en marzo de 2016 denunciarnos en esta ciudad por recibir sobres y hay más de 12 mil policías apartados de la Fuerza por distintos delitos.

¿Cómo se explica que cualquier delincuente podía escuchar el radio policial porque no tenían la tecnología para garantizar la comunicación? Hoy tienen equipamiento especial encriptado. Era imposible que los bonaerenses vivamos seguros. Pero empezamos a dar la pelea para tener la Policía que nos merecemos.

Protegemos a los buenos policías y separamos a los malos. 800 de ellos están presos e hicimos público el Registro de Policías Exonerados.

Pusimos en primer lugar la transparencia y la formación. Desde el rango de Oficial Inspector todos tienen que presentar su Declaración Jurada y ya tenemos 34 mil presentadas.

Duplicamos el período de capacitación, incorporamos nuevos contenidos y pusimos un sistema de reentrenamiento permanente. Por eso priorizamos que nuestros policías viajen para formarse y tomar clases con organizaciones internacionales como el FBI y la DEA.

En equipo con el Gobierno Nacional pusimos más agentes en los lugares peligrosos y más de 2 mil policías de la Provincia que estaban haciendo tareas administrativas ya están en la calle realizando el trabajo para el que se formaron. Refaccionamos comisarías e invertimos en tecnología.

Creamos una aplicación para que los vecinos puedan hacer denuncias por celular que vayan directamente a la fiscalía y extendimos el 911 que ahora llega al 94 % de los bonaerenses. Todavía falta pero de esta manera logramos resultados. La tasa de homicidios bajó. La tasa de robo de autos bajó y la de secuestro también bajó. Más seguridad no es solo más policías, es mejor policía, es más transparencia y también es ocuparnos de lo que pasa en las cárceles.

Por eso hicimos la primera Reforma Integral del Servicio Penitenciario en democracia. Removimos a la Cúpula y reemplazamos al Jefe del Servicio Penitenciario. Exigimos las Declaraciones Juradas de más de 6 mil agentes e iniciamos un proceso de evaluación de todo el personal.

Reestructuramos lo que pasa en las cárceles para potenciar la reinserción de los detenidos. Si una persona comete un delito, es responsabilidad de la Justicia que pague por lo que hizo. Pero que una persona que estuvo años en la cárcel pueda rehacer su vida y reciba las herramientas para iniciar un camino distinto es responsabilidad de todos.

Antes no lo veían así. Por eso cuando llegamos solo funcionaban 51 talleres de oficios. Hoy funcionan más de 340. Además, tienen acceso a educación y a deportes.

Hace poco inauguramos en Campana la primera Unidad Modelo para jóvenes adultos de entre 18 y 21 años que tienen condenas menores a 5 años. Para cuando termine nuestra gestión vamos a haber incorporado casi 3 mil plazas, dos veces la capacidad de la cárcel de Alvear. Cada iniciativa que realizamos dentro de las cárceles se traduce en mayor seguridad en las calles.

Lleve el tiempo que lleve, lo que empezamos es hasta el final. La pelea contra los narcos es sin cuartel y muchos me pueden decir que se sigue vendiendo droga en la Provincia y tienen razón. Pero hace solo unos días los vecinos del barrio Villa Lanzzone de San Martín vieron cómo en el mismo búnker donde todos los días se vendía droga entramos con la policía, detuvimos a los narcos y demolimos el lugar.

Como ese búnker ya son 93 los que derribamos. 1 cada 12 días en lo que va de la gestión. No estamos yendo solo en contra de los transas de la calle.

14 Estamos yendo hasta arriba, llegando hasta cabezas como el Rey Arturo que está preso desde 2017, y a jueces y fiscales que tenían complicidad con ellos. Hace tres años esto era inimaginable.

Realizamos más de 100 mil operativos, la mayoría en lugares donde antes el Estado no entraba. En tres años pasamos de 13 mil allanamientos a más de 20 mil, de 68 mil procedimientos a más de 84 mil y de \$18 millones de plata secuestrada a más de \$ 75 millones.

También incautamos mucha más droga: pasamos de 269 mil dosis de paco a más medio millón, de 40 mil kg de marihuana a más de 66 mil kg. Solo en 2018 detuvimos a más personas por crímenes de narcotráfico que en 8 años de la gestión anterior. También estamos peleando contra el juego ilegal y restringimos el juego legal.

En la pelea contra el juego ilegal realizamos casi 400 allanamientos, secuestramos más \$ 55 millones y tenemos más de 340 detenidos que están a disposición de la Justicia. También avanzamos en la restricción del juego legal. Cuando llegamos había bingos repartidos por toda la Provincia, sin importar si eran zonas turísticas o las más vulnerables, como el que se estaba por construir frente a La Salada. Hoy ese bingo no existe.

Cerramos 2 bingos, 3 casinos y llamamos a licitación pública la administración de las máquinas tragamonedas después de 23 años y con una ley votada por esta Legislatura regulamos por primera vez el juego online y brindamos asistencia a los que sufren de ludopatía. Pusimos un 0800 con el que se pueden comunicar las 24 horas.

Lo mismo que estamos haciendo contra los barras. El fútbol es un espectáculo para toda la familia, no un espacio de violencia donde se enriquecen los mafiosos. Enfrentamos a las barras y ya detuvimos a 100 líderes de 25 clubes de la Provincia. Cualquiera de estos violentos hasta

2015 entraba a las canchas. Hoy hay 1.500 que no pueden volver a entrar y detuvimos a más de 2 mil personas en los estadios.

De esta manera, ya llevamos 360 partidos con público visitante.

Las peleas contra los narcos, contra el juego legal e ilegal, contra las mafias y contra los barras son parte de un abordaje integral.

Son contra todos los corruptos y todas las mafias. No nos vamos a cansar ni nos vamos a rendir.

Los vamos a ir a buscar y les vamos a ganar. Los bonaerenses dijimos basta.

Nadie puede borrar lo que logramos en estos años ni detener las reformas profundas que hicimos realidad.

Esta transformación llegó para quedarse porque va mucho más allá de una Gobernadora o de un equipo de Gobierno.

Esto marca que avanzamos en un camino de esperanza que nos lleva a un futuro mejor, marca un nuevo rumbo para la Provincia.

Mi primer mandato como Gobernadora termina el 10 de diciembre de este año. Los bonaerenses van a decidir quién quieren que continúe. Hace tres años les dije: “somos mucho mejores que la vida que llevamos y podemos hacer mucho más. La Provincia no resiste más improvisaciones ni acciones de corto plazo”.

Mucho se podrá decir de qué logramos y qué no. Muchos podrán criticar o aplaudir, pero más allá de lo que se diga, están los hechos. Está el legado que dejamos y eso es indiscutible. Eso no es relato. La Provincia que queremos está lejos pero hemos empezado un cambio.

Un cambio de verdad.

¿Qué cambió? Cambió que los municipios ya no tienen que esperar más de 20 años la visita de un gobernador porque hay un Gobierno que está cerca. Cambió que en los barrios antes estaban los punteros, hoy están las oficinas del Estado. Cambió que antes se inauguraban hospitales que eran edificios vacíos y hoy se mejoran las guardias. Cambió que antes no estaba la plata para los sueldos y hoy adelantamos los aguinaldos. Cambió que hoy nadie se queda indefinidamente en el poder y los Barones del Conurbano son parte del pasado.

Hemos demostrado que se puede trabajar en política sin enriquecerse, mostrando cómo se vive.

Hemos demostrado que se puede gobernar respetando a las instituciones, respetando la diferencia de poderes y dialogando con todas las fuerzas políticas.

Que se puede empezar y terminar obras. Que se puede avanzar con las obras del Salado para evitar inundaciones y recuperar más de 1 millón de hectáreas productivas.

Que se puede hacer que en las escuelas se enseñe robótica. Que se puede tener una escuela como el Nacional Buenos Aires en Escobar. Que se puede tener la Universidad del Cine y la Escuela del Colón en Mar del Plata. Que se puede hacer que la conectividad, que es un nuevo derecho, llegue a 3 mil escuelas, a mil dependencias policiales, a 92 establecimientos de salud.

Que se puede hacer las denuncias desde tu celular y lleguen directo a la Justicia sin que ninguna comisaría las cajonee. Que se puede pelear contra las mafias, que pueden ir presos ex jueces corruptos, barra bravas criminales y dirigentes ladrones. Aun peleando contra el miedo y las amenazas. Que se puede pelear contra los privilegios y hacer que los recursos que son de todos vayan a la gente y no a unos pocos.

Que se puede hacer política sin gritos, sin mentiras, sin agredir a los que piensan distinto. Que se puede gobernar sin relato y dar la cara, diciendo la verdad, incluso cuando hay dificultades. Este es el alma del cambio: que somos realmente distintos.

Demostramos que somos mucho más que nuestra historia y que los errores del pasado.

Solo necesitábamos animarnos. Cambiamos porque estábamos hartos de mentiras, queríamos construir desde la verdad.

Porque esa verdad dura, difícil, es nuestra. La reconocemos. Podemos mirarnos a los ojos con la verdad y trabajar para tener el futuro que queremos. La de la prepotencia, la de la desidia y la de los atajos, esa no es la Provincia que quiero.

Quiero una Provincia donde gana el que se esfuerza. Quiero una Provincia donde nuestros chicos tengan las herramientas para crear y hacer realidad el mundo que sueñan.

Quiero una Provincia donde nuestros campos, nuestra energía, nuestra industria llegue a todo el mundo. Quiero una Provincia de pie. De pie señores. Como estuvieron los bonaerenses todos estos años esperando más de nosotros, los dirigentes.

De pie porque no hay dificultad que vaya a derribarnos si trabajamos juntos. De pie porque esta es nuestra casa y no vamos a dejar que nada ni nadie nos robe lo que podemos ser.

Este es nuestro tiempo. Esta es nuestra oportunidad. Esta es mi parte peleando por todos ustedes porque vale la pena animarse a más. Por nosotros, por nuestra Provincia y por cada bonaerense.

- **2018**

Señor Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Salvador.

Señor Vicepresidente Primero del Senado, Horacio López.

Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, Manuel Mosca.

Señora Presidente de la Suprema Corte de Justicia Provincial, Hilda Kogan.

Intendentes, Autoridades Religiosas, Miembros del Gabinete Provincial, Organismos de la Constitución, Legisladores Bonaerenses y Nacionales, Ministros de la Suprema Corte de Justicia.

Y en especial, queridos bonaerenses.

Hoy nos encontramos como cada marzo para dar inicio a un nuevo período de sesiones legislativas.

Como en los últimos dos años quiero empezar agradeciendo a todas las fuerzas políticas por el trabajo que hicieron desde la Legislatura, no solo sancionando el Presupuesto sino también otros proyectos importantes que transmiten un valor mucho más profundo: devolverle a los bonaerenses la confianza en nosotros, sus representantes.

Estoy hablando de leyes como la que eliminó las jubilaciones de privilegio incomprensiblemente sostenidas durante décadas en esta Provincia; la Ley de Declaraciones Juradas Públicas que nos obliga a más de 25 mil funcionarios a explicar cada año cómo y de qué vivimos y la reducción de cargos y gastos de la política. Todas estas leyes son cambios que no tienen vuelta atrás.

Así les estamos diciendo a los bonaerenses que entendimos su mensaje, y que no hay ventajas ni privilegios para nadie.

También quiero agradecerles a todos los intendentes, porque sin importar el color político hicimos juntos obras con fondos provinciales en los 135 municipios.

Obras concretas que la gente puede disfrutar y ver.

Y también quiero agradecer al Presidente, porque una vez más estuvo al lado de los bonaerenses y nos apoyó desde el primer momento, en el reclamo por el Fondo del Conurbano.

De todas las provincias del país la nuestra era la única que recibía la mitad de lo que aportaba. En silencio, durante muchos años, importaron solo los votos de los bonaerenses pero no su esfuerzo ni sus necesidades. En 15 años ningún Gobernador quiso dar esta discusión. Tampoco ningún Presidente.

Nosotros no nos quedamos callados. Llevamos el reclamo al Congreso, a la Justicia, dialogamos con el Presidente y los gobernadores, y en menos de dos años logramos firmar un acuerdo histórico que recupera el Fondo del Conurbano.

Esto hace posible sacar a la Provincia de la quiebra en la que la encontramos. Pero es mucho más que eso. Es autonomía.

Los bonaerenses no vamos a volver a depender de nadie. Nunca más.

Que quede claro: este año vamos a recibir los mismos fondos que el año pasado.

Antes el Gobierno Nacional nos los transfería para cubrir todas las urgencias que tiene la Provincia y que no pueden esperar. El Fondo del Conurbano le pone nombre a esa ayuda y la garantiza a través de la coparticipación.

Tenemos que seguir siendo responsables con cada recurso porque a la Provincia no le sobra nada. Fueron muchos años sin recibir lo que correspondía y nuestra obligación es continuar enfocando cada peso en obras que se esperan desde hace tiempo.

Pero sobre todo quiero agradecerles a los bonaerenses, porque a pesar de haber atravesado dos años difíciles, de cambios profundos y con una Provincia que sigue doliendo, nos volvieron a dar su voto.

Sé que hacen e hicieron grandes esfuerzos. Lo sé porque sigo estando en la calle, sigo estando en sus casas, en sus comedores, en sus guardias.

Pero también sé que el camino está claro y ya hay resultados. Que en dos años bajamos la inflación casi a la mitad, de 40 a 25, que va a seguir bajando este año y que lo más duro ya pasó.

No vengo a decirles que todo está bien ni que ya salimos adelante. No vengo a decir que la Provincia ya se puso de pie.

No lo digo porque no es la verdad y la base de la confianza que nos tenemos es que por primera vez en mucho tiempo pusimos la verdad sobre la mesa.

Y reconociendo esa verdad, sabemos que salir de una Provincia quebrada, sin obras y llena de indiferencia, no se logra ni en dos días ni en dos años.

Pero hay algo que hoy puedo afirmarles con seguridad y convicción. Ese cambio que les prometimos empezó. Está pasando.

Es una realidad y no porque lo diga yo en este discurso sino porque hay hechos concretos que lo demuestran.

Como las leyes que mencioné antes, como las obras que ven los vecinos, como las peleas que estamos dando que nunca antes se habían dado.

Todos sabemos porque lo hemos escuchado hasta el cansancio que esta era la Provincia de los imposibles.

Imposible que una mujer ganara la elección.

Imposible que gobernara.

Imposible dar las peleas contra las mafias dentro y fuera del Estado.

Imposible empezar y terminar obras y hacerlo con transparencia.

Imposible transformar.

Lo que estamos haciendo juntos es haber empezado a hacer posible lo imposible.

Mi mayor deseo es que los próximos que ocupen nuestros lugares se encuentren con una Provincia posible. Una Provincia de pie.

Estamos camino a eso.

El año pasado les dije que había señales de esperanza. Hoy les digo que ya hay huellas profundas que no tienen vuelta atrás.

Porque lo que cuesta vale y las mejoras llegaron para quedarse.

En la Provincia de la “Maldita Policía”, hoy tenemos un Jefe de la Fuerza que denunció a su hermano y lo puso preso, tenemos más de 9.000 agentes apartados y más de 600 que por nuestras denuncias e investigaciones terminaron en la cárcel.

En la Provincia de La Salada, del Pata Medina y de Balcedo, hoy las causas judiciales avanzan. Cerramos dos bingos y tres casinos, y al resto los licitamos por primera vez en 23 años.

Nuestra posición es clara. No queremos que el juego siga enfermando y quedándose con la plata de los que menos tienen.

En la Provincia donde no podíamos llamar a nadie cuando teníamos un accidente en la calle, hoy el SAME llega a más de 8 millones y medio de vecinos en 43 municipios. Y en dos años ya no va a haber más bonaerenses que no sean atendidos en una emergencia.

En la Provincia de las UPA y los hospitales en riesgo de demolición, hoy tenemos 30 guardias hechas a nuevo y para 2019 van a ser todas.

En la Provincia donde el crédito hipotecario había desaparecido, en 2017 más de 33 mil familias tuvieron acceso al crédito para comprar su casa y 11 mil de esos créditos los dio el Banco Provincia.

Esto permite que muchas familias bonaerenses puedan dejar de alquilar.

En la Provincia llena de carteles de obras con anuncios que nunca se concretaban, hoy hay 1.300 obras que empezamos y terminamos en dos años y para el final de la gestión van a ser 3.200.

No son solo números. Son cloacas, agua potable, asfalto, defensas y canales para que no suba el agua, aulas y guardias de hospitales, pero sobre todo, son también trabajo para miles de bonaerenses que las construyen y son confianza para los que las reciben.

La confianza de que esta vez es en serio.

Las 5 cuencas más importantes de la Provincia están en obra. Y así más de 11 millones de bonaerenses no van a sufrir más cada vez que llueve.

En la Provincia donde la Ruta 6 se anunció y se inauguró cinco veces pero se hizo mal, hoy la estamos haciendo de verdad. Y con el Gobierno Nacional trabajamos en 20 rutas más.

En dos años rehabilitamos más kilómetros de rutas que en ocho años de la gestión pasada.

No estoy hablando solo de asfalto. Con el Presidente vimos en persona a los autoconvocados de la Ruta 7 y de la 8.

Cada una de estas obras es una manera de darle respuesta a los familiares de víctimas de accidentes de tránsito y a todos aquellos que desde hace años piden mejoras en las rutas para ir a su trabajo, visitar a sus familias o sacar su producción.

Y sabemos que con las rutas no alcanza. Necesitamos también trabajar sobre los caminos rurales, una demanda histórica del campo que vamos a atender. A partir de este año la Provincia se va a hacer cargo del mejoramiento de 12.000 km de caminos rurales hasta el 2019.

Aprovecho este momento para hacer una mención especial a los pequeños y medianos productores agrícolas que desde hace varios años vienen sufriendo inundaciones y sequías.

Quiero decirles que no están solos. Que en todos los casos que haga falta será mantenida la ayuda para el pago de impuestos y acceso al crédito. Mientras tanto vamos a seguir haciendo las obras contra las inundaciones, como hasta ahora.

Porque como siempre dijimos, gobernar es hacer y estar.

Hace 4 años, al menos una vez por semana, visito una casa, una cooperativa, una organización barrial de las zonas más vulnerables de nuestra Provincia.

Encuentro testimonios conmovedores. De esfuerzo, de sacrificio, de días que empiezan muy temprano y terminan muy tarde.

Todos estos testimonios tienen algo en común.

El Estado era algo lejano, inaccesible y ausente. Esto también está empezando a quedar en el pasado.

Donde no se daban altas en programas alimentarios desde 2011, triplicamos el monto de los programas sociales y aumentamos un 40% los beneficiarios.

Donde los chicos en los comedores escolares almorzaban por \$6,30, aumentamos un 160% los recursos y sumamos 80 mil alumnos nuevos. Ahora no solo comen arroz y fideos, también reciben carne, lácteos, frutas y verduras.

Eso no es que el Estado va a llegar, es que el Estado ya llegó y está presente para muchos.

Y no es solo lo que hacemos para aliviar la pobreza, es cómo lo hacemos. Dejamos de naturalizar lo que estaba mal y volvimos a hacer que el Estado entrara a los barrios.

Porque el puntero no es el Estado. El Estado es una oficina, con trabajadores del Estado dentro del barrio.

Y trabajamos para que cada vez más adultos terminen el secundario, porque tener un plan no es un proyecto de vida. Es tener un sostén.

Y volvimos a inscribir desde las ventanillas del Estado, porque dar un plan no es dar un regalo, ni es algo que haya que agradecer.

Las ventanillas del “Estado en tu Barrio” ya están en los lugares más olvidados demostrando que el Gobierno Nacional, Provincial y Municipal podemos trabajar juntos. Se los propuse el primero de marzo de 2016 y hoy más de 2 millones de personas fueron atendidas en los barrios más pobres de la Provincia y pudieron acceder al DNI, la Asignación Universal por Hijo, la SUBE, la tarifa social y a vacunarse o hacer una consulta médica.

Ahora queremos que estas oficinas que son móviles lleguen para quedarse en esos lugares y por eso vamos a instalar 50 oficinas sociales fijas en el Conurbano hasta el final del mandato. Pero no alcanza con oficinas, lo sabemos. Hace falta seguridad, protección a los chicos que las bandas convierten en soldaditos en esos barrios, acompañamiento a las madres que ya no saben qué hacer.

Como me dijo un chico ex adicto de una villa del Conurbano con quien estuve hace poco: “un día vinieron los narcos y pusieron una bomba química en el barrio. El paco es una bomba química que nos está matando a todos”.

En estos dos años le dimos pelea. Hicimos 48 mil operativos y decomisamos cifras históricas de dosis de droga.

También derribamos 48 bunkers narcos.

Pero sabemos que con esto tampoco alcanza. No alcanza con oficinas, ni con operativos, ni detenciones.

Para echar a los narcos de nuestros barrios más pobres hace falta mucho más que eso.

El Presidente también lo sabe. Por eso la Provincia va a sumarse a un plan de integración de barrios populares que el Gobierno Nacional está impulsando.

Así vamos a lograr que tengan acceso a servicios básicos como agua potable, cloacas y transporte público.

Y que puedan tener una vivienda en condiciones.

Vamos a empezar con los barrios Costa Esperanza de San Martín, Porá de Lanús, Itatí de Quilmes, Libertad de Almirante Brown, Carlos Gardel de Morón y además La Cava de San Isidro.

Son más de 125 mil personas que van a contar plenamente con el Estado. Son los primeros de un trabajo que va a llegar a todos.

Ya no hay espacio para promesas y cuando avancemos vamos a estar demostrando de verdad que entendemos lo que pasa en esos barrios, que nos importa, que nos duele, y que no vamos a parar hasta que cada madre sienta que su hijo dejó de estar en peligro.

Lo que les enumeré recién es lo básico, lo que debió haber estado siempre. Lo que duele, enoja, interpela y no puede esperar.

Pero gobernar no solo es eso. También es transformar. Salir de la Provincia inviable y demostrarnos que podemos. Tenemos que soñar más porque estamos para más.

Podemos soñar con una Provincia con energías renovables, en la que hay 13 proyectos de Parques Eólicos, 3 ya están en construcción, el de Necochea finalizado y para junio el Parque Eólico Corti en Bahía Blanca va a empezar a generar energía.

Podemos soñar un Estado moderno, en el que los expedientes de papel en carretillas sean parte del pasado. Todo va a ser digital y más rápido. Eso ya está pasando, porque sabemos que detrás de cada expediente hay una persona esperando.

Hoy los vecinos ya tienen acceso a respuestas desde sus casas. Pueden obtener la partida de nacimiento desde cualquier computadora sin tener que ir a ninguna oficina. Pueden hacer denuncias desde su celular sin ir a ninguna comisaría. Esto incluye denuncias de narcotráfico,

corrupción policial y violencia de género, donde a veces ir a una comisaría todavía nos puede hacer sentir en riesgo.

Gracias a la modernización por primera vez las Abuelas de Plaza de Mayo van a contar con el archivo histórico digital, una plataforma donde están todas las partidas de nacimiento de la Provincia registradas durante la dictadura. Es una herramienta que va a ayudar y facilitar la búsqueda de más nietos.

Podemos soñar una Provincia con cultura en todas partes.

La escuela del Colón puede llegar a nuestras ciudades como lo está haciendo en Mar del Plata y los chicos de la Orquesta de Chascomús pueden tocar con la Filarmónica como va a pasar este sábado. Podemos hacer que haya cultura en todos los pueblos.

En la Provincia con ciudades donde nunca llegaba el teatro, el cine argentino o incluso donde no hay librerías, hoy llegó “Acercarte” con libros, charlas de autores reconocidos, teatro y danza. Más de 4 millones de personas lo disfrutaron en 95 municipios y va a recorrer toda la Provincia hasta 2019.

Una Provincia donde los chicos aprendan robótica en las escuelas. A partir de este año hemos decidido incorporar robótica en todas las escuelas primarias, llegando a 1 millón de chicos en 2019. Esto no solo los va a ayudar a aprender matemática y lógica sino también a prepararse para un mundo donde no manejar tecnología no es una opción. Además con esos conocimientos pueden ayudar a otros.

Hace unas semanas conocí a Mateo, un chico que es un ejemplo de esto. Con solo 19 años y mucha perseverancia logró destacarse en el mundo de la tecnología. Se convirtió en campeón nacional de robótica y creó una aplicación para ayudar a gente con dificultades auditivas y verbales.

Gracias a lo que inventó ya está cambiando mucho más que su metro cuadrado y la aplicación que creó va a ser usada en todas las oficinas públicas de la Provincia.

Esto no es algo que vamos a hacer. Ya está pasando. El año pasado llevamos 3 mil kits de robótica a 589 escuelas y muchos chicos de la Provincia ya participan de una liga de robótica que compite en todo el país.

Y alguno podría decir: ¿cómo van a invertir en robótica con lo que todavía falta para mejorar los edificios de las escuelas o en medio de la discusión de las paritarias docentes?

Y es justamente eso lo que quiero que discutamos. No en los próximos días solamente para resolver el inicio de clases ni tampoco en las próximas semanas, es todo el tiempo que sea necesario hasta ponernos de acuerdo sobre la reforma profunda que necesita nuestro sistema educativo.

No podemos seguir dialogando sobre qué es lo mejor para los chicos pensando que para eso hay una fecha límite.

Y menos si tomamos que esa fecha es el comienzo de clases que pone de rehenes a los alumnos y que cada febrero hace que los padres sigan sufriendo la incertidumbre de no saber si van a empezar las clases a tiempo o no.

No se trata de si la paritaria se empezó a discutir en junio, en marzo o en noviembre del año anterior. Los maestros trabajan todo el año y no puede haber fecha límite.

Dialogamos con los 36 gremios que representan a todos los trabajadores estatales de la Provincia de Buenos Aires. Ninguno tiene una fecha límite. No puede ser solo el salario lo que tenemos que discutir.

Claro que el salario de los maestros no puede perder poder adquisitivo. No lo hizo durante toda nuestra gestión. Con y sin cláusula gatillo los salarios docentes y los de todos los trabajadores de la Provincia equipararon a la inflación en los últimos dos años.

El año pasado, después de 17 días de paro, los docentes terminaron cobrando el mismo aumento que el resto de los trabajadores de la Provincia que no hicieron paro y que acordaron su paritaria en diciembre de 2016.

Frente a aquellos que tienen dudas sobre si la inflación va a ser superior al 15% que estamos ofreciendo, les digo que vamos a encontrar mecanismos para cuidar el poder adquisitivo de los docentes como lo hicimos en 2016 y 2017.

Claro que tenemos que dialogar y ponernos de acuerdo, pero con una prioridad obvia: el centro de nuestro debate son nuestros alumnos, los chicos que van a la escuela.

Si ellos son lo más importante, empezamos por reconocer una realidad dolorosa y que nos interpela: desde hace años cada vez más familias eligen la escuela privada, no la pública. Y no son las familias de mayores ingresos, porque las escuelas privadas que más crecen son las de cuotas más bajas.

Por eso, cada vez más, la escuela pública queda como única opción para chicos de familias vulnerables, de familias que no pueden elegir y que justamente son las que más necesitan de una educación de calidad para superar la pobreza.

La mitad de los chicos que empieza la escuela secundaria no la termina. De la mitad que la termina, un 68% no puede resolver operaciones matemáticas básicas y el 54% tiene dificultades para comprender textos.

En las escuelas secundarias públicas más pobres los resultados son todavía peores: el 88% de los chicos no puede hacer operaciones básicas y el 64% tiene dificultad para comprender textos. Lo que estoy diciendo es que en una escuela secundaria pública pobre de la Provincia menos de 3 chicos de cada 10 aprenden lo que necesitan en lengua y solo 1 de cada 10 en matemática. Y frente a los cuestionamientos en estos resultados les pregunto: ¿por qué las universidades públicas tienen que hacer nivelación antes de empezar a dictar sus cursos regularmente? O ¿por qué nuestra Escuela de Policía debe trabajar comprensión de textos antes de poder iniciar los cursos de capacitación necesaria?

¿No es evidente que muchos de nuestros chicos no están aprendiendo?

Estos problemas no se resuelven solo con un aumento de sueldo, con inaugurar una escuela o con decir que el aplazo “estigmatiza”. No se resuelven rechazando las evaluaciones, como si no ponerle nombre a los problemas los hiciera desaparecer.

No se resuelven defendiendo que alguien que está al frente del aula no tenga título docente cuando hay docentes recibidos sin trabajo. No se resuelven pensando que es lo mismo para un chico empezar y terminar el año con un docente o tener cuatro en el mismo año.

Porque hoy, el 40% de nuestros chicos en la escuela primaria tiene más de un docente por año, y de esos, el 20% tienen más de dos.

Cuando hablamos de presentismo, no se trata solo de cuánto gasta el Gobierno de la Provincia en suplencias, sino de cuál es el impacto que el ausentismo tiene en nuestros chicos y en su capacidad de aprender.

No estamos discutiendo que un docente pueda enfermarse, necesite cuidar a su hijo, tenga la licencia por maternidad que le corresponde o se tome vacaciones. Tampoco estamos discutiendo que necesite una licencia para estudiar y perfeccionarse. Estamos discutiendo el abuso, las licencias truchas, el ausentismo del 17% en las escuelas públicas contra el 5% en las escuelas privadas, incluso las que reciben subvención estatal.

Porque el fondo de la discusión es que no todo da lo mismo. Que esforzarse, cumplir, aspirar a la excelencia tiene un valor distinto que no hacerlo. Si los adultos no podemos ponernos de acuerdo sobre eso, no vamos a poder mejorar en nada la educación de nuestros chicos.

El mundo no nos va a esperar. Mientras nosotros discutimos cuestiones obvias, hay una revolución tecnológica allá afuera, que no les va a preguntar a nuestros chicos sobre ausentismo, sobre cargos o sobre cláusula gatillo, solo le va a interesar si tienen o no las competencias para tener un trabajo.

El mundo avanza a una velocidad enorme en materia tecnológica, creando nuevos empleos y destruyendo otros.

Tenemos que hacer reformas y las tenemos que hacer ya. En esta línea se suma la propuesta de robótica desde primaria.

Y sobre todo estamos trabajando para mejorar el rendimiento en materias básicas como lengua y matemática. Por eso seleccionamos entre todas las escuelas las 2.000 más pobres de la Provincia que reflejaron más dificultades en la evaluación APRENDER, y estamos dando capacitación adicional a sus directores y cuerpo docente, sumando más cargos para reforzar la enseñanza de estas dos materias e incorporando tecnología a través de celulares inteligentes. Mientras esta paritaria se discute, una enorme cantidad de docentes, profesionales y miembros de esas escuelas y de toda la comunidad educativa, se prepararon para dar lo mejor en las aulas desde el primer día de clase.

A ellos quiero decirles que sé de su esfuerzo, que sé que son los que siempre ponen el hombro frente a todos los conflictos y en todos los gobiernos.

Y también sé que merecen ganar mejor y para que eso pase, no todo puede dar lo mismo porque es lo primero que le enseñamos a nuestros chicos.

Para todos ellos la educación pública representa una oportunidad. Para nosotros ellos representan el futuro.

Nuestra realidad es difícil pero no imposible de cambiar.

Si de verdad nos importa la educación tenemos que cambiar la lógica de la discusión.

Sabemos que estas son medidas que incomodan. Nosotros no vinimos a emparchar. Vinimos a hacer lo que hay que hacer aunque eso nos traiga costos. Los mismos costos que nos trajo el año pasado tener 17 días de paro.

Muchos especularon que en un año electoral, como Gobernadora iba a poner en primer lugar el costo político de no empezar las clases a tiempo. Se equivocaron. En mi visión de la política la prioridad no la marca una elección o un cargo. La marcan los bonaerenses.

Otra prioridad que marcan los bonaerenses desde hace años es la seguridad.

Incorporamos más de 10.650 agentes con un nuevo modelo de entrenamiento y capacitación, aumentamos las exigencias para que tengan un mejor desempeño, empezamos a pelear contra la corrupción y la violencia institucional dentro de la fuerza, y compramos equipamiento y tecnología para que puedan hacer mejor su trabajo.

A partir de este año vamos a sumar más agentes, sacándolos de funciones administrativas y vamos a cambiar los requisitos de ascenso para que sea el mérito y no la antigüedad lo que haga que un policía crezca.

Iniciamos la Reforma del Sistema Penitenciario por primera vez en democracia. Un tema con el que nadie se había animado con un punto de partida muy duro.

Saneamos la Cúpula Penitenciaria, pusimos cámaras y candados donde no había nada, ampliamos la inversión en nuevos espacios para aliviar el hacinamiento, mejoramos la provisión de comida y medicamentos.

Pasamos de tener más de 7.000 detenidos durmiendo sin colchón a que más de la mitad estudien o aprendan un oficio. Porque no alcanza con que las penas se cumplan. La permanencia en los penales debe ayudar a evitar un segundo delito, no a promoverlo.

Estas políticas persistentes y con recursos empiezan a dar resultados.

Desde el inicio de la gestión, la cantidad de homicidios ha ido disminuyendo progresivamente.

El año pasado, la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes disminuyó un 21% respecto a 2015. Son 240 homicidios menos que hace dos años. También bajó el robo de autos, mientras en 2015 se robaron más de 38.500, el año pasado fueron 35.000.

Estos son los únicos dos delitos que no tienen subregistro, es decir, que el dato es exacto.

Claro que estas cifras no significan nada para quien perdió a un ser querido o le robaron o entraron a su casa. Y mucho menos alcanza si los cambios no llegan a la Justicia.

Tengo que agradecer a esta Corte por el trabajo de estos dos años. Incorporaron tecnología, se sumaron a la iniciativa de publicar las Declaraciones Juradas de los funcionarios y volvieron a hacer funcionar el jury de enjuiciamiento.

Hay fiscales acusados de complicidad con el narcotráfico o jueces que eran parte de las mafias que ya no están en el sistema judicial. Y hay también jueces y fiscales que fueron ejemplos silenciosos y valientes contra mafiosos con los que nadie se había animado antes. Pero necesitamos más avances.

Una Reforma en la Justicia que nos haga volver a creer, que nos dé respuestas cuando más las necesitamos, que ponga en el centro al que fue víctima y no al victimario.

Por eso enviaremos a esta Legislatura proyectos de reforma de distintos códigos. En particular, el Código Procesal Penal, es muy importante.

No puede ser que una persona acusada de delitos graves pueda recurrir hasta siete veces a la Justicia para que diga si es culpable o inocente y seguir gozando de su libertad. Y mientras tanto, están en la calle.

También vamos a poner el foco en cómo se eligen los jueces de la Provincia. El mérito, la trayectoria y la capacitación específica deben volver a ser un valor y no las relaciones políticas o judiciales.

De la misma forma debemos volver a discutir el proceso por el cual los jueces y fiscales son juzgados y eventualmente destituidos. Quienes no cumplan su tarea como es debido no pueden mantenerse indefinidamente en sus cargos.

Todos estos desafíos que tenemos por delante son fundamentales para nuestro futuro. Para dejar de hacer lo básico y transformar de verdad.

Se trata de dejar atrás la lógica del corto plazo y pensar en lo mejor para los bonaerenses. Que detrás de cada una de nuestras decisiones estén ellos, nuestros jefes.

Porque nuestros jefes no están en este recinto. No somos los que ocupamos cargos políticos o representaciones empresarias, religiosas o gremiales.

Nosotros estamos de paso.

Los verdaderos protagonistas son los que se levantan todos los días a trabajar más de 10 horas y también los que no tienen trabajo y se sostienen con un plan.

Los que no presionan por privilegios, ni salen en los diarios, ni consiguen reuniones con funcionarios, que no tienen representantes empresarios o gremiales que peleen por ellos. Son los que no tienen voz. Su única voz es votar cada dos años y no aflojar.

Porque ellos no aflojan. No aflojan nunca porque no pueden. Pelean, resisten y aun así tienen esperanza. Esperan que esta vez sea de verdad.

Y yo les digo que esta vez es de verdad. Ya empezamos a demostrarnos que podemos, que estamos más cerca de lo que queremos ser, que las mejoras llegan y que nuestros hijos van a poder vivir mejor que nosotros.

Claro que no es fácil. Pero cuesta porque es profundo y si es profundo vale la pena.

Vale la pena porque el cambio nació de ustedes, de su corazón y de su esperanza, no de un espacio político o de ningún funcionario. Y yo creo en esa esperanza. Porque hoy ya muestra huellas profundas.

Huellas que ningún cartel, campaña o gobierno pueden volver atrás. Las cloacas, el agua potable, el asfalto, la obra contra la inundación, el crédito que conseguiste, la guardia nueva, la ambulancia, los límites a las mafias, ya nadie te los puede sacar.

Ya empezamos y después de muchos atajos y avivadas estamos en el camino correcto. En ese camino, el del esfuerzo, el mérito, el trabajo, sé que me voy a encontrar a los que no tienen voz y ustedes saben que me van a encontrar a mí.

Y no solo a mí. A muchos de los que estamos acá, de distintas fuerzas políticas, que tenemos visiones diferentes de la realidad pero compartimos los mismos valores.

Porque la Provincia que queremos no se hace con grietas, ni con agresiones, ni con chicanas. No se hace con un solo espacio político. Se hace entre todos. Se hace juntos. Se hace sabiendo que cada uno de nosotros tiene algo que aprender del otro. Y que cuando se trata de mejorarle la vida a millones de personas las ideas no tienen dueños. Por eso, con errores y aciertos, voy a seguir avanzando por el camino que empezamos. Voy a seguir poniéndole el cuerpo y el corazón. Dando las peleas que haya que dar. Voy a seguir mirándolos a los ojos cada vez que tenga que decirles una verdad difícil, pero dando la cara, siempre. Voy a seguir compartiendo la alegría de los avances que consigamos juntos. Voy a seguir ahí, donde estén ustedes, los que de verdad importan. Diciéndonos unos a otros que valió la pena no aflojar, porque esta vez es de verdad y es para siempre. Muchas gracias.

- **2017**

Señor Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Salvador.
Señor Vicepresidente Primero del Senado, Carlos Fernández.
Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, Jorge Sarghini.
Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia Provincial, Dr. Juan Carlos Hitters.
Autoridades municipales, religiosas, Miembros del Gabinete Provincial, Legisladores Bonaerenses, Legisladores Nacionales, queridos bonaerenses.

Hoy damos inicio a un nuevo año legislativo. Ya transitamos juntos el primer año de Gobierno donde comenzamos a conocernos, debatimos, expusimos nuestros puntos en común y también nuestras diferencias. Les quiero agradecer por la responsabilidad con la que abordaron las discusiones difíciles y por darle a los bonaerenses dos leyes de presupuesto en un año.

También esta Legislatura logró aprobar leyes históricas como la Ley de Paridad de Género, la Ley contra la Violencia Docente, la Ley de Modernización del Estado, la Emergencia Administrativa y Tecnológica, y la Ley que pone Fin a las Reecciones Indefinidas. Y este año sería bueno que avanzáramos en leyes fundamentales como la Ley de Declaraciones Juradas, la Ley de Obra Pública, el Nuevo Código Procesal Penal enfocado en la Víctima, el nuevo sistema de Selección de Jueces, el Nuevo Estatuto del Personal Penitenciario, la modificación de la Ley del Patronato de Liberados, una nueva Ley de Tierras Fiscales, y la Ley de Asociación Público-Privada.

También quiero agradecer a la oposición por entender y acompañar el cambio. Por estar dispuesta a dialogar y por marcarnos sus diferencias con madurez y respeto. A cada intendente, por haber trabajado con nosotros y haber sumado su aporte. A las organizaciones sociales, a los clubes de barrio y a los templos y parroquias, por trabajar y estar cerca de la gente. Los gobiernos cambiamos de personas, de partidos, pero ustedes están ahí, siempre, al lado de los que más lo necesitan.

Quiero agradecerle a nuestro Presidente, Mauricio Macri, por haber confiado desde el primer momento y por el apoyo incondicional en cada una de las peleas que empezamos. Por primera vez hay una Gobernadora que trabaja en conjunto con el Presidente y con el Gobierno Nacional. Hablamos a diario, él piensa en nosotros y se involucra en las decisiones.

Esto no es algo de ahora, hace años formamos parte de un mismo equipo, compartimos valores e ideales, y un mismo sueño para la Provincia. Y muy especialmente, quiero agradecerles a los bonaerenses. Que esperan, que no aflojan, que la pelean.

Durante el último año pusimos lo mejor de nosotros para enfrentar problemas que llevan décadas, para que cada vecino sienta que su vida puede mejorar, y no lo hicimos de cualquier manera.

Elegimos antes que nada decir la verdad, sin relatos, por eso reconocemos que la Provincia todavía duele.

Sé que muchos bonaerenses tuvieron un año difícil. Que todavía no vieron todos los resultados que esperamos. Que tuvieron que poner más el cuerpo y que a veces se hace duro. Créanme que los entiendo. Nadie me lo contó, yo estoy en la calle.

Caminé los barrios, visité los hospitales y los centros de salud. Escuché a los docentes en las escuelas, a los médicos y enfermeros en las guardias, y a los chicos y jóvenes en los hogares. Toqué timbres y conversé con los vecinos en sus casas.

Hace décadas que un Gobernador no recorría los 135 municipios de la Provincia y yo estuve en cada lugar en poco más de un año.

Como lo dijimos el año pasado, no íbamos a estar solo en campaña, por eso volvimos.

Volvimos porque no hay pueblo chico en la Provincia de Buenos Aires. Volvimos porque lo que siente cada bonaerense importa.

Este año en particular, un año electoral, tenemos que seguir dando las peleas que hacen falta, cada uno desde su lugar. No estamos acá para el aplauso fácil. Esta Provincia no soporta más el camino de los atajos y las avivadas. No soporta más la improvisación.

Yo, como ciudadana y como parte de Cambiemos voy a hacer todo lo posible para que el cambio avance. Y por eso voy a trabajar para que la gente nos siga acompañando con su voto. Pero como Gobernadora, no voy a dejar ni un minuto de ocuparme de la responsabilidad que asumí, voy a seguir poniendo en primer lugar a las personas y sus necesidades. Les quiero pedir a todas las fuerzas políticas, que también van a buscar el voto, que hagan lo mismo.

Lo más importante que les quiero decir hoy a todos los bonaerenses, no es un mensaje, es un pedido: les pido que persistan.

Sabemos que todavía falta para que podamos vivir en una provincia digna, curada de todas sus heridas.

En un año no se puede resolver todo lo que no se hizo en los últimos 25 pero quiero que sepan que estamos avanzando, que estamos en el camino correcto, que estamos poniendo los cimientos.

Que aun cuando no se vea, estamos haciendo lo que hay que hacer.

No se den por vencidos. Bajar los brazos nunca fue una opción. Ni para mí, ni para ustedes. No aflojen porque este cambio es necesario.

Los argentinos y los bonaerenses ya sabemos lo que pasa cuando maquillamos la realidad.

Sé que la política, muchas veces, los ha defraudado, que es difícil confiar y creer que esta vez va a resultar. Durante décadas, en cada elección se les prometieron mejoras, y esas mejoras no llegaron, o lo que es peor, llegaron y después se derrumbaron.

Esta vez va a ser diferente y les pido que persistan por dos razones. Porque estamos dando la pelea y porque empezamos a ver señales de esperanza.

Los más de un millón y medio de chicos que van a la escuela y reciben desayuno, almuerzo y merienda no saben que aumentamos un 100 % los montos que enviamos a los comedores escolares, pero sí saben que están comiendo mejor, que volvió la fruta y la carne.

Este año vamos volver a aumentar la inversión un 30 % y vamos a transferir los montos directamente a cada municipio. No creemos que los fondos provinciales sean para someter a los enemigos o acompañar a los amigos. Creemos que el intendente que se preocupa por su

gente y conoce sus problemas, tiene que poder gestionar y disponer de los recursos sin importar el color político.

Otro signo visible del cambio es que los trabajadores de la Provincia que usan IOMA antes tenían que esperar 6 meses para recibir un reintegro y tenían cobertura en medicamentos de solo el 50 %, ahora lo reciben en 30 días, con una cobertura del 65 % los pacientes ambulatorios y del 70 % los crónicos.

Las personas que iban a los hospitales y se volvían sin medicamentos a partir de julio porque ya no había más presupuesto, ahora, pueden pedir los medicamentos que necesitan. Ningún Director de Hospital Público puede decir que no recibió la partida.

Estas señales de esperanza las estamos haciendo juntos. El Estado somos todos y nuestra prioridad es llegar a los que más lo necesitan.

Para que los chicos se desarrollen sanos desde el embarazo, aumentamos un 100 % los montos del “Plan más Vida” y por primera vez desde 2011 dimos nuevas altas para chicos y mamás que necesitaban los beneficios y no los tenían. Además, creamos el programa “1 Vaso de Leche por Día” y después de años, una campaña masiva de vacunación aumentó la cobertura.

Para que los adolescentes tengan espacios, con talleres culturales, artísticos y de oficios que los incluyan y estimulen, aumentamos la inversión del programa “Envión”.

Para las miles de personas que necesitan una asistencia del Estado porque sin esa ayuda no pueden seguir adelante, aumentamos las asignaciones familiares, las jubilaciones mínimas y pensiones sociales.

Y para acompañar a los casi 3 mil chicos que están en hogares incrementamos más de un 100 % el valor de la beca que reciben y lo vamos a aumentar de nuevo este año.

En concreto, el año pasado las transferencias a los que menos tienen en la Provincia de Buenos Aires, aumentaron un 53%, en promedio. Muy por encima de la inflación. Estos son hechos, es decir haciendo. Es la presencia del Estado en un año difícil.

También empezamos a trabajar para mejorar la educación de nuestros alumnos. Para que no solo empiecen y terminen la escuela, sino que ese paso les permita elegir lo que quieren ser en la vida, conseguir un trabajo o seguir una carrera terciaria o universitaria.

El desafío central de nuestra educación pública no tiene que ser que los chicos estén “contenidos” ni que los hagamos pasar de grado, sepan o no, para que nos den bien las estadísticas, sino que se eduquen, que aprendan.

Cuando solo vemos a la escuela como un espacio de contención, les estamos quitando la posibilidad de una inclusión verdadera.

Así como lo lograron nuestros padres y abuelos, el desafío es que la educación pública les permita progresar, tener un proyecto que los impulse.

Por eso reconozco y valoro la tarea que cada maestro hace en las aulas bonaerenses.

Sin ustedes sería imposible.

Les quiero decir, que independientemente del diálogo que estamos llevando adelante con los gremios, yo sé lo que esperan de mí.

Merecen un mejor salario y esperan que yo se los pueda dar.

Lo sé porque los conozco, porque hablo con ustedes en cada oportunidad que tengo. Como hablé con Nadia, de la escuela primaria 72 de Villa Jardín de Lanús, que empezó como docente inicial y hoy es directora de primaria. Ella va a trabajar con fiebre y dolor de garganta, y cada vez que llueve se preocupa por si sus alumnos se inundaron.

O como María Martha, del San Cayetano de La Plata, con quien hablé hace unos días porque le enviaron una bala para amenazarla si no aprobaba a un alumno y su mayor preocupación era que pudiésemos ayudar al chico que la amenazó.

Porque hablé con los docentes, porque los escuché y los conozco, sé que su reclamo es justo, y que están preocupados por la situación de sus escuelas.

Quiero decirles que las diferencias que tenemos con los gremios no tienen que ver con lo que queremos sino con lo que podemos. Les quiero hablar especialmente a los que no faltan nunca, a los maestros de las escuelas en las zonas más vulnerables, a los que dejan su corazón en el aula: todos queremos que estén mejor. Mi compromiso, el que puedo cumplir, es que sus salarios no pierdan contra la inflación. Me gustaría ofrecerles más. Sé que merecen más. Y voy a hacer mi mejor esfuerzo, ese es mi compromiso.

A los dirigentes gremiales les digo, con humildad y respeto, que el camino que eligieron hace unos días no es el mejor.

No es fácil sostener un diálogo cuando la intencionalidad de algunos no es clara.

Declararon un paro cuando todavía faltaban 10 días para el comienzo de clases. Fue una decisión arbitraria.

El argumento es que el Ministro de Educación de la Nación no los convocó a discutir paritarias nacionales.

Pero yo les pregunto: ¿está bien que nuestros chicos pierdan días de clases porque un Ministro, que no tiene a cargo docentes ni escuelas y que ya definió un salario básico docente para todo el país, no los convoque, dejando que las provincias, que sí pagamos el salario, que sí tenemos escuelas y estamos dialogando, nos quedemos sin posibilidad de resolver esta discusión?

En los últimos 10 años hemos tenido más de 110 días de paro. Esto significa que se perdió más de la mitad de un año escolar de los chicos.

Quiero ser muy clara: ¿alguien cree de verdad que esto le hace bien a la educación? ¿Alguien puede pensar que mejoramos los salarios de esta manera?

Este paro no ayuda en nada. El pasado ya nos demostró que los paros no nos llevan a un lugar mejor. Ni en el salario de los docentes ni en la educación de los alumnos.

Y nos va minando la confianza y la posibilidad de trabajar, gremios y gobiernos juntos, cada vez más.

En los últimos 10 años, la educación pública en la Provincia de Buenos Aires se privatizó de hecho.

Cada vez más familias eligen a la escuela privada sobre la pública.

Solo en el nivel primario la matrícula de gestión pública perdió 56 mil 300 alumnos mientras que la de gestión privada aumentó más de 100 mil.

Y si bien el sistema educativo público creció en 43 mil alumnos, el privado subió 233 mil, casi 6 veces más.

Las escuelas elegidas no fueron las de cuotas más altas sino las de las más bajas. Este es el esfuerzo de muchas familias, a las que no les sobraba nada, que dejaron de creer en la educación de gestión estatal, profundizando todavía más las desigualdades.

Por eso los voy a seguir convocando al diálogo, a una discusión honesta, profunda, con la realidad de la Provincia sobre la mesa y la intencionalidad política afuera.

Aun cuando ya convocaron el paro, sigo creyendo en el diálogo y voy a seguir hablando con los gremios.

Sé que entre ustedes, los dirigentes gremiales, hay muchos honestos y con convicción, por eso les pido que discutamos salarios, condiciones de trabajo y que no sean funcionales a los que responden a sus propios intereses políticos.

En estos días, donde el inicio de clases nos preocupa tanto, quiero finalmente hablarles a los padres y a los chicos.

Les quiero decir que estamos dispuestos a dar una pelea que es más profunda que la discusión paritaria. Estamos para frenar la privatización de la educación pública, para que vuelvan a elegir la escuela estatal, no por necesidad, sino porque estén convencidos de que es la mejor opción para sus hijos.

Todo esto no lo digo por mí ni por este Gobierno. Lo digo por esos 25 chicos que están sentados frente a nosotros que son los “Abanderados” de nuestras escuelas públicas y que este año van a hacer su primera experiencia laboral en el Estado.

No se trata de nosotros, que ya tuvimos la oportunidad de formarnos. Se trata de valorar el esfuerzo, el compromiso y la valentía de superarnos día a día.

Les pido a todos, no por nosotros, no por ustedes, por ellos, discutamos lo que haya que discutir pero con los chicos en las aulas.

Mientras tanto, en el 2016, Impulsamos una Reforma Educativa, restableciendo la escala de calificaciones de la escuela primaria y los aplazos para reconocer al que estudia y saber cómo acompañar a los que tienen que mejorar.

Además incluimos procesos de evaluación en toda la comunidad educativa y promovimos capacitaciones docentes.

La participación de ellos fue impactante. En menos de un día hubo más de 67 mil inscripciones a los cursos.

Logramos la implementación del Boleto Educativo Gratuito, un reclamo histórico que por primera vez, gracias al trabajo de todos, tuvo respuesta.

Este año vamos a extender la iniciativa a otras universidades replicando el modelo exitoso de la Universidad Nacional de La Plata para llegar cada vez a más estudiantes.

Para nosotros la cultura es inclusión. Por eso lanzamos “AcercArte” una iniciativa de propuestas artísticas únicas que ya disfrutaron más de 2 millones 600 mil personas en 50 municipios.

AcercArte no son solo recitales de famosos. Es que el Estado lleve la cultura donde nunca había llegado. Es que en ciudades donde no hay librerías armemos una biblioteca itinerante. Que donde no hay cine se proyecten en una carpa las últimas películas argentinas.

Otra de nuestras prioridades es el SAME Provincia. Nos hubiera gustado poder avanzar más rápido en este proyecto, pero no fue fácil lograr la coordinación de todo lo que se requiere para ponerlo en marcha. Este mes el servicio va a llegar a 11 municipios y lo vamos a ir extendiendo a más ciudades.

La atención de la emergencia en salud es responder a necesidades básicas, a los que no pueden esperar.

Nuestra Provincia es la más grande y habitada del país. También es la que más personas tiene viviendo en la pobreza.

Eso no empezó en 2015 ni en 2001, viene desde hace décadas. Queremos vivir en un país y una Provincia donde la pobreza no se herede.

Este es un compromiso del que venimos hablando hace años con el Presidente y por el que trabajamos todos los días.

Después de mucho tiempo, los argentinos entendimos que se trata de algo más profundo.

El hambre no se resuelve solo con comida y la pobreza no se supera solo con dinero.

Las políticas sociales que no escuchan a las personas que quieren ayudar, no sirven. Se necesita estar ahí, cara a cara, comprender, acercar el Estado, generar oportunidades.

En la pobreza no hay relatos ni antirelatos. En la pobreza hay ilusión, hay esperanza pero también hay dolor e impotencia.

No podemos naturalizar esto.

Por eso, con el Gobierno Nacional impulsamos el programa “El Estado en tu barrio”, una de las medidas más importantes de 2016 porque llegamos a los lugares más postergados.

Hasta la fecha, más de 720 mil bonaerenses que sufren la pobreza, pudieron acceder cerca de su casa a servicios fundamentales como el DNI, las partidas de nacimiento, la Asignación Universal por Hijo y atención médica en ginecología, odontología, pediatría, vacunación, entre otras.

De esta manera dejamos atrás una política de punteros. Sacamos a los intermediarios entre el Estado y las personas.

El año pasado les dije que soñaba con un programa donde trabajemos todos juntos, Gobierno Nacional, Provincial, y los municipios. Con “El Estado en tu barrio” lo hicimos.

Este año vamos a multiplicar la cantidad de vecinos a los que llegamos y el programa va a estar funcionando en 40 distritos por mes, alcanzando a alrededor de 2 millones de bonaerenses.

No se trata solo de programas para hacer trámites o brindar servicios, es una nueva forma de estar cerca. Es hacer que el Estado vaya al barrio de los que no van al centro de sus ciudades, muchas veces porque no pueden.

Esto es reducir las brechas de desigualdad.

El peor daño de la pobreza no es solo no tener para comer, es creer que nunca se va a poder salir de esa situación.

Como Estado además de asistir, tenemos que generar oportunidades para todos.

A través del programa “Autonomía” estamos trabajando para que los chicos en los hogares y los que están en institutos penales reciban las herramientas para lograr una inclusión social real, con oficios y acompañamiento escolar.

Así tenemos testimonios como el de “Fran”, un chico que está por salir de un instituto donde pudo terminar el secundario, aprendió peluquería y electricidad. Va a trabajar para vivir en una pensión, se va a anotar en periodismo y durante el primer año, un tutor lo va a acompañar y asistir para que pueda seguir adelante.

Para reducir la mortalidad infantil y cuidar a los bebés prematuros cuando salen del hospital, impulsamos “Al Fin en Casa”. El programa ya está activo en Morón, Florencio Varela y San Miguel, y en cada caso acompañamos con recursos fundamentales como leche especial, guías para los padres, vitaminas, hierro y la libreta del prematuro.

Para mejorar el desarrollo de los chicos también apostamos a lo más importante que es el cerebro. Sumamos a un grupo de prestigiosos científicos e investigadores de áreas como la educación, la neurociencia, la nutrición y la innovación social.

Este año vamos a llevar adelante iniciativas como un plan de estimulación cognitiva para los chicos de hasta 4 años que viven en cárceles, y también vamos a trabajar en los jardines maternos para que todos puedan empezar la escuela con los recursos emocionales y sociales que necesitan para aprender.

Pero como les dije, las medidas sociales por sí solas no alcanzan.

Una persona que crece en un barrio sin agua potable, sin asfalto, sin una escuela cerca, no tiene las mismas oportunidades que otra que crece con acceso a todo esto.

Hacer obras que hacen falta también es inclusión, porque dan trabajo y ayudan a reducir la desigualdad.

Además generan esa confianza que hace unos minutos les dije que nuestra gente fue perdiendo en nosotros, porque cuando las terminamos el mensaje que transmitimos es que hay un Estado que da la palabra y la cumple.

Nos comprometimos a que la inversión en obra pública llegue a todas las ciudades. Así llevamos respuestas que hacía décadas se estaban esperando.

Avanzamos en la Ruta del Cereal y después de 25 años, hoy cientos de personas la usan para transportar su producción.

Empezamos las obras en la Ruta 88, que une Necochea con Mar del Plata. Tenemos dos tramos en ejecución y esperamos terminarla este año.

También finalizamos las obras del Puente El Taurita que conecta Tigre con San

Fernando y beneficiamos a más de 500 mil vecinos que están más tranquilos cuando llueve. O la de la presa de la Isidora en Azul.

Seguimos avanzando en las obras en la Autopista Buenos Aires-La Plata.

Estamos terminando la repavimentación y ensanchamiento de la Ruta Provincial N° 67, un reclamo histórico de los vecinos de Coronel Suárez y Pigüé.

Ya licitamos más de 2500 km de obras en corredores en más de 70 municipios para que los vecinos puedan viajar mejor.

Durante todo el año vamos a llevar adelante más de 1.000 obras en toda la Provincia y eso, además de llevar soluciones concretas, va a generar más de 50 mil puestos de trabajo de calidad. Y también continuamos los proyectos grandes con el Gobierno Nacional que se traducen en obras hidráulicas, viviendas, cloacas y agua potable, rutas y corredores de Metrobus.

Terminamos tramos de rutas que estaban frenados hacía años como la Ruta 5 en el tramo Mercedes – Luján y seguimos avanzando en la extensión de la autovía.

También la Ruta 7 en el tramo Luján – San Andrés de Giles. Ahí nos acompañaron los autoconvocados, familiares de víctimas de accidentes de esa ruta, a los que con el Presidente les habíamos dado nuestra palabra y cumplimos. Ahora continuamos con el tramo Chacabuco-Junín.

Y seguimos trabajando en otras rutas nacionales como la 3 y la 8, entre otras.

Además, desde el Gobierno de la Provincia, estamos avanzando con las obras para prevenir inundaciones en zonas muy sensibles, como las del Arroyo Galíndez y el Aliviador Oeste del Arroyo del Rey, que nunca se habían empezado.

O las obras en el Arroyo La Matanza, que estaban paralizadas y las reactivamos después de mucho tiempo.

Las obras hidráulicas en el Río Luján van a empezar este año y de a poco los vecinos van a poder ver las máquinas trabajando en la construcción del canal Santa María que va a unir el río con la desembocadura del Paraná.

También estamos trabajando en los proyectos de obras para Pergamino, San Antonio de Areco y el Río Quinto. Este mes los vamos a presentar al BID, y si se aprueban, las obras van a empezar el año que viene.

En equipo con el Gobierno Nacional seguimos con las obras en la Región Capital.

También en la Cuenca Boquerón que hacía tiempo estaban suspendidas. En el Río Reconquista continuamos con las obras en redes finas de cloacas en el barrio Libertador, y también en un sistema de drenaje en Arroyo Tres Horquetas y Zanjón Miguel Cané.

Uno de los desafíos más grandes es el Río Salado y junto al Gobierno Nacional en 2016 terminamos las obras iniciadas en la gestión anterior, y este año vamos a empezar la etapa 1 del tramo 4, desde el Puente Romero hasta el cruce con la ruta 205, un total de 26 km. Las obras están en marcha y las vamos a continuar aunque no las inauguraremos nosotros. Las vamos a continuar porque le cambian la vida a la gente.

Hoy podemos juntos decir con orgullo que los 135 intendentes recibieron fondos provinciales para empezar obras para los vecinos.

Son calles que estaban rotas y hoy las estamos arreglando.

Son plazas con nueva iluminación, más seguras para que las familias puedan disfrutarlas.

Son obras hidráulicas locales que tienen un impacto más directo en el día a día de las personas. Son obras en hospitales municipales para que los vecinos reciban una mejor atención. Este año ya nos pusimos de acuerdo con la mayoría de los intendentes y nuevamente, a través del Fondo de Infraestructura Municipal vamos a enviar el primer adelanto de los recursos en las próximas semanas.

Además, estamos llevando adelante un Plan de Obras de Infraestructura en 27 hospitales provinciales.

Como el Hospital de Niños de La Plata, donde ya ampliamos y remodelamos salas, como el nuevo edificio para la guardia y emergencia del Hospital Eva Perón, en San Martín. O como las obras de remodelación y ampliación en el Gandulfo en Lomas de Zamora.

Otra de las medidas importantes en salud es que vamos a fortalecer las guardias, que son el corazón de los hospitales. Vamos a invertir en más infraestructura, más equipamiento y mejor seguridad para los profesionales y los pacientes, y vamos a implementar un protocolo para priorizar a los de mayor gravedad.

Antes de fin de año, 16 hospitales van a tener guardias completamente renovadas.

Cada una de estas medidas son señales de esperanza de que las cosas están cambiando y estamos yendo a un lugar mejor.

Pero no es lo único que estamos haciendo. Estos hechos parecen aislados si no los entendemos en el marco de las grandes peleas, peleas que parecían imposibles, que nunca se habían dado y empezamos a dar.

Por eso, cuando los invito a persistir lo hago porque yo peleo por cada bonaerense.

Nos estamos ocupando de la enorme deuda que nuestra Provincia tiene con su gente.

Los vecinos no reciben desde hace años un trato equitativo porque hubo una pelea que nunca se dio: el Fondo del Conurbano.

Otros Gobernadores decidieron callarse respecto a este tema. Muchos presidentes anteriores también. Nosotros no. Decidimos ir a la Corte y reclamar lo que es nuestro.

La Provincia de Buenos Aires es la que más aporta al PBI de la Argentina y la que menos recibe.

No se trata de más fondos o menos fondos. Se trata de lo que nos corresponde por derecho.

Y la otra pelea es por la seguridad, el tema que más les preocupa a los vecinos y lo primero que me preguntan en cada casa. Por eso peleo contra las mafias.

Cuando peleo contra las mafias, sé que peleo por cada mamá y papá que tiene miedo cada vez que su hijo sale de noche.

Sé que peleo por cada adolescente que está en la calle y está expuesto a los que quieren esclavizarlo en la droga.

Peleo por cada mujer golpeada y acosada que todavía no pudo pedir ayuda o no fue escuchada.

Peleo por los que han soportado un asalto y quieren poder confiar en que vamos a encontrar a los responsables y que la Justicia los va a juzgar.

Cuando peleo contra las mafias, no peleo por ninguna candidatura, ni por hacerme rica, ni por un Gobierno, peleo por vos.

Por tu mamá, por tu papá, por tus hijos, tus hermanos y tus sueños.

Porque estoy acá por vos.

Hasta el año 2015 las Fuerzas de Seguridad, incluido el Servicio Penitenciario, se autogobernaban. Esto no pasa más.

Hicimos la primera Reforma Integral del Servicio Penitenciario desde la vuelta de la democracia enfocada en 2 grandes ejes: la transparencia y la reinserción de los detenidos en la sociedad.

Necesitamos que las cárceles dejen de ser esos lugares oscuros, que muchas veces se convierten en escuelas del delito, donde todos sabemos lo que pasa pero siempre miramos para otro lado.

Reemplazamos al Jefe del Servicio y a toda la estructura superior, y estamos trabajando para asegurar la capacitación permanente de los agentes, extendiendo las carreras de 2 a 3 años y el curso de guardia de 6 meses a 1 año.

Lo que pasa en las cárceles también tiene que ver con la seguridad. Al menos el 43 % de los presos ya estuvo una vez en nuestras cárceles.

Dar herramientas para que puedan hacer su vida lejos del delito y que tengan oportunidades distintas que les permitan desarrollar un proyecto personal, también es cuidar a los vecinos.

Este año vamos a reabrir y mejorar 77 talleres. Estamos reforzando las prácticas educativas, deportivas y de oficios en las cárceles.

Como ejemplo de esto, en Mercedes los internos de la Unidad N° 5 cocinan 180 kg de pan por día para abastecer a los comedores escolares del municipio. Cuando queden en libertad todas estas experiencias van a permitirles reinsertarse en la sociedad, acceder a un trabajo honesto. También impulsamos una reforma histórica en la Policía. Nos estamos modernizando para que los agentes estén donde tienen que estar. Porque más seguridad no es más Policía, es mejor Policía.

Los estamos profesionalizando, reentrenando, mejorando su formación y promoviendo valores como el servicio y la cercanía con los vecinos. Muchos de nuestros policías empezaron a viajar para instruirse con Fuerzas reconocidas internacionalmente como el FBI, la DEA e INTERPOL.

Extendimos la currícula que ahora incluye materias como Derechos Humanos y les ofrece herramientas para problemáticas como la violencia de género.

Antes un policía estaba en la calle con el chaleco vencido, andaba en un móvil que no tenía nafta y usaba un radio que escuchaban los delincuentes.

Esto cambió.

Estamos incorporando más de 800 móviles con tecnología de punta y geolocalización, y un sistema de comunicación encriptado para reforzar la seguridad del radio policial. Ya entregamos 23 mil chalecos y para mitad de año todos los policías van a tener el suyo. El chaleco además de ser una herramienta, es un símbolo de que hay un Estado que los respalda. También vamos a seguir incorporando equipamiento y fortaleciendo a las Fuerzas especiales como el Grupo Halcón.

Vamos a extender el 911 para que finalmente los bonaerenses puedan acceder a este servicio de emergencia. Aunque no lo crean no funcionaba en toda la Provincia. Es uno de esos cambios invisibles que hacen a la seguridad.

El año pasado les dije que ser honestos no es solo no robar. Es decir la verdad. La transparencia no se declama, se ejerce. Por eso estamos peleando contra las mafias y la corrupción.

Le debemos a la historia de la Provincia recuperar este valor fundamental para la política.

Mi declaración jurada, las de todos los funcionarios, las de las autoridades de la Policía y el Servicio Penitenciario Bonaerense son públicas.

Valoro, respeto y destaco a todos los buenos policías que ofrecen su vida para cuidarnos.

Pero tengo que decir que todavía hay sectores que son parte de un sistema de corrupción y tenemos que separarlos.

Ya apartamos a más de 3 mil 700 miembros de la Fuerza y hay 311 detenidos, a partir de nuestras investigaciones.

No se trata de una purga. Nuestra decisión política es transformar un sistema que era corrupto, cueste lo que cueste y lleve el tiempo que lleve.

Persistiendo, no bajando los brazos, con señales de esperanza que siguen creciendo y dando la pelea entre todos, vamos a llegar a un lugar del que no vamos a volver.

La única manera de alcanzarlo es con cada uno haciendo su parte.

Esta pelea no puede ser solamente de una Gobernadora y su equipo, tiene que ser coordinada con la Ley y la Justicia.

No alcanza con que la demos solos. Excede a un mandato, excede a un partido político y excede a un poder.

La sociedad no tolera más que los delincuentes que están adentro y afuera del Estado no estén condenados o no cumplan sus condenas.

Y precisamente por esto quiero anunciarles una decisión que he tomado en estos meses y que va a ser muy importante para todos.

Durante los últimos 30 años hemos visto crecer constantemente, excepto en un corto período, el delito en esta provincia.

Aun con una inversión permanente en seguridad, cada gobierno hizo lo que creía mejor para

enfrentarlo pero no vimos que el delito bajara. Años de políticas de seguridad que van cambiando con los gobernantes nos han puesto en este lugar.

En 30 años hemos tenido en promedio un Ministro de Seguridad distinto cada 15 meses. En total se llevaron adelante más de 30 planes diferentes, casi uno por año, muchos de ellos contradictorios entre sí.

Por más esfuerzos que hagamos, si no tenemos una política de largo plazo ni procuramos que todos los que intervenimos para tener más y mejor seguridad trabajemos de manera coordinada, los resultados van a ser los mismos.

Voy a convocar a las distintas fuerzas políticas, a la Justicia, al Poder Legislativo y a los intendentes, a un diálogo social donde podamos fijar acuerdos y sostenerlos en el tiempo.

Todos los poderes del Estado y las organizaciones de la sociedad civil, reunidos sin ningún tipo de especulación política ni mirada de corto plazo, vamos a poder trabajar juntos para encontrar un camino que podamos sostener.

Este proceso va a tener una propuesta metodológica de diálogo social, donde equipos de expertos nacionales e internacionales, y con la supervisión del PNUD, nos van a ayudar a darle la objetividad y profundidad que necesitamos para abordar un tema tan importante como es la seguridad en esta querida provincia.

Vamos a tener muchas horas y semanas para trabajar juntos, en las que sentados en una mesa tenemos que consensuar proyectos que podamos aplicar. Y este no va a ser sólo un debate entre políticos y miembros de la justicia. Vamos a sumar a las iglesias, a las organizaciones sociales y vecinales, para que la conversación sea amplia y verdadera.

Es momento de escucharnos, de que cada uno sume su idea y la debatamos, de consultar a expertos y a referentes internacionales que hayan tenido resultados exitosos.

Lo fundamental de esta iniciativa es que podamos avanzar y que todos trabajemos a la par, porque es el legado más importante que vamos a dejar.

Algunos de ustedes Legisladores aquí presentes, algunos Intendentes y Diputados Nacionales, de manera pública y privada me han propuesto esta convocatoria.

La voy a realizar en los próximos días, liderándola para aportar todo lo que esté a nuestro alcance.

Sé que cada uno de ustedes tiene una visión particular del mundo, una ideología y principios que les resultan importantes.

Durante muchos años dejamos que esos principios y esos valores se vuelvan visiones irreconciliables. Incluso dejamos que nos alejen y entorpezcan lo que somos capaces de hacer. Que quede bien claro, estoy muy segura de mis convicciones y todos los que estamos acá tenemos las propias.

La política no ayuda a nadie cuando las divisiones se convierten en personales.

Como ya les dije, durante años en la Argentina nos decían que íbamos hacia un lugar mejor y cuando veíamos que empezábamos a estar bien, retrocedíamos y venía una nueva crisis.

Por eso nos cuesta creer, porque siempre que hemos avanzado, nos ha durado poco. Pero esta vez es distinto.

De este lugar al que vamos, de la manera en que vamos, tan desde lo profundo, no se vuelve para atrás. Nadie nos va a sacar del lugar al que lleguemos.

Los invito a que miren conmigo dónde queremos ir.

Si persistimos va a llegar un día en que vamos a poder elegir la escuela pública porque ofrece una educación de calidad que prepara a nuestros hijos para la vida.

Va a llegar un día en que si tenemos un accidente nos van a poder derivar a un hospital público que tiene todo lo que necesitamos para que nos atiendan bien.

Vamos a caminar a la parada del colectivo, no importa a qué hora, y no vamos a tener miedo.

Vamos a ir juntos a una Provincia en la que cada adolescente va a tener una alternativa, un oficio o una carrera, que le dé un proyecto de vida.

Va a llegar el día en que cuando llueva no vamos a juntar las cosas por miedo a que suba el agua, porque las obras hidráulicas van a estar terminadas.
En que vamos a poder salir a la ruta tranquilos, porque se hizo la inversión y podemos viajar bien. Esa es la Provincia que estamos construyendo.
Persistamos porque hay esperanza. No les tengamos miedo ni a las dificultades ni a los conflictos, cuando los atravesemos vamos a tener la provincia y el país que soñamos.
Tenemos un futuro mejor por delante porque los bonaerenses por fin tenemos lo que hay que tener para dar las peleas. Y no hace falta que sea más clara.
Aprendimos del pasado y elegimos cambiar. Elegimos crecer, y crecer, a veces, duele.
Pero esta vez, ese crecimiento va a llegar para quedarse, para nuestros hijos y nuestros nietos.
Para que al final del camino, podamos decir, valió la pena.
Por eso sé que se puede. Hoy más que nunca, se puede.
Muchas gracias.

- **2016**

Señor Vicegobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Salvador.
Señor Vicepresidente Primero del Senado, Carlos Fernández.
Señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, Jorge Sarghini.
Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia Provincial, Dr. Juan Carlos Hitters.
Autoridades municipales, religiosas, Miembros del Gabinete Provincial, Legisladores Bonaerenses, Legisladores Nacionales, queridos bonaerenses.

Hoy vengo a esta casa para dar inicio a las sesiones ordinarias de la Legislatura. Estamos en el comienzo de una nueva etapa. Una etapa de esperanza, porque la Provincia ha tenido muchas dificultades, pero esta época nos ofrece las oportunidades para dejarlas atrás.
Éste no es un tiempo de revancha, es un tiempo de crecimiento. No vamos a superar nuestros problemas buscando culpables, sino uniéndonos y trabajando juntos.

Quiero decirles también que podremos tener diferentes ideas, opiniones o formaciones políticas, pero eso no debe impedir que debatamos, que propongamos nuestros puntos de vista y que así logremos los consensos necesarios para gobernar.
Y por eso, les agradezco que nos hayan acompañado en la aprobación del Presupuesto, una herramienta central para encarar las transformaciones que los bonaerenses necesitamos.

También quiero hacer una mención especial. En estos meses de Gobierno hemos podido impulsar muchas acciones, pero también hemos tenido situaciones difíciles. Por eso quiero agradecer al Presidente de la Nación, a Mauricio Macri, por creer en el valor del equipo, por acompañarnos siempre, especialmente cuando lo hemos necesitado.
Sé que en el Gobierno Nacional también están emprendiendo un camino lleno de dificultades pero estoy segura de que le va a hacer mucho bien a todos los argentinos.
La agenda de trabajo de este año va a ser ardua, pero tenemos la oportunidad histórica de poner de pie a esta Provincia, y por eso les pido que nos acompañen, que hagamos esto juntos, que siempre pongamos la necesidad de las personas por sobre todo lo demás.
Sé que podemos ser mejores, sé que podemos estar cerca de quienes más nos necesitan, sé que podemos superar las barreras que hay entre lo que soñamos y nuestra vida real.
¿Y saben por qué lo sé? Porque ya empezamos a hacerlo.
Hace apenas 83 días que asumimos el Gobierno y desde entonces emprendimos el desafío de empezar a hacer.

Sabemos bien que la tarea no va a ser fácil, que no está siendo fácil. Pero aún en los momentos más duros siempre encontramos las razones para continuar trabajando con la certeza de que vamos a estar mejor.

No ganamos una elección para buscar las salidas rápidas y superficiales, sino para dar las peleas que haya que dar por el bien de todos.

Por eso quiero decirles que nos guía un profundo sentimiento de esperanza, una convicción que se consolida a partir de cada cosa que logramos, de cada traba que vencemos, de cada “imposible” que hacemos posible.

Fueron solo 83 días, pero nos ayudan a fijar el rumbo por el que queremos ir.

¡Empezamos las clases a tiempo! Hoy podemos decir con alegría que todos los chicos de nuestra Provincia están en las aulas y esto lo logramos gracias al diálogo y al trabajo que venimos haciendo con los gremios docentes desde que empezamos el Gobierno.

Tenemos la obligación como gobernantes de poner todo de nosotros para superar las dificultades y tener resultados como el que estamos viviendo. Comenzar las clases es mucho más que un compromiso como Gobierno, es un esfuerzo que hemos hecho tanto la Provincia como la nación. Dijimos que íbamos a dar lo mejor de nosotros, y así lo hicimos.

Hacer el mejor esfuerzo es también pensar en el resto de los compromisos que tenemos como gobierno, la deuda social se soluciona con inversiones y por eso tenemos que lograr el equilibrio que nos permita pagar los mejores salarios posibles y comenzar una gestión de cara a resolver los problemas de los vecinos de la provincia.

Por eso desde el primer día, nos ocupamos de pagar los sueldos de diciembre y el aguinaldo a más de 600 mil familias con el apoyo del Gobierno Nacional porque el dinero no estaba, y ayudamos a los municipios a que pudieran lograr lo mismo.

Cuidamos los puestos de trabajo en esta Provincia, y resolvimos, también en conjunto con el Gobierno Nacional, el conflicto de Cresta Roja y logramos que la empresa quebrada cambiara de dueños y volviera a funcionar, incorporando en etapas a los miles de trabajadores que habían quedado en la calle.

Pasamos las Fiestas en paz, acompañando con asistencia directa la frágil situación social de muchos vecinos de la Provincia.

Impulsamos exitosamente el Operativo Sol que llevó tranquilidad a todos los que decidieron veranear en nuestras costas.

Enfrentamos una fuga que puso en evidencia la crisis del Sistema Penitenciario y de seguridad que, en algunos casos, trabajaba en connivencia con el narcotráfico.

Estamos convencidos de dar la batalla contra las mafias, la corrupción y la desidia, por eso ya removimos a la cúpula del Servicio Penitenciario y empezamos una reforma en la Policía de la Provincia apostando a los que hacen las cosas bien y dándoles todo nuestro apoyo.

Entregamos más de 4500 chalecos a la policía, y no vamos a parar hasta que cada uno de los que nos cuidan tenga el suyo.

Empezamos a equiparnos para dar respuesta en situaciones de crisis. Compramos equipos, armamos 3 Centros de operativos de emergencia, incorporamos camionetas 4×4, botes, generadores, y 1300 pluviómetros que nos van a permitir anticipar inundaciones. Creamos un fondo que va a estar disponible para dar respuesta de manera rápida en caso de una emergencia.

Empezamos a ordenar las cuentas de una Provincia quebrada. Con el consenso de esta casa, aprobamos el Presupuesto para este año. Redujimos el 30 por ciento de los cargos políticos y bajamos a la mitad la pauta publicitaria.

Esto nos permite, junto con el endeudamiento, comenzar un año de trabajo con la expectativa de que vamos a poder hacer muchas inversiones que necesitamos.

Ya estamos realizando obras concretas que transforman la vida de los vecinos, como la repavimentación de la Ruta Provincial 88 y la habilitación del nuevo puente sobre el Río Salado en la Autovía 2.

Pusimos en marcha la pavimentación de la Ruta del Cereal, una obra que se venía reclamando desde hace décadas y que va a permitir a los productores de esa región transportar su cosecha a los puertos de Necochea y Bahía Blanca.

También acompañamos al Presidente en la reanudación de las obras en las Rutas Nacionales 7 y 8, y las obras para finalizar la Ruta 5 en Luján y en el Puente La Noria.

Impulsamos “Cultura de Verano”, una alternativa que hizo que más de 200 mil vecinos disfrutaran de los mejores espectáculos gratuitos y al aire libre. Y lo más importante es que no lo hicimos sólo en la costa, sino que dimos prioridad a las personas que no pudieron irse de vacaciones, trabajando en equipo con municipios de todos los colores políticos.

Pudimos enfrentar las dificultades y la esperanza sigue creciendo.

Y todo eso lo hicimos juntos. La Provincia de Buenos Aires, el Gobierno Nacional, Intendentes y Legisladores.

Esa es la manera de trabajar para adelante: juntos, todos juntos.

Porque yo no estaría hoy acá si no supiera que mi equipo, con el que trabajo día a día y con el que vamos a transformar la Provincia, está compuesto por más de 16 millones de bonaerenses que sueñan con vivir mejor.

Cuando termine esta gestión, más allá de todos los proyectos que hayamos llevado adelante, más allá de cada obra que hayamos terminado, sé que vamos a ser un grupo de personas que dejó todo y que trabajó con honestidad en sentido amplio.

Porque la honestidad no es sólo no robar. Honestidad es decir la verdad.

Es estar ahí cuando nos necesitan, a disposición las 24 horas, los 7 días de la semana, sabiendo que la gente cuenta con nosotros, y que nuestra responsabilidad es dar respuesta.

Es plantear cada política y cada proyecto pensando a quién le cambiamos la vida.

Nuestro legado más importante va a ser que en 4 años los vecinos van a poder decir: “acá hubo un Gobierno que se preocupó por mí, que estuvo en mi barrio, que me escuchó y que dejó una Provincia mejor”.

Por eso es importante trabajar siempre con un horizonte claro.

No soy Gobernadora para aparecer en los libros de historia. Estoy acá porque quiero que cuando envejezca, y mis hijos y nietos me pregunten por qué me metí en política, les pueda decir que hice mi parte.

Y mi parte es ser fiel al compromiso que asumimos con los vecinos. Les dijimos que se puede. Les dijimos que no se resignaran. Les pedimos que vuelvan a creer. Y para eso, tenemos que superar las dolencias de un Estado que no llega a dar respuestas.

Tenemos que lograr un Estado con menos egoísmo y más vocación pública.

Un Estado Moderno que esté a la altura de los desafíos del siglo XXI.

Un Estado que deje de emparchar de manera mediocre los problemas de todos los días y que pueda planificar, invertir y generar oportunidades para las personas.

Un Estado justo y transparente.

Con una educación pública, gratuita y de calidad.

Con un sistema de Salud en el que las personas se sientan cuidadas y respetadas.

Con una fuerza de seguridad que les dé tranquilidad a los bonaerenses, formada por personas con vocación de servicio, que reciban capacitación y cuenten con la mejor tecnología para cuidarnos.

Un Estado que combata el hambre y las desigualdades sociales.

Un Estado que enfrenta a las mafias y combate el Narcotráfico.

Un Estado cerca de los que la pasan mal y se ocupa de que estén mejor.

Éste es el sueño por el que los invito a trabajar.

¿Y quieren saber lo más importante? Este sueño no lo inventé yo, lo fui recogiendo en cada conversación con los vecinos y lo sigo haciendo.

Tal como me comprometí el 10 de diciembre, sigo recorriendo los barrios y hablando cara a cara con la gente y no voy a dejar de hacerlo.

Sigo encontrando dolor y necesidades. Pero también veo las ganas de progresar, de crecer, de poder salir adelante. Como hizo Valeria, una madre de Magdalena, que el año pasado la fui a visitar y estaba tratando de terminar la escuela primaria. Hace poco volví y me estaba esperando con el título por el que tanto se esforzó sobre la mesa y me dijo que no iba a parar, que este año empieza el secundario. Esa fuerza, ese empuje de cada bonaerense es la confirmación de todo el potencial que tenemos. Si ellos pueden, nosotros también. ¡Eso somos los bonaerenses!

Por eso les quiero pedir que nunca perdamos la esperanza de que las cosas pueden cambiar ¡y van a cambiar!, depende sólo de nosotros.

Los vecinos, las organizaciones sociales, los dirigentes sindicales, los intendentes, los Legisladores, el Gobierno Nacional, los gobernadores de las demás provincias, las instituciones religiosas, el Poder Judicial, todos tenemos mucho para sumar en este camino.

Con este horizonte marcado, quiero detenerme en dónde estamos hoy, y permítanme serles absolutamente sincera y decir la verdad, aunque sea dura.

Algunos de ustedes tienen muchos años en la política y saben que la Provincia de Buenos Aires hace décadas que tiene problemas estructurales. Económicos, de falta de inversión, con un Estado obsoleto en términos administrativos y con una deuda social enorme.

Tenemos la Provincia con la mayor cantidad de habitantes, la que más aporta al PBI y la que recibe mucho menos de lo que le corresponde por Coparticipación. El decreto que firmó el Presidente la semana pasada empezó a ofrecer soluciones a esto, pero es sólo un comienzo.

Y quiero insistir en este punto: no podemos resolver en dos meses algo que se viene acumulando desde hace mucho tiempo. Porque esta desigualdad, este reparto injusto que perjudicó a los bonaerenses, viene desde hace más de 20 años.

A todo esto, llegamos porque no se puso el esfuerzo en la única tarea que realmente necesitaban los vecinos: que los cuiden.

A veces me pregunto, ¿qué les pasó a muchos de los dirigentes que han gobernado la Provincia y la Nación?

Me cuesta entender que no les haya importado cambiar las cosas, que no hayan querido o sabido resolver los problemas que se han ido acumulando por años y años.

Yo no estoy acá para construir una candidatura, ni para hacer política. No estoy acá para especular ni para hacerme rica, ni evitar hacer lo que no se ve o lo que supera mi mandato.

Quiero a esta Provincia, quiero a los bonaerenses, aquí vivieron siempre mis hijos y quiero para ellos la mejor Provincia posible. Soy Gobernadora porque quiero dar soluciones concretas.

No me busquen para dar peleas políticas sin sentido, búsquenme para ayudar, para cuidar, para incluir, para progresar.

Tenemos que entender que si seguimos haciendo las mismas cosas, vamos a tener los mismos resultados.

Señores Legisladores, hoy la Provincia duele.

Si de verdad nos importa, ¡nos tiene que doler!

Nos duele que más de la mitad de las familias no tengan agua potable ni cloacas, lo que afecta directamente a la salud y al desarrollo de millones de personas.

Nos duele tener hospitales en riesgo de demolición y que de los 77 hospitales provinciales, 53 requieran inversiones millonarias para ponerse de pie.

Nos duele que cada año la Provincia solo previera medicamentos hasta el mes de julio, y cuando llegamos, más de 1000 pacientes oncológicos esperaban su medicación desde el mes de octubre.

Nos duele que había más de 1.500 pacientes con amparo judicial, que tenían autorizada la prescripción de sus medicamentos y no podían acceder a ellos.

Con un Ministerio de Salud que tenía una deuda de 2.600 millones de pesos a más de 600 proveedores. Eso es casi lo mismo que se invierte anualmente en la compra de bienes e insumos hospitalarios.

Nos duele haber encontrado un Gobierno que no podía dar respuesta ante una emergencia de salud, porque no tenía ni helicóptero ni avión sanitario para trasladar a las personas.

De haber una emergencia, había 2 generadores que no se podían movilizar y un tercero fuera de servicio. Además había 2 camionetas, 3 autos que no funcionaban y 6 vehículos viejos que no tenían mantenimiento y que para arreglar uno tenían que desarmar otro.

De haber una inundación no había botes para asistir a las víctimas.

Nos duele haber encontrado un Ministerio de Desarrollo Social que al 10 de diciembre contaba solamente con 39 colchones para enfrentar necesidades sociales.

Nos duele que 3.000 chicos vivan en casi 200 hogares que estaban sin supervisión y llenos de deudas.

Nos duele haber recibido escuelas abandonadas, con edificios destrozados y docentes que sufren condiciones laborales angustiantes.

Nos duele haber encontrado miles de escuelas en emergencia edilicia y más de 180 obras de infraestructura paralizadas o inconclusas por falta de pago y plazos vencidos.

Nos duele que, en una Policía con casi 100 mil agentes, sólo había 29 mil chalecos en condiciones que los efectivos tenían que compartir por turnos. Esto quiere decir que cada uno de los policías a los que le pedimos que nos cuide, que arriesgue su vida por nosotros y que enfrente a las mafias, tuvo que salir a la calle desprotegido y expuesto porque no lo cuidaron.

Nos duele que la Provincia tenga más de 10.500 kilómetros de rutas que necesitan mantenimiento y repavimentación, y 56 cuencas hídricas que necesitan obras de adecuación para evitar nuevas inundaciones.

Esta enorme deuda social que se arrastra desde hace años genera mucho dolor porque afecta directamente a las personas y aún más cuando sabemos que recibimos una Provincia quebrada. Encontramos una Provincia que sólo tenía un 3% del presupuesto en capacidad de inversión, la más baja entre todas las provincias.

Una deuda documentada de 122 mil millones de pesos y otra deuda no reconocida de aproximadamente 59 mil millones más, en la que se encontraban deudas internas con IOMA, el Banco Provincia y el Instituto de Previsión Social.

Ese dinero tendría que haber estado al servicio de una mejor obra social, de un banco que pueda dar créditos para la vivienda o la producción y garantizar una jubilación digna a los bonaerenses.

Recibimos una Provincia que en el último año de gestión había acumulado un déficit de 22 mil millones de pesos.

Encontramos un Estado que está más preparado para obstaculizar que para gobernar, con un sistema de administración obsoleto, burocrático y lento.

Ningún proceso de la administración pública es 100% digital: por mes se transportan 175 mil expedientes en papel y detrás de esos expedientes y el tiempo que se pierde en cada traslado, hay una persona esperando.

Recibimos un Estado que no puede dar respuesta a los problemas porque una licitación para hacer una obra tarda entre 9 y 11 meses para adjudicarse, y ni hablemos del tiempo para que la obra efectivamente empiece.

Seamos claros en esto: aún si tuviéramos el dinero, el proyecto aprobado y la capacidad de hacer, con esta forma de administrar, no podríamos usar los recursos de un año porque los expedientes viajan en carretillas con papel por decenas de oficinas hasta ser aprobados.

Tenemos una Ley de Obra Pública vieja, compleja, que genera dificultades y que aleja al Estado de los que más lo necesitan.

¿Cómo puede ser que nos acostumbremos a que esto es lo que hay?

No señores Legisladores, esto no es lo que hay, esto no es lo que nos toca. Somos mejores que la vida que llevamos.

La Provincia no resiste más improvisaciones ni acciones de corto plazo. Durante la campaña no prometí soluciones mágicas y no voy a hacerlo ahora.

Aún cuando en muchos casos los resultados no se vean cuando termine mi gestión, cada día de trabajo vamos a ir viendo transformaciones concretas que se van a traducir en mejoras para la gente.

Vamos a hacer lo que haya que hacer para lograrlo. Y lo vamos a hacer diciendo la verdad, trabajando y estando cerca.

Los bonaerenses nos merecemos algo mejor, y podemos estar mejor si trabajamos juntos.

Por eso quiero contarles qué es lo que vamos a priorizar este año, para comenzar este camino de crecimiento sostenido.

La esperanza de la que les hablo no es un concepto vacío, es mirar con detenimiento una planificación de gestión y saber que vamos a hacerlo.

Estamos trabajando en la creación de un verdadero sistema integrado de emergencias en el área metropolitana, que es un proyecto compartido con la Ciudad de Buenos Aires y que va a cambiar para siempre la vida de los vecinos de la Capital y del conurbano bonaerense.

Este plan incluye la ampliación de la cobertura del sistema de emergencias SAME, el diseño de corredores epidemiológicos y el enfoque de los problemas sanitarios de la cuenca Matanza-Riachuelo. Vamos a darle prioridad a las embarazadas y a los recién nacidos, este plan va a demandar 4 años y los cambios que se aprueben se van a realizar por etapas.

Vamos a crear un Sistema Integrado de Acceso y Cobertura de Salud, además de un sistema provincial de vigilancia de la mortalidad materna y neonatal, con un seguimiento domiciliario de los recién nacidos de alto riesgo.

Vamos a mejorar con una inversión millonaria la Guardia del Hospital Larrain, vamos a construir un quirófano y una maternidad en el Hospital San Martín y también vamos a construir salas de internación en el Hospital Alende.

Vamos a llevar a cabo un “plan de salvataje”, que abarca 17 proyectos para mejorar la infraestructura de 14 hospitales muy importantes para los bonaerenses, como el Penna, el Güemes, el Hospital Erill y el Belgrano, entre otros.

Vamos a incorporar alrededor de 300 médicos y enfermeros para guardias de hospitales, que demandan atención.

Otra prioridad de nuestro Gobierno es la educación. Queremos que los docentes y los chicos tengan escuelas seguras. Por eso estamos trabajando en un plan de mejora de la infraestructura escolar.

En la primera mitad del año, cuando terminemos el censo que estamos haciendo para saber en profundidad en qué estado están los edificios escolares, vamos a presentar el plan de infraestructura para todas las escuelas de la Provincia.

Con el financiamiento de Nación, vamos a terminar las escuelas que estaban suspendidas, equiparlas e inaugurarlas en 2016.

Pero la educación es mucho más que el lugar donde los chicos pasan sus días. Tenemos escuelas del siglo XIX, docentes del siglo XX y alumnos del siglo XXI. Por eso, tenemos que poner el foco en el conocimiento, en la calidad educativa, en preparar a nuestros chicos para insertarse en los desafíos de nuestro tiempo. Por eso les pido a los gremios, a los docentes y a toda la comunidad educativa que trabajemos juntos. La prioridad en esto son nuestros hijos y tenemos que tirar para el mismo lado.

Este año junto al Ministerio de Educación de la Nación vamos a implementar la evaluación ONE (Operativo Nacional de Evaluación), para evaluar el sistema y tomar mejores decisiones a la hora de promover la educación de calidad.

Vamos a encarar un Plan de Formación, Capacitación y Actualización Docente sin precedentes en esta provincia, para recuperar la autoridad pedagógica del maestro.

Y vamos a multiplicar la presencia del Estado en los lugares donde más se lo necesita, trabajando en forma coordinada con distintos organismos y Ministerios Nacionales y Provinciales como ANSES, el Ministerio de Salud y el de Desarrollo Social, entre otros.

Vamos a crear Núcleos de Inclusión y Desarrollo de Oportunidades para los miles de vecinos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad social.

Vamos a impulsar una red de apoyo para acompañar y generar puentes para incluir a 4000 jóvenes que hoy están en conflicto con la ley y no tienen padres o tutores legales. Queremos que estos chicos tengan un proyecto de vida y que accedan a una formación que les permita conseguir un trabajo y reinserirse en la sociedad.

La seguridad también es un tema clave para nosotros, por eso vamos a seguir trabajando para tener una Policía integrada por los mejores, apostando a la profesionalización y modernización de los equipos.

Vamos a realizar una gran compra de equipamiento y móviles, para que toda la Fuerza esté completamente equipada y que puedan hacer su trabajo de la mejor manera.

Vamos a modernizar la estructura policial, estableciendo un orden que permita lograr mejores resultados y que los agentes estén más cerca del vecino.

Vamos a hacer la inversión más importante que se ha hecho hasta ahora en tecnología de punta en comunicaciones, armamento y scanners para detectar narcóticos.

Estamos impulsando un Plan Transversal de Derechos Humanos. Que quede claro, ya lo dijo el Presidente y lo digo yo: vamos a garantizar la continuidad de los juicios de lesa humanidad. Y nos vamos a comprometer en serio en la prevención de la violencia de género y el acompañamiento a sus víctimas. Estamos trabajando con el Gobierno Nacional en un sistema de refugios, al que vamos a incorporar a los municipios.

Esto no es un compromiso como Gobernadora, es un compromiso como mujer y como ciudadana. Yo también digo: “¡Ni una menos!”.

Vamos a impulsar una agenda verde y de futuro, apostando a las energías renovables. Este año, con la ayuda de una inversión privada, vamos a empezar a desarrollar un parque eólico en Bahía Blanca que va a ser el inicio del área de energía renovable que vamos a crear en el Sur de la Provincia.

Tenemos las condiciones necesarias para aportar al autoabastecimiento energético del país, y tenemos que aprovecharlas. Porque de esta manera también vamos a generar puestos de trabajo para nuestra gente.

El trabajo es el único camino para salir definitivamente de la pobreza.

Vamos a apostar a los emprendedores y a las pequeñas empresas, a través de una línea de crédito para PyMEs que sea la más conveniente del mercado, y en conjunto con el Banco Provincia vamos a darles la posibilidad de que consigan más financiamiento para seguir creciendo.

Vamos a crear puentes entre los estudiantes y el mundo laboral. Este año vamos a implementar el Programa “Abanderados”, para que los mejores promedios de egresados del secundario y las universidades tengan una oportunidad de trabajo en el Estado y en las empresas estatales.

Vamos a apostar al campo para generar más trabajo, y el objetivo principal es lograr en 4 años ser la provincia más importante en materia productiva y de calidad agroalimentaria.

Hoy más de la mitad del trigo de todo el país se produce en la Provincia. Queremos aumentar un 25% su producción y eso se va a traducir en nuevos puestos de trabajo. Para lograrlo, además

de acompañar al sector, vamos a impulsar programas para tender a una rotación de cultivo y un equilibrio entre las siembras de cereales y oleaginosas.

Hay otro tema que también nos preocupa y que vamos a atender. Queremos que cada vez más vecinos tengan cloacas y agua potable. Por eso vamos a lanzar proyectos como la construcción del acueducto Río Colorado-Bahía Blanca.

Como segundo proyecto en esta línea, vamos a comenzar la obra de la planta potabilizadora de La Plata, que va a ampliar el abastecimiento del agua potable.

Además, vamos a invertir en obras hidráulicas para empezar a resolver los problemas que tanto afectaron a miles de familias. Va a llevar tiempo, y no vamos a mentirles en los plazos, pero vamos a hacer lo que hay que hacer para que llegue un día en que la Provincia deje de inundarse. Tenemos un plan de inversión hidráulica para llamar a licitación este año de las obras de las cuencas del Río Luján y del Río Areco y terminar las obras de la región capital.

Y estamos trabajando con el Gobierno Nacional para poner en marcha las obras en el Río Salado.

Como muestra del trabajo en equipo con el Gobierno Nacional y de la Ciudad, vamos a poner en marcha en los próximos 4 años, 5 corredores de Metrobus que unan la Ciudad de Buenos Aires con municipios del conurbano, haciendo que los vecinos que van y vuelven de la Ciudad todos los días, viajen más seguros y en menos tiempo.

Pero además el Metrobus tiene un valor adicional, todas las personas con discapacidad pueden subirse al colectivo, esto es central para una verdadera política inclusiva.

Y para promover la innovación y la transparencia dentro del Estado, vamos a crear el portal de datos de la Provincia para que toda la información pública esté a disposición de los vecinos.

Además, vamos a crear un canal de consulta unificado en las redes sociales para que los vecinos puedan hacer el seguimiento de sus consultas de manera rápida y directa.

Muchos de los proyectos más importantes van a pasar por este recinto legislativo.

Vamos a proponer una Ley de Modernización del Estado, que nos va a permitir incorporar tecnologías de información y comunicación para tener una gestión activa y transparente. Y eso se va a traducir en mejores servicios, por ejemplo, una ventanilla única para la gestión de trámites de todos los ciudadanos.

En este camino, vamos a acompañar a los intendentes, dándoles todas las herramientas de gestión e innovación que necesiten para estar cerca del vecino.

Durante la campaña, hablamos de nuestro compromiso de unir a los argentinos. Y este objetivo tiene mucho que ver con la forma de hacer política en esta Provincia y en todo el país.

Los vamos a convocar para iniciar una Reforma Política que va a estar integrada por un paquete de leyes, que nos permitan tener un sistema político moderno y previsible, fortaleciendo de esta manera los valores democráticos.

Como parte de esta reforma, hace unas horas firmé un decreto que me obliga a mí y todos los Ministros a presentar nuestra Declaración Jurada públicamente.

Queremos que esta información sea pública, que todos puedan conocerla y que eso nos ayude a fortalecer la transparencia del Gobierno.

También instruí que todos los cargos policiales, de Subcomisario en adelante, y el mismo rango para el Servicio Penitenciario, presenten en el plazo de 30 días sus Declaraciones Juradas y lo hagan públicamente.

Tenemos la obligación de ser claros con este mensaje, en este Gobierno no hay espacio para los que quieran ocultar. No hay espacio para las mafias. Los vecinos esperan esto y mucho más de nosotros. Nuestros jefes son los 16 millones de bonaerenses y rendirles cuentas es lo que corresponde.

Y como les dije, empezamos una Reforma en el Servicio Penitenciario Bonaerense para corregir un sistema que, en muchos casos, trabajó en connivencia con las mafias por más de 25 años.

Es una lucha difícil y para que esta reforma sea completa necesitamos que nos acompañen. Vamos a enviarles un proyecto de Ley de Reformas al Estatuto del Personal Penitenciario, para combatir cualquier acto de corrupción interna, controlar la institución y asegurar que los recursos vayan donde tienen que ir.

Y vamos a acompañar estas reformas con una mejora en las condiciones de las cárceles, que va a llevar tiempo, pero que es impostergable.

Vamos a pedir también que acompañen el proyecto de ley de Emergencia de Infraestructura para la Provincia que enviamos. Estamos para escuchar sus propuestas y que se debata en esta Casa, pero hay obras que no pueden esperar, porque detrás de las obras que no llegan están las necesidades de la gente.

Estos son los proyectos más importantes y es sólo el comienzo de un camino que vamos a recorrer. Un camino largo pero lleno de satisfacciones con cada logro y cada nueva posibilidad que se va a abrir.

Por eso, antes de terminar quiero volver sobre la esperanza. Como dije al principio, es cierto que tenemos dificultades, pero estoy convencida de que vamos a hacer un gran trabajo juntos. Tenemos la responsabilidad histórica de terminar con años y años de atraso en la Provincia y empezar a ponerla de pie. Vamos a dar muchos debates sobre lo que debemos hacer, pero tengan la seguridad de que siempre será por el bien de cada bonaerense.

Sé que podemos hacerlo y vamos a hacerlo. Vamos a impulsar la agenda del hacer. Vamos a cuidar. Vamos a dialogar. Vamos a crecer.

Este año, el año del Bicentenario de nuestra Independencia, es muy especial para pensar en todo lo que podemos lograr juntos.

Es inevitable reflexionar que la Independencia de nuestro país empezó como una idea, como un sueño que fue movilizándolo a cada persona, de a poco. Estos hombres y mujeres no lograron hacer realidad el sueño de la noche a la mañana. Fue un camino largo el que emprendieron, trabajando día a día y así lograron transformar la Historia para siempre.

No me canso de decirlo. En esta tarea, estamos todos. Así que estemos juntos.

Caminemos juntos porque se lo debemos a los bonaerenses.

Y sobre todo, caminemos juntos porque cada uno de ustedes tiene algo valioso para ofrecer.

No hablo de una idea en particular ni de una política concreta. Hablo de lo que son como personas, de por qué estamos hoy acá.

Valoro a cada bonaerense. Por eso, cuando me encuentren en la calle, o visitando un hospital o un edificio público, en la casa de un vecino, cuando participen de la inauguración de una obra o del anuncio de un proyecto, sepan que cada una de esas cosas las estamos haciendo pensando en ustedes.

Nos podemos equivocar, pero vamos a dejar lo mejor de nosotros. Y los necesito para demostrar que se puede.

El momento de poner a la Provincia de pie es ahora. Sé que uniendo nuestros esfuerzos, sumando todo lo que somos capaces de hacer, vamos a poder alcanzar el futuro que soñamos para nosotros y para nuestros hijos.

Como les pedí en el discurso de Asunción, vuelvo a pedirles hoy: no me dejen sola. Yo voy a hacer mi parte y voy a estar acá para ustedes.

La esperanza no es una persona, ni un partido político, ni una elección ni una Gobernadora. La esperanza somos todos, cada uno haciendo su parte.

Muchas gracias.

- 2019

Señores gobernadores; embajadores; miembros del Congreso; invitados especiales; miembros del Congreso; invitados especiales; queridos argentinos.

Hablarles hoy para inaugurar el último año de este mandato es para mí igual de emocionante que aquella primera vez que les hablé en diciembre del 2015. Ese día les dije que a la Argentina la íbamos a sacar adelante entre todos, y esa fue la decisión más valiente que tomamos juntos, nos propusimos cambiar nuestro país en serio.

Decidimos dejar de patear los problemas para adelante para empezar a mirar la realidad de frente, entendimos que el país depende de nosotros y de nadie más. ¿Cuántas veces en nuestra historia elegimos el camino del atajo y siempre terminamos pagando las consecuencias?

Y no hablo solo de la herencia recibida, hablo de algo más profundo, de la imposibilidad que tuvimos los argentinos durante décadas de hacernos cargo de nosotros mismos. Todos entendimos las consecuencias de no cambiar, se seguir tapando agujeros sin enfrentar los problemas estructurales de fondo. Por eso tomamos la decisión de hacer juntos lo que durante muchos años ninguna generación se animó a hacer. No es tarea sencilla, todos lo sabemos muy bien, cambiar en serio implica atravesar dificultades.

Y hablando de dificultades, el año pasado nos puso a prueba en muchos sentidos, cuando estábamos empezando a crecer y ver resultados concretos, asomando la cabeza, cambiaron las condiciones y surgieron nuevos desafíos que tuvimos que enfrentar: todavía estábamos frágiles. Y parte de las transformaciones que estamos haciendo tienen que ver con eso, con no ser tan vulnerables, con estar preparados y fuertes para enfrentar nuevas tormentas.

En ese camino estamos, juntos estamos construyendo los cimientos más profundos, con obras que empiezan y terminan, que valen lo que cuestan; con rutas y autopistas más seguras, con trenes, puertos y aeropuertos que conectan al país; con conectividad en hogares, escuelas y municipios donde antes no llegaba internet; con debates que nunca habíamos dado como sociedad y que muestran que los argentinos maduramos.

Los cambios profundos requieren paciencia, muchos van a pensar “pero yo estoy peor que hace unos años, todo me cuesta más”, y algunos me van a recordar que el año pasado aquí dije que “lo peor ya pasó”, y tienen razón. Pero también les quiero decir que lo que estamos logrando los argentinos es enorme, ¡enorme!, porque estamos haciendo crujir estructuras viejas y oxidadas. Estructuras muy arraigadas que seguían beneficiando a los de siempre, y todos los días batallamos para cambiarlas con honestidad y determinación. (APLAUSOS)

Lo que estamos haciendo no tiene vuelta atrás, porque el paso que dimos implica pensar y vivir de una nueva manera. Ya no nos da todo lo mismo, ya no aceptamos que nos mientan, que nos oculten datos relevantes o que pongan en jaque la institucionalidad de nuestra democracia. Ya no creemos en las soluciones mágicas, porque sabemos que las transformaciones profundas llevan tiempo.

Y no es casual que hoy yo esté acá, si estoy liderando este camino de largo plazo es porque los argentinos elegimos avanzar. Si hoy estamos donde estamos, si pudimos dejar atrás momentos malos como los que pasamos, es gracias a todos ustedes.

Hace poco recibí el mensaje de una mujer que decía: “quería contarle que este año con mi esposo no nos fuimos de vacaciones, pero conectamos las cloacas e instalamos el agua corriente. No se imagina lo que se siente. Claro que no se imaginan lo que se siente con algo tan simple: agua limpia”. Cloacas y agua limpia, algo tan básico, pero era necesario empezar por lo más básico, por los cambios profundos, los cambios de fondo. Y hoy podemos decir que la Argentina está mejor parada que en el 2015.

“Mejor” no significa que ya estamos donde queremos estar, sino que hemos salido del pantano donde estábamos. Que sea difícil y que lleve más tiempo no quiere decir que sea imposible, quiere decir que lo que estamos haciendo es importante, es de verdad y es para siempre. Son las bases que nos permiten pararnos con firmeza y construir el futuro, la base del país que queremos disfrutar todos nosotros con nuestros hijos y nuestros nietos.

Cuando les hablo de los resultados que ya se pueden ver, hablo de un cambio profundo en el ejercicio del poder, que es la base para vivir en un país serio. Hoy hay un equipo que gobierna pensando en el largo plazo, que dice la verdad, que pone los problemas sobre la mesa, que transparenta el valor de las cosas y que asume la inflación, la pobreza y la inseguridad. Que le devolvió al INDEC su prestigio y credibilidad y que rinde cuentas.

Un Estado que combate las mafias y previene la corrupción, la Ley del Arrepentido se volvió una pieza clave para el avance de las causas judiciales. La Ley de Defensa de la Competencia combate los casos de cartelización. El proyecto de ética pública y los decretos que regulan los casos de conflictos de interés son todos claros ejemplos de un cambio muy profundo, que es la base para todo lo demás.

Ahora hay un Estado más sano que lucha contra los comportamientos mafiosos. El Decreto de Necesidad y Urgencia de Extinción de Dominio es un reflejo de la clara postura que los argentinos tomamos.

Cómo decía, es una clara postura que los argentinos tomamos: queremos recuperar los bienes de las mafias, el narcotráfico y la corrupción, y que cada quien que se oponga diga dónde está parado y a quién quiere proteger. Porque se acabó el tiempo en que los delincuentes se salgan con la suya mientras la enorme mayoría trabajamos para sacar este país adelante.

Hablo de un Gobierno que respeta la independencia de poderes, que respeta la independencia de la Justicia, y si la Justicia pide que rindan cuentas, todos tenemos que rendir cuentas: políticos, empresarios, sindicalistas, los mismos jueces, periodistas, inclusive la familia del Presidente y el Presidente. Se está acabando la impunidad y en este sentido también estamos mejor que en el 2015.

Para seguir avanzando necesitamos que se aprueben reformas importantes como el Código Penal, un Código que tiene cien años, lleno de parches, y que no nos sirve para los tiempos en que vivimos. Trabajó una comisión de gente calificada y tiene una propuesta, espero que la aprobemos en el corto plazo.

Lo mismo puedo decir del proyecto de Régimen Penal Juvenil, que es mucho más que la baja de un año en la edad de imputabilidad para algunos delitos graves. El proyecto le da una respuesta del Estado a muchos chicos que van camino de convertirse en delincuentes, y hay que contenerlos, darles una oportunidad de hacerse responsables de sus actos y ayudarlos a tener un rol positivo en la sociedad.

También hay un Gobierno que promueve la pluralidad de voces, que no usa los medios públicos para imponer un mensaje único, con un Presidente que no pretende imponer abusivamente su voz por sobre los demás. Hay gobernantes que damos conferencias de prensa y reportajes, respondemos preguntas como lo hicieron nuestros funcionarios en 577 visitas en el Congreso, y respondemos pedidos de informe de los legisladores, como lo hicimos 815 veces. Y como también lo hizo el Jefe de Gabinete respondiendo preguntas como nunca antes, y nunca más dejará de pasar.

Hay un Gobierno que trabaja en base al diálogo, que promueve la cultura del acuerdo, que resuelve los problemas sentándose a la mesa con todos los actores; que debate con disidencias pero con buena fe.

Esta casa es un claro ejemplo de lo que pudimos lograr, somos el primer Gobierno en cien años que pasa todo su mandato en minoría, y aun así generamos consensos. Insisto: somos el primer Gobierno que en cien años pasamos todo nuestro mandato en minoría y aun así logramos consensos.

Y si miramos los desafíos que les propuse en la apertura de Sesiones del año pasado, verán que a pesar de las dificultades logramos avances concretos. Avanzamos en la lucha contra el narcotráfico, en modernizar el Estado, en darle impulso al turismo, en la conexión a internet; hicimos obras para mejorar la seguridad vial y logramos la creación de Parques Nacionales; lanzamos programas para trabajar por la calidad educativa, logramos debatir en forma madura sobre temas como el aborto e impulsamos una mayor conciencia y un plan de acción para la prevención del embarazo adolescente. Los argentinos estamos haciendo cambios profundos para no volver atrás nunca más.

Uno de los mandatos más claros que nos dieron los argentinos fue que gobernáramos con responsabilidad. Desde el 2012 nuestro país no crecía, hoy estamos resolviendo problemas que no son coyunturales, son estructurales. Si no hubiésemos tomado las decisiones que tomamos la economía hubiese colapsado. Para normalizarla propusimos un camino gradual que fue exitoso durante dos años y medio: creció la economía, bajó la inflación, aumentaron la inversión, las exportaciones, bajó la pobreza y creamos 700 mil puestos de trabajo. Cuando empezábamos a crecer y a asomar la cabeza como país tuvimos tres shocks imprevistos: la salida de capitales de mercados emergentes, la sequía que afectó como nunca en cincuenta años al campo argentino y la causa de los cuadernos. Todo nos agarró a mitad de camino porque recién estábamos saliendo, porque no estábamos llegando a ese momento de terminar cambios en los cimientos podridos y descuidados por décadas.

Señores, los gritos, los insultos no hablan de mí, hablan de ustedes señores, yo estoy acá por el voto de la gente señores. (APLAUSOS)

Y por primera vez enfrentamos como país las dificultades sin apelar a soluciones demagógicas y que comprometiesen el largo plazo; sin default, sin cepos artificiales. Hubo sí la necesidad de terminar cuanto antes con el déficit fiscal que la Argentina padece desde hace 70 años.

Estoy convencido, realmente convencido, de que lograr un equilibrio fiscal sin parches en los presupuestos del 2020 y 2021 será el hecho, el acto de justicia social más importante que hayamos hecho en 70 años, porque el déficit fiscal es el causal principal de la inflación y la inflación es el causante de la pobreza y el estancamiento de este país.

Desde el primer momento les dije que mi objetivo era reducir la pobreza, y les pedí que mi mandato fuese evaluado según cómo avanzamos en el cumplimiento de ese objetivo. “Pobreza cero” es un horizonte, es lo que nos guía, el rumbo hacia dónde vamos, y lo primero que hicimos fue poner la verdad sobre la mesa, la pobreza no desaparece porque se deje de medir.

Recuperamos el INDEC y volvimos a ver la realidad: teníamos una pobreza del 32,2%. Pero ni siquiera ese dato era real, reflejaba una realidad que había sido maquillada, manipulada, con una inflación contenida por cepos y prohibiciones; con tarifas irreales, con un Estado que despilfarraba recursos para hacernos creer que podíamos vivir en una realidad que no era, como si los problemas desaparecieran al no prestarles atención.

Desde el momento que empezamos a medir la pobreza comenzamos a ver una tendencia a la baja durante dos años seguidos, en los cuales casi dos millones de argentinos pudieron superarla. Pero lamentablemente, producto de lo que describí recién, la pobreza ha vuelto a los niveles de antes. Pero insisto, si hoy tenemos estos datos es porque medimos y decimos la verdad.

Lamentablemente los chicos son los más golpeados por la pobreza, como respuesta a esto, usando la cláusula del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que nos permite reforzar el apoyo del Estado cuando es necesario, hemos decidido aumentar a partir de este mes un 46 por ciento la Asignación Universal por Hijo, que hoy tiene 4 millones de beneficiarios.

Este año esperamos una baja sustancial de la inflación que será un alivio para todos. Pero no se es pobre solamente por lo que se gana a fin de mes, esa es solo una de las dimensiones de la pobreza, la del bolsillo, por supuesto muy importante, la pobreza y ese núcleo duro de pobreza estructural tiene que ver también con la libertad y dignidad perdida. En estos tres años fuimos a las raíces del problema para que la pobreza estructural, que nuestro país multiplica hace década, empiece a bajar y empiece a bajar cuando hay un estado que se propone cambiar en serio, se cambia en serio cuando se termina el clientelismo y el uso político de los pobres, la denigrante costumbre de pedirle que vayan a marchar o a votar a cambio de un favor.

Se cambia en serio cuando se vive en un barrio popular y se tira una oficina del Estado a la que se puede acudir a hacer cumplir sus derechos, y no se es sometido al puntero al narcotraficante; se cambia en serio cuando la ambulancia puede entrar al barrio porque se pavimentaron más de cuatro mil cuadras; se cambia en serio cuando un millón y medio de personas consiguen acceso a cloacas y cuando 817.000 personas pueden hoy abrir la canilla y ver salir agua limpia; se cambia en serio cuando gracias a la Reparación Histórica que aprobó este Congreso más de un millón de jubilados reciben más de 6.000 pesos adicionales por mes; y se cambia en serio cuando más de 114 mil chicos son cuidados, en 1614 Espacios de Primera Infancia, construidos en todo el país mientras sus familias, especialmente sus madres, salen a trabajar o a estudiar. Y digo especialmente sus madres porque todavía son ellas las que más se ocupan del cuidado de sus hijos; la verdadera igualdad de oportunidades entre varones y mujeres requiere profundizar ese cambio cultural hacia una verdadera crianza compartida.

Se cambia en serio cuando a las zonas más vulnerables el Estado se acerca con información, educación y herramientas, para que los adolescentes puedan tomar decisiones libres informadas sobre su proyecto de vida.

Se cambia en serio cuando ordenamos transparentamos y reformulamos los programas sociales, porque el 63% de los que los recibían no habían terminado el secundario; hoy el 86% de las personas que reciben un plan estudian o se capacitan en un oficio para tener herramientas y acceder a un trabajo.

Se cambia en serio cuando el Estado reconoce que la inseguridad no es una sensación y trabaja de forma federal para bajar la violencia en los barrios, asociada en gran parte al narcotráfico y al crimen organizado. También estamos frenando la entrada de las bandas por nuestras fronteras, como la frontera norte que ahora con el apoyo del Ejército fortalecemos la lucha contra el narcotráfico. Se cambia en serio cuando antes un barrio, que era tierra de nadie, hoy con la presencia del Estado, de la Gendarmería como en el caso de la villa 1-11-14, en tres años se redujo los homicidios de veintiocho a dos.

Se cambia en serio cuando la droga no llega a los barrios porque le incautamos y quemamos como nunca antes, cuando desarticulamos bandas y detenemos narcotraficantes, y cuando enfrentamos otras mafias como la trata de personas.

Entonces es cierto que la pobreza está volviendo a los niveles de antes, pero poco a poco estamos generando las condiciones para que cada argentino, no importa el lugar donde haya nacido, pueda proyectar su camino de vida sin sentirse maltratado, ni sometido, ni negado; el único camino genuino para salir verdaderamente de la pobreza es el trabajo y el trabajo se basa en la calidad de la educación.

El año pasado les pedí y les insistiré este año enviando un proyecto de ley que modifiquemos un artículo de la Ley Nacional de Educación, aquel que no nos permite informar globalmente, totalmente, sobre las evaluaciones de calidad de las pruebas que hacen nuestros hijos. Los padres merecen saber la verdad, la verdad de la calidad de educación que reciben los chicos, para poder actuar, involucrarse y asegurarse que sus hijos el día de mañana accedan a un buen trabajo.

Para crear trabajos de calidad tenemos que crecer como país, tenemos que generar movimientos y hacer que la rueda gire y gire cada vez más y más rápido; necesitamos más fábricas que produzcan, más pymes que contraten más empleados y se transformen en grandes empresas; necesitamos seguir potenciando la economía del conocimiento, esa que genera valor y trabajo a partir del saber y las ideas, hoy ya se exportan 6300 millones de dólares y tienen un enorme potencial de crecimiento; necesitamos productores que exporten por primera vez, emprendedores que lleguen con sus productos al mercado que jamás habrían imaginado; todo eso genera más trabajo. Insisto, insisto, insisto, que sus insultos, sus gritos, no hablan de mí, hablan de ustedes señores, hablan de ustedes.

Vivir en democracia es educación, es respetar al otro, es escuchar y dialogar, y esto acá porque me votaron los argentinos, señores, estoy acá porque me votaron los argentinos.

Desde el Estados estamos creando las condiciones para lograr ese crecimiento que necesitamos, en ese camino hay obras fundamentales que había que hacer y que nadie hacía, porque demoraban tiempo y tenían por lo tanto poco rédito político. Estoy hablando de las obras claves

para el desarrollo energético, de caminos y puentes, de puertos y aeropuertos que modernizamos e inauguramos, de los 2800 kilómetros de autopistas construidas y en construcción, los 20 mil kilómetros de rutas pavimentadas; cifra equivalente a lo que se había hecho en 65 años anteriores.

Cada obra que se termina genera una nueva oportunidad, esa ruta o autopista que se inaugura permite que lo que se produce sea transportado bajando costos y reduciendo tiempos, además de generar seguridad y evitar accidentes. Ese puente antes no existía y hoy conecta ciudades antes desconectadas, y gracias a ello ciento de miles de argentinos pueden vincular en menos tiempo y con más seguridad. Ese puerto y ese aeropuerto, que inauguramos, permite que miles de productores puedan exportar más barato y que el turismo tome impulso como nunca antes, ese impulso genera además nuevas oportunidades en restaurantes, en hoteles, en parques nacionales, en comercios de pueblos y ciudades. En estos tres años logramos avances inéditos, para poner algunos ejemplos: hicimos una renovación integral de la línea Belgrano Cargas, algo que no se hacía hace 70 años.

Y gracias a esto cerramos 2018 con un 147 más de toneladas transportadas que en 2015, además estamos renovando sesenta y siete puentes. Entre en 2008 y el 2015 se renovaron solo dos puentes, y después de tanta desatención nuestros trenes vuelven a tener un rol central en nuestro desarrollo. Y para facilitar el comercio y reducir los costos logísticos en los puertos redujimos en promedio un 50 por ciento la tarifa de contenedores de exportación, y estamos haciendo nuevas inversiones para mejorar los accesos ferroviarios y viales a los principales puertos del país. Por primera vez exportar desde el puerto de Buenos Aires es más económico que hacerlo del puerto de Santos de Brasil.

Y gracias al que el tren de cargas está en un viaje ascendente, hay empresas que volvieron a cargar el tren como Siderar e YPF, y esto es también más trabajo para los argentinos. Estas obras las estamos haciendo con licitaciones públicas transparentes y a un costo promedio de 40 por ciento más barato que en el 2015, y este ahorro nos permite hacer más obras para la gente.

También estamos creando las condiciones para crecer en energía, porque no hay futuro posible sin energía, estábamos en un callejón sin salida, nos hicieron creer que la energía no valía nada entonces nadie la cuidaba y si seguíamos así el que no tenía gas y ni conexión a electricidad jamás la iba a tener. Después de mucho trabajo y de un proceso de cambio cultural estamos entendiendo que la energía vale, y que sin energía un país no crece y que es importante cuidarla. Energías Renovables es un sector con un potencial enorme y más teniendo en cuenta lo privilegiada que es nuestra tierra. El noroeste argentino tiene una radiación solar única, radiación solar única en el mundo y La Patagonia tiene vientos con una potencia récord, los ríos pueden generar energías hidráulicas y las actividades agrícolas son fuentes de biomasa y biogás. Desde el 2016, desde 2016, hay 27 proyectos nuevos de Energías Renovables en marcha y al día de hoy hay 98 en construcción, en total son 126 proyectos en 19 provincias; esto es un programa federal, un verdadero programa de desarrollo federal.

También es muy importante que firmamos con los gobernadores un acuerdo para que los subsidios a la energía y también al transporte ahora sean responsabilidad de las provincias, ya que son los que conocen mejor a sus habitantes. Además, el mundo habla del litio y tenemos en Catamarca, Salta y Jujuy enormes reservas del litio; el mundo habla de gas no convencional y nosotros tenemos Vaca Muerta, un tesoro energético que se está despertando. Y esto recién comienza, y esto recién comienza, y va a multiplicar las oportunidades en cada provincia, al igual que el turismo que no para de crecer. En 2017 fuimos el primer destino de Sudamérica,

en el 2018 llegaron siete millones de turistas extranjeros, un 3,4 por ciento que el año anterior, y en los últimos tres años llevamos registradas inversiones turísticas privadas por más de 71 mil millones de pesos; esto es gracias a que hicimos obras de infraestructura y a mejoras en el transporte y el impulso que le dimos a los parques nacionales. El año pasado alcanzamos un récord histórico con la creación de seis áreas naturales protegidas, incluyendo los primeros dos parques nacionales marinos. En total sumamos diez millones de hectáreas protegidas y vamos a seguir hasta posicionar a nuestro país como destino de la naturaleza a nivel internacional.

Queremos que todo el mundo conozca las maravillas de nuestro país y ahora con la revolución de los aviones esto es cada vez más posible, la cantidad de pasajeros en vuelos de cabotaje lleva veintiocho meses consecutivos de récord interanuales. Enero del 2019 fue el mes con mayor cantidad de pasajeros desde que se tiene registro, mejoramos la competencia en el sector y se crearon nuevas empresas. Habilitamos a las líneas aéreas a ofrecer promociones sin una tarifa mínima, mejoramos la infraestructura de diecinueve aeropuertos que al final de la gestión van a ser treinta y uno. Y estamos en la lucha para que Aerolíneas Argentinas sea sustentable con más aviones, más puntualidad y con rutas que antes no existían.

Los resultados están a la vista: hoy sacar un pasaje de avión es cada vez más barato y más argentinos pueden hacerlo, cada día vemos más vuelos que conectan provincias sin pasar por Buenos Aires, y esto es un paso enorme hacia una Argentina federal. En comparación con 2015, un 57% de rutas nacionales ya no pasan por Buenos Aires y de las internacionales un 300% más. Lo que más me entusiasma es que el año pasado cerca de medio millón de personas voló por primera vez, hace poco me escribió una mujer que trabaja en Palomar y me dijo que ellos se dan cuenta cuando alguien viaja por primera vez, por la emoción, por los nervios y por la felicidad que expresan. Claro, algo que para muchos es común, para muchos otros es un hito en su vida y hoy son muchas más las personas que pueden vivirlo. Todo esto es parte de cambiar nuestro país en serio y también es libertad, es darnos cuenta de lo que podemos lograr cuando nos ponemos a trabajar, aun lo impensado, es salir del encierro en el que estábamos y ver que tenemos otras posibilidades. Esa libertad también se logra modernizándonos, dejando atrás el caos y la burocracia de los papeles y llevando conectividad a todo el país, para que la información y el mundo digital estén al alcance de todos. Lo digital crea puentes, nos une entre nosotros y con el mundo y genera oportunidades concretas.

Así pasó en cada una de las 1400 escuelas rurales que conectamos a través de ARSAT, como dijo una maestra chaqueña orgullosa, ahora los chicos tienen la información del mundo en sus manos, y esa misma maestra tenía que hacer ochenta kilómetros para abrir un mail. Ahora desde el aula los chicos pueden aprender más allá de los libros con herramientas de este siglo.

Lo mismo pasa en los 400 puntos digitales en todo el país, espacios de aprendizaje para acercarse a las nuevas tecnologías. En Esquel, el año pasado, se capacitaron más de 5 mil personas. Hubo que extender el horario, de 7 de la mañana a 8 de la noche, e iban desde abuelos que no sabían prender la computadora y querían conectarse con sus nietos, hasta emprendedores que querían capacitarse para desarrollar sus empresas. Avanzamos en el despliegue de infraestructura de comunicaciones llevando ARSAT a más de 700 localidades y, a fin de año, serán 1.300; todos lugares donde el mercado no llegaba.

Con la conexión 4G, en el 2015, teníamos un 16 por ciento de cobertura nacional; hoy tenemos el 70 y, a fin de año, tendremos más del 90 por ciento con 4G. (APLAUSOS). Y también mejoramos la velocidad promedio de Internet, en el 2015 era apenas 4,5 megabytes por segundo, hoy la triplicamos. No hay revolución más grande y más seria que esa.

La innovación digital es un motor cada vez más importante del desarrollo humano y económico. También lo es el enorme trabajo, que hacen nuestros científicos y tecnólogos para generar soluciones innovadoras de alcance global, como el satélite SAOCOM 1-A, que pusimos en órbita, el año pasado y como será nuestro Plan Nacional de Inteligencia Artificial, que nos va a poner en un rol de liderazgo en la región.

Nos propusimos que, desde el Estado, nuestro rol sea facilitador, abrir caminos, tender puentes, basta de trabas y límites innecesarios; reemplazamos los expedientes en papel por electrónicos. Todos sabemos lo que es ir a una oficina del Estado, en la que los expedientes –hasta hace muy poco – se movían en carretillas y sin exagerar. Detrás de algo, que parece tan simple, como lo es tener la Licencia de Conducir en el celular hay una profunda transformación del Estado.

Cuando llegamos 1 de cada 10 municipios tenían herramientas digitales; hoy el 90 por ciento las tienes y el Gobierno Nacional ya ofrece 1.300 trámites a distancia, que pueden hacerse en forma digital, segura y ahorrando más de la mitad del tiempo.

Esperamos que todos los municipios y provincias impulsen el Programa de Gobierno Abierto para que todo lo que se hace con la plata de los argentinos se pueda ver y seguir en la web. Cada minuto que pierde un emprendedor o una Pyme haciendo un trámite es menos tiempo y dinero invertido en crear empleos y en ser más productivo e innovador. Antes si alguien quería poner su propia empresa tenía que tener un socio sí o sí, pasar hasta por diez dependencias públicas y esperar meses para hacer aprobada. Hoy, con la Sociedad por Acción Simplificada, en 20 minutos en línea y a distancia se hace y así se crearon más de 11.000 empresas. Esto ya lo hicimos en Capital Federal, provincia de Buenos Aires, Córdoba y Corrientes, espero que las demás provincias se adhieran pronto.

También decidimos hacerle las cosas más fáciles a los que quieren exportar; parecía que estaba todo armado para impedirlo. Creamos Exporta Simple y 660 Pymes ya hicieron más de 3.700 operaciones de exportación, a casi 100 países. (APLAUSOS). Casi el 40 por ciento de esas Pymes exportaron por primera vez, gracias a esta iniciativa. Son cientos de empresas argentinas que crean valor y lo envían al exterior, porque entendimos que el mundo es nuestro aliado y creamos las herramientas para hacerlo simple.

Trámites que llevaban meses, ahora llevan semanas; los que llevaban semanas llevan un par de días. Por ejemplo, la Ventanilla Única de Comercio Exterior le permite al exportador reducir los tiempos de trámites en un 75 por ciento, ya no hay más papelería. Todo es digital; logramos estos avances porque trabajamos con mesas sectoriales. Hoy, tenemos 55 mesas, donde participan 228 Cámaras empresariales y 142 sindicatos, todos sentados alrededor de una mesa, viendo que traba podemos bajar, que potencialidad podemos desarrollar. Y esto es parte del cambio cultural, entender que el mundo es una oportunidad para exportar nuestro trabajo.

Las exportaciones crecieron un 15 por ciento, el último año, sin contar los productos afectados por la sequía y juntos nos comprometimos con Argentina Exporta a exportar 200.000.000 de dólares, en 2013. Todo esto es posible porque nos estamos integrando al mundo en forma pragmática e inteligente. En 2015, los ejes de la política exterior de nuestro país eran la alianza con Venezuela y el pacto con Irán. ¿Cómo puede ser que hayamos condecorado a Maduro, cuando hace rato que no respetaba la democracia ni los derechos humanos ni las libertades? ¿Cómo puede ser, cómo puede ser?

Hoy, recuperamos el rol positivo de la Argentina, en la región y en la escena global. Ese rol incluye el trabajo con el Grupo de Lima para condenar las violaciones a los derechos humanos, en Venezuela, y el reconocimiento al presidente encargado, Juan Guaidó. Venezuela está en una profunda crisis económica, política, humanitaria y sanitaria y sólo se resolverá con más democracia y con el apoyo de los países comprometidos con el pueblo venezolano.

En el 2015, también, se negociaba la impunidad con el régimen iraní sobre las heridas abiertas en los atentados terroristas más graves de nuestra historia y se construía enemigos ficticios apelando a un nacionalismo cobarde que evitaba hacerse cargo de los problemas domésticos; se profundizaba nuestro aislamiento y el mundo nos daba la espalda, pero los argentinos elegimos cambiar. Sí, los argentinos elegimos cambiar, entendimos que tenemos un rol importante para desempeñar en la comunidad internacional y que necesitamos de nosotros para crecer.

La integración internacional nos obliga a ser mejores y nos abre un universo de posibilidades. En estos tres años tuve 130 reuniones con Jefes y Jefas de Estado, de 48 países, construimos confianza y recibimos un nivel de respaldo internacional inédito. Sí, un nivel de respaldo internacional inédito en nuestra historia. (APLAUSOS).

Y una muestra del liderazgo global, que hemos alcanzado los argentinos es que nuestro país haya sido elegido como sede de la Segunda Cumbre Mundial de Discapacidad y es también un reconocimiento a los avances que logramos con nuestra política pública sobre el tema. Y este apoyo del mundo, quedó especialmente claro, en la Cumbre de Líderes del G20. Y estoy seguro que muchos de ustedes se sorprendieron y emocionaron, tanto como yo, viendo lo que los argentinos podemos lograr.

La responsabilidad fue enorme, porque fue la primera vez, que se organizaba una Cumbre del G20, en Sudamérica. Demostramos estar a la altura, trabajando en equipo con profesionalismo y demostramos de qué estamos hechos los argentinos.

Durante esos días tuve 17 reuniones bilaterales con los principales líderes del mundo, en la que les hablé de nuestro potencial, de nuestros talentos. Les conté que hoy estamos en un proceso de cambio de verdad; el apoyo del mundo al cambio que estamos impulsando ha sido unánime. Hoy todos los países nos dicen: “queremos acompañarlos, queremos hacer cosas juntos”.

Y ya nos han abierto más de 170 mercados para que exportemos nuestros bienes y servicios. Así ya llegamos, con nuestras cerezas y arándanos, a China; con nuestra carne a Japón y China; con nuestros limones, a Estados Unidos; con aceite de soja a India; con nuestras pick up, a Colombia; con nuestro ajo a Taiwán, China; vendemos langostinos y biodiesel a Europa; cajas de cambio, a China, aluminio, a Japón; piletas, a Chile; medicamentos a Paquistán y Corea del Sur; carne a Israel; yerba mate a Siria y también, ahora, a India; software a Estados Unidos, Unión Europea y América latina. Esto significa que llegamos con trabajo argentino a las góndolas del mundo y eso no es otra cosa que más oportunidades para nuestras economías regionales, nuestras Pymes y para los argentinos.

Todo esto me llena de entusiasmo porque habla del enorme futuro que tenemos por delante y, en ese futuro en esta nueva Argentina todos somos parte. Hace un año y meses los convoqué a toda la sociedad a construir consensos básicos para trazar un camino de futuro y lograr entre todos una Argentina más justa e integrada. Hoy, lo vuelvo a hacer, hoy quiero convocarlos otra vez a lograr acuerdos que necesitamos para proyectar nuestra Argentina a 30 años, acuerdos en

serio sin oportunismo ni ventajas, donde todos cedamos algo pensando en el conjunto, especialmente los que tienen privilegios. Sólo así vamos a lograr un país con más libertad, con más igualdad y con más justicia para todos.

Veo el potencial que tenemos; veo una Argentina creciendo, despertándose, con ganas de hacer, una Argentina que se sabe capaz y que toma iniciativas, que vuelve a ser parte del mundo y que es recibida como un ser querido que vuelve, después de un largo viaje. Veo a argentinos con esperanza, con fuerza, bien plantados y que, a pesar de las dificultades, dan batalla porque saben que vale la pena, porque hay un camino trazado, saben que no estamos a la deriva ni poniendo parches, sino que nos hacemos cargo de los que nos toca, con una clara visión de futuro.

Veo a chicos, que merecen que sigamos adelante con esta transformación de una juventud. Veo una juventud forma parte de un mundo nuevo y distinto, que nos desafía a evolucionar y a cuestionarnos muchas de nuestras prácticas y formas de pensar, que ya están quedando en el pasado.

Todas las semanas visito personas, familias, Pymes, que se sienten vivas y capaces de torcer esta tendencia, que tuvimos durante décadas, la de evitar los problemas que tenemos que enfrentar. Si hubiésemos elegido el camino del atajo – como tantas veces se hizo en nuestra historia – estaríamos parados en el relato; y no, estamos parados sobre bases sólidas y- como dije al principio – los argentinos estamos mejor parados, que hace tres años. Empezamos por lo básico, creamos los cimientos, creamos las condiciones y estamos listos para avanzar.

Y tan importante como todo lo anterior, es que los argentinos maduramos; hoy tenemos una mejor calidad democrática, instituciones más sólidas y transparentes y una mejor infraestructura y una mejor relación con el mundo, que en el 2015. Y que sea difícil, que lleve más tiempo no significa que no lo estamos haciendo, quiere decir que esta vez es de verdad es a conciencia y es para siempre.

Y hoy les digo a los argentinos: a no aflojar, a no tirar la toalla, el futuro está en cada uno de nosotros; está en todos los que se levantan, todos los días, y van a trabajar y con su esfuerzo logran que un producto que llega a cada rincón del mundo; está los parques solares del Norte; en los molinos del Sur; en cómo crece la energía y el gas, que ya alimenta nuestras casas, nuestras fábricas y a los países vecinos; está en las mujeres, que denuncian un abuso y que con su valentía inspiran a otras para visibilizar algo que tiene que terminar.

Está en el universitario que siente con orgullo que es el primero de su familia; está en todas las mujeres, que combaten contra la droga, en su barrio, pero ahora saben que el Estado está ahí para combatir con ella. (APLAUSOS). Está en los policías, que entran a los barrios peligrosos, arriesgando su vida, porque hoy se sienten apoyados, respaldados y respetados. Y está en todos los argentinos que siempre le tienden la mano al que tienen al lado, con esta solidaridad características de los argentinos y está en todos aquellos que se tienen fe en que conducen su Pyme contra viento y marea, que toman gente, que abren una nueva empresa porque decidieron creer, están en todos los que decidieron creer.

Por eso les digo – argentinos – el tiempo es hoy, nuestro tiempo es hoy, no dejemos que los predicadores de la resignación y el miedo le ganen a la esperanza, porque nuestra esperanza es fuerte y está basada en lo que sabemos que podemos hacer.

Y yo soy el primero en saber lo que han sido estos meses, cuánto dolor, cuánta angustia y me he hecho cargo de ella. Pero estoy seguro que esta es la generación que con valentía decidió encarar lo que nunca se había hecho, decidió hacer una reforma profunda- de verdad- en nuestro país, hacer cambios de verdad en nuestro país, esos cambios que necesitábamos y esperábamos y juntos nos hemos comprometido a ser una sociedad en serio y juntos lo estamos haciendo. Por eso les digo: “¡vamos argentinos, vamos con fuerza, vamos en serio, vamos con coraje, vamos con pasión, este es nuestro país y juntos lo vamos a sacar adelante! ¡Vamos, Argentina; vamos, ¡Argentina!

- **2018**

Antes de empezar, quiero homenajear a los 44 tripulantes del submarino ARA San Juan que entregaron su vida cumpliendo su deber. Acompañamos a sus familiares, y una vez más, les digo que estamos haciendo todo lo que podemos para encontrarlos. Todos los argentinos nos unimos en su reconocimiento.

Es la tercera vez que vengo a este Congreso a abrir las sesiones ordinarias, y hoy quiero empezar diciéndoles “gracias” a todos los argentinos. A los que están dentro de este recinto y los que están afuera.

Gracias por comprender que éste es un esfuerzo que hacemos entre todos, trabajando juntos. Gracias por marcar el camino y elegir la verdad, aunque a veces incomode. Gracias por entender que las cosas llevan tiempo, que no hay atajos ni soluciones mágicas.

Gracias por comprometerse con el diálogo, que es la única manera de llegar a soluciones que incluyan a todos.

A cada uno de ustedes con los que estuve, se lo dije en persona. Y a todos los que vaya conociendo se los voy a seguir diciendo. Gracias. Si hoy estamos donde estamos, es gracias al esfuerzo de todos.

Lo peor ya pasó y ahora vienen los años en los que vamos a crecer. Las transformaciones que hicimos empiezan a dar frutos, a sentirse. Las siente cada argentino que antes no tenía agua potable ni cloacas y hoy las tiene; las siente cada pareja enamorada que hace tiempo quería tener su propia casa y en estos dos años logró hacerlo; las siente cada persona que ya no se embarra cuando llueve porque su calle ahora está asfaltada. Lo siente cada emprendedor que por fin pudo crear esa pyme que proyectaba.

Y esto me llena el corazón de entusiasmo, porque ustedes me pusieron acá para emprender juntos este camino.

Un camino distinto, que por fin nos está sacando de tantos años de repetir los mismos errores. Un camino de desarrollo, en el que estamos combatiendo la pobreza para que nadie quede atrás.

Quiero dejar bien clara mi intención. Cada cambio que impulso, cada medida que evalué, lo hago desde la responsabilidad y el amor con el que vivo este cargo, pensando qué es lo mejor para cada argentino.

No vine a hacer lo que me conviene a mí o a mi gobierno. Estoy acá porque realmente quiero que cada uno de ustedes sienta que su vida mejora, que tengan esa oportunidad concreta que antes no tenían, que cada uno pueda ver cómo su vida va avanzando.

Ustedes escuchan que algunos nos critican por ir demasiado lento y otros por ir demasiado rápido.

Los primeros nos piden hacer un shock de ajuste, pero nuestra prioridad es trabajar para reducir la pobreza y que ningún argentino pase hambre. Los otros piden que nada cambie, pero eso nos hubiese conducido a terminar como alguno de los países que hoy viven una crisis profunda.

Por eso, elegimos el camino del cambio con gradualismo, un camino en el que todos los argentinos estamos unidos por el esfuerzo.

Tenemos metas para bajar la inflación y reducir el déficit fiscal. Y como vamos a cumplirlas, vamos a dejar de endeudarnos y se van a multiplicar las inversiones en un país confiable.

Tenemos que evitar los diagnósticos apocalípticos. Necesitamos coherencia y templanza para recorrer el camino y avanzar de acuerdo a los tiempos que vivimos.

En este contexto, hoy quiero proponerles una agenda de trabajo con desafíos concretos para seguir creciendo, sin desconocer la importancia de otros temas significativos sobre los que venimos trabajando. Los invito a trabajar juntos en esta agenda.

Queremos un Estado al servicio de la gente. Un Estado moderno y facilitador, que dé las herramientas a los argentinos para mejorar sus vidas y obligue a los funcionarios a rendir cuentas.

Estamos avanzando. Hay casi 700 trámites que pueden hacerse por Internet. Todo más fácil, sin viajes ni colas innecesarias.

Desde este año, estos trámites y muchos otros van a poder hacerse desde el teléfono o la computadora.

Un Estado al servicio de la gente es también un Estado transparente, que muestra cómo gasta su plata y tiene funcionarios obligados a tener un alto estándar ético.

En estos dos años los funcionarios nos pusimos límites como nunca antes, para garantizar que no estamos acá para beneficiarnos.

Ahora hay reglas sobre cómo mostrar nuestro patrimonio, reglas que estudian y resuelven posibles conflictos de interés y normas que definen límites para nombrar familiares en el gobierno, entre otras.

Argentina mejoró las posiciones y calificaciones del índice de Transparencia Internacional. Pasamos del puesto 106 al 85 en dos años. Es la primera vez que Argentina mejora 21 posiciones en dos años. Tenemos que seguir trabajando y les pido a todos los poderes y a las provincias que se sumen a esta tarea titánica.

Queremos hacer permanentes estos cambios en una Ley de Integridad Pública que reúna las reformas que ya implementamos, y las que surjan del debate parlamentario.

Un Estado al servicio de la gente es, además, un Estado que ordena sus cuentas. No podemos gastar más de lo que tenemos.

En esto nos pusimos de acuerdo con los gobernadores para ordenar la relación entre la Nación y las provincias.

Después de décadas de desorden, llegó el momento de ser serios con el equilibrio fiscal. Es la plata de los argentinos y administrarla con responsabilidad es nuestra obligación.

Otra de las prioridades es que todas las familias argentinas tengan crédito y puedan ahorrar.

Estamos viviendo un boom del crédito hipotecario. 2017 fue el año con más créditos hipotecarios en casi 20 años. Decenas de miles de familias compraron sus casas, con cuotas más bajas que un alquiler, y 3 millones de familias tomaron créditos de ANSES para hacer refacciones o conectarse a las redes de agua y cloacas.

Todo esto fue posible, entre otras razones, porque la inflación está bajando.

La inflación de 2017 fue menor que la de 2016. La de este año va a ser más baja, y la del año que viene va a ser todavía menor que la de éste.

No queremos sólo bajarla. Queremos que nunca más sea un instrumento de la política, como lo ha sido durante más de 70 años.

La inflación castiga a la mayoría, dificulta la competencia y nos mantiene presos del corto plazo.

Y presos del corto plazo los argentinos no podemos planificar. No podemos pedir créditos, y tampoco podemos ahorrar.

En esto también estamos cambiando. A medida que los argentinos vimos que emprendimos un camino claro de inflación en baja, empezamos a recuperar el ahorro.

La Ley de Financiamiento Productivo, que tiene media sanción, va a permitir seguir teniendo crédito hipotecario por varias décadas y va a dar más opciones para canalizar el ahorro de los argentinos, en especial a las pymes que necesitan capital para crecer.

Le pedimos al Congreso que tenga esta ley entre sus prioridades de este año.

Tenemos que organizarnos para el trabajo del Siglo XXI.

El mundo está cambiando rápido. Cada día se crean empleos nuevos y otros desaparecen. Es un desafío que enfrentan todos los países del mundo, no solo la Argentina. Podemos intentar resistirnos, o podemos asumir el momento que nos toca vivir.

Durante estos 2 años avanzamos mucho. Juntos, logramos acuerdos que generan empleo y llevan oportunidades a nuevas partes del país. Gracias a esto, la desocupación está bajando y el total de trabajadores registrados aumentó en casi 270 mil.

En Argentina 1 de cada 3 trabajadores está en la informalidad. Y no está ahí porque quiere, hace lo que puede.

Vamos a presentar el proyecto de Ley de inclusión laboral para que miles de trabajadores informales puedan registrarse sin perder la antigüedad y los beneficios que les corresponden por sus años de trabajo.

Esta iniciativa es el fruto del trabajo en equipo con sindicatos y empleadores, unidos detrás de la meta de cuidar el empleo argentino.

Tampoco podemos permitir más que una mujer gane menos que un hombre. No es justo. No está bien. Según el INDEC, las mujeres cobran casi 30% menos que los hombres. Esto no puede seguir así.

Tienen mi compromiso para que el salario igualitario que establecen nuestras leyes sea una realidad.

En un mundo de iguales, tampoco hay razón para que un padre sólo tenga dos días junto a su hijo cuando nace. Todos los que somos padres sabemos lo importante que es estar en familia esos primeros días y que la crianza sea algo compartido.

Por eso, vamos a presentar un proyecto de ley para extender la licencia por paternidad.

Se viene una revolución del turismo en todo el país. Les propongo que nos organicemos para poder recibir cada vez más turistas.

El año pasado, batimos muchos récords juntos: nunca antes se habían hospedado tantos viajeros en hoteles de todo el país -crecieron un 8% en comparación con 2016, en todas las regiones-, y nunca había viajado tanta gente en vuelos de cabotaje como ahora.

Tuvimos más de 50 millones de viajes dentro del país y recibimos más de 6 millones de turistas de otras partes del mundo. En el último fin de semana largo de Carnaval, tuvimos récord de turistas.

¿Qué significa todo esto? Significa trabajo de calidad porque son más mesas llenas en los restaurantes, más camas ocupadas en los hoteles, y más entradas vendidas en los teatros, peñas y espectáculos.

Este año tenemos el G20 y los Juegos Olímpicos de la Juventud, que son más puertas de entrada y van a multiplicar la cantidad de turistas.

Más allá de la mejora de los aeropuertos, las nuevas rutas para que haya más conexiones, la devolución del IVA al turismo extranjero, o los vuelos más baratos, el turismo tiene que ser una causa compartida por todos.

Los argentinos tenemos que construir una cultura del servicio para que cada persona que nos visite se enamore de nuestro país y quiera volver una y otra vez.

Transformemos nuestra amabilidad y nuestras ganas de crecer en oportunidades concretas que se multipliquen en los pueblos y ciudades.

Queremos que todos los argentinos estemos conectados, que tengamos acceso a internet y buena conexión en los celulares.

Internet nos cambió la vida. Nos permite estar comunicados, poder expresarnos, aprender sobre el mundo y ahorrarnos tiempo en trámites que antes eran eternos.

Un ejemplo del potencial que tiene internet aplicado a la vida, es la red Telesalud pediátrica que ya funciona en 20 provincias y las familias pueden hacer consultas con médicos del Garrahan sin tener que moverse de su pueblo. Por iniciativas como ésta es que queremos ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la conexión a internet en cada rincón del país, un paso más hacia una Argentina verdaderamente federal.

En estos dos años aceleramos el crecimiento de la Red Federal de Fibra Óptica, que ya tiene más de 32.000 kilómetros tendidos y conecta más de 400 localidades que antes estaban desconectadas.

También estamos ayudando a los emprendedores que quieren exportar servicios basados en el conocimiento, un sector que da trabajo a más de 1.000.000 personas. El año pasado la exportación de estos servicios, como el software, creció un 20%.

Para seguir avanzando, necesitamos una nueva ley sobre telecomunicaciones y tecnologías de la información, que nos permita aprovechar los beneficios de la tecnología, mejorar la competencia y las inversiones, bajar los precios y mejorar la calidad del servicio a los usuarios. En esta herramienta legal también estamos atrasados con respecto a otros países.

Va a haber lugar para que cooperativas, empresas pequeñas, medianas y grandes, tanto nacionales como internacionales, participen activamente de la conversación para garantizar la neutralidad de las redes y la pluralidad de los contenidos.

Si estamos mejor conectados vamos a poder ofrecer mejores productos y servicios y vamos a estar más preparados para la economía que viene, donde la innovación y lo digital serán fundamentales para crear empleo.

Los argentinos también tenemos derecho a vivir cerca de un lugar verde, donde podamos unirnos y conocer y preservar la naturaleza.

El espacio público es el más democrático que existe. Por primera vez en muchos años, estamos ampliando la superficie de Parques Nacionales, y estamos mejorando la infraestructura de los que ya teníamos.

Inauguramos el Parque Nacional El Impenetrable en Chaco, empezamos a crear los Parques Iberá en Corrientes, Aconquija en Tucumán y Mar Chiquita en Córdoba.

Por primera vez, estamos avanzando en la creación de Parques Marinos. Nuestro mar cumple un rol clave, porque ayuda a regular la temperatura y a generar el oxígeno que respiramos, y acompaña el desarrollo de la pesca sustentable. Además, la creación de áreas protegidas en el mar argentino nos permite ejercer la soberanía nacional de forma pacífica.

Hoy quiero contarles que hemos decidido preservar una parte importante de Campo de Mayo y transformarlo en un Parque Nacional.

Será uno de los Parques Nacionales Urbanos más grandes del mundo, y parte del sistema de áreas protegidas del área metropolitana. Más de 10 millones de argentinos que viven ahí van a poder conocer y disfrutar de estos parques.

Los parques nacionales no son una idea de conservación abstracta. Son una herramienta de desarrollo local. Y el acceso a ellos debe ser visto como un derecho para todos.

Si ustedes convierten en ley estos proyectos, habremos logrado juntos que 2018 sea el año de mayor creación de parques nacionales de nuestra historia.

Los argentinos queremos vivir en paz.

Queremos salir a la calle sin miedo y que nuestros hijos vivan tranquilos.

Creemos que en estos años de democracia todavía subsiste la tensión entre democracia y seguridad.

No creemos que haya que caer en la mano dura ni en el abolicionismo para resolverla. Creemos en un sistema que ponga en el centro a las víctimas del delito, que respete a las fuerzas de seguridad y que ofrezca penas proporcionales a los delitos cometidos.

Y, sobre todas las cosas, creemos en un sistema republicano que cuide a los argentinos para que vivamos más seguros.

Queremos sentirnos cuidados, y para eso también tenemos que pensar en los que nos cuidan.

Las mujeres y los hombres de nuestras fuerzas de seguridad se juegan la vida por nosotros y merecen todo nuestro respeto y admiración.

Como ustedes saben, hace muchos años yo mismo sufrí en carne propia a la mala policía. Por eso créanme que entiendo a quienes pasan por una experiencia parecida. Sé lo que se siente.

La seguridad y la lucha contra el narcotráfico son dos de las demandas más grandes de los argentinos.

Por primera vez tenemos una estrategia nacional para abordar estos temas y estamos llevando el cuidado del Estado a donde antes sólo existía el poder de las bandas.

Y lo mejor es que esta estrategia está funcionando. Las incautaciones de droga son récord, más de 300 toneladas, la cantidad de robos bajó un 11% y los homicidios más de un 20% en estos dos años.

Es importante que avancemos en la Extinción de dominio y que el Estado recupere los bienes del narcotráfico y del crimen organizado.

También necesitamos algunas reformas, como la del Código Penal. Tenemos un código viejo, desordenado y emparchado mil veces. Desde el año pasado hay una comisión de expertos preparando un Código Penal nuevo, más moderno, que va a estar terminado dentro de pocos meses.

Otra reforma importante es la del Código Procesal Penal. El centro del proyecto es pasar del modelo actual, en el que son los jueces los que investigan y los que después deciden, a un modelo más rápido, más oral y que les da más protagonismo a los fiscales.

Les pido a los legisladores que les den a estos temas la importancia que merecen para cuidar a todos los argentinos.

La vida es lo más importante que tenemos y nos estamos matando en accidentes de ruta y en las calles de todo el país. El año pasado murieron más de 5.000 personas que no tenían que morir. Es una tragedia nacional.

Tenemos que trabajar juntos para bajar esta cifra. Es la principal causa de muerte de jóvenes de 15 a 34 años. No vamos a quedarnos de brazos cruzados.

Desde el Estado, estamos trabajando para que haya rutas más seguras. Rehabilitamos cerca de 5 mil kilómetros de rutas que estaban en mal estado y estamos recuperando 12 mil más. Terminamos y vamos a tener en obra casi 1.700 kilómetros de autopistas. También seguimos apostando a medios de transporte como el Metrobus, que además de ser cómodos y ahorrarnos tiempo, son más seguros.

Sólo si conocemos en tiempo real dónde y por qué ocurrió un accidente vamos a poder hacer algo para evitar que vuelva a pasar. Tenemos que medir y evaluar. Por eso, con ayuda de las provincias creamos un sistema digital que nos permite acceder a esta información crucial.

Pero no alcanza solo con esto. No puede ser que la irresponsabilidad al volante casi nunca termine en una condena efectiva. Vamos a impulsar un proyecto de Código Penal, que por primera vez introduzca penas fuertes a los conductores que ponen en riesgo la vida de los demás por manejar alcoholizados, bajo el efecto de las drogas, o superando ampliamente la velocidad permitida.

Éstas son algunas iniciativas, pero les pido que todos, absolutamente todos, hagamos nuestra parte y recordemos usar siempre el cinturón de seguridad, evitar distraerse con el celular y llevar a los más chicos en sus sillas.

Evitar muertes por accidentes viales es, también, otra de las formas de cuidado y de seguridad que los argentinos nos tenemos que exigir.

También les pido que trabajemos juntos para combatir la malnutrición y la obesidad infantil, que afecta más a los que menos tienen.

En la Argentina 4 de cada 10 chicos están malnutridos. Somos el país con mayor obesidad infantil en América Latina y, aunque sorprenda, somos uno de los 4 que más azúcares consume en el mundo.

Les digo estas cifras para que veamos la magnitud de este problema. 1 de cada 3 chicos tiene sobrepeso u obesidad.

La obesidad infantil y la desnutrición son dos caras de la misma moneda, y tienen consecuencias directas en la salud y en el desarrollo de los chicos.

La capacidad de aprender y de que les vaya bien en la escuela disminuye, y tienen más posibilidades de sufrir enfermedades de corazón, otras como la diabetes y algunos tipos de cáncer cuando son adultos.

Estamos trabajando para que tengan acceso a alimentos más frescos y saludables. La alimentación sana es hoy una temática mundial, semejante a la defensa del ambiente.

Los padres tenemos una responsabilidad primaria en este tema y debemos liderar esta causa que nos involucra a todos.

Tenemos que trabajar por la igualdad educativa para que todos los chicos, especialmente los más vulnerables, puedan acceder a una educación de calidad.

Hace casi un año presenté los resultados de la evaluación Aprender. Les aseguro que fue una de las estadísticas que más me afectó compartir. Porque nos mostró que no estamos preparando a nuestros hijos para el mundo que van a vivir.

Con la evaluación Aprender pudimos identificar qué escuelas tienen más dificultades y a cuáles les va mejor. Y gracias a esta información, con el programa Escuelas Faro, estamos acompañando a 3.000 colegios que tuvieron los resultados más bajos inspirándonos en las prácticas de las escuelas con resultados más altos.

La calidad en la educación es un compromiso que tenemos que asumir juntos, familias, docentes y toda la comunidad educativa.

Los padres no podemos desentendernos, no podemos dejar a los maestros solos en esto. Todos tenemos que ser parte de este proceso de mejora.

Y para poder involucrarnos, tenemos que poder saber cómo le está yendo a la escuela donde van nuestros hijos. Hoy, está prohibido por ley que se publiquen los resultados de las evaluaciones por escuela y eso no tiene sentido. Les pido que este año legislativo avancemos para cambiar esta norma.

La única manera de mejorar es partir de la verdad, de un diagnóstico verdadero, transparente y público, a disposición de todos.

No le tengamos miedo a la verdad. A lo que hay que temer es a la mentira, al ocultamiento, a no querer enfrentar la realidad, que ya nos demostró el daño que puede generar.

A lo que hay que temer es a que los chicos no terminen de estudiar. No podemos hacer política con la educación de nuestros hijos. No podemos acordarnos de la educación sólo en el momento de las paritarias.

Otro tema que tenemos que poner sobre la mesa es el embarazo adolescente no intencional.

Hoy, nuestro país muestra una situación crítica. Cada año, más de 100 mil chicas, menores de 19 años, quedan embarazadas. Y 7 de cada 10 de esos embarazos no son intencionales.

Las vidas de estas jóvenes cambian para siempre. Muchas abandonan la escuela, y eso afecta sus oportunidades de conseguir trabajo y desarrollar un proyecto de vida.

Una vez más, el punto de partida es la educación. La educación sexual es una herramienta que empodera a los jóvenes. Los ayuda a tomar decisiones informados.

Estamos trabajando con el equipo de Desarrollo Social, Salud y Educación en una iniciativa integral para que, en las escuelas, en los centros de salud y en las comunidades, haya profesionales que acompañen y asesoren a los chicos en Educación Sexual, salud reproductiva y métodos anticonceptivos. Sólo con información van a tener la libertad de elegir qué quieren para su vida.

Hace 35 años que se viene postergando un debate muy sensible que nos debemos como sociedad: el aborto.

Como más de una vez dije, estoy a favor de la vida.

Pero también estoy a favor de los debates maduros y responsables que como argentinos tenemos que darnos. Por eso, vemos con agrado que el Congreso incluya este tema en su agenda de este año. Espero que se escuchen todas las voces y se tomen en cuenta todas las posturas.

Crecimiento. Sé que, si trabajamos juntos, si dialogamos y hacemos las cosas con buenas intenciones vamos a dar grandes pasos en cada uno de los desafíos que les propuse en esta agenda de trabajo.

Durante mucho tiempo creímos que estábamos destinados a fracasar, y que resignarnos era nuestra única opción. Pero esa idea es falsa. Detrás de esa idea falsa, empezó a aparecer una Argentina unida y poderosa, empezamos a aparecer millones de argentinos unidos que decidimos cambiar y poner todo nuestro talento y esfuerzo en salir de donde estábamos.

Los argentinos tenemos todo para crecer, depende de nosotros y de nadie más. Estoy convencido de que vamos a hacerlo.

No estaría acá si no creyera en lo que les digo.

Y la mayor prueba de esto es que estamos creciendo. Todo lo que logramos juntos en estos dos años muestra que estamos creciendo.

La inversión aumenta. El año pasado creció un 11% y es esa inversión precisamente la que nos garantiza que vamos a seguir creciendo, porque agranda nuestra capacidad para producir.

En enero tuvimos récord de venta de cemento, de asfalto, de autos y de motos, de turismo y de vuelos de pasajeros, para citar algunos de los ejemplos más visibles.

Toda esta actividad está generando trabajo.

Ya sobrepasamos la cantidad de personas empleadas en 2015. Y los salarios le ganaron a la inflación.

La construcción es uno de los sectores que más está creciendo. Hay cada vez más obras de rutas, más calles asfaltadas, más casas en construcción.

Para cada nueva casa que se construye hay alguien en algún corralón preparando los materiales. Un flete que los entrega en la obra y un vendedor que prepara un pedido de artefactos.

Son puestos de trabajo en todo el país. Estamos en la dirección correcta, dejando atrás muchos años de estancamiento y retroceso.

Y esto no sólo sucede en lo económico. Los argentinos estamos madurando.

Nos dimos cuenta de que no sirve seguir culpando a otros de lo que nos pasa. Que crecer depende de nosotros y de nuestra capacidad de sentarnos a dialogar en una mesa, sin patoterismos ni extorsiones.

Ya demostramos que se puede. Lo hicimos con Vaca muerta, con la lechería, con la carne, con la construcción, con el sector automotriz, con el sector forestal y con la Biotecnología.

Nos sentamos a conversar, partiendo de la premisa de que todos los actores implicados - sindicatos, empresas y gobierno- debemos participar del diálogo. Cada uno planteó su agenda a futuro, sus inquietudes y sus propuestas.

Yo mismo formé parte de muchas de estas mesas. Me gustaría que pudieran estar ahí para ver el entusiasmo que despierta ese trabajo en común, cómo se van destrabando obstáculos, cómo van surgiendo soluciones a partir del aporte de todos.

Si pudimos avanzar en todas estas cosas; si pudimos sentarnos a dialogar; si pudimos evitar la crisis que se venía; si pudimos generar trabajo y empezar a reducir la pobreza; si pudimos asfaltar barrios enteros que estaban sumergidos en el barro; si pudimos salir del aislamiento e integrarnos al mundo; ¡imaginemos todo lo que podemos lograr hacia adelante!

¡Sí! ¡Animémonos a imaginarlo! Porque todo eso que alguna vez imaginamos está pasando.

No estoy hablando de política, estoy hablando de la vida. No estoy hablando de partidos, estoy hablando de personas, personas que queremos y merecemos vivir mejor.

El año pasado, en este recinto, les dije que estábamos sentando las bases para que el país creciera, que estábamos haciendo lo que había que hacer. Y ese hacer tuvo un desarrollo invisible. Como cuando arranca la obra de un edificio: no se ve cuando se hace el pozo, no se ve cuando se coloca la estructura, no se ve cuando se vacía el hormigón. No se ve, pero se hace y está.

Y esa es la base sobre la que se construye todo lo demás. Ahora es cuando empieza a verse todo lo que soñamos, y son cambios que van a quedar para siempre.

Los invito a vivir esta nueva etapa con el entusiasmo de hacer, con la emoción de tomar el futuro en nuestras manos y la alegría de saber que somos la generación que está cambiando la Argentina para siempre. Invito también a quienes piensan distinto. Les pido que se den la oportunidad de pensar y abrir el corazón a que, tal vez, esto que estamos proponiendo, con absoluta buena fe, funciona.

Nos necesitamos todos y nos necesitamos juntos.

Nuestro enemigo común es el desaliento, la resignación y la indiferencia. Animémonos a combatirlo con tenacidad, con entusiasmo y con coraje.

Con ese deseo en mente y con este sentimiento en mi corazón, declaro inaugurado el período de sesiones ordinarias de este Honorable Congreso de la Nación

- **2017**

Señores gobernadores, miembros de la Corte Suprema, representantes de los cuerpos diplomáticos, invitados especiales, miembros del Congreso, queridos argentinos.

Estoy acá por segunda vez abriendo un período legislativo. Espero que este año en la relación del Poder Ejecutivo con el Congreso podamos repetir mucho de lo que vivimos el año anterior: un trabajo responsable y colaborativo.

Juntos pudimos ir más allá de nuestras legítimas diferencias y aprobar leyes necesarias para comenzar a resolver muchos problemas.

Empiezo, entonces, agradeciendo la buena voluntad de estas cámaras y convocándolas a seguir avanzando. Agradezco también a todos los argentinos por entender que para conseguir los cambios que necesita el país hace falta tiempo.

Siempre supimos que el camino iba a ser difícil. Son muchos los que no quieren que las cosas cambien, que se resisten, que ponen palos en la rueda.

Pero eso no nos tiene que desanimar. Tenemos que seguir avanzando, aferrados a nuestras convicciones y a nuestros valores, convencidos de que somos mejores que esta vida que estamos llevando.

Los argentinos tuvimos que poner el hombro pero estamos logrando cambios.

Juntos estamos sentando las bases sobre las que un país crece: rutas, puertos, agua, cloacas, energía, puentes, aeropuertos. Eso que faltaba hacer y no se hacía, porque nadie se animaba al largo plazo, a cambiar las cosas en serio, a construir las bases para edificar el país que queremos.

Era más fácil mirar el corto plazo, que puede ser atractivo pero se agota y deja a muchas personas peor que antes.

Estamos construyendo la estructura fundamental de un país que nos contenga a todos, a los argentinos del presente y del futuro.

Superamos lo más difícil de esta transición y el país está cambiando. Argentina se está poniendo de pie.

Aparecen las señales de una mejora en la economía. El 2017 será, estoy seguro, mejor que el año anterior.

Y más importante aún, lo mismo pasará en 2018 y 2019. Cada año vamos a estar mejor porque estamos sentando bases sólidas y duraderas.

Nuestro desafío más grande es sacar a millones de argentinos de la pobreza. Para hacerlo necesitamos más acuerdos y más realidades, menos exaltación y menos símbolos, menos relato y más verdad.

Hablar con la verdad es comunicar las cifras, las reales, y también hablar de los obstáculos que encontramos y decirles que la situación requiere del aporte de todos.

Es convocar a participar para que todos los argentinos colaboremos juntos en la tarea de cambiar al país.

Es reconocer que este camino conlleva dificultades y tomar las medidas para cuidar a los que más sufren.

Como país, tenemos que hacernos cargo de nuestros problemas y dar respuestas contundentes que exigen un cambio de mentalidad y una nueva manera de vincularnos.

Lo que complica nuestro desarrollo son nuestras propias limitaciones, nuestra tendencia a empantanarnos en problemas y rechazar las soluciones posibles.

Hay que acabar con el enfrentamiento que nos ha estancado y dar paso a una cultura del diálogo, de comprensión, de trabajo y entusiasmo.

A algunos les parecerá menos épico que la retórica de las grandes batallas, pero no asumimos la presidencia para que nos hagan un monumento.

Estamos acá para construir una Argentina donde cada persona pueda proyectar la vida que espera.

No creemos en los liderazgos mesiánicos. Vinimos a la política a aportar soluciones, dialogando y trabajando juntos.

Sigamos colaborando unos con otros. Con la humildad y la madurez de entender que el cambio se logra juntos, día a día.

Hace un año compartí el diagnóstico de la situación en que encontramos el país cuando asumimos: venía de años de simulación y de un intento intencional y organizado de ocultar los verdaderos problemas.

Desde ese día, pasaron 12 meses de trabajo para revertir esta situación y poner en marcha un plan de gobierno integral, con 8 objetivos y 100 prioridades.

Este plan nos guía en esos tres sueños que el año pasado los invité a compartir: pobreza cero, combatir al narcotráfico y unir a los argentinos.

Hoy, quiero compartir esos avances en la hoja de ruta para que todos los argentinos sepamos hacia dónde vamos, cuál es el rumbo y la visión general del país que proyectamos.

Mi principal preocupación y prioridad es reducir la pobreza. Y como ya lo he dicho muchas veces, espero que nuestro gobierno, mi gobierno, se evalúe por el éxito que tengamos en este objetivo.

Porque gobernar es una tarea humana. Implica acompañar y cuidar a quienes necesitan una respuesta del Estado.

Implica también tomar las medidas necesarias para que el país crezca y genere oportunidades para todos.

Más adelante voy a referirme a estas medidas pero primero quiero hablarles de aquellos que necesitan una respuesta más urgente.

Recibimos un país donde 1 de cada 3 argentinos está en la pobreza o la exclusión total. Es una cifra real, según las estadísticas del INDEC que después de muchos años podemos volver a confiar.

Es mucho más que un número. Son personas que, mientras estamos acá en este recinto, esperan soluciones concretas.

Pese a los miedos que muchos querían imponer, mantuvimos, ampliamos y fortalecimos derechos sociales, principalmente en jubilaciones, asignaciones familiares y tarifas sociales.

Hicimos realidad muchos derechos que estaban sólo en los papeles y además creamos nuevos derechos como la Pensión Universal a los Adultos Mayores.

Con casi 9 millones de asignaciones familiares, alcanzamos el valor más alto de la cobertura de este régimen. Más de 1 millón y medio de chicos comenzaron a recibir asignaciones familiares o por hijo.

Y no esperamos que vengan a las oficinas de la Anses, fuimos a buscar a todos los chicos que no tenían ni DNI.

La mejor manera de igualar oportunidades es llevar el Estado donde antes no llegaba. Sin clientelismos ni punteros.

Implementamos El Estado en tu Barrio, operativos en los lugares más vulnerables, donde se puede tramitar el DNI, la AUH, vacunar a tus hijos y asesorarse sobre empleo, tarifas sociales y otros servicios.

La presencia del Estado también se traduce en obras de infraestructura social.

No podemos permitir que en un país como el nuestro haya 12 millones de argentinos viviendo en villas y barrios precarios, sin agua ni servicios básicos.

Cuando les digo que trabajamos en serio para construir las bases del crecimiento hablo de esto. De algo tan básico como abrir una canilla y que salga agua limpia.

Ya identificamos las zonas más críticas. Este año vamos a mejorar la situación de más de 480.000 familias, urbanizando 381 asentamientos informales, con agua potable, cloacas, veredas iluminadas y espacios públicos de calidad.

Estamos terminando obras de agua y cloacas en más de 100 localidades de las más vulnerables, la mayoría en el territorio del Plan Belgrano, como es el caso de la comunidad “Wichi Asunción”, en Salta, donde para fin de año 650 familias tendrán por primera vez agua potable.

Recibimos el país donde sólo el 41% de los argentinos tenía cloacas. Al fin de estos cuatro años el 75% las tendrán y el 100 por 100 en las zonas urbanas tendrán agua potable.

15 millones de argentinos hoy no tienen ni obra social ni prepaga. Creamos la Cobertura Universal de Salud para que estén protegidos y si tienen un problema reciban atención.

El año pasado fortalecimos a las obras sociales sindicales, reconociendo una deuda histórica que reclamaban y haciendo reformas para servir mejor a sus afiliados.

La columna vertebral de nuestro sistema de salud es la atención primaria. Acá está Luis, un médico de La Rioja, que hizo treinta días seguidos guardia para atender las emergencias. Eso demuestra todo lo que tenemos por hacer pero también el enorme compromiso que tienen nuestros médicos por cuidarnos.

Me importa que cada chico, cada adolescente y adulto tenga los conocimientos y las herramientas para proteger su salud.

Lanzaremos en los próximos días el Plan de Personas con Discapacidad, porque también queremos trabajar los derechos humanos de hoy.

La vivienda y la salud son fundamentales, pero las verdaderas oportunidades nacen con la educación.

Estamos decididos a llevar adelante una revolución educativa en todo el país.

Queremos que a nuestro futuro le sobre crecimiento sin pobreza, desarrollo sin exclusión y maestros sin frustraciones.

Queremos que a los jóvenes el futuro se les presente como un desafío, donde las oportunidades los encuentren a diario.

Tenemos que inspirarnos en los chicos, que tienen la imaginación más pura, el corazón más honesto, la mirada más profunda y la confianza más plena.

La confianza de los pequeños nos obliga a ser grandes. Es su futuro lo que está en juego, y nuestras decisiones deben ir más allá de cualquier diferencia.

La educación nos une.

Tenemos que revolucionar la educación para que vayan a la escuela con el entusiasmo de aprender y que no abandonen.

Hoy la mitad de los chicos no termina el secundario.

En pocos días lanzaremos el programa Asistiré, para detener la deserción e ir a buscar a aquellos que ya abandonaron.

Nazcan donde nazcan, los chicos tienen que tener las mismas oportunidades.

Aprendan donde aprendan, tienen que contar con la tecnología para estar conectados entre sí y con el mundo. Ya no hay distancias para las escuelas rurales. Conectaremos 2.000 a internet a través del satélite ARSAT-2.

Y estamos trabajando para que cada vez más jóvenes puedan llegar a la universidad y recibirse. Las universidades públicas tienen un rol fundamental. Por eso aumentamos su presupuesto y las articulamos con los demás sistemas educativos y el científico.

Los docentes tienen un papel clave.

Necesitamos docentes formados, motivados y reconocidos. Enseñen donde enseñen, tienen que poder realizarse en sus vocaciones y tener un salario digno.

Tenemos que apoyarlos en su tarea, especialmente cuando son víctimas de agresiones, como es el caso de Mónica y Raquel, en Rosario de la Frontera, Salta, que cuando quisieron no pasar a una chica de año fueron agredidas por su madre delante de las demás alumnas. O María Marta, que por querer tomar un examen fue amenazada con una bala.

Para cuidar a los docentes, que no creo que Baradel necesite que nadie lo cuide, les pido que sancionen una ley que agrave las penas a quienes los agreden.

Y para mejorar, hay que medir. En 2016, casi 900 mil alumnos participaron del Operativo Aprender.

Les pido que traten el proyecto de creación del Instituto de Evaluación de la Calidad Educativa con la profundidad que se merece.

Para trabajar juntos, impulsamos el Compromiso por la Educación, donde la comunidad educativa y las provincias tienen voz y participan.

Esta revolución educativa necesita sumarse a los impresionantes cambios tecnológicos que vivimos.

Hace un año prometimos que, continuando un programa del anterior gobierno, en cuatro años hasta el pueblito más alejado iba a estar conectado a internet.

En 2015 contábamos con 65 localidades conectadas. Hoy hemos triplicado esa cifra y a fin de año serán 800.

Dije que lo más urgente es ocuparnos de los más vulnerables.

Cada 37 horas una mujer muere por violencia de género. Todos nos unimos en el grito “Ni una menos”. Es un desafío que tenemos que encarar juntos, poniendo fin a la violencia machista.

Tenemos que terminar con los patrones culturales que naturalizan la agresión a la mujer. El elemento fundamental es la educación, desde la política, la escuela y en cada casa. Por eso pusimos en marcha el Plan Nacional contra la violencia de género.

El año pasado avanzamos en una medida indispensable para cuidar a nuestros abuelos. Con la reparación histórica, terminamos con una estafa de décadas y hoy casi 1.000.000 de jubilados tienen lo que les corresponde.

Para reducir la pobreza, la Argentina tiene que crecer. Hace cinco años que no crecemos ni generamos empleo. Hay mucha gente que sufre pero estamos saliendo.

En 2017 la economía va a crecer. Estamos trabajando en las cuestiones de fondo para que sea el comienzo de un período de crecimiento sostenido, año a año.

Debemos crear un contexto de confianza; confianza en nuestro potencial de crecimiento y en que la inflación estará bajo control.

La inflación es tóxica. Destruye el salario de los trabajadores, dificulta ahorrar, paraliza la inversión y nos impide mirar a largo plazo.

Los gobiernos anteriores la fomentaron y la quisieron esconder. Nosotros la enfrentamos y hoy está en un claro camino descendente. El Banco Central cumplió con sus metas: en el segundo semestre la inflación fue del 8,9%, que anualizada es la más baja desde el 2008.

La tendencia es clara. Empresarios y trabajadores deberían tener en cuenta las nuevas metas que se ha impuesto el Banco Central para el 2017 de una inflación entre el 12% y el 17%.

El Banco Central se fijó un objetivo para 2019 de una inflación de menos del 5%. Sabemos que eso es posible con un Banco Central independiente. La experiencia muestra que los países que bajaron su inflación crecieron muchísimo más al conseguirlo.

Ya probamos con alta inflación: la economía crece menos y los salarios siempre son alcanzados y superados por ella.

Durante años el Estado le dio la espalda a esta realidad y se negó a actualizar el mínimo no imponible del Impuesto a los Ingresos.

Nosotros revertimos ese daño, actualizando el mínimo no imponible y corriendo las escalas sin caer en el populismo irresponsable.

Gracias a la confianza que generamos, el año pasado salimos del default que nos aisló durante 15 años. Eso nos permitió incorporarnos al mundo y tener credibilidad internacional. Hoy el país se financia en el mercado a tasas menores, el crédito comienza a fluir para las familias y las empresas.

Entre 2015 y 2016 redujimos el déficit fiscal del 5,2% al 4,6% del PBI. Después de años de manipulación, sancionamos un presupuesto calculado sobre números reales. Para 2017, nos comprometimos a cumplir con la meta de 4,2% de déficit, y las metas del 2018 y 2019 son de 3,2% y 2,2%.

Un claro ejemplo de que la confianza aumenta es el éxito del sinceramiento fiscal. Al 31 de enero recaudamos casi 115 mil millones de pesos, lo que nos permitirá hacer los pagos de la reparación histórica a los jubilados.

Sobre esa base de confianza tenemos que trabajar para ser cada día más competitivos.

Queremos una Argentina que fortalezca su cultura del trabajo y retribuya ese trabajo para que cada vez mejores estándares de vida alcancen a los argentinos.

Para enfrentar las dificultades de la transición fuimos tomando las medidas que hacían falta. Modificamos el seguro de desempleo y lanzamos el programa de transformación productiva para ayudar a quienes tienen proyectos de crecimiento a encontrarse con los trabajadores que necesitan reinsertarse en empleos sostenibles.

La Argentina tiene grandes oportunidades en distintos sectores.

Los argentinos que trabajan en el campo tienen potencial para ganar lugar en los supermercados del mundo.

Al mejorar sus condiciones, los productores respondieron con inversión y crecimiento. En 2016 la venta de tractores aumentó 25%, la de cosechadoras 54%, la de sembradoras 80%. Estamos teniendo la cosecha más alta de la historia de trigo, una cosecha récord total de 130 millones de toneladas.

Esto significa más exportación, más comercio, más transporte y más trabajo en toda la Argentina.

Abrimos 22 nuevos mercados internacionales para 40 productos nacionales.

El turismo puede traer millones de personas. Después de 15 años reglamentamos la ley que devuelve el IVA en hotelería a los turistas extranjeros.

Tenemos que encontrar, entre todos, la manera responsable de aprovechar la gigantesca potencialidad minera que tenemos en nuestro país, cuidando el ambiente y favoreciendo a la gente.

Y tenemos decenas de sectores industriales y de servicios de nivel internacional.

Con estas y otras actividades, dialogando con empresarios y trabajadores, tomamos medidas como el Plan Nacional de Turismo y la Ley Autopartista.

Necesitamos una ley de emprendedores para que quienes tengan una idea puedan lanzar ese proyecto con facilidad. Como la Ley PyME, que generó alivio fiscal, fomento a inversiones, menos retenciones, más crédito, ahora necesitamos darle un empuje a los emprendedores.

Para que la Argentina se convierta en un polo tecnológico, enviaremos una modificación a la Ley de Protección de Datos Personales: así, más empresas podrán radicarse y generar trabajo.

2016 fue el primer año desde que se impuso el cepo cambiario en 2011 en el que aumentaron las exportaciones: 2% en dólares y 7% en cantidades respecto de 2015.

Pero tenemos que cambiar mucho para que la productividad y las exportaciones lleguen a nuestro real potencial.

Necesitamos una reforma tributaria seria y profunda para dejar de aplastar a quienes crean y tener un sistema más equitativo, progresivo y simplificado. Este año trabajaremos juntos en este camino en la Comisión Bicameral para la Reforma Tributaria.

Las actitudes oportunistas nos han impedido consensuar una reforma. Nación y provincias tenemos que ir a esta discusión con generosidad, responsabilidad y una visión de largo plazo para encarar un problema que arrastramos hace décadas.

Todavía tenemos pendiente la reforma de la ley de coparticipación que, según nuestra Constitución, deberíamos haberlo hecho hace 20 años.

Estamos acompañando a quienes quieren aumentar la productividad. Durante 2016, casi un millón de personas participaron en programas de empleo y capacitación.

La competitividad no se consigue con una devaluación, ni a costa de los trabajadores. La conseguimos juntos, desatando trabas, en un camino largo pero duradero.

El acuerdo de Vaca Muerta nos muestra el camino, donde Nación, provincias, trabajadores y empresas fijamos las condiciones para recuperar el liderazgo y el empuje en nuestra producción de energía y ya se empiezan a recibir las primeras inversiones.

Para crecer, necesitamos más crédito a menores tasas, a plazos más largos y en nuestra moneda.

Esto se construye con confianza, con tiempo, con el Estado que reduce su déficit fiscal y con bancos públicos más comprometidos con el desarrollo de las PyMES.

También con mejores regulaciones: el Congreso ya tiene una nueva ley de Mercado de Capitales para canalizar el ahorro para la inversión y la generación de empleo.

La ciencia, la tecnología y la innovación son clave para el crecimiento.

Vamos a fomentar la inversión pública y privada en investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación productiva.

Queremos que los científicos puedan hacer cada vez más y mejor investigación, y crear un puente donde la vinculación y la transferencia con el sector productivo sea una realidad.

Tenemos que lograr que el desarrollo llegue a todo el país. Con el Plan Belgrano empezamos a saldar una deuda histórica con las provincias del norte.

Y en febrero lanzamos el Proyecto Patagonia con todos los gobernadores de la región.

Las economías regionales necesitan infraestructura para crecer.

Estamos implementando el Plan Nacional de Transporte más ambicioso de la historia, que va a mejorar la seguridad de todos los argentinos y generar decenas de miles de puestos de trabajo.

El Plan también va a bajar los costos logísticos, ayudando al desarrollo integral del país y evitando que más argentinos tengan que abandonar el lugar donde nacieron en busca de un trabajo.

Las obras generan trabajo y ponen en marcha el país.

En cuatro años esperamos construir 2.800 kilómetros de autopistas, los mismos que teníamos cuando llegamos. Ya hay 1.100 en construcción y para el fin de este año vamos a tener 25.000 kilómetros de rutas en obra, algo inédito en la historia de la Argentina.

El Plan Ferroviario de Cargas incluye la reparación de 1.600 kilómetros de vías del Belgrano Cargas, ya hay 500 km en reconstrucción. También una demanda histórica de las provincias del norte y para fin de año esperamos poner en reconstrucción el San Martín Cargas.

Estamos modernizando los aeropuertos para mejorar su seguridad, duplicar el tránsito aéreo, aumentar las exportaciones y fortalecer el turismo.

Con las obras que hicimos en el aeropuerto de Tucumán la exportación de arándanos creció un 58%.

En 2016 dimos pasos concretos para garantizar la seguridad energética y mitigar el impacto en el cambio climático.

Después de una década de despilfarro y corrupción, empezamos a normalizar el sector energético para que las familias, los comercios y las fábricas tengan energía cuando la necesitan.

En este proceso no dejamos a nadie atrás: hoy casi 4 millones de usuarios reciben tarifa social. Eso es 1 de cada 3 hogares.

Tenemos también la obligación de reducir nuestro impacto en el cambio climático, cosa que muchos argentinos sufren en primera persona, con inundaciones y sequías.

Declaramos el año 2017 como el año de las energías renovables, y con el Plan RenovAr pusimos 59 proyectos en marcha que generarán energía en 17 provincias con una inversión privada de casi 4.000 millones de dólares, que generará decenas de miles de puestos de trabajo en los próximos dos años.

Reabrimos la Escuela de Guardaparques Nacionales y avanzamos en la creación de áreas protegidas como la Reserva Natural Silvestre “El Rincón” en Santa Cruz; el Parque Nacional Aconquija en Tucumán; los Esteros del Iberá en Corrientes y el Impenetrable chaqueño. Espero que este Congreso sancione las leyes para convertir estas áreas en parques nacionales.

Y ratifico nuestro compromiso de duplicar la superficie de áreas naturales protegidas.

La inseguridad es una de las máximas angustias y preocupaciones de los argentinos.

Empezamos por reconstruir la estadística criminal: no teníamos números reales desde el 2008.

Enviamos parte de las fuerzas federales a los lugares con más problemas de violencia y comenzamos a trabajar juntos con los gobernadores. Por ejemplo, en Rosario redujimos un 20% la tasa de homicidios y más de un 30% los robos calificados.

Lo mismo hicimos en la provincia de Buenos Aires, donde estamos asistiendo a 31 municipios con más de 6 mil efectivos de fuerzas federales.

Para que los argentinos puedan vivir más tranquilos tenemos que trabajar en equipo.

Juntos hemos recapturado a más de 2.300 prófugos de la Justicia.

Debemos cuidar también a quienes nos cuidan, darles equipamiento, tecnología y capacitación. Extendimos el plan de formación de suboficiales federales de 4 a 9 meses y abrimos un centro de formación de alto rendimiento para los niveles superiores, donde se capacitarán fuerzas federales y provinciales juntas.

Si queremos resolver el problema de la inseguridad tenemos que dar un debate serio sobre un nuevo Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil.

Para combatir el narcotráfico tenemos que trabajar todos juntos. En agosto invitamos a gobernadores, ministros, diputados, senadores, miembros de la Justicia, representantes de instituciones religiosas y otras organizaciones de todas las provincias a asumir juntos el Compromiso Argentina Sin Narcotráfico.

Este combate nos obliga a trabajar en distintos campos, incluyendo la protección de nuestras fronteras, las mejoras urbanas, la inteligencia criminal y la prevención, porque no alcanza con ir detrás de la oferta. Por eso declaramos la Emergencia Nacional en materia de Adicciones.

Estamos trabajando en los puntos más complejos de nuestras fronteras e incorporamos un tercer radar, así vamos a poder monitorearlas 24 horas por día los 7 días de la semana.

Vamos a recuperar el control del territorio que el Estado fue perdiendo. Más presencia y mejoras urbanas son fundamentales para prevenir la instalación de redes criminales.

Un ejemplo es el Programa Barrios Seguros, en el Barrio 31, ex Villa 31, con la intervención estatal la tasa de homicidios se redujo en un 72%. Vamos a replicar esta experiencia en otros barrios con alta violencia en todo el país.

Estamos concentrados en desarmar la cadena de cada narco-organización. El trabajo comenzó y de a poco vamos viendo sus resultados.

En 2016 incautamos 30% más de cocaína y subproductos y 600% más de éxtasis.

El Congreso acompañó estos esfuerzos con la sanción de leyes como la de flagrancia, que logra sanciones en 48 horas para terminar con la llamada puerta giratoria.

Hacia delante, tendremos que debatir proyectos como la ley contra el paco, la reforma del código procesal penal, la ley de extinción de dominio de los bienes de narco-criminales y la reforma del sistema penitenciario.

Para que los argentinos puedan vivir más tranquilos nuestra Justicia necesita cambiar. Creemos en una Justicia independiente, que dé respuesta rápida a la gente.

Estamos avanzando en el plan Justicia 2020, que busca lograr una reforma integral del sistema judicial y hacer una Justicia cercana a la comunidad, moderna, ágil y transparente.

El Congreso ya aprobó varias leyes de Justicia 2020 y tiene otras en estudio.

Vemos que se empieza a investigar con libertad y eso es positivo. Pero necesitamos avances. A más de dos años de su muerte, queremos saber qué pasó con el fiscal Nisman y con su denuncia. Es una de las tantas heridas a curar para empezar a construir un país unidos.

Las obras, los proyectos, todos los logros que necesitamos, los vamos a alcanzar si nos unimos.

Durante años fuimos conducidos a un enfrentamiento permanente, padeciendo persecuciones y un estilo de pensamiento que descalificaba al otro.

El diálogo no es sólo nuestra metodología. Es nuestra manera de entender la política y la vida.

Comenzamos a devolver a las provincias el dinero de la coparticipación que les correspondía porque queremos una argentina federal.

Nuestra función principal es servir a los argentinos; por eso hablamos con los periodistas y respondemos a las preguntas para rendir cuentas a la sociedad.

Dejamos de hacer de los medios públicos y de los programas culturales herramientas partidarias o ideológicas.

Incluso una buena iniciativa como Tecnópolis había sido usada con fines partidarios. Las buenas iniciativas tienen que permanecer. Mantuvimos Tecnópolis, la dotamos de contenidos pluralistas y la llevamos a varias provincias.

La cultura nos tiene que unir y fomentar nuestra capacidad de innovación a partir del pluralismo.

La Argentina ha vuelto al diálogo. Los funcionarios de mi gobierno y yo personalmente seguimos tocando el timbre para escuchar directamente lo que la gente nos tenga para decir.

La política misma tiene que cambiar para representar ese cambio que ya está en la sociedad.

Una de las decepciones del año 2016 fue el escaso avance de la reforma política.

Fue sancionada la ley que hace obligatorios los debates presidenciales, pero no la reforma electoral.

Es una vergüenza que en el siglo XXI sigamos votando con un sistema arcaico que se presta a la trampa.

Esforcémonos para que en el 2019 alejemos la trampa de la política.

La corrupción es un mal que envicia lo político. Detrás de la corrupción hay millones de argentinos sin cloacas, rutas destrozadas, y tragedias que se pudieron haber evitado como la de Once.

Hoy la obra pública dejó de ser un sinónimo de corrupción.

Gracias a los ahorros, a partir de licitaciones transparentes y contratación de proveedores como corresponde se ahorraron en transporte 32.000 millones de pesos.

Ese dinero alcanza para construir el puente Chaco-Corrientes, que tanto esperamos, y el puente Santa Fe-Paraná, o para hacer 65 metrobuses del largo del que estamos haciendo en La Matanza.

La corrupción se combate con transparencia e integridad. En este sentido, el Congreso de la Nación hizo grandes avances el año pasado con la sanción de la ley de acceso a la información pública y la ley del arrepentido.

Todos los gobiernos, nacional, provinciales y municipales, debemos profundizar nuestras políticas de integridad pública para cuidar la transparencia y la confianza depositada en nosotros.

Como dije hace unas semanas en la conferencia de prensa, pedí a la Oficina Anticorrupción que cree un mecanismo para separar mi actuación ante cualquier suspicacia frente a un potencial conflicto de intereses.

Quiero que todo sea transparente y abierto, que nadie dude de las decisiones que toma este presidente, y mi deber ético es defender el interés público y el patrimonio del Estado.

En los próximos días publicaremos dos decretos sobre juicios y contrataciones para la gestión de conflictos de intereses.

La ética y la transparencia no es sólo una obligación del sector público sino que compromete también al sector privado. Por eso, siguiendo los más altos estándares internacionales, pido al Congreso que debata y sancione la ley de Responsabilidad Empresaria.

Hasta hace poco tiempo, el Estado manipulaba las estadísticas públicas. Hoy los argentinos tenemos estadísticas confiables, algo indispensable, para saber dónde estamos parados.

Incorporamos tecnología: implementamos el sistema de expediente electrónico en todos los ministerios y el Plan País Digital en más de 800 municipios para agilizar y mejorar la gestión.

Estamos jerarquizando el empleo público. En 2016 capacitamos a 25.000 empleados y este año esperamos triplicar esta cifra para que cada vez más las personas que se desempeñan en el Estado sientan el orgullo de mejorar en forma concreta la vida de los demás.

Vemos al siglo XXI y al mundo como una fuente de oportunidades y no como una amenaza.

Los beneficios de la integración van más allá de lo económico. Queremos que nuestras empresas se inserten en las cadenas globales de valor y que la inversión extranjera genere empleo en la Argentina.

La inserción tiene que ver también con colaborar en la lucha contra el crimen organizado, con enriquecernos con otras culturas, con colaborar en los grandes desafíos del planeta, desde el cambio climático hasta la paz.

Tenemos que recordar la bendición que significa vivir en una zona de paz, gracias a la alianza estratégica con Brasil y con el Mercosur que es mucho más que una plataforma comercial.

Resolvimos problemas pendientes con el Mercosur y los países de la región y comenzamos a pensar los desafíos del futuro. Establecimos relaciones maduras y pragmáticas con todos los países del mundo: recibimos las visitas de decenas de jefes de Estado y gobierno, entre ellos, 5 de los integrantes del G7.

En 2017 vamos a organizar la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio y la reunión regional del Foro Económico Mundial.

El año que viene la Argentina será sede del G20, uno de los foros más importantes del mundo.

Este es el camino para avanzar en nuestros intereses, incluyendo nuestro legítimo reclamo por las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

El diálogo fortalece nuestra posición y nos permite acercarnos para encontrar una solución definitiva a este prolongado diferendo.

Argentina es cada vez más un actor protagónico en la región y en el mundo; y empieza a ser conocida por sus aciertos, por sus virtudes, y no por sus defectos.

Además, todo esto nos permite potenciar las oportunidades de empleo y desarrollo para todos los argentinos.

El año pasado les dije que lo que hacía sentido a mi presidencia es trabajar para lograr la felicidad de todos los argentinos y cuidar a aquellos que sufren hace años la decepción del Estado.

Por primera vez en años, hay un gobierno que quiere cuidar a todos los argentinos, especialmente a aquellos que están preocupados por la inseguridad, por su futuro y el de sus hijos; y eso no les permite tomar contacto con lo más importante que tenemos en nuestras vidas: nuestros afectos.

Quiero profundizar en esto por más que no sea habitual para un discurso presidencial: los momentos más importantes, más plenos, más felices de nuestras vidas están vinculados con los afectos.

Porque los sentimientos, las emociones son lo más real que tenemos. Y de eso está hecho el país. Una sociedad es una inmensa red afectiva.

Pero es imposible que podamos tomar contacto con esas emociones si no podemos pagar las cuentas a fin de mes o no podemos poner comida en nuestra mesa.

Por eso hoy estoy contento de que hace 15 meses hayamos comenzado a caminar en la dirección de ese país que nos debemos, que nos merecemos, que tenemos que construir.

Pero para eso tenemos que terminar de convencernos de que somos la generación que vino a cambiar la historia, que vino a enfrentar el siglo XXI, que mira el siglo XXI diciendo: “queremos poner a la Argentina ahí, como un país integrado, justo, democrático, protagonista”.

Pero, este mundo que tenemos hoy es un mundo lleno de incertidumbres, de volatilidades. Vemos la tensión los debates políticos en los países centrales, los países desarrollados, cruzados por la globalización, las corrientes migratorias, la revolución tecnológica.

Autos que se manejan solos, alimentos que se producen en forma sintética, inteligencia artificial, robots, revolución genética; todos temas que hace rato dejaron de ser ciencia ficción.

Frente a esto yo siento, y quiero transmitirles, que en esas novedades hay herramientas que pueden ayudarnos a resolver nuestros problemas, pero para eso tenemos que dejar de tener una agenda mezquina, pequeña, negar lo que pasa en el mundo.

No hay más lugar para cinismos, hay que creer, realmente tenemos que actuar. Nos lo debemos a nosotros, a nuestros hijos, a los hijos de nuestros hijos. Ya no tenemos más excusas.

Hace 15 meses que gobierno la Argentina, y cuanto más viajo por el país, cuanto más los veo trabajar, cuanto más los escucho razonar, más estoy convencido de que tenemos todo lo que se necesita para salir adelante.

Basta mirar lo que hemos hecho en estos 15 meses, cómo hemos echado bases para construir un país serio.

La Argentina ya está creciendo y en base a políticas sólidas, sostenibles en el tiempo, sin atajos y sin mentiras. Basta de que nos regalen el presente para robarnos el futuro. Con la verdad.

Me emociona, realmente me emociona mucho cada vez que veo que somos millones los argentinos que creemos en lo que estamos haciendo, que creemos que el cambio es posible.

He hablado con muchos, me transmitieron sus preocupaciones, sus sueños, sus aspiraciones. Algunos me pidieron ayuda y otros me criticaron. Es lógico, es legítimo, soy el presidente de todos los argentinos y así es la democracia.

Pero las palabras que más me quedaron son tal vez muy simples, que me dijeron una y otra vez: no aflojes, no aflojes, Mauricio.

Y yo les digo hoy: no aflojemos.

No nos demos por vencidos, ratifiquemos nuestra convicción por el cambio, no escuchemos las voces de aquellos que nos quieren desanimar, que nunca quisieron el cambio, y que ni siquiera hacen autocrítica de lo que han hecho en el pasado.

Nos necesitamos. Nos necesitamos todos porque esto que hemos comenzado, esta decisión que hemos tomado de producir este cambio en serio, no es cuestión de un líder, no es cuestión de un gobierno o una coalición. Es algo que radica, se halla en el corazón de todos los argentinos, por la convicción que tenemos por ese cambio.

Por eso, hoy les digo: la Argentina se está poniendo de pie. Por eso, hoy más que nunca tenemos que confiar en nuestra capacidad de hacer juntos, en nuestra capacidad de hacer, en el entusiasmo de hacer.

Esa es la verdad. Por eso, con esta idea en la mente, con este sentimiento en mi corazón, doy formalmente inauguradas las sesiones ordinarias del Honorable Congreso de la Nación.

Muchas gracias.

- **2016**

Señores gobernadores; señores miembros de la Suprema Corte; representantes de gobiernos extranjeros; invitados especiales; integrantes del Congreso; muy queridos argentinos: esta es mi primera apertura de sesiones como Presidente y me alegra mucho hacerlo en un contexto de optimismo como el que se vive hoy en la Argentina. Y lo comparto, porque hemos empezado una nueva etapa en nuestra vida democrática, llenos de ilusiones.

Y más allá de las diferencias que hay y que deben existir entre los distintos bloques de este Congreso, tenemos grandes coincidencias: queremos una Argentina desarrollada y queremos el bienestar de nuestra gente.

Entonces, los invito a que focalicemos nuestras energías en tratar de ver cómo hacemos crecer este país, cómo mejoramos su educación, su salud, su seguridad, cómo generamos empleo, cómo reducimos la pobreza y llevamos felicidad a todos los argentinos.

Llevamos años, años donde la brecha entre la Argentina que tenemos y la que debería ser, es enorme. Y ello nos ha llevado a enojos, a resentimientos, a una búsqueda permanente del enemigo o el responsable, interno o externo, de por qué nos faltan las cosas que nos correspondían. Y hasta nos llevó a aislarnos del mundo, pensando que el mundo nos quería hacer daño. Y de nada sirvió esa búsqueda de falsas culpas y causas. Lo único que nos trajo fue una inaceptable cantidad de compatriotas en la pobreza; instituciones sin credibilidad y un Estado enorme que no ha parado de crecer y no brinda mejores prestaciones. Tenemos leyes que reconocen muchísimos derechos y quedan solamente en el papel.

Pero todos sabemos que somos mucho mejor que esto, claro que sí. Somos un gran país, con una enorme potencialidad y vamos a salir adelante por la capacidad, por el talento, por la creatividad y la fuerza de nuestra gente.

Pero lo primero que tenemos que hacer, es reconocer que no estamos bien, aunque nos duela, aunque cueste. Pero es la forma de poner el punto de partida en búsqueda de ese horizonte que todos soñamos y hoy vengo acá a proponerles una hoja de ruta en la cual espero que se apasionen y que se enamoren de ese futuro que podemos conseguir.

Nos toca gobernar en un año histórico, el Año del Bicentenario. Espero que todos estemos a la altura de los desafíos.

Quiero ser claro sobre el punto de partida, ya que venimos de años en los que el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía. Así, la credibilidad y la confianza fueron destruidas.

Encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos, se ocultó información, faltan documentos, no hay estadísticas, cuesta encontrar un papel.

En los años que van del 2006 al 2015, los argentinos pagamos al Estado nacional casi 694.000 millones de dólares en impuestos más que en la década del 90. Repito: del 2006 al 2015, los argentinos pagamos más impuestos por 694.000 millones de dólares que en la década del 90.

Pese a eso, encontramos un Estado con dificultades para resolver sus principales responsabilidades. Más recursos no implicaron una transformación de nuestras escuelas, hospitales o una mejora en la seguridad; más recursos no permitieron ni siquiera reducir los problemas estructurales de pobreza e indigencia.

La falta de planeamiento y de un pensamiento responsable y de largo plazo, sumado a la corrupción, la desidia y la incompetencia, hizo que hoy nos encontremos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones. Nos acostumbramos a vivir así y hasta pensamos que era normal. No lo es, no lo puede ser.

No podemos tolerar que, en un país como el nuestro, con tanta riqueza, todavía mueran chicos de hambre. Según el último informe del Observatorio Social de la Universidad Católica Argentina, el 29 por ciento de los argentinos está en la pobreza y el 6 por ciento vive en la indigencia. Además, alrededor del 42 por ciento de la población carece de cloacas; el 13 no tiene agua corriente y más del 40 no tiene conexión a la red de gas.

El modelo de inclusión social y crecimiento, del que tanto habló el gobierno anterior, nos llevó a la pobreza y a la exclusión.

Hace una década que la Argentina, es uno de los países con mayor inflación del mundo, con un promedio anual arriba del 20 por ciento y una inflación acumulada aproximadamente del 700 por ciento en los últimos 10 años.

La causa principal de esta inflación, fue la utilización del Banco Central para financiar el gasto público y atender los servicios de la deuda, tanto emitiendo pesos como usando sus reservas. Esto sometió a la población a una suba de precios constante, que daña, sobre todo, a los hogares que menos tienen.

Aún con casi 694.000 millones de dólares de ingreso extra, encontramos un Estado cuyo déficit es uno de los mayores de la historia de nuestro país: 7 por ciento del PBI. Esto quiere decir que, a pesar de contar con tantos recursos, el Estado gastó más de lo que podía, emitió de manera irresponsable y generó inflación. Esto sucedió mientras vivíamos uno de los momentos de mayor presión tributaria de la historia, al mismo tiempo que el Estado concentró recursos de las provincias de forma unitaria y centralista como nunca antes en las últimas décadas.

Hace 13 años, en este Congreso, el presidente Néstor Kirchner, habló de la importancia de los superávit gemelos, especialmente, del superávit fiscal. Eso después fue dejado de lado.

Recibimos un Banco Central en crisis, con reservas que cayeron de 47.000 millones de dólares a cerca de 25.000 desde que se impuso el cepo. La Argentina tiene uno de los menores porcentajes de reservas respecto al PBI de América latina, 6 por ciento, compara con el 17 por ciento de Chile y México y el 25 de Brasil.

Nos encontramos con una delicada situación fiscal, una de las peores de las últimas décadas por la irresponsabilidad e incompetencia de la anterior gestión. Va a llevar un tiempo ordenarlo, pero estamos comprometidos a hacerlo.

Nos encontramos con un país lleno de deudas, deudas de infraestructura, deudas sociales, deudas de desarrollo. En estos años de vacas gordas no ahorramos, sino que nos comimos nuestro capital, como tantas veces nos ha pasado en el pasado

Mucho se habló de la negociación con los holdouts, también conocidos como “buitres”. Ahora dependerá de este Congreso si terminamos o no de cerrar este conflicto que lleva 15 años. Confío que va a primar la responsabilidad sobre la retórica, que juntos vamos a construir los consensos necesarios.

No resolver este conflicto, les costó caro a los argentinos y favoreció a los tenedores de bonos que se enriquecieron con eso. La deuda pasó de 3.000 a 11.000 millones de dólares. Mientras esa deuda aumentaba, se le pagó al Club de París sin negociar, intereses y punitivos. Y lo peor, es que seguimos teniendo la peor calificación en ese instituto de crédito.

Calculamos que el no acceso al crédito, le costó a la Argentina 100.000 millones de dólares y más de 2 millones de puestos de trabajo que no se crearon.

Durante los últimos 4 años, no creció el empleo en la Argentina, tanto por la inflación como por las trabas que ponía el Estado a las personas y a las empresas: cepo cambiario, restricciones para importar, para exportar, retenciones. El Estado fue obstáculo en vez de ser estímulo y sostén. Alrededor de 1.200.000 personas están desempleadas y hay aproximadamente 3.800.000 argentinos que trabajan en negro. Una deuda muy grande que tiene nuestro país. El trabajo en negro, pone a los trabajadores en una situación muy vulnerable.

Lo que sí aumentó fue el empleo público, pero sin mejorar los servicios que presta el Estado. Nos mintieron camuflando el desempleo con empleo público. Entre 2003 y 2015, la cantidad de empleados públicos creció un 64 por ciento, pasó de aproximadamente 2.200.000 empleos en el 2003, a 3.600.000 en el 2015. Encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción; un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública.

Mucho de esto se explica por la corrupción. Ocupamos el lugar 107 entre los 168 países del Ránking de Transparencia Internacional, muy por debajo de Uruguay y Chile y también por debajo de Cuba, México, Brasil, Colombia y Bolivia.

La corrupción mata, como lo demostró Cromañón, la tragedia de Once y las rutas de la muerte. En cada área de gobierno, hemos encontrado ejemplos de falta de transparencia, ineficiencia y en muchos casos corrupción.

La corrupción no debe ni puede quedar impune, debemos darle todas la herramientas al Poder Judicial para que trabaje en forma independiente pero con tiempos veloces. También fortaleceremos la Oficina de Anticorrupción que encontramos desmantelada.

Mayor gasto público, no implicó mejores políticas públicas. Una de las principales responsabilidades del Estado es cuidar la seguridad de los argentinos. Nos encontramos con un Estado débil, con Fuerzas de Seguridad mal equipadas, mal remuneradas, mal entrenadas y mal tratadas. Un Estado con poca o nula capacidad de investigar y prevenir. Entre la incompetencia y los traumas ideológicos, casi todas las políticas de seguridad de los últimos años, han sido un fracaso. Es por eso que los argentinos hoy tienen miedo y se sienten desprotegidos.

Tenemos un muy preocupante panorama en materia de violencia, crimen, tráfico de drogas y de personas, producto de estas malas políticas. La seguridad no es una sensación, es un flagelo que ha sido negado sistemáticamente, generando otra violencia: la verbal, la denigración de sentir que el Estado no solo no te cuida, sino que te falta el respeto.

Desde el 2008, no se publican los datos del delito. Los primeros datos que pudimos relevar, nos indican que estamos en 3.400 homicidios por año, lo que representa un aumento del 40 por ciento respecto del 2008.

Hoy, la Argentina es un país próspero para los narcotraficantes. Somos un país que recibe droga, la transforma, la vende internamente y la exporta a Europa, a África, a Asia, a Australia, a Medio Oriente y a países vecinos como Chile y Uruguay.

Según la Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, la Argentina es el tercer país proveedor mundial de cocaína. El consumo ha crecido exponencialmente, empujado por un narcotráfico que se siente libre para expandirse.

Nuestras fronteras están virtualmente indefensas, ya que sólo el 17 por ciento está radarizado y encima nuestra capacidad de defensa aérea es muy escasa. De hecho todo nuestro sistema de defensa está desatendido con aviones que no vuelan, unos pocos barcos que funcionan y escasez de equipamiento en toda las Fuerzas Armadas. Será una tarea de la Justicia investigar si esta situación, que recibimos, fue fruto de la desidia o de la incompetencia o de la complicidad.

La educación pública tiene severos problemas de calidad y hoy no garantiza la igualdad de oportunidades. Si bien hay una importante inversión pública, esto no se tradujo en una escuela basada en la innovación, la exigencia y el mérito. Por todo el país encontramos escuelas con severos problemas de infraestructura, maestros que no tienen suficiente capacitación, alumnos que aprueban sin aprender y padres que no se comprometen.

Se han abierto nuevas universidades y eso es muy positivo, pero también muchas de ellas han sido espacios de militancia política más que de excelencia académica.

Encontramos un Estado que dio poca importancia al rol de la evaluación, en algunas jurisdicciones donde se aplicó la Prueba Nacional de Evaluación respondió sólo el 23 por ciento de los estudiantes. El Estado no cumplió con exigir la obligatoriedad, tampoco fueron publicados sus resultados. Una vez más se escondieron las estadísticas.

La salud pública también tiene enormes desigualdades y problemas estructurales, empezando por el PAMI, institución responsable de cuidar a nuestros queridos abuelos, en el que hemos encontrado despilfarro y corrupción como en las peores épocas, siguiendo el uso de los recursos para la militancia política, como en el caso del “Hospital Posadas”.

Donde más decadencia hemos encontrado es en nuestra infraestructura, lo más indignante es que no faltaron recursos. Se hicieron muchas licitaciones y se gastó muchísimo dinero; sin embargo, prácticamente todas nuestras rutas, puertos, trenes y comunicaciones están deteriorados o saturados.

Empecemos por la energía: hoy nuestro país tiene déficit energético. Eso quiere decir que pasamos de un país que generaba más energía de la que consumía, a un país que debe importar parte de sus necesidades. Esto pone una enorme presión sobre nuestros recursos fiscales y nos genera una dependencia en el exterior.

Del 2003 al 2014, se perdió un stock de reservas equivalente a casi 2 años de producción de petróleo y a más de 9 años de producción de gas, lo que significa una pérdida de 115.000 millones de dólares. Y como si eso fuera poco, la importación se hizo sin control, sin transparencia y con corrupción.

La ausencia de incentivos a la inversión, se vio sobre todo, en el mercado eléctrico, tanto en generación como en distribución. Esa es la causa de los cortes de luz, que pasaron del 2003 al 2014 a casi cuadruplicarse. Nos encontramos con un precio mayorista de la electricidad 10 veces por debajo de su costo y una gran variedad de precios minoristas en cada provincia, generando una profunda injusticia hacia alguien que vivía en el interior respecto a los que vivían en el área metropolitana. Por último, el desarrollo de las energías renovables es casi nulo, más allá de que tenemos una de las mayores potencialidades en energía solar y en energía eólica.

La conexión física tiene enormes problemas por rutas en mal estado, trenes que funcionan mal o no funcionan, puertos atrasados en tecnología, una hidrovía sub-aprovechada y poca conectividad aerocomercial. El 40 por ciento de las rutas está en pésimo estado, pese a que en los últimos 10 años el presupuesto de Vialidad aumentó más de 10 veces y luego de 12 años, la cantidad de rutas con problemas de seguridad – llamadas rutas de la muerte – pasó de 1.000 kilómetros a 3.400 kilómetros y los costos de obras se cotizaron a casi el doble del promedio de obras equivalentes en Latinoamérica.

La inversión se distribuyó según conveniencias políticas y no de acuerdo a un plan vial federal. Hay más de 930 obras iniciadas que estaban paralizadas o semi-paralizadas a diciembre de 2015. Se dejó una deuda de más de 12.300 millones de pesos y terminar estas obras, que tienen 24 meses de plazos de ejecución promedio, llevaría más de 123.000 millones de pesos, lo que significa que ustedes deben haber puesto en el Presupuesto más de 60.000 millones de pesos

para avanzar con esos planes de obras. Pero no, el Presupuesto Nacional aprobado tiene tan sólo 22.000 millones de pesos. Esta anomalía venía desde hace rato, que servía solamente para mantener las obras vivas y seguir acumulando gastos improductivos.

Lo mismo pasó con los ferrocarriles: los trenes comunican sectores productivos de 17 provincias, pero, tras décadas de abandono y falta de inversión, el sector ferroviario fue perdiendo competitividad y todo esto fue en contra de la generación de empleo. El año pasado, el Belgrano Cargas tocó su mínimo histórico de transporte de cargas, transportó 2 millones y medio de toneladas; 3 millones y medio de mercaderías menos que en el 2001. Por esta gran caída, se estima una pérdida de 2.025 millones de pesos, solamente en el 2015.

Todos estos problemas llevaron a nuestro país a una pérdida de competitividad con una economía cada vez más cerrada y temerosa. Estamos en el puesto 106 entre 142 países en el Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial.

En un mundo globalizado estamos obligados a competir; la competitividad no es un tema que beneficie a inversores o empresarios, sino que es clave para el desarrollo, para generar empleo y reducir la pobreza.

Podría seguir todo el día, pero por respeto a ustedes aquí presentes y a los argentinos que están mirando, voy a cortar acá. Pero me comprometo a publicar todos los datos, área por área, para que todos los argentinos sepan el estado en que estaba la Argentina, en diciembre de 2015.

Este diagnóstico no debe servirnos para deprimarnos ni siquiera para enojarnos, tiene que servir para que tomemos conciencia de la magnitud del desafío que tenemos por delante. Pero sobre todo, para reafirmar que somos mejores que esto, somos mejores que la vida que llevamos. Los argentinos juntos podemos lograr superar cada uno de estos problemas. No estamos condenados a vivir mal, a vivir tensos, a vivir con miedo e inseguridad. Pero es hora de dejar de compararnos con nuestras peores épocas, levantémonos la vara y comparémonos con todo lo que podemos hacer. Ese es el desafío.

En estos casi 3 meses de gestión, trabajamos para normalizar nuestro país enfrentando desafíos en lo social, en lo político y en lo económico, también en nuestro vínculo con el mundo, en nuestra relación con la Justicia, en el diálogo con los gobernadores y en el trato con la prensa. Cumplimos con lo que creemos es el espíritu de la democracia.

La democracia es un sistema de unión y entendimiento, un mecanismo para resolver conflictos, más que para generarlos. Es momento de unir a los argentinos y respetar nuestras diferencias.

Lo primero que hicimos fue convocar a nuestros gobernadores, más allá que la mayoría no pertenece a Cambiemos y no quedamos en una declaración, atendimos las emergencias juntos, debatimos alrededor de los recursos, discutimos las obras que nos pueden ayudar a crecer. Y yo quiero agradecerles a los gobernadores por su generosidad de aceptar esta nueva forma de trabajar en equipo.

Para nosotros el poder no es propiedad de nadie, creemos realmente en la división de poderes. El sentido del poder es respetar la ley y servir al ciudadano, no ponerse al servicio de quienes gobiernan; nosotros tenemos que estar al servicio de nuestra gente.

Ahora que empieza el año parlamentario, también queremos convocarlos a ser parte de un mismo equipo a través de un Congreso activo que discuta las leyes, que busque las mejores soluciones y las mejores medidas para los argentinos.

Este año se cumplen 40 años del golpe militar, un golpe que consolidó la época más oscura de nuestra historia. Aprovechemos este año para gritar todos juntos: “Nunca más a la violencia social y política”.

La democracia se empobrece cuando la relación con los demás pasa por imponer y someter. Queremos acabar con la lógica de amigos y enemigos. Es cierto que hay conflictos pero ellos son parte de la democracia y vivir en democracia, significa administrándolos usando el diálogo. La Argentina que viene es el país del acuerdo, del encuentro, del cuidado y las buenas intenciones que sé que compartimos con todos los argentinos.

Los tres grandes desafíos son: una Argentina con pobreza cero, derrotar al narcotráfico y unir a los argentinos.

Para salir de la pobreza necesitamos más trabajo y menos inflación, que es la que devora el salario de los que menos tienen. Mi obsesión, nuestra obsesión va a ser más y mejores trabajos y menos inflación.

La inflación existe porque el gobierno anterior la promovió, ya que creía que era una herramienta válida de la política económica.

Siempre estuvimos en contra de esa mirada, la inflación es perversa, destruye no sólo el poder adquisitivo de los más débiles, sino que destruye la confianza y la previsibilidad, promoviendo la especulación y la falta de información; la inflación ha estado alta estos dos meses, producto de la inercia de muchos años de inflación alta y de la transición irresponsable que vivimos. Pero estamos convencidos que la inflación va a ir bajando hacia el final del año.

Pero estamos convencidos que la inflación irá bajando con el correr de los meses, porque la principal medida para eso fue ir reduciendo la emisión monetaria descontrolada de estos años e ir bajando el déficit fiscal el cual debe llegar a cero al final del cuarto año.

Además, queremos mejorar la competencia y el funcionamiento del mercado para que nadie abuse de sus posiciones dominantes y especule contra el consumidor.

Quiero ser bien claro en esto, que nadie crea que seremos tolerantes con aquellas empresas que se quieran poner por encima de la Justicia.

No vamos a tener la arbitrariedad ni seremos matones como algunos han sido, pero fortaleceremos la defensa de la competencia, los controles ambientales y combatiremos la evasión impositiva y previsional.

También, anunciaremos la actualización automática de los montos de las jubilaciones, de las asignaciones familiares y de la Asignación Universal por Hijo.

Aumentamos el 160 por ciento el mínimo no imponible del Impuesto a las Ganancias para que dejen de pagarlo quienes no corresponde que lo hagan; el 75 por ciento de los contribuyentes

que pagan ese impuesto, verán un beneficio en su bolsillo entre el 9 y el 22 por ciento y el complemento imprescindible de las escalas deberá ser tratado por el Congreso lo antes posible.

Aumentamos la cobertura de las Asignaciones Familiares y los montos para quienes más lo necesitan, más de 1.200.000 chicos pasarán a ser incluidos y 1.600.000 chicos, que ya recibían asignaciones, pasarán a cobrar el máximo.

Entre estas dos medidas, sólo en el 2016, hemos transferido casi 50.000 millones de pesos del Estado al bolsillo de los trabajadores. Y muchas de estas medidas surgieron de escuchar durante años el reclamo de nuestros sindicalistas.

Cuando me reuní con ellos tuvimos una enorme coincidencia sobre el diagnóstico y los compromisos a asumir, valoro mucho su experiencia y el aporte que pueden hacer en este desafío de sacar el país adelante.

A todos nos gustaría ir más rápido, pero tenemos que ser muy responsables frente al estado de fragilidad en que recibimos a nuestra economía.

Y cumpliendo con un compromiso que asumimos en la campaña, levantamos el cepo y todas las restricciones cambiarias sin que ocurriesen ningunas de las desgracias pronosticadas.

También sacamos las restricciones a la exportación en todos los sectores primarios e industriales, excepto a la soja que tendrá una reducción paulatina. Suprimimos las trabas al comercio exterior que frenaban la economía y nos ponían en conflicto con la Organización Mundial del Comercio, lo que impulsará el crecimiento de la producción y del trabajo en todas las provincias.

Ustedes saben las crisis que enfrentaban las economías regionales y que algunas aún enfrentan; ponerlas en marcha con estas medidas era clave para poder generar trabajo en las provincias, necesitamos volver a crecer cuanto antes para que de esa manera, se genere trabajo digno en todo el país.

Para impulsar el turismo y nuestra economía, vamos a cumplir nuestra promesa de hacer de Aerolíneas Argentinas una empresa bien administrada que sirva para que tengamos un país más conectado sin que sea una carga para todos los argentinos.

Dimos los primeros pasos para el sinceramiento del sector energético, entendemos que esto afectó a muchos, pero nos guiaron los principios de la equidad y de la sostenibilidad, igualamos la situación entre la región metropolitana y el resto del país y creamos una tarifa social para quienes realmente necesitan el apoyo del Estado.

Estamos en default desde el 2002 y en estos meses dimos pasos necesarios para cerrar esta etapa. Mucho se habló de la negociación con los holdouts, también conocidos como “buitres”. Ahora dependerá de este Congreso si terminamos o no de cerrar este conflicto que lleva 15 años. Confío en que va a primar la responsabilidad de la retórica y que juntos vamos a construir los consensos necesarios.

No resolver este conflicto, le costó caro a los argentinos. Estamos construyendo relaciones maduras y sensatas con todos los países del mundo.

Yo les vengo a decir que esto lo tenemos que construir juntos así que me alegro que hayamos tenido una primera a tarea.

Estamos construyendo relaciones maduras y sensatas con todos los países del mundo, la globalización es una realidad y creemos que, además de las amenazas y los desafíos que eso trae, trae inmensas oportunidades que debemos aprovechar. Lo que primero hicimos fue dar una señal de la importancia que tiene el MERCOSUR para nosotros, reimpulsando conversaciones con Brasil, Uruguay y Paraguay.

Pudimos poner en marcha nuevamente las conversaciones con la Unión Europea, para que se inicie la negociación entre ambos bloques. Cerramos conflictos pendientes y deudas con Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia, y también reafirmamos nuestro compromiso con la democracia y los derechos humanos en la región.

Conversé también con los presidentes de México, Perú, Ecuador, Colombia para impulsar una agenda de trabajo compartido. Además de esto, restablecimos relaciones con los Estados Unidos, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania e Israel, luego de años de conflictos, diferencias o a veces simplemente negligencias.

En el caso del Reino Unido, tal como conversamos con el Primer Ministro Cameron, dialogar no implica renunciar a nuestro reclamo sobre la soberanía de las Islas Malvinas.

Al contrario, el aislamiento y la retórica vacía, alejan cualquier posibilidad de encontrar una solución.

También reafirmamos nuestra relación estratégica con China, el diálogo con Rusia, con los países árabes, queremos abrir el trabajo con los países africanos y fortalecer mucho la relación con todo el Este asiático.

Pero para hacer la Argentina del siglo XXI, tenemos que construir el Estado del siglo XXI, un Estado integrado, eficiente, inteligente, transparente, participativo e inclusivo, un Estado que esté, sobre todo, al servicio de la gente.

Para construir ese Estado, creamos el primer Ministerio de Modernización de nuestra historia, que trabajará con cinco ejes principales: modernización administrativa, actualización de la infraestructura tecnológica, gobierno abierto, gobierno digital y finalmente, una política que desarrolle los recursos humanos y que dé valor a la carrera pública.

Otro gran objetivo que nos propusimos como gobierno, es derrotar el narcotráfico, la principal amenaza a la seguridad. Tal como hablamos con el Santo Papa, tenemos que trabajar todos juntos en esta lucha contra ese flagelo que enferma y mata a nuestros hijos.

Desde que empezamos a gobernar, reconocimos el problema, decretamos la emergencia en seguridad y dispusimos que el Consejo de Seguridad Interior permanezca en sesión permanente. Al cumplir con el compromiso que compartí con todos los candidatos a presidente de transferir la Superintendencia Metropolitana de Seguridad de la Policía Federal a la Ciudad de Buenos Aires, comenzamos a trabajar para profesionalizar y especializar en delitos complejos a nuestra Policía Federal y que actúe en todo el país.

Aún falta mucho, pero estamos cambiando la tendencia cada día. El desafío de unir a los argentinos, es el más importante de todos porque es el que necesitamos para concretar el de pobreza cero y el de derrotar el narcotráfico.

Quienes vivimos en este país tenemos muchas heridas que sanar porque durante años fuimos conducidos a un enfrentamiento permanente de persecuciones, choques y negar al otro. No se sale de la cultura del enfrentamiento con venganza, sino fortaleciendo nuestra hermandad.

No nos olvidaremos que, hace poco más de un año, aparecía muerto el fiscal Alberto Nisman en circunstancias que todavía son inciertas pero que de a poco comienzan a aclararse. No nos olvidaremos tampoco de los argentinos víctimas del terrorismo, acompañamos la declaración de inconstitucionalidad del Memorandum de Entendimiento con Irán.

Queremos saber qué ocurrió. Y por eso también elevamos al rango de Secretaria de Estado la Unidad Especial de Investigación de la Causa AMIA; necesitamos verdad y justicia.

También hemos encarado una normalización de los medios públicos, buscando que sean pluralistas y de calidad y no espacios de difusión de propaganda del gobierno.

Lo mismo hicimos con todas las expresiones culturales de difusión del Estado; sostuvimos la gratuidad de Fútbol para Todos, logrando ya bajar los costos y seguiremos en esa línea al licitar el sistema en el segundo semestre.

Además, hemos lanzado el Plan Belgrano, un ambicioso proyecto de reivindicación histórica del Norte argentino. Luego de muchas décadas de postergación, desarrollaremos inversiones públicas de infraestructura productiva y social. El objetivo es llevar desarrollo y trabajo a los que viven en las provincias del Norte Grande.

Quiero una Argentina unida y lo mismo me decían todos aquellos argentinos que me abrieron las puertas de sus hogares, que me abrieron sus corazones, que compartieron conmigo sus dudas, sus miedos y sus angustias. Como ese pequeño productor, que me dijo que tenía que abandonar su tierra, porque eran tantas las trabas que le ponía el Estado que ni siquiera pagaba sus insumos; o como esos hombres y esas mujeres que me decían que no llegaban a fin de mes producto de la inflación; o esos padres, que no podían conciliar el sueño hasta que sus hijos volvían a casa por la inseguridad en la que vivimos.

Es duro claramente escuchar esos relatos; es triste. Pero también escuché otra cosa: una esperanza arrolladora, una convicción de que juntos vamos a salir adelante. Y por eso les prometí que no me iba a olvidar de ellos, que no me puedo olvidar de ellos; no me quiero olvidar de ellos. Es la parte central de mi presidencia. Cada día, cuando llego a mi oficina, lo que pienso es qué injusticia podemos corregir, qué desigualdad podemos solucionar, demostrando que es mentira que eran inevitables.

Y ahí está nuestro principal problema: esa negatividad que nos ha llevado a pensar durante años que era así, que la corrupción era una forma de ser de los argentinos, que la pobreza vino para quedarse y no tiene solución.

Yo quiero denunciar esa visión triste, aplastante, frustrante, porque no es verdad. Todo puede cambiar y ya lo estamos cambiando.

derecho básico, una necesidad central para poder desarrollar una economía del conocimiento y de la innovación.

Para cuidar a los que menos tienen, vamos a proponer la devolución del IVA para los productos de la canasta básica alimentaria.

Hemos ampliado las asignaciones familiares y vamos a proponer ampliar la Asignación Universal por Hijo para llegar a cada vez más niños.

Además, me comprometo a trabajar para que al final de la gestión, todos los niños reciban un ingreso universal a la niñez, proyecto de la autoría de la doctora Carrió.

Espero que en los próximos meses podamos avanzar entre todos en la búsqueda de consensos para lograr un diseño unificado y transparente que cubra a todos los niños.

Los jubilados también serán una prioridad para nosotros; la enorme cantidad de juicios previsionales, marcan una deuda que aún no ha sido saldada. Debemos trabajar juntos para construir el camino que nos permita ir normalizando lo pendiente y, a la vez, diseñar una respuesta sustentable en reclamo del 82 por ciento móvil.

Tenemos que cambiar la tendencia en la lucha contra el narcotráfico; eso va a requerir de muchos cambios legislativos, que espero que el Congreso trate con la velocidad y la seriedad que el tema requiere. Proyectos como la reforma del Código Procesal Penal, el fortalecimiento de la Justicia Federal, la ley del arrepentido y el decomiso de bienes provenientes del crimen organizado, tienen que estar entre las prioridades de este Congreso.

Para unir a los argentinos, tenemos que fortalecer nuestras instituciones, debemos fortalecer la transparencia y los órganos de control. Para eso, promoveremos la rápida sanción de la ley de acceso a la información pública para que, junto a la política de gobierno abierto, tengamos un Estado transparente y abierto a la colaboración.

También necesitamos una nueva ley de compras públicas y desarrollo de proveedores, para romper los bolsones de corrupción y mejorar la eficiencia.

Impulsaremos una reforma de la Justicia para fortalecer su independencia y mejorar su funcionamiento; hace falta regular la subrogancia de jueces, reformar el Consejo de la Magistratura y reformar las leyes orgánicas del Ministerio Público Fiscal, de la Defensa Pública y del Poder Judicial.

También les pido que avancemos en la designación de los jueces de la Corte Suprema, así normalizamos lo antes posible su funcionamiento.

Ha habido un gran consenso de que no podemos seguir votando como lo hicimos en el 2015. Por eso, en este año en que se cumplen 100 años de la elección de Don Hipólito Yrigoyen, primer presidente votado en elecciones libres..., impulsaremos una ambiciosa reforma política. Ya estuvimos reunidos con todos los partidos políticos y hay consensos acerca de las principales reformas: terminar con la boleta papel, hacer independiente el control del comicio y unificar el calendario electoral. Espero que este tema sea una demostración de la construcción de consensos y acuerdos que demuestran que estamos a la altura de la historia.

Debemos unirnos en esta agenda de crecimiento y sin importar el partido político al que pertenezcamos, tenemos que trabajar unidos para cuidar a los argentinos.

Quiero un país donde la igualdad no sea uniformidad. Creo en la diversidad inclusiva y celebrada. Creo que cada uno tiene derecho a pensar como le parezca y quiero que, en este país, todos podamos elegir y tener un Estado que estimule eso.

Pero también quiero decirles hoy, que tenemos que alejarnos definitivamente de la viveza criolla mal entendida..., de la búsqueda del atajo; tenemos que apostar al trabajo en equipo, tenemos que recordar lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos que es la cultura del trabajo, la cultura del esfuerzo, ese esfuerzo que dignifica, ese esfuerzo que te eleva la autoestima, esa responsabilidad del esfuerzo que te aleja de la deshonestidad y de la improvisación. Esa responsabilidad que tiene que llevarnos a entender que no nos podamos sentar a esperar que alguien resuelva nuestros problemas, nosotros con nuestro esfuerzo lo vamos a hacer.

Por eso me acordaba que alguien una vez me dijo que yo soy un ingeniero construyendo puentes y esa metáfora me gustó. Me gustaría poder hoy decirles que voy a construir un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amarguras del pasado a la alegría de construir ese futuro maravilloso.

Pero ese puente no lo construye un ingeniero ni una persona sola, ese puente lo construimos todos juntos o no se construirá jamás.

¿Cuál es ese país con el que sueño? Un país que no miente, un país que te cuida, un país donde la gente no se rinde, un país que crece y que ayuda a crecer, un país que estimula el desarrollo personal y de la familia, un país que te convoca a tu aventura personal.

Y yo estoy aquí, en buena fe, con las mejores intenciones, sin querer tener razón, sin resentimientos ni rencores, para proponerles una vía de crecimiento..., un proyecto de crecimiento. Y estoy abierto para recibir todas las mejoras que ustedes tengan para introducir; es más, quiero lo mejor de cada uno de ustedes para darle lo mejor a los argentinos.

Sé que a los argentinos nos han prometido mucho y muchas veces y nos han cumplido muy poco, entonces nos cuesta creer.

Pero yo les digo que no les voy a mentir, estas transformaciones no se hacen de un día para el otro. Estas transformaciones, estas grandes transformaciones se llevan a cabo dando pequeños pasos todos los días. Pero la buena noticia que tengo para darles es que ya empezamos a dar esos pequeños pasos..., ¡porque se puede, claro que se puede!

Y por eso los invito a todos, absolutamente a todos a compartir estos desafíos, sabiendo que los vamos a poder llevar a cabo.

Y diciendo esto, dejó formalmente inauguradas las sesiones ordinarias del Congreso.

Muchas gracias.